LA REVOLUCIÓN CUBANA

Un nuevo panorama de su historia (1953-2020)

Sergio Guerra Vilaboy

NAVEGANDO

LA REVOLUCIÓN CUBANA
Un nuevo panorama de su historia
(1953-2020)

COLECCIÓN NUESTRA AMÉRICA
Organização – Anderson C. F. Brettas

Sergio Guerra Vilaboy

LA REVOLUCIÓN CUBANA
Un nuevo panorama de su historia (1953-2020)

1ª Edição Eletrônica

Uberlândia / Minas Gerais
Navegando Publicações
2021

NAVEGANDO

Navegando Publicações

NAVEGANDO

www.editoranavegando.com
editoranavegando@gmail.com
Uberlândia – MG,
Brasil

Direção Editorial: Navegando
Projeto gráfico e diagramação: Lurdes Lucena
Arte da Capa: Alberto Ponte Preta

Copyright © by autor, 2021.

S484 – VILABOY, S. G. La revolución cubana. Un nuevo panorama de su historia (1953-2020). Uberlândia: Navegando Publicações, Buenos Aires: ADHILAC, 2021.

ISBN: 978-65-86678-82-6
10.29388/978-65-86678-82-6

1. História 2. Socialismo 3. Revolução Cubana I. Sergio Guerra Vilaboy II. Navegando Publicações. Título.

CDD – 972.91
CDU – 93

Índice para catálogo sistemático

História de Cuba 972.91

Navegando Publicações

NAVEGANDO

www.editoranavegando.com
editoranavegando@gmail.com
Uberlândia – MG
Brasil

Editores

Carlos Lucena – UFU, Brasil
José Claudinei Lombardi – Unicamp, Brasil
José Carlos de Souza Araújo – Uniube/UFU, Brasil

Conselho Editorial Multidisciplinar

Pesquisadores Nacionais

Afrânio Mendes Catani – USP – Brasil
Anderson Brettas – IFTM - Brasil
Anselmo Alencar Colares – UFOPA – Brasil
Carlos Lucena – UFU – Brasil
Carlos Henrique de Carvalho – UFU, Brasil
Cílson César Fagiani – Uniube – Brasil
Dermeval Saviani – Unicamp – Brasil
Elmiro Santos Resende – UFU – Brasil
Fabiane Santana Previtali – UFU, Brasil
Gilberto Luiz Alves – UFMS – Brasil
Inez Stampa – PUCRJ – Brasil
João dos Reis Silva Júnior – UFSCar – Brasil
José Carlos de Souza Araújo – Uniube/UFU – Brasil
José Claudinei Lombardi – Unicamp – Brasil
Larissa Dahmer Pereira – UFF – Brasil
Lívia Diana Rocha Magalhães – UESB – Brasil
Mara Regina Martins Jacomeli – Unicamp, Brasil
Maria J. A. Rosário – UFPA – Brasil
Newton Antonio Paciulli Bryan – Unicamp, Brasil
Paulino José Orso – Unioeste – Brasil
Ricardo Antunes – Unicamp, Brasil
Robson Luiz de França – UFU, Brasil
Tatiana Dahmer Pereira – UFF - Brasil
Valdemar Sguissardi – UFSCar – (Apos.) – Brasil
Valeria Lucilia Forti – UERJ – Brasil
Yolanda Guerra – UFRJ – Brasil

Pesquisadores Internacionais

Alberto L. Bialakowsky – Universidad de Buenos Aires – Argentina.
Alcina Maria de Castro Martins – (I.S.M.T.), Coimbra – Portugal
Alexander Steffanell – Lee University – EUA
Ángela A. Fernández – Univ. Aut. de St. Domingo – Rep. Dominicana
Antonino Vidal Ortega – Pont. Un. Cat. M. y Me – Rep. Dominicana
Armando Martinez Rosales - Universidad Popular de Cesar – Colômbia
Artemis Torres Valenzuela – Universidad San Carlos de Guatemala – Guatemala
Carolina Crisorio – Universidad de Buenos Aires – Argentina
Christian Cwik – Universität Graz – Austria
Christian Hausser – Universidad de Talca – Chile
Daniel Schugurensky – Arizona State University – EUA
Elizet Payne Iglesias – Universidad de Costa Rica – Costa Rica
Elsa Capron – Université de Nimés / Univ. de la Reunión – France
Elvira Aballi Morell – Vanderbilt University – EUA.
Fernando Camacho Padilla – Univ. Autónoma de Madrid – Espanha
Francisco Javier Maza Avila – Universidad de Cartagena – Colômbia
Hernán Venegas Delgado – Univ. Autónoma de Coahuila – México
Iside Gjergji – Universidade de Coimbra – Portugal
Iván Sánchez – Universidad del Magdalena –Colômbia
Johanna von Grafenstein, Instituto Mora – México
Lionel Muñoz Paz – Universidad Central de Venezuela – Venezuela
Jorge Enrique Elías-Caro – Universidad del Magdalena – Colômbia
José Jesus Borjón Nieto – El Colégio de Vera Cruz – México
José Luis de los Reyes – Universidad Autónoma de Madrid – Espanha
Juan Marchena Fernandez – Universidad Pablo de Olavide – Espanha
Juan Paz y Miño Cepeda, Pont. Univ. Católica del Ecuador – Equador
Lerber Dimas Vasquez – Universidad de La Guajira – Colômbia
Marvin Barahona - Universidad Nacional Autónoma de Honduras - Honduras
Michael Zeuske – Universität Zu Köln – Alemanha
Miguel Perez – Universidade Nova Lisboa – Portugal
Pilar Cagiao Vila – Universidad de Santiago de Compostela – Espanha
Raul Roman Romero – Univ. Nacional de Colombia – Colômbia
Roberto Gonzáles Aranas -Universidad del Norte – Colômbia
Ronny Viales Hurtado – Universidad de Costa Rica – Costa Rica
Rosana de Matos Silveira Santos – Universidad de Granada – Espanha
Rosario Marquez Macias, Universidad de Huelva – Espanha
Sérgio Guerra Vilaboy – Universidad de la Habana – Cuba
Silvia Mancini – Université de Lausanne – Suíça
Teresa Medina – Universidade do Minho – Portugal
Tristan MacCoaw – Universit of London – Inglaterra
Victor-Jacinto Flecha – Univ. Cat. N. Señora de la Asunción – Paraguai
Yoel Cordoví Núñes – Instituto de História de Cuba v Cuba

Las revoluciones son como el café: han de hacerse con agua hirviendo.

JOSE MARTÍ

La historia de las revoluciones tiene una gran parte subterránea, no sale a la luz pública. Las revoluciones no son movimientos absolutamente puros; están realizadas por hombres y se gestan en medio de luchas intestinas, de ambiciones, de desconocimientos mutuos. Y todo esto cuando se va superando, se convierte en una etapa de la historia, que bien o mal, con razón o sin ella, se va silenciando y desaparece.

ERNESTO CHE GUEVARA

INTRODUCCIÓN 10

CAPÍTULO I: ANTECEDENTES HISTÓRICOS 15

Luchas por la independencia 15

Intervención de Estados Unidos 18

La dominación económica estadounidense a inicios del siglo XX 19

Estados Unidos y la dictadura machadista 20

La frustrada revolución del treinta 22

Primera dictadura de Batista 24

Llegada de los *auténticos* al gobierno 30

CAPÍTULO II: LA DICTADURA 33

Consolidación del dominio de Estados Unidos 33

La sociedad cubana en los cincuenta 35

Polarización social y corrupción administrativa 38

El golpe de Estado 40

Oposición de los partidos tradicionales 45

CAPÍTULO III: INICIO DE LA REVOLUCIÓN 49

La lucha armada contra la dictadura 49

Ataque al Moncada y surgimiento del Movimiento 26 de Julio 50

El Directorio Revolucionario y la Organización Auténtica 53

Desembarco del *Granma* y lucha guerrillera en la Sierra Maestra 54

Avances y reveses de la lucha armada en 1957 56

El auge guerrillero y la política de Estados Unidos 61

CAPÍTULO IV: FIN DE LA TIRANÍA 65

Fracaso de la huelga de abril 65

Derrota de la ofensiva batistiana en la Sierra Maestra 66

Primeros incidentes de los rebeldes con Estados Unidos 68

La unidad contra la dictaduraInvasión al Occidente de Camilo Cienfuegos y el Che 69

Invasión al Occidente de Camilo Cienfuegos y el Che 72

Maniobras estadounidenses ante el inminente triunfo rebelde. 74

La huida de Batista 77

CAPÍTULO V: ALBORADA DE LA LIBERACIÓN NACIONAL 83

Los primeros días después del triunfo 83

Incorporación de Fidel Castro al *Gobierno Revolucionario* 85

El parteaguas de la reforma agraria 89

Inicio de la ruptura del sector nacional-reformista 93

Radicalización de la Revolución 97

CAPÍTULO VI: DEL CAPITALISMO AL SOCIALISMO 100

Agudización de la hostilidad de Estados Unidos 100

Las nacionalizaciones frente al acoso estadounidense 102

Proclamación del socialismo y victoria de Girón 107

La política estadounidense de aislamiento, bloqueo y agresiones a Cuba 110

Crisis de octubre 112

Integración de las Organizaciones Revolucionarias 112

Derrota definitiva de la contrarrevolución 117

CAPÍTULO VII: EL CAMINO CUBANO AL SOCIALISMO 120

La estabilización relativa 120

Consolidación del Estado socialista 121

Polémicas sobre el sistema de dirección de la economía 124

El socialismo autóctono y la *ofensiva revolucionaria* 128

Contradicciones con China y la URSS 131

CAPÍTULO VIII: LA INSTITUCIONALIZACIÓN (1971-1989) 140

Las nuevas condiciones de los setenta 140

Adopción del modelo soviético 142

El "quinquenio gris" 145

La constitución de 1976 y la efímera distensión con Estados Unidos 149

Rectificación 152

CAPÍTULO IX: DE LA CRISIS AL SOCIALISMO PRÓSPERO Y SOSTENIBLE 156

La crisis del socialismo y sus consecuencias 156

Resultados de las reformas coyunturales 158

La batalla de Ideas 162

Búsqueda del socialismo "próspero y sostenible" 166

Reanudación de la política hostil de Estados Unidos contra Cuba 170

La sucesión generacional en la dirección de la Revolución 171

Bibliografia 174

ANEXO 1 – COMENTARIO HISTORIOGRÁFICO 187

ANEXO 2 - CRONOLOGÍA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA (1952-2020) 201

INTRODUCCIÓN

El libro que ponemos ahora a disposición de los lectores tiene sus antecedentes en un estudio comparado de las tres grandes revoluciones latinoamericanas del siglo XX (México, Cuba y Nicaragua), proyecto de investigación que fuera patrocinado por la Universidad del Norte, de Barranquilla, y Colciencias, ambas instituciones de Colombia. Su objetivo era analizar esas revoluciones, desde una misma perspectiva y bajo similares parámetros, para distinguir sus principales elementos y clarificar alcances y resultados, así como proporcionar una adecuada síntesis histórica que resaltara componentes, contradicciones fundamentales y fases más importantes.

Por ello se puso el acento en el estudio de sus antecedentes, causas, fuerzas impulsoras y motrices, la cuestión del poder y la hegemonía, papel de las capas y clases sociales, partidos, figuras y personalidades, formas y métodos de lucha, finalidades y consecuencias en la corta duración, lugar histórico y particularidades, etapas, factores externos, programas, valoración historiográfica y bibliografía, elementos que, de un modo u otro, seguimos destacando en esta nueva obra que presentamos, dedicada exclusivamente a relatar en forma sucinta la historia de los más de sesenta y cinco años de la Revolución Cubana.

Una primera versión de este texto fue escrita por el que suscribe, con el apoyo del colega de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y entrañable amigo doctor Alejo Maldonado Gallardo, como un capítulo de la obra *Revoluciones latinoamericanas del siglo XX. Síntesis histórica y análisis historiográfico*, publicado en México por la propia universidad mexicana mencionada en 2006. También fue editada esa parte dedicada a la mayor de las Antillas como libro independiente, con el título de *Historia de la Revolución Cubana. Síntesis y Comentario*, en Ecuador (2005), Venezuela (2006) y España (2009).

Dado el interés despertado por esa obra, ahora doy a conocer una versión, ampliada, actualizada y totalmente restructurada, de aquel texto original, que de hecho es un libro diferente. El texto mantiene la pretensión de, en pocas páginas, ofrecer una síntesis de este complejo proceso revolucionario de nuestra América, desde sus orígenes hasta hoy.

Estoy consciente del gran reto que significa una obra de esta naturaleza, pero lo emprendo convencido de la necesidad de contar con una sucinta descripción de la Revolución Cubana, especialmente útil fuera de la Isla donde se desconocen, han sido tergiversados o distorsionados muchos de los acontecimientos y problemáticas de este

singular proceso revolucionario. Para facilitar su comprensión, hemos establecido etapas que van desde los inicios de la Revolución, en su fase armada (1953-1958), pasando por la transición del capitalismo al socialismo (1959-1961), las bases del estado socialista (1962-1970), la institucionalización (1971-1989), para terminar en los años más recientes (1990-2020), caracterizados por el "periodo especial" y la búsqueda de un socialismo próspero y sostenible.

Desde el punto de vista personal, hacer la historia de la Revolución Cubana es una tarea bien difícil, por lo que asumo como propias las palabras del eminente historiador marxista inglés Eric Hobsbawm quien, al relatar los acontecimientos del siglo XX, señaló que nadie puede escribir sobre su época como lo haría "sobre la de cualquier otro periodo, aunque sólo sea porque nadie puede escribir sobre su propio período vital como puede (y debe) hacerlo sobre cualquier otro que conoce desde fuera, de segunda o tercera mano, ya sea a partir de fuentes del periodo o de los trabajos de historiadores posteriores. Mi vida coincide con la mayor parte de la época que se estudia en este libro y durante la mayor parte de ella, desde mis primeros años de adolescencia hasta el presente, he tenido conciencia de los asuntos públicos, es decir, he acumulado puntos de vista y prejuicios en mi condición de contemporáneo más que de estudioso."[1]

El triunfo revolucionario en Cuba, mediante una genuina guerra popular de liberación nacional dirigida por el comandante Fidel Castro, constituyó un viraje decisivo en su historia. El profundo alcance social de la Revolución Cubana le permitió sobrepasar, en medio del permanente acoso norteamericano, las metas antidictatoriales y antimperialistas, recuperando la soberanía nacional, para erradicar de raíz la explotación del hombre por el hombre y construir una sociedad más justa y equitativa.

De esta manera, la Revolución Cubana transitó radical y muy rápidamente de lo que pudiera llamarse una etapa de transformaciones populares básicas a la socialista (1961), en pleno corazón del continente y a sólo noventa millas de la potencia más poderosa del planeta. En buena medida, la consolidación de la Revolución en la mayor de las Antillas fue posible no sólo por la valentía de la mayoría del pueblo cubano y la habilidad de sus dirigentes históricos, sino también por el cambio ocurrido en la correlación internacional de fuerzas que, desde la segunda mitad de los años cincuenta, tuvo lugar con el fortalecimiento de la Unión Soviética (URSS) y el campo socialista, el incremento de las luchas anticolonialistas

[1] Eric Hobsbawm: *Historia del Siglo XX*, Buenos Aires, Grijalbo Mondadori, 1998, tomo I, p. 7.

en Asia y África, así como por el aumento de las contradicciones entre los países capitalistas desarrollados.

Sin duda, la Revolución Cubana abrió también una nueva etapa en la historia de América Latina, caracterizada por el desarrollo del movimiento de liberación nacional y los desafíos a la hegemonía de Estados Unidos y las políticas neoliberales. A partir de 1959, se inició una época de gran efervescencia social y política en todo el continente, dominada por significativos combates revolucionarios y antimperialistas, poderosas luchas obreras, el despertar de sectores campesinos e indígenas, la elevación del espíritu de lucha de las masas marginales y las amplias movilizaciones estudiantiles.

Al mismo tiempo, comenzaron a escucharse desesperados llamamientos de círculos burgueses en reclamo de un nuevo trato por parte de Estados Unidos. La iglesia tampoco estuvo ajena a estas convulsiones sociales y en su seno florecieron genuinas corrientes renovadoras, que se pronunciaron por las transformaciones y nuevas alternativas (Teología de la Liberación). Lo mismo puede decirse del ejército, de cuya matriz han salido elementos nacionalistas y revolucionarios, que han puesto en solfa la tradicional fidelidad de los cuerpos armados latinoamericanos a sus respectivas oligarquías a los dictados de Washington, avivados por la crisis de las estructuras del capitalismo dependiente.

La influencia emanada del ejemplo de Cuba desencadenó una oleada de luchas revolucionarias que estremeció al continente desde el río Bravo a la Patagonia, radicalizando a muchas organizaciones populares y antimperialistas y cuestionando el reformismo y el esclerotizado y corrupto sistema democrático representativo. En los años sesenta se produjeron incluso desprendimientos en varios partidos tradicionales y hasta en el seno de ciertas organizaciones de izquierda. Así surgieron nuevos movimientos revolucionarios y se revitalizaron otros, que protagonizaron muchos de los acontecimientos que han sacudido al hemisferio.

El eco de la Revolución Cubana también se ha hecho sentir en una extraordinaria renovación de la cultura y las ciencias sociales latinoamericanas. De una u otra manera incidió en el *boom* registrado por la novela del realismo mágico, en la cual se inscriben autores como Gabriel García Márquez, Alejo Carpentier, Carlos Fuentes, Augusto Roa Bastos y Julio Cortázar; en la popularidad alcanzada por las nuevas canciones, con letras y ritmos que han expresado la más auténtica identidad de todo un continente estremecido por las luchas revolucionarias, como las de Atahualpa Yupanqui, Mercedes Sosa, Víctor Jara, Chico Buarque y la llamada nueva trova cubana, junto a una completa renovación de la cinematografía plasmada en películas de impronta social, entre ellas las de

Miguel Litín, Arturo Ripstein, Tomás Gutiérrez Alea, Jorge Sanjinés y otros muchos talentosos directores.

Bajo el impacto de la Revolución Cubana surgió también la teoría de la dependencia a partir de los trabajos de Theotonio Dos Santos, Helio Jaguaribe y Fernando Henrique Cardoso, por sólo mencionar algunos de sus exponentes más conocidos. Esta corriente de pensamiento abrió una rica discusión sobre los orígenes del subdesarrollo y contradijo ciertas conclusiones sociológicas -dualismo estructural, todas las variantes del funcionalismo y el desarrollismo- sobre la evolución latinoamericana, así como las que procedían del viejo marxismo stalinista.

Como telón de fondo de este pujante despertar provocado por la Revolución Cubana en la conciencia revolucionaria y antimperialista de los pueblos latinoamericanos se halla el continuo agravamiento de la crisis económica, que ha conducido la situación del continente a un verdadero atolladero. Al incesante deterioro de los términos de intercambio y al drenaje de recursos provocado por las constantes remesas de utilidades del capital extranjero, se suman los intereses y amortizaciones de una deuda externa siempre creciente que, unido a las políticas neoliberales, explican los graves problemas que aquejan a los países de América Latina.

Ante la consolidación del socialismo en Cuba y su sostenido impacto continental, Estados Unidos no sólo ha redoblado en los últimos años su hostilidad hacia la Isla, de lo que son muestra la ley Helms-Burton y las recientes medidas punitivas adoptadas por el presidente Donald Trump, sino también desencadenado todo tipo de acciones injerencistas, presiones e intervenciones para impedir los cambios revolucionarios en este hemisferio. Los casos de República Dominicana, Chile, Granada, Nicaragua y las últimas revelaciones de la participación norteamericana en los planes para derrocar al gobierno popular de la República Bolivariana en Venezuela ofrecen buena prueba de ello.

La importancia de contar con una breve historia de la Revolución Cubana, que exponga las líneas principales de su evolución, en sus reales contradicciones y sin una visión teleológica o edulcorada, está fuera de toda duda. Es desde esta perspectiva, que asumí la tarea de intentar explicar la trayectoria y dinámicas de la Revolución Cubana, con sus avances, reveses, matices y virajes tácticos, pero que siempre han tenido como norte la defensa de los intereses populares y la soberanía nacional, contando con el respaldo mayoritario de su población y generando un imaginario de justicia, libertad e igualdad que desde entonces nutre las esperanzas y aspiraciones de varias generaciones sucesivas de latinoamericanos. Lamentablemente, algunos temas han tenido que ser omitidos o soslayados en este texto -como la política exterior, la solidaridad internacionalista, la cultura o la vida

cotidiana-, pero que pueden ser complementados o profundizados a partir de otras obras e investigaciones.

Por último, la publicación de la primera edición de este libro por la Editora Navegando de Minas Geraes (Brasil), en formato electrónico, ha sido posible por el interés del colega y amigo Anderson Brettas, Profesor del Instituto Federal del Triángulo Mineiro y miembro de la directiva internacional de la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe (ADHILAC).

Sergio Guerra Vilaboy

La Habana, febrero del 2020, año 61 del triunfo de la Revolución.

CAPÍTULO I
ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Luchas por la independencia

Los orígenes de la Revolución Cubana, iniciada en 1953 y en el poder desde el primero de enero de 1959, hay que buscarlos en la frustración de la independencia de la Isla ocurrido a fines del siglo XIX. Como en el resto de Hispanoamérica, los primeros movimientos anticolonialistas se vertebraron en Cuba durante el período de 1808 a 1826, aunque no se alcanzó entonces la emancipación por una confluencia de factores adversos, entre ellos, el auge que experimentaba la plantación azucarera de base esclavista y la oposición de Estados Unidos, que aspiraba a heredar a España en su dominio sobre la mayor de las Antillas. A ello hay que añadir que la elite cubana, beneficiada con oportunas concesiones económicas de la monarquía borbónica, temía una repetición de la sublevación de esclavos semejante a la de Haití en 1791.

La fidelidad de Cuba a España tuvo mucho que ver con la alianza tejida entre los plantadores y grandes propietarios de la Isla con la monarquía española, que se esbozaba desde fines del siglo XVIII, sellada después de 1814 tras el restablecimiento del régimen absolutista por Fernando VII. Tenía por fundamento la urgente necesidad de recursos económicos de la Corona, que Cuba proporcionaba en forma abundante, como ninguna otra colonia, gracias a sus crecientes exportaciones de azúcar al mercado norteamericano y que recaudaban solícitos funcionarios públicos criollos; en un momento en que, en la práctica, habían desaparecido los ingresos procedentes de los demás territorios, en franca rebeldía.

La guerra de independencia sólo estalló el 10 de octubre de 1868, dirigida por hacendados cubanos de la región oriental, encabezados por Carlos Manuel de Céspedes, y del Camagüey, liderados por Ignacio Agramonte. En abril de 1869 se formó en Guáimaro la primera asamblea nacional. La contienda, larga y cruenta, se extendería durante diez años -aunque limitada al este de la Isla-, y durante su transcurso la dirección pasó de los grandes hacendados -Céspedes y Agramonte murieron en combate en los primeros años, 1873 y 1874 respectivamente- a figuras de extracción popular, como el dominicano Máximo Gómez y el mulato Antonio Maceo.

Bajo la impronta de estos últimos, la lucha contra España se convirtió no sólo en una campaña por la plena liberación nacional, sino también para conseguir objetivos sociales más amplios, como la total eliminación de la esclavitud, que tendría que ser abolida en 1886 para

beneficio de unas doscientas mil personas. El empantanamiento de la guerra, las divisiones entre el poder civil y el militar, el regionalismo y oportunas concesiones de España -amnistía a los que entregaran las armas, por ejemplo-, llevaron a la firma con la metrópoli, el 10 de febrero de 1878, de una paz sin independencia.

Al Pacto del Zanjón, como se denominó el acuerdo, se opuso el general Maceo y otros mambises -como eran llamados los patriotas-, en la simbólica Protesta de Baraguá en marzo de ese año, que no pudo evitar el fin de la contienda. Tras el paréntesis abierto con aquel tratado, la guerra emancipadora sólo se reinició en 1895, aunque los años de tregua no estuvieron exentos de intentos por reabrir la lucha (Guerra Chiquita de 1879 a 1880) y de aisladas expediciones y malogradas conspiraciones como el abortado plan Gómez-Maceo (1884-1886).

En el ínterin, resurgieron con relativa fuerza las tendencias reformistas que habían brotado en la primera mitad del XIX, de lo que fue expresión la fundación, en julio de 1878, del Partido Liberal, al que después se le agregó Autonomista. En contraposición a estos, surgió el Partido Unión Constitucional, nutrido de acaudalados comerciantes y hacendados españoles y algunos ricos plantadores cubanos, que aspiraban a la plena asimilación de Cuba por España.

Frente al colonialismo español y a la postura de autonomistas e integristas, se fundó en Estados Unidos, el 10 de abril de 1892, el Partido Revolucionario Cubano (PRC), creado por el abogado y destacado poeta y escritor José Martí, teniendo por base a los emigrados cubanos en Estados Unidos, con el objetivo de reanudar la lucha armada por la independencia de Cuba y Puerto Rico. Martí, que por su corta edad -nació en 1853- no había podido participar en la Guerra de los Diez Años -aunque sufrió prisión, persecuciones y destierro-, había devenido en la principal figura de los revolucionarios cubanos por su abnegada labor proselitista y en el principal organizador de los patriotas para la nueva contienda armada, que llamó la "guerra necesaria".

A su convocatoria, el 24 de febrero de 1895, la lucha de independencia se reanudó tras los exitosos alzamientos en Baire, Jiguaní, Guantánamo y otras localidades del oriente de Cuba, encabezados por los generales Guillermo Moncada y Bartolomé Masó. La nueva contienda tendría otra vez como principales jefes militares a los generales Maceo y Gómez, aunque ahora en sus inicios bajo la brillante y fugaz conducción política de Martí.

Para fundamentar los objetivos de la guerra de independencia, Martí firmó en República Dominicana (marzo de 1895), con Máximo Gómez, nombrado general en jefe del Ejército Libertador, el *Manifiesto de Montecristi*, verdadero programa del movimiento emancipador. En

territorio cubano ambos patriotas desde el 11 de abril de ese año, sostuvieron un decisivo encuentro en la finca La Mejorana (5 de mayo), cerca de Santiago de Cuba, con el general Maceo, donde, a pesar de las desavenencias de Martí con este último, se delineó la organización del futuro gobierno republicano en armas.

La dirección de la lucha emancipadora por el *Apóstol de la Independencia de Cuba*, como se conoce a José Martí, era un claro indicio de la radicalización de la gesta de liberación nacional, pues bajo la impronta martiana se proyectaba la formación de una república democrática capacitada para detener los apetitos expansionistas de Estados Unidos. Prueba de esta estrategia, fue lo escrito por el propio Martí poco antes de su caída en combate en Dos Ríos, el 19 de mayo de 1895, en carta inconclusa a su amigo mexicano Manuel Mercado: "[...] ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber -puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo- de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso. En silencio ha tenido que ser y como indirectamente, porque hay cosas que para lograrlas han de andar ocultas y de proclamarse en lo que son, levantarían dificultades demasiado recias para alcanzar sobre ellas el fin."[2]

La temprana muerte de Martí dejó en manos del moderado Tomás Estrada Palma la conducción del PRC y de la representación cubana en el exterior, quien se encargó de mellar su filo revolucionario. Por otro lado, la asamblea de los patriotas reunida en Jimaguayú restableció en septiembre de 1895 la República de Cuba en Armas.

Lo más significativo de la nueva contienda independentista fue la invasión del occidente de la Isla, iniciada en octubre de 1895 y culminada de manera exitosa por Maceo en Mantua, el 22 de enero de 1896, que no sólo logró extender la guerra por toda la Isla sino impedir con la "tea incendiara" que España se beneficiara de las exportaciones azucareras como había hecho durante la Guerra de los Diez Años. Pero estos formidables éxitos fueron empañados muy pronto por la muerte en combate del propio Maceo, el 7 de diciembre de 1896, en las cercanías de La Habana.

Para tratar de aplastar a los mambises, España concentró en Cuba el triple de efectivos movilizados a principios del siglo para luchar contra la emancipación hispanoamericana, a la vez que aplicó políticas genocidas como la reconcentración en las ciudades de la población campesina (1896-1897), que provocó la muerte de cerca de doscientas mil personas.

---

[2] José Martí: *Obras Completas*, La Habana, Editorial Lex, 1953, t. I, p. 271

Cuando la victoria cubana era ya prácticamente inevitable, pues las desgastadas fuerzas coloniales estaban exhaustas y el régimen autonómico -implantado el 1 de enero de 1898- tenía escasas perspectivas de éxito, los Estados Unidos declararon la guerra a España.

Intervención de Estados Unidos

La injerencia estadounidense en la guerra de independencia de Cuba contra España utilizó como pretexto la voladura, el 15 de febrero de 1898, del acorazado norteamericano *Maine*, surto en la bahía de La Habana. El conflicto bélico hispano-cubano-norteamericano se extendió durante los meses de abril y agosto de ese mismo año, lo que le permitió a Estados Unidos ocupar la Isla, tras la capitulación del gobierno español (Tratado de París del 10 de diciembre de 1898), del 1 de enero de 1899 al 20 de mayo de 1902.

Culminada la contienda con España y dominada toda Cuba por las tropas norteamericanas, los patriotas cubanos, en cumplimiento de lo establecido por la última constitución mambisa, aprobada el 29 de octubre de 1897 en el potrero de La Yaya en Sibanicú (Camagüey), cesaron el gobierno de la República en Armas y convocaron a elecciones para una asamblea nacional. A fines de 1898, Tomás Estrada Palma disolvió el Partido Revolucionario Cubano (PRC) y poco después también se desintegraba el Ejército Libertador y la mencionada asamblea reunida en El Cerro, lo que dejaba a los independentistas sin ninguna institución que los representara ante el gobierno de ocupación.

En esas penosas circunstancias, y bajo una constante presión popular, pudo reunirse después en la capital una convención nacional que en apenas tres meses elaboró la constitución de 1901. La carta magna fundacional de la República de Cuba mantuvo la división en seis provincias establecida en la última etapa colonial, separó el poder legislativo en dos cámaras, estableció el sufragio universal masculino y proclamó el carácter laico del Estado.

Pero los congresistas tuvieron que aceptar a la Enmienda Platt -estaría en vigor hasta mayo de 1934- esgrimida por el gobierno de William McKinley como condición para dar acceso a los cubanos al gobierno de su propio país. Mediante este apéndice impuesto a la constitución de 1901, Estados Unidos se arrogó el derecho a intervenir militarmente en la isla -lo que se produjo de nuevo, tras la insurrección liberal conocida como la Guerrita de Agosto, entre 1906 y 1909- y retener una estratégica porción del territorio nacional para establecer una base militar (Guantánamo), que aun ocupa, desconociendo entonces la soberanía sobre otra (Isla de Pinos).

La dominación económica estadounidense a inicios del siglo XX

La penetración del capital estadounidense en Cuba fue favorecida por los regímenes corruptos que llegaron al poder en las primeras décadas del siglo XX, encabezados por figuras del Partido Liberal o Conservador que se habían destacado en la guerra de independencia: los civiles Tomás Estrada Palma (1902 a 1906) y Alfredo Zayas (de 1921 a 1925) y los generales de la última contienda contra España José Miguel Gómez (1913-1921) y Mario García Menocal (1913-1921).[3] En mayor o menor medida, todos facilitaron que las mejores tierras, fábricas, bancos, minas, medios de transporte y de comunicaciones, así como otras instalaciones de infraestructura, fueran pasando a manos de compañías de Estados Unidos.

El mejor ejemplo lo constituye la producción azucarera, que constituía desde fines del siglo XVIII el principal renglón de la economía cubana. De las 168 fábricas de azúcar que operaban en 1901, en su mayoría propiedad de españoles y cubanos -además de algunos extranjeros de diversos orígenes-, poco más de una década después 38 ingenios eran ya de estadounidenses, aunque, como eran los de más reciente construcción, modernos y de mayores tamaños, proporcionaban cerca del 40% del azúcar que exportaba la Isla.[4]

Establecida la República, empresarios norteamericanos, aprovechando las facilidades dadas primero por los gobiernos interventores de Estados Unidos y, después, por los sucesivos presidentes cubanos mencionados, invadieron los principales sectores de la economía nacional, sobre todo después de la crisis de 1920-1921, que arruinó a una parte importante de la burguesía autóctona. Así, las inversiones estadounidenses en Cuba, que en 1896 apenas ascendían a 50 millones de dólares, se elevaron a 160 millones en 1906, a 205 millones en 1911 y a 1200 millones en 1923, año en que ya controlaban más del 70% de la producción azucarera.[5] En 1928 las compañías norteamericanas ya tenían bajo su control 3,3 millones de hectáreas de la mejor tierra, más de la cuarta parte de la superficie total de Cuba, algo sin paralelo en ninguna otra parte del continente.[6]

La Isla cayó en forma rápida en una absoluta dependencia de Estados Unidos, con el cual se realizaba la mayor parte del comercio, aunque ese proceso tenía como contrapartida un significativo crecimiento económico, el desarrollo de la infraestructura y la relativa modernización del país. De

---

[3] Un amplio análisis en Jorge Ibarra Cuesta: *Cuba: 1898-1921; partidos políticos y clases sociales*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1992.

[4] Oscar Zanetti: *Esplendor y decadencia del azúcar en las Antillas Hispanas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales/Ruth Casa Editorial, 2012, p.85.

[5] Julio Le Riverend: *La República. Dependencia y Revolución*, La Habana, Editora Universitaria, 1966, pp. 63-74, 149-164 y 339-354 y José Luis Rodríguez: *Estrategia del desarrollo económico en Cuba*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1990, p. 4.

[6] Zanetti: *Esplendor y decadencia del azúcar en las Antillas Hispanas,* op. cit., p. 95.

ello fueron muestras, colosales construcciones, muchas de las cuales endeudaron a Cuba con la banca norteamericana, como la carretera central, el Capitolio o la Universidad de La Habana.

La época de mayor bonanza de la economía cubana se alcanzó con el estallido de la Primera Guerra Mundial, que abrió un extraordinario auge económico que sólo concluyó con la abrupta caída del precio del azúcar en 1920. De este modo, entre 1902 y 1958, la economía de la isla se caracterizó por un crecimiento significativo pero deforme, así como por su absoluta dependencia de los intereses de Estados Unidos.

Estados Unidos y la dictadura machadista

El gobierno de Zayas fue la antesala de la dictadura del general Gerardo Machado, cuando el control político y económico norteamericano alcanzó niveles sin precedentes, mientras el embajador de Estados Unidos Earl Crowder se convertía en un verdadero procónsul. El representante norteamericano intervenía en las principales decisiones gubernamentales y hasta participó en la selección del llamado irónicamente "gabinete de la honradez". Los mayores excesos del presidente Zayas tuvieron que ver con los fraudes vinculados a la ley Tarafa o de subpuertos, que beneficiaba a muchas compañías azucareras estadounidenses.

Ese era el convulso panorama nacional cuando el general Machado llegó a la presidencia en los comicios celebrados el 1 de noviembre de 1924, gracias al apoyo financiero recibido y, en particular, de un generoso donativo de medio millón de dólares de la Electric Bond and Share.[7] El apoyo obtenido durante su campaña electoral era la mejor prueba de las expectativas despertadas por su candidatura.

La oligarquía cubana y Estados Unidos esperaban que este militar se convirtiera en el hombre fuerte que estabilizara el país y metiera en cintura la ascendente intranquilidad ciudadana, expresada en un auge sin precedentes de las protestas y luchas sociales. De ello fueron expresión la aparición de nuevas organizaciones y movimientos, como la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y el Partido Comunista, entre cuyos fundadores estaba el destacado líder estudiantil Julio Antonio Mella.

Machado, que estaba entre los fundadores del Partido Liberal y había sido general de la guerra de independencia de 1895 -también jefe del ejército nacional y ministro de Gobernación-, tenía fama de ser un

[7] Juana Rosa Callaba Torres: "La alternativa oligárquico-imperialista: Machado", en Instituto de Historia de Cuba: *La neocolonia, organización y crisis. Desde 1899 hasta 1940*, La Habana, Editora Política, 1998.

hombre de mano de hierro, ganada por sus actividades represivas. Su gobierno, iniciado el 20 de mayo de 1925, se convertiría en poco tiempo en una descarnada y terrible dictadura, lo que ya se vislumbraba cuando declaró que bajo su gobierno ninguna huelga duraría más de quince minutos.

Desde fines de los años veinte, el gobierno machadista se fue rápidamente desacreditando, tras imponer su reelección en la primera magistratura y desatar una brutal represión para acallar a la creciente oposición. La caída de los precios del azúcar y el crack bancario de 1929 en Estados Unidos,[8] provocaron desde 1930 las mayores protestas, huelgas y manifestaciones populares contra la dictadura de Machado, combinadas con actividades terroristas, conspiraciones y alzamientos armados. Prácticamente todos los sectores de la sociedad salieron a enfrentar la cada vez más represiva tiranía de Machado con proyectos revolucionarios, derechistas y de corte nacional-reformistas.[9]

Ante la gravedad de la situación, Estados Unidos decidió enviar a La Habana a un nuevo embajador, Benjamín Sumner Welles, en mayo de 1933, para poner de acuerdo a los diversos sectores y buscar una salida negociada a la crisis conocida como la mediación.[10] El enviado del presidente Franklyn D. Roosevelt pretendió lograr el consenso entre los grupos políticos, que en su mayoría pasaron a cooperar con el funcionario norteamericano, aunque ni los estudiantes, agrupados en el Directorio Estudiantil Universitario (DEU), ni los comunistas. lo aceptaron, pues consideraban la mediación una injerencia en los asuntos internos de Cuba. Tampoco lo hicieron los seguidores de Antonio Guiteras, alzado en armas en la provincia de Oriente.[11]

Aunque Machado se vio obligado a participar en las negociaciones con Welles y tuvo que liberar presos políticos y restablecer las garantías, se negó a abandonar el poder. En un gesto desesperado, el dictador desafió al propio representante de Estados Unidos cuando declaró por radio a todo el país la noche del 7 de agosto de 1933: "[…] quiero decir que desde este momento la labor mediacionista del Embajador de los Estados Unidos ha terminado, porque yo no puedo tolerar, ni la dignidad cubana lo consiente, que el representante extranjero intervenga en nuestras cuestiones internas… Si la actitud del embajador Sumner Welles

[8] Oscar Zanetti: *Historia mínima de Cuba*, México, El Colegio de México, 2013, p. 224 y ss.
[9] José A Tabares del Real: "Proceso revolucionario: ascenso y reflujo (1930-1935)", en Instituto de Historia de Cuba: *La neocolonia, organización y crisis. Desde 1899 hasta 1940*, loc. cit., p. 287 y ss.
[10] En Carlos Rafael Rodríguez: "La misión Welles", *Letra con Filo*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1983, tomo I, p. 196 y ss.
[11] Véase la biografía de Paco Ignacio Taibo II: *Tony Guiteras. Un hombre guapo*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2009.

crea dificultades más graves, corremos el peligro de que las buenas relaciones de dos pueblos amigos se rompan, porque mi gobierno no aceptará, ni tolerara, ni permitirá otra intervención norteamericana en Cuba."[12]

En medio de las intensas gestiones conciliatorias del enviado diplomático de Estados Unidos, estalló una huelga general unos días después, reprimida brutalmente por Machado. A pesar de ello, las protestas populares culminaron con la caída del dictador, después que el ejército, presionado por Welles, le retirara su apoyo el día 12 de agosto de 1933.[13]

La frustrada revolución del treinta

Tras la huida de Machado y sus principales personeros -cuyas propiedades fueron saqueadas por turbas que también ajusticiaban a conocidos represores-, buques de guerra norteamericanos se presentaron en la bahía de La Habana. A duras penas se establecía un débil gobierno, conformado a toda velocidad por los participantes en la mediación entre el régimen defenestrado y una parte de la oposición, que quedó encabezado por Carlos Manuel de Céspedes, hijo del Padre de la Patria, tras el fracasado intento de dejar en el poder al jefe del ejército, general Alberto Herrera.

Pero el mandato de Céspedes, que contaba con el respaldo de Estados Unidos, la oligarquía y los políticos que habían participado en la mediación de Sumner Welles, no llegó al mes, pues fue derrocado el 4 de septiembre de 1933 por los sargentos, cabos y alistados encabezados por Fulgencio Batista, quedando atrás el breve "intermezzo wellesiano" como lo bautizara Carlos Rafael Rodríguez.[14] La sublevación militar de Columbia, la principal fortaleza militar del país, enfilada inicialmente a simples demandas castrenses, fue aprovechada por algunos sectores revolucionarios, entre ellos los estudiantes del DEU, descontentos con la injerencia norteamericana y la continuación del machadato sin Machado, para deponer al presidente Céspedes.

El inoperante gobierno colegiado que le sucedió -la Pentarquía- apenas duró unos días, pues se disolvió después de que uno de sus integrantes, Sergio Carbó, de manera inconsulta, designara al sargento Batista como jefe del ejército, con el grado de coronel, ante el desacato

---

[12] Citado por Jorge Renato Ibarra Guitart: *La mediación del 33, ocaso del machadato*, La Habana, Editroial de Ciencias Sociales, 1999, pp. 50-51.

[13] Los detalles en Rolando Rodríguez: *Rebelión en la República. Auge y caída de Gerardo Machado*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2013, dos tomos.

[14] Carlos Rafael Rodríguez: "La misión Welles", loc. cit., tomo I, p. 213.

de la vieja oficialidad a aceptar el nuevo orden. Por la misma razón, todos los jefes y mandos del ejército, muchos de ellos desprestigiados por su apoyo a la dictadura de Machado, fueron sustituidos por sargentos, cabos y soldados.

En lugar de la efímera Pentarquía ocupó la presidencia, desde el 10 de septiembre de 1933, el prestigioso profesor universitario Ramón Grau San Martín, quien en su toma de posesión se negó a jurar la restablecida carta magna de 1901 en rechazo a la Enmienda Platt. En su gabinete, auto titulado *Gobierno Revolucionario*, actuaba un ala antimperialista, encabezada por el ministro de gobernación Antonio Guiteras, impulsor de medidas nacionalistas y de corte social.

Entre las disposiciones de este sector de izquierda, que el presidente Grau refrendó, merecen destacarse la jornada laboral de ocho horas, el reconocimiento de la sindicalización, la autonomía universitaria, la ley de nacionalización de trabajo, y la convocatoria de una constituyente para mayo de 1934. Entre los decretos estaba también la suspensión del pago al Chase National Bank y la rebaja de las tarifas eléctricas, que llevó a la intervención por el gobierno de la Electric Bond and Share Company, así como el derecho de tanteo en los remates de las grandes propiedades agrícolas. También hay que anotar en su haber una política exterior independiente, como demostró la postura anti-intervencionista de la delegación cubana, encabezada por Carlos Prío Socarrás, en la Conferencia Panamericana de Montevideo en diciembre de 1933.[15]

Combatido por la oligarquía y los Estados Unidos -que no otorgó su reconocimiento diplomático y mantuvo la Isla rodeada con sus barcos de guerra- e incomprendido por el Partido Comunista y otras fuerzas de izquierda, el *Gobierno Revolucionario* de Grau no logró consolidarse. A esta falta de sintonía contribuyó en forma decisiva, en opinión de la historiadora Caridad Massón, las orientaciones de la Internacional Comunista de Moscú, pues "Durante la etapa comprendida entre las huelgas de agosto del 33 y marzo del 35 […] desempeñaron un rol preponderante en las valoraciones negativas que hacia el Gobierno de los Cien Días se pusieron de manifiesto, al concluir que aquel gobierno tenía un carácter burgués-terrateniente y proimperialista e impulsar la consigna *extrapolada* de la toma del poder a través de los soviets. De ambas se derivó la orientación de no concertar ningún tipo de acuerdo con el régimen, ni siquiera con su vertiente nacionalista más revolucionaria."[16]

---

[15] Véase Oscar Zanetti: *Historia mínima de Cuba*, op. cit., pp. 230-237.

[16] Caridad Massón Sena: "Comunismo y nacionalismo: una relación conflictiva durante la revolución del 30", en *Comunismo, socialismo y nacionalismo en Cuba (1920-1958)*. Compilación de Caridad Massón Sena, La Habana, Instituto Cubano de Invstigación Cultural Juan Marinello, 2013, pp. 134 y 135. La postura del Partido Comunista se

Al margen de estos desencuentros y las propias contradicciones intestinas del *Gobierno Revolucionario*, la responsabilidad fundamental en su caída, el 15 de enero de 1934, correspondió a Estados Unidos, que alentó la traición del jefe del ejército, el ex sargento devenido coronel. Fulgencio Batista. Este jefe militar reprimió con fiereza una manifestación en apoyo de Grau frente al Palacio Presidencial, con saldo de varios muertos y heridos, y, como por arte de magia, se convirtió en el nuevo hombre fuerte de Cuba e instrumento de la oligarquía y del gobierno norteamericano para aplastar el proceso revolucionario y restablecer el viejo orden de dominación.

Desconcertado por el rápido viraje de Batista, Raúl de León, líder estudiantil presente en la reunión en Columbia realizada poco antes del derrocamiento de Grau, contó que en ella el jefe del ejército "Pronunció un discurso que en nada se parecía a los que tantas veces le habíamos oído en los balcones de Palacio o en los terrenos de práctica de tiro del propio Campamento. Ya no estaba dispuesto a entablar pelea contra la Marina yanqui; ya no decía en tono despectivos esos caudillos…" al referirse a los viejos politiqueros.[17]

Primera dictadura de Batista

En la metamorfosis batistiana fue decisiva la connivencia del nuevo representante de Estados Unidos en la Isla -llegado el 18 de diciembre de 1933-, Jefferson Caffery, y de la alta burguesía cubana, que permitieron la designación de un nuevo mandatario más a su gusto, Carlos Mendieta, típico representante de la vieja política. Con razón la historiografía cubana ha denominado a este gobierno, constituido el mismo 15 de enero de 1934, totalmente dependiente de Estados Unidos y del ejército, como Caffery-Batista-Mendieta.

Esta siniestra alianza, fue posible, como ha explicado Tabares del Real porque: "Sin interrumpir en momento alguno sus maniobras con la oposición derechista, Welles estrechó sus vínculos con Batista, concediendo mayor valor en sus planes al papel y lugar del jefe de las fuerzas armadas, a medida que la acción antigubernamental de la oposición derechista revelaba su poca eficacia. Este no era, sin embargo, un asunto sencillo, y tanto Welles como su sucesor Caffery, debieron desplegar un gran esfuerzo para que los oligarcas y los políticos

---

fundamenta en Lionel Soto: *La revolución del 33*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1977, dos tomos.

[17] Testimonio de Rubén de León, en su artículo publicado en la revista *Bohemia* el 18 de marzo de 1934 titulado "El cuartelazo del 15 de enero". Citado por Enrique de la Osa: *Crónica del Año 33*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1990, p. 118.

tradicionales aceptasen el liderazgo contrarrevolucionario de Fulgencio Batista, mulato y de origen humilde.[18]

A partir de estos sucesos, Batista dominó el panorama nacional durante toda una década, lo que puede considerarse en la práctica el comienzo de su dictadura, aun cuando todavía actuaba tras bambalinas. Un periodista norteamericano de la época, Carleton Beals, describe con crudeza la conversión del sargento-coronel en el principal agente de la contrarrevolución: "La soldadesca de Batista es la guardia blanca de las propiedades, de los intereses yanquis. Batista se considera un hombre fuerte, el hombre del destino. Y solo es un mayoral de paja asalariado. Tuvo la oportunidad de ser una figura noble y patriótica. Lo desechó por un plato de lentejas. Lo desechó para convertirse en un asesino al servicio de los intereses del Chase National Bank y de la Compañía Cubana de Electricidad. Esto hace de él simplemente un gángster, un rompehuelgas armado, un mercenario venal. Traicionó a su dueño por treinta monedas de plata […]. No es un hombre fuerte, es un cobarde que ha asesinado a su propio pueblo, a su propio país. Sin Caffery o sin cualquier representante americano del tipo Caffery, Batista estaría aplastado como una cáscara de huevo."[19]

El apoyo estadounidense a Mendieta se expresó en su inmediato reconocimiento diplomático. A renglón seguido, el gobierno norteamericano firmó un nuevo tratado de reciprocidad comercial con Cuba (29 de mayo de 1934) y fijó una cuota para el azúcar cubano en su mercado. Además, eliminó la aborrecida Enmienda Platt, que lesionaba la soberanía de la Isla, concesión ésta inscrita en la política del "Buen Vecino" preconizada por el presidente Franklyn D. Roosevelt.

Pero las medidas dirigidas a estabilizar la situación nacional no consiguieron su propósito, pues siguió la agitación popular y los movimientos contestatarios de distinto signo político, dirigidos a alterar el nuevo orden batistiano. Para garantizar la fidelidad de las fuerzas armadas, Batista obligó al presidente Mendieta a un incremento de los salarios de sus miembros y a convalidar nuevos ascensos a oficiales, junto con otras prebendas y concesiones a los militares. Entre ellas estaba la creación de un sistema de jubilaciones y la construcción de dos hospitales, uno para el ejército y otra para la policía, además de casas, balnearios, círculos recreativos, etc.[20]

---

[18] Tabares del Real: "Proceso revolucionario: ascenso y reflujo (1930-1935)", op. cit., p. 316.

[19] Tomado de Taibo, *Tony Guiteras. Un hombre guapo* op. cit., p. 321.

[20] Más detalles en Servando Valdés Sánchez: *Cuba y Estados Unidos. Relaciones militares, 1933-1958*, La Habana, Editora Política, 2005.

También comenzaron a edificarse nuevas estaciones de policías y cuarteles militares, mientras Estados Unidos ofreció su apoyo a la modernización del ejército cubano, proporcionando asesoría técnica, adiestramiento y armamento. Según el sociólogo Germán Sánchez Otero: "En menos de tres años, 1934-1937, se construyeron la mayoría de los cuarteles del ejército permanente -entre otros, se inició la construcción de la ciudad militar de Columbia, en la ciudad de La Habana-, se organizó la policía urbana y se adquirieron los vehículos motorizados y los equipos de represión necesarios a este cuerpo militar; la caballería se mejoró y en general se renovaron los equipos del Ejército permanente. El presupuesto militar se elevó a una cifra superior a cualquier otra del periodo anterior: en 1937, el número de miembros del Ejército ascendió a más de 25 000 soldados, dos veces superior a la existente hasta 1933; se aumentaron los salarios a los militares y se estableció un sobresueldo por antigüedad a los cinco años de servicio (hasta 1937 la antigüedad se cobraba después de ocho años de servicio), se ampliaron los servicios sociales de las fuerzas armadas -Club de recreación, Santa Fe, comedores militares, hospital del ejército y hospital de la policía, entre otros."[21]

Con estos abundantes recursos, Batista, en su condición de jefe del ejército, fue el encargado de reprimir en forma brutal a las fuerzas revolucionarias, el movimiento obrero y los brotes oposicionistas procedentes de sectores burgueses y pequeños burgueses. Para facilitar estas operaciones, fueron creados tribunales de urgencia -que en procesos sumarios podían emitir condenas por simples presunciones-, establecida la pena de muerte para los que sabotearan la cosecha azucarera, abolida la autonomía universitaria, restringidos los derechos ciudadanos y suspendidas las garantías constitucionales. Para la conocida revista *Time*, la dictadura establecida entonces en Cuba era peor que la de Machado.

Expresión de este clima represivo fue el salvaje aplastamiento de la gran huelga general de principios de marzo de 1935 -el mayor desafío al gobierno de Mendieta-Caffery-Batista-, que obligó a muchos de los involucrados a huir al exterior, así como el asesinato de Guiteras en El Morrillo el 8 de mayo de ese mismo año.[22] Estos sucesos son considerados por la historiografía cubana como el fin de la revolución de treinta, que como un papalote se fue a bolina según la gráfica imagen

[21] Germán Sánchez Otero: "La crisis del sistema neocolonial en Cuba, 1934-1952", en Ramón de Armas. Francisco López Segrera y Germán Sánchez Otero: *Los partidos políticos burgueses en Cuba neocolonial, 1899-1952*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1985, pp. 207-208. Véase también de Federico Chang: *El Ejército Nacional en la república neocolonial, 1899-1933*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1981.

[22] Más información en José A. Tabares del Real: *La revolución del 30: sus dos últimos años*, La Habana, Editorial Arte y Literatura,1971, p. 606 y ss.

de Raúl Roa, por entonces ligado a la clandestina Ala Izquierda Estudiantil.[23] Según el historiador Tabares del Real: "A consecuencia del golpe de enero 15 de 1934 el poder civil quedó, en la práctica, supeditado a los coroneles, quienes se arrogaron el derecho a determinar las personas que ocuparían los cargos públicos y la magnitud que cada uno de ellos se beneficiaría de la malversación de los fondos del país. Las actividades y el papel de los políticos tradicionales -Mendieta, Menocal, Miguel Mariano Gómez, Federico Laredo Brú, etc.- y de los dirigentes derechistas surgidos después de 1930, como los abecedarios Joaquín Martínez Sáenz, Carlos Saladrigas y muchos más, quedaron en las manos de Batista y sus oficiales. Como resultado del militarismo, la represión se hizo más intolerable, cruel, refinada y sistemática, y alcanzó niveles desconocidos previamente. El sargento-coronel no se limitó a dirigir tras bastidores al gobierno. Batista dijo, pública y arrogantemente, la última palabra a nombre del régimen, en todos los asuntos importantes que atendió el gobierno."[24]

Derrotada la huelga general de marzo de 1935, Batista consiguió el llamado pacto institucional, entre las fuerzas más derechistas del país, para realizar unas elecciones que crearan la sensación de normalidad y que se efectuaron en enero de 1936. En estos comicios, de escasa representatividad, se impuso el líder liberal Miguel Mariano Gómez, que era el candidato de Estados Unidos y el ejército.

Sin embargo, el flamante mandatario, que ocupó su cargo el 20 de mayo de 1936, sólo pudo estar en el gobierno hasta fines de ese mismo año, pues entró en abierta pugna con el coronel Batista por el manejo de los recursos estatales. La disputa llegó a su punto máximo cuando el presidente vetó la Ley del Impuesto sobre el Azúcar para las Escuelas Cívico-Militares ya aprobada por el legislativo.

El jefe del ejército había logrado que quedaran bajo su control una serie de instituciones estatales. Entre ellas estaban las Escuelas Rurales Cívico-Militares, el Servicio Técnico de Salubridad Pública, la Corporación Nacional de Asistencia Social, y el Consejo Nacional de Tuberculosos, agrupadas en el Consejo Corporativo de Educación Sanidad y Beneficencia, un organismo de clara inspiración fascista.

Estas entidades, que en la práctica representaban un gobierno paralelo -inclusive el ejército llegó a disponer de una estación de radio propia en el campamento militar de Columbia-, nutrían a Batista de fondos del Estado que le permitían darse una base social para futuras

---

[23] Raúl Roa: *La revolución del 30 se fue a bolina*, La Habana, Ediciones Huracán, 1969.

[24] Tabares del Real: "Proceso revolucionario: ascenso y reflujo (1930-1935)", op. cit., p. 320.

aspiraciones políticas y, a la vez, una fuente de enriquecimiento personal. Por ejemplo, en las escuelas rurales cívico-militares, creadas a inicios de 1936, la docencia era impartida por más de mil sargentos de tercera, dirigidas por el ayudante general del ejército nacional.

Bajo la amenaza de un golpe militar si el primer mandatario no era sustituido, el congreso depuso a Miguel Mariano Gómez el 24 de diciembre de 1936 y lo sustituyó por el dócil vice presidente Federico Laredo Brú, lo que demostraba el poder omnímodo que ya había alcanzado Batista. Prueba de que la verdadera autoridad del país la ejercía Batista fue la adopción, en agosto de 1937, de un demagógico Plan Trienal dirigido al supuesto desarrollo socio-económico de las zonas rurales, mediante 176 propuestas a cumplir en tres años, y que demostraba el insistente propósito batistiano de crearse una base social entre el empobrecido y atrasado campesinado cubano.

Pero la única materialización de orden práctico de este programa fue la ley de Coordinación Azucarera -beneficiaba a los campesinos medios y pobres dedicados al cultivo de la caña de azúcar-, dirigida a regular la principal industria cubana en sus tres factores esenciales; el fabril, el agrícola y la fuerza de trabajo. El abandono oficial del Plan Trienal por parte de Batista, en mayo de 1938, indicaba que el habilidoso jefe del ejército iba a realizar un cambio de política que los desmarcara de proyectos de inspiración autoritaria, acorde a las nuevas circunstancias internacionales, y que, al mismo tiempo, le permitieran modificar su imagen de militar represivo y despótico por una más democrática, que le despejara el camino a la primera magistratura del país. Según Sánchez Otero: "El personaje que logró combinar la represión y la dictadura con la transacción política oportunista, fue Fulgencio Batista, quien detentó el poder gracias al apoyo irrestricto del imperialismo, el Ejército y de la oligarquía neocolonial. Detrás del trono, el ex sargento, para este entonces coronel, se escudó en varios "presidentes" –Mendieta, 1934-1935; Barnet, 1935-1936; Miguel Mariano, 1936; Laredo Brú, 1936-1940- hasta que legalizó su control del poder con el nuevo orden constitucional inaugurado en 1940."[25]

Sin duda a impulsar ese proceso contribuyó la visita de Batista a Estados Unidos a fines de 1938 -lo haría de nuevo en 1942-, donde incluso se entrevistó con el presidente Roosevelt, a quien comunico su voluntad de llevar adelante la democratización del país. En esas circunstancias, el gobierno de Laredo Brú, siguiendo las orientaciones batistianas, promulgó una ley de amnistía, que permitió la liberación de más de tres mil presos políticos, el regreso de los exiliados, el reconocimiento de la autonomía universitaria, la libre actividad de los

[25] Sánchez Otero, op. cit., p. 200.

partidos políticos -incluido el Comunista, legalizado en septiembre de 1938- y la fundación, en enero de 1939, de una gran central sindical nacional.

El colofón de ese proceso de distensión fue la elección, el 15 de noviembre de 1939, de una asamblea constituyente, que abrió sus sesiones el 9 de febrero del siguiente año. La constitución de 1940, muy avanzada para la época, fue aprobada el 1 de julio y permitió la elección de un nuevo presidente constitucional para el periodo de 1940 a 1944.

Durante toda esta etapa aperturista y conciliadora, Batista, en consonancia con la estrategia internacional de Estados Unidos, se las arregló para tejer alianzas políticas que viabilizaran su aspiración de acceder a la primera magistratura sin abandonar su base militar. Lo más sorprendente fue el apoyo del Partido Comunista (PC), que desde octubre de 1935 habían asumido como propia la táctica del frente popular orientada por la Internacional Comunista de Moscú y que, ante la imposibilidad de concertar una alianza de esa naturaleza con otras fuerzas políticas, terminaron concretándolas con Batista. Así el bloque batistiano quedó conformado por los partidos Liberal, Conjunto Nacional Democrático, Unión Nacionalista, Realista, Popular Cubano y Unión Revolucionaria Comunista, nuevo nombre adoptado por el PC. [26]

Tras la aprobación de la carta magna de 1940, Batista, quien previamente, el 6 de diciembre de 1939, había entregado al coronel Eleuterio Pedraza la máxima jefatura de las fuerzas armadas,[27] consiguió su elección como presidente de la república, luego de derrotar a su oponente Ramón Grau San Martín, máximo líder del Partido Revolucionario Cubano (PRC), conocido como *Auténtico*. Para conseguirlo se valió de los recursos del Estado, una amplia campaña demagógica, su cambio de imagen y la labor de coacción e intimidación del ejército contra sus contrincantes. De esta forma, Batista pudo ser presidente constitucional hasta el 10 de octubre de 1944, lo que coincidió con los años de la Segunda Guerra Mundial.

A esa victoria también contribuyó el caudal de masas aportado por la alianza de Batista con el Partido Comunista. Por eso su gobierno contó con el respaldo del Partido Comunista -que en 1943 se redenominó Partido Socialista Popular (PSP)-, entonces fuertemente imbuido por el

[26] Sánchez Otero, op. cit., pp. 212 y 213.

[27] A principios de febrero de 1941, cuando Batista determinó limitar el poderío económico en ciertas áreas públicas que tenía el ejército al margen del ejecutivo, obtenidas por él mismo en los años treinta, Pedraza intentó un golpe de Estado, frustrado con la inesperada presencia del mandatario en Columbia, a quien respondía la tropa. y la destitución del jefe militar, así como el de la marina y la policia, que debieron marchar a Estados Unidos.Véase Newton Briones Montoto: "Un jacket sin historia", en *Revista de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí*, La Habana, 2004, n. 1-2.

browderismo, lo que le permitió tener a dos de sus miembros dentro del gabinete (Juan Marinello y Carlos Rafael Rodríguez), algo que no se repitió entonces en ningún otro país latinoamericano.[28] Durante este periodo de 1940 a 1944, Batista adoptó una política liberal que permitió la obtención de algunas conquistas democráticas y sindicales, acorde a la alianza internacional de Estados Unidos con la Unión Soviética -con la que se estableció relaciones diplomáticas en octubre de 1942- para la derrota del fascismo.

Llegada de los *auténticos* al gobierno

A pesar de que el conflicto mundial favoreció las exportaciones de la Isla, sacando a la economía cubana de su prolongada crisis, las interrupciones de las trasportaciones marítimas crearon desabastecimientos que afectaron a los sectores populares. Además, la corrupción administrativa, las violaciones de los preceptos constitucionales y el ambiente violento que siguió existiendo en el país, llevaron al desprestigio gubernamental y facilitaron el resonante triunfo de la oposición en los comicios presidenciales del 14 de julio de 1944. Batista, que por la nueva ley orgánica del Ejército (1942) se había atribuido grado de mayor general y el derecho a volver a ocupar la máxima jefatura de las fuerzas armadas cuando dejara la presidencia, con el propósito de volver a su antiguo status de verdadero poder tras el trono, vio así frustradas sus ocultas intenciones con la derrota de Carlos Saladrigas. el candidato de la coalición gubernamental.

Atrapado en sus propias maquinaciones, Batista, esta vez sin alternativas para prolongar su mandato -la constitución de 1940 impedía al presidente de la república volver a optar por el cargo hasta ocho años después del cese de su mandato-, debió entregar el poder, aunque dejando la puerta abierta para un futuro regreso, tal como lo comprendió entonces el *Magazine* semanal de los redactores de *Time*: "A los cuarenta y tres años, el hombre fuerte de Cuba, Fulgencio Batista, apenas estaba maduro para el retiro. Hablo de un largo viaje por los países vecinos; acaso el ex cortador de caña soñara con devenir una personalidad en toda la América Latina. Era hombre a vigilar. Seguramente no perdería de vista a su isla nativa, dispuesto a oponerse a cualquier cosa que oliese a gobierno inconveniente. Desde su balcón, la semana pasada, dijo a su pueblo qué si alguna vez lo necesita, él respondería a sus clamores. El doctor Grau, preparándose para trasladarse al palacio presidencial en

[28] Véase Paula Ortiz Guilian: "El primer Partido Comunista de Cuba y su posición ante los gobiernos auténticos", en *Comunismo, socialismo y nacionalismo en Cuba (1920-1958)*, loc.cit, p. 161 y ss.

octubre próximo, indudablemente oyó la promesa del dictador saliente y reflexionó sobre ella."[29]

Al gobierno de Grau, extendido hasta 1948, le correspondió entonces asistir a la etapa final de la Segunda Guerra Mundial, beneficiado por la todavía favorable coyuntura económica derivada de esa conflagración, ya que Estados Unidos seguía comprando toda la cosecha azucarera cubana. Reflejo de ello fue la obtención del diferencial azucarero en 1945, pues la alta producción del dulce incrementó los ingresos nacionales como no se conocía desde antes de la crisis capitalista de 1929.[30]

La coyuntura permitió otorgar un importante plus salarial a miles de trabajadores en 1946 y 1947 gracias a la política negociadora con Estados Unidos del gobierno *auténtico* y de la tenacidad de Jesús Menéndez, líder comunista de los trabajadores del sector. Otra de las pocas facetas positivas del segundo gobierno de Grau fue su política exterior. Cuba fue entonces fundadora de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), donde mantuvo algunas posturas soberanas que mejoraron la tradicional imagen dependiente del país.

Ejemplo de ello fue la casi solitaria posición cubana en la II Asamblea General de la ONU, donde se enfrentó al proyecto de partición de Palestina. También el gobierno de Grau fue uno de las trece delegaciones en las Naciones Unidas, y la única de América Latina, que votó en contra de la Resolución 181 que permitió el surgimiento de Israel. También los *auténticos*, en la cresta de una amplia movilización popular, consiguieron la devolución de las bases aéreas de San Antonio de los Baños y San Julián, concedidas a Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, favoreciendo además cambios democráticos en la región.[31]

Pero el aumento de salarios y de las obras públicas, en virtud del notable crecimiento del presupuesto gubernamental, no pudo opacar que durante el mandato de Grau la corrupción alcanzara magnitudes sin precedentes, con recursos robados a las construcciones estatales, la renta de lotería y el desayuno escolar. Otros nutrientes eran los oscuros negocios derivados de las instituciones gubernamentales creadas para regular los abastecimientos, del sistema de trueques establecido en el

---

[29] Citado por Sánchez Otero, op. cit., pp. 226-227.

[30] En abril de 1945, el gobierno de Grau consiguió elevar el valor de la libra de azúcar en el mercado estadounidense de 2.65 a 3.10 centavos de dólar, ajustando dicho precio al índice del coste de vida en los Estados Unidos. Véase Zanetti: *Historia mínima de Cuba*, op. cit., p. 239.

[31] Véase de José Tabares del Real: "Política exterior del presidente Grau", *Revista Bimestre Cubano de la Sociedad Económica de Amigos del País*, La Habana, julio-diciembre de 1998, Época III.

comercio con varios países latinoamericanos y caribeños y del mercado negro. El saqueo del erario nacional también fluyó a las bandas gansteriles, en muchos casos herederas de los "grupos de acción" que habían combatido los aborrecidos regímenes de Machado y Batista y que alcanzaron particular actividad en los predios de la Universidad de La Habana.

La corrupción y las actividades gansteriles alcanzaron enormes proporciones, al extremo que tras la terminación de su mandato Grau fue acusado del delito de malversación por la causa 82 de 1949, levantada por el abogado Pelayo Cuervo.[32] Además, terminó plegado a la política macartista de Estados Unidos, permitiendo el desalojo de los dirigentes comunistas de la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC) y el asesinato del prestigioso líder azucarero y representante a la Cámara Jesús Menéndez.

De esta manera, el frustrado programa martiano de una república democrática que resistiera la expansión de Estados Unidos siguió sin cumplirse, encadenando los objetivos de las luchas por la independencia con las que tendrían lugar en la década del cincuenta, después del nuevo golpe militar de Fulgencio Batista el 10 de marzo de 1952, tal como apreciara el historiador chileno Fernando Mires: "La revolución cubana se dio en los términos de la más estricta continuidad con la historia del país, lo que dista de ser un factor secundario pues Cuba es quizás el único país de América Latina en donde la emancipación respecto a España pudo vincularse con las luchas sociales del siglo XX."[33]

[32] Véase de Enrique Vignier y Guillermo Alonso: *La corrupción político administrativa en Cuba 1944-1952*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1973, p. 210 y ss.
[33] Fernando Mires: *La rebelión permanente. Las revoluciones sociales en América Latina*, México, Siglo XXI Editores, 2001, p. 280.

Consolidación del dominio de Estados Unidos

La dominación económica de Estados Unidos sobre Cuba, establecida desde principios del siglo XX, se consolidó a mediados de esa centuria. Prueba de ello es que el capital norteamericano se incrementó en 250 millones de dólares en los años cincuenta, para llegar a una cifra superior a mil millones en 1958, año en que controlaba el 90% de los servicios de teléfonos y electricidad, el 50% de los ferrocarriles, el 23% de las industrias y el 40% de la producción de azúcar, mientras las sucursales de sus bancos en la Isla poseían el 25% de todos los depósitos bancarios.[34]

Como se apuntan varios historiadores: "De hecho, la inversión directa estadounidense en Cuba, que había disminuido durante la depresión, aumentó ininterrumpidamente después de la Segunda Guerra Mundial, alcanzando una cifra máxima de mil millones de dólares (386 en servicios, 270 millones en petróleo y minas, 265 millones en agricultura y 80 millones en manufacturas) en 1958." [35] Ese significativo aumento del capital norteamericano estuvo dirigido, en lo fundamental, a los servicios públicos, al combustible y las manufacturas, retrocediendo en el deprimido sector del azúcar, pues casi una treintena de fábricas de ese producto fueron vendidas a capitalistas cubanos entre 1936 y 1958.

Sin embargo, los estadounidenses mantuvieron bajo su control el 38,4% de la capacidad de molida diaria de esa industria, siguieron empleando el 39,6% de la fuerza de trabajo y continuaron disponiendo del 51,6% de todas las tierras dedicadas al cultivo de la caña de azúcar.[36] Según Nita Rous: "El peso extraordinario de la inversión norteamericana en la economía cubana fue mayor que el ejercido en cualquier otra parte del mundo. En sus manifestaciones más obvias, la influencia norteamericana en la sociedad cubana podría advertirse fácilmente en los cines, en el amplio uso de las técnicas publicitarias típicamente norteamericanas, en la venta de cocacolas y de cadillacs, en la pasión cubana por el béisbol y otras cosas por el estilo. En La Habana, sobre todo, la influencia de la cultura norteamericana - reforzada por 200 000 turistas norteamericanos que anualmente dejaban su

[34] Puede consultarse el valor de esas inversiones, entre 1936 y 1958, en una tabla confeccionada con datos del Departamento de Comercio de Estados Unidos, en Germán Sánchez Otero: "La crisis del sistema neocolonial en Cuba: 1934-1952", *Los partidos políticos burgueses en Cuba neocolonial 1899-1952*, op. cit.. p. 173.
[35] Frank Moya Pons, Hugh Thomas [et. al.]: *Historia del Caribe*, Barcelona, Crítica, [s.f.], p. 162.
[36] Ramiro J. Abreu: *En el último año de aquella república*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1984, p. 22.

huella en el estilo de vida de la ciudad- era físicamente patente en todas partes."[37]

Aunque fue palpable el progreso material del país, el desarrollo económico era unilateral y distorsionado, pues el sector azucarero se hipertrofió -y se estancó desde fines de los años veinte-, sin poder resolver las necesidades vitales del grueso de la población. Para Oscar Zanetti: "De los 17 principales cultivos del país en 1945, 11 se han estancado o retrocedido en 1950. El comportamiento de la agricultura no cañera resulta inestable. Y lo que es peor, evidencia una negativa correlación con la situación del azúcar, contrayéndose cuando aquella atravesaba momentos de auge, para reanimarse durante las situaciones recesivas. Con más de un 60% de su área de cultivo ocupada por la caña, Cuba concluirá la década del 50 a la cabeza de América Latina en la importación de productos alimenticios de Estados Unidos. El monocultivo es una trampa difícil de abandonar."[38]

No en balde, en 1956 Cuba destinaba 124 millones de dólares a la importación de alimentos, muy por encima de Venezuela con 72 millones, México con 69 millones y Brasil con 29 millones.[39] En 1958 la renta per cápita cubana, que en casi un 40% provenía del azúcar, y que constituía la segunda de América Latina -solo detrás de Venezuela-, estaba prácticamente estancada desde 1947, a diferencia de los demás países de la región.[40] El crecimiento promedio del PIB entre 1950 y 1958 fue del 1,4%, inferior al crecimiento de la población, mientras la balanza comercial con Estados Unidos acumuló en esos mismos años un déficit de 347 millones de dólares.[41]

En 1955, cuando la zafra azucarera fue apenas de cinco millones de toneladas de azúcar, Cuba hubiera necesitado una producción de más de siete millones de toneladas de ese producto para mantener el nivel de vida de 1947 y para mejorar un 2% se habrían requerido nueve millones. A ello debe sumarse el constante deterioro de los términos de intercambio, pues

---

[37] Nita Rous de Manitzas: "El marco de la revolución", en David Barkin y Nita R. Manitzas (comps.): *Cuba: camino abierto*, México, Siglo XXI Editores, 1978, pp. 28 y 43.

[38] Oscar Zanetti: "Cuba: Estancamiento azucarero y diversificación", *Historia y Sociedad*, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, 1990, año III, pp. 127-128..

[39] Jorge Ibarra Cuesta: *Cuba 1898-1958. Estructura y procesos sociales*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1995, p. 79

[40] Moya Pons, op. cit. p. 163.

[41] Osvaldo Martínez: "Rasgos socioeconómicos generales de Cuba", en Enrique Oltuski Ozacki, Héctor Rodríguez Llompart y Eduardo Torres Cuevas (Coordinadores); *Memorias de la Revolución II*, La Habana, Editorial Imagen Contemporánea, 2008, p. 2.

desde fines de los años veinte los precios de las exportaciones cubanas aumentaron un 66% y el de las importaciones 85%.[42]

La sociedad cubana en los cincuenta

El censo agrícola de 1946 mostraba, por otro lado, el grado de concentración alcanzado por la propiedad rural: 114 entidades o personas, o sea menos del 0,1% del número total, eran dueños del 20,1% de la tierra, lo que aumentó hacia 1958 (27%). El 8% del total de las fincas comprendía el 71,1% del suelo, buena parte en manos de compañías norteamericanas como la United Fruit Company y el King´s Ranch.[43]

Según el mismo censo, cerca del 70% de la población campesina no poseía la tierra que trabajaba. Datos procedentes de otras fuentes señalan que sólo el 2% de los ganaderos controlaba 1,7 millones de reses, lo que representaba el 42,4% del total de la masa ganadera del país.[44]

Para completar el cuadro de esta extraordinaria concentración de la riqueza agropecuaria habría que añadir, como hace Carlos Rafael Rodríguez, otro aspecto: "Existían en el campo cubano numerosos residuos semifeudales. El más ostensible de ellos era la llamada *aparcería*, mediante la cual los campesinos productores estaban obligados a pagar a los propietarios elevadas rentas en especie, que alcanzaban hasta el 50% del producto cosechado."[45]

Además, era habitual el pago a los trabajadores en vales que les daban crédito en las propias tiendas rurales de las compañías extranjeras o los grandes hacendados, lo cual limitaba las transacciones monetarias y aumentaba la dependencia de los campesinos y trabajadores del campo hacia sus empleadores. No obstante, la indudable importancia que tenía el sistema de *aparcería*, el calificativo de "residuos semifeudales" utilizado por Carlos Rafael Rodríguez puede dar una idea equivocada de la verdadera situación económico-social de la Isla en los años cincuenta.

Cuba era entonces, en el contexto latinoamericano, el país donde probablemente las relaciones capitalistas estaban más extendidas y los elementos feudales menos arraigados, y no existía tampoco una rancia aristocracia enquistada sino una burguesía exportadora moderna. A ello

---

[42] Marifeli Pérez-Stable: *La revolución cubana. Orígenes, desarrollo y legado*, Madrid, Editorial Colibrí, 1998, p. 42.
[43] Los datos en Leo Huberman y Paul M. Sweezy: *Cuba, anatomía de una revolución*, La Habana, Editorial "Vanguardia Obrera", 1961, p. 37.
[44] Francisco López Segrera: *Raíces históricas de la Revolución Cubana (1868-1959)*, La Habana, Ediciones Unión, 1980, pp. 425 y 427.
[45] Carlos Rafael Rodríguez: *Cuba en el tránsito al socialismo, 1959-1963*, México, Siglo XXI Editores, 1978, p. 38.

contribuyó que el vertiginoso crecimiento económico había estado acompañado de un aumento de la urbanización y de las comunicaciones, sobre todo de ferrocarriles -que alcanzaron los 12 mil kilómetros de extensión-,[46] sacando de su aislamiento a muchas áreas rurales distantes.

El notable avance de las relaciones capitalistas, junto a las características uniformes del relieve de la Isla, sin grandes accidentes geográficos, facilitó la conformación de una población homogénea, sin minorías étnicas -lo que no excluye la existencia de una acentuada discriminación racial-, lingüísticas o culturales. Incluso, a cualquier rincón del territorio nacional llegaban sin dificultad las principales emisoras de radio, pues prácticamente no había un solo sitio intrincado o inaccesible.

Todo ello contribuyó a que la sociedad cubana fuera más "moderna" que las restantes de América Latina. Como bien advirtió Richard R. Fagen: "No existían tercas minorías tribales, ni facciones territoriales separatistas, ni islotes de lenguaje, ni problemas raciales paralizadores, ni comunidades indígenas pre modernas. Como vivían en una isla en la que no hay grandes extremos climáticos, ni insuperables barreras geográficas, ni problemas de sobrepoblación en el horizonte, los 7 millones de cubanos ofrecían un notable contraste con países como Indonesia o México. La Cuba de Batista exhibía un mayor grado de integración nacional que México después de 50 años de *revolución integrativa*."[47]

En contraste con este significativo avance de las relaciones capitalistas, que caracterizó a Cuba en los años cincuenta, la clase obrera no era numerosa y estaba poco concentrada en industrias. Si se incluye a los trabajadores fabriles del azúcar, el proletariado cubano no llegaba al 25% de la fuerza de trabajo.

Además, el 75% de las industrias existentes en 1954 empleaban menos de diez obreros y sólo en catorce fábricas laboraban más de quinientos trabajadores.[48] No obstante, como bien aclara Zanetti, "el número de fábricas -excluyendo las de azúcar- había aumentado desde unas 700 en los años de la Depresión, hasta 1840 a mediados de la década de 1950, multiplicándose por cuatro -hasta algo más de 100 000- el número de sus trabajadores."[49]

---

[46] Oscar Zanetti: *Esplendor y decadencia del azúcar en las Antillas Hispanas*, op. cit., p. 139.

[47] Citado por Nita Rous de Manitzas: "El marco de la revolución", en David Barkin y Nita R. Manitzas (comps.), op. cit., pp. 37-38. Todos los subrayados en las citas pertenecen a los originales, salvo que se indique lo contrario.

[48] Abreu, op. cit., p. 16. Se ha calculado para los años cincuenta unos cien mil obreros vinculados a la industria azucarera y unos cuatrocientos mil trabajadores industriales. Véase Carlos Rafael Rodríguez: *Cuba en el tránsito al socialismo, 1959-1963,* op. cit., p. 39.

[49] Oscar Zanetti: *Historia mínima de Cuba*, op. cit., p. 245. No obstante, si se agregan los trabajadores de servicios, transporte y el comercio la cifra llegaba al millón de personas

En la misma década, las estadísticas sobre desempleo indican que en varios meses del año, cuando recesaba la cosecha azucarera (de mayo a octubre), el número de desocupados alcanzaba a más de 650 mil personas, esto es, la tercera parte de la población económicamente activa, de los cuales 450 mil eran desempleados permanentes.[50] La vida miserable de gran parte de los cubanos lo ilustran con fría crudeza los siguientes datos estadísticos. Según el censo de 1953, cuando la población total de la Isla se estimaba en 5,8 millones de habitantes, el 33,3 % de ella -y el 68,5% de la rural- vivía en bohíos con techo de hojas secas de palma, paredes de tabla o cartón y piso de tierra, sólo un 35,2% de las viviendas tenía agua corriente, un 55,6% electricidad y un 28% servicio sanitario interior, situación que era mucho más acentuada fuera de las ciudades y pueblos.[51]

Una encuesta realizada en 1957 por la Agrupación Católica Universitaria revelaba, por otro lado, que el 60% de los habitantes de las zonas rurales -que constituían algo más de la mitad de la población de la Isla- vivía en rústicos bohíos de una o dos habitaciones, sin servicios sanitarios ni agua corriente. El 90% del campesinado sólo se alumbraba con keroseno cuando podía adquirirlo, pues el 30% carecía de cualquier tipo de iluminación nocturna. Sólo el 11% de ellos consumía leche, el 4% carne, el 2% huevo, el +1% pescado, siendo su alimentación casi exclusivamente de arroz, frijoles, frutos y raíces comestibles.

Un 35% de los cubanos declaraba tener parásitos intestinales y solo el 8% recibía atención médica.[52] El 43% de los campesinos eran analfabetos -el censo de 1953 daba para toda la Isla un 22,3%- y el 44% nunca había asistido a la escuela. [53] A nivel latinoamericano, Cuba estaba en el duodécimo lugar en escolaridad de su población entre 5 y 24 años. Sólo un 3% de los graduados universitarios eran negros.[54]

La causa del terrible desamparo de la inmensa población campesina fue valorada muy críticamente a inicios de los años cuarenta por el destacado polígrafo cubano Fernando Ortiz, al comentar sobre los

---

en 1953. Véase más información en Luiz Bernardo Pericás: *Che Guevara y el debate económico en Cuba*, La Habana, Casa de las Américas, 2014, p. 58.

[50] Oscar Pino-Santos: *El imperialismo norteamericano en la economía cubana*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1973, p. 124.

[51] *Censos de población, viviendas y electoral*, La Habana, [s.e.], 1953, pp. 206-213.

[52] El 46,6% de las viviendas en Cuba estaban en mal estado y sólo el 33% eran de mampostería, aunque en el campo este índice era del 74,2% y del 2,5% respectivamente. En Osvaldo Martínez, op. cit., p. 11. Además, la expectativa de vida era de 58,8 años, la tasa de mortalidad infantil de 37,6 por mil y la de mortalidad de 6,4 por mil. En Pérez-Stable, op. cit., p. 64.

[53] Agrupación Católica Universitaria: "Encuesta de trabajadores rurales, 1956-1957", *Revista Economía y Desarrollo*, No. 12, La Habana, Universidad de La Habana, 1972, pp. 188-212.

[54] Abreu, op. cit., pp. 46-47.

problemas de los productores de tabaco, segundo rubro de la agricultura cubana: "Hasta en el dominio de la tierra, el capitalismo ha ido acaparando las vegas. En la última quincena de años más de 11,200 propietarios vegueros se han visto reducidos a unos 3,000. Los vegueros desaparecen y el guajiro se proletariza, desnutre y languidece en miseria, presa de parásitos intestinales y sociales. El régimen económico del tabaco se va acercando al tradicional del azucarero, uno y otro por igual estrangulados desde lejos y desde cerca por tentáculos impíos."[55]

Polarización social y corrupción administrativa

Estas difíciles condiciones de vida contrastaban con las grandes construcciones suntuarias de La Habana -ciudad que concentraba aproximadamente el 25% de la población cubana y el 75% de toda la producción industrial no azucarera-, plagada de mansiones, clubes aristocráticos, colegios selectos y clínicas privadas, para beneficio exclusivo de los sectores privilegiados de la sociedad. La tendencia a la polarización social se acentuó en la década del cincuenta, como demuestra el hecho de que el 80% de todas las construcciones efectuadas en 1957 fueran viviendas de lujo, grandes hoteles y elegantes casinos.[56]

A ello hay que sumar que en esa década Cuba alcanzó el primer lugar en América Latina, en relación a su población, en número de televisores, teléfonos, periódicos y automóviles per cápita- También estaba entre los tres primeros países iberoamericanos en otros índices como receptores de radio, promedio de consumo alimentario, líneas de ferrocarril y otros, lo que indica el nivel de vida alcanzado por los sectores altos de la sociedad.[57]

En contraste con esa opulencia, surgían por todas partes improvisados barrios de indigentes en el antiguo centro de la ciudad, en las zonas industriales y portuarias, en áreas marginales de los suburbios y en los intersticios dejados por los repartos exclusivos. nutridos de la empobrecida población rural que emigraba a La Habana en busca de trabajo. En 1945 ya existían trece barrios, conocidos como de *llega y pon*, en plena capital: La Merced, La Timba, las faldas de la Loma del Príncipe, Fanguito, Las Yaguas, Cueva del Humo, La Pelusa, los que llegaron a 23 en 1958.

---

[55] Fernando Ortiz: *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, La Habana, Universidad Central de Las Villas, 1963, p. 68.
[56] López Segrera, op. cit., p. 388.
[57] Véase Louis A. Pérez Jr.: *Cuba and the United States: Ties of singular intimacy*, Atlanta, University of Georgia Press, 1990 y Carlos del Toro: *La alta burguesía cubana*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2003, p. 217.

Eso explica que el conocido historiador Herminio Portell Vilá, exiliado en Estados Unidos poco después del triunfo de la Revolución, escribiera a mediados de los años cuarenta: "Los llamados *barrios de indigentes*, que son los *shanty towns* norteamericanos, son otra etapa, aún más sórdida que la de la cuartería, en la crisis de la vivienda del pobre en esta capital llena de monumentos y palacios lujosos, en ocasiones escandalosos ejemplos de despilfarro y hasta de cosas peores, que no pueden ocultar con sus fachadas el espectáculo de miseria, abandono, atraso y abyección en el que se fuerza a vivir a una proporción bastante elevada de la población habanera."[58]

Para completar el dramático panorama de la sociedad prerrevolucionaria hay que añadir que la corrupción administrativa se había convertido en práctica normal de los funcionarios públicos. El presupuesto estatal estaba al servicio de los gobiernos de turno para el enriquecimiento personal y el sostenimiento de bandas gansteriles adictas y de la maquinaria política de los partidos en el poder,[59] mientras la miseria, la incultura y la insalubridad se enseñoreaban de toda la Isla. "A mediados del decenio de 1940 el idealismo ya había cedido su lugar al cinismo y los cargos públicos ya no ofrecían la oportunidad de mejora colectiva, sino que más bien brindaban la ocasión de enriquecimiento individual. El desfalco, los chanchullos, la corrupción y la utilización dolosa de los cargos públicos saturaron todas las ramas del gobierno, ya fuera nacional, provincial o municipal."[60]

A ello habría que sumar el crecimiento de la prostitución y el juego -por ejemplo, sólo en La Habana diariamente las apuestas ilegales llegaban a 266 mil dólares y 32 mil de estos iban a las autoridades sobornadas-,[61] con marcada participación de la mafia norteamericana que se había instalado en Cuba desde 1934, así como la asfixiante penetración cultural de Estados Unidos a través de los principales medios de difusión masiva, subordinando y mistificando los valores autóctonos. En estas condiciones, cualquier protesta obrera, campesina o estudiantil sufría la más brutal represión gubernamental.

La extrema polarización de la sociedad cubana en los años cincuenta fue descrita por Guillermo Jiménez: "En realidad coexistían dos naciones

---

[58] Herminio Portell Vilá: "Prólogo a la primera edición" del libro de Juan M. Chailloux Carmona: *Los horrores del solar habanero*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2005, p. XXXIX.

[59] Más detalles en Raúl Aguiar Rodríguez: *El bonchismo y el gansterismo en Cuba*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2002.

[60] Moya Pons, op. cit. p. 155..

[61] Oleg Darushenkov: *Cuba, el camino de la revolución*, Moscú, Editorial Progreso, 1978, p. 44. Más información en Enrique Cirules: *El Imperio de La Habana*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1999, p. 15 y ss.

diferentes en Cuba antes de la Revolución: los que percibían ingresos y los que no los percibían o les eran insuficientes. A la primera pertenecían los trabajadores con pleno empleo quienes disfrutaban, sin duda, un nivel de vida superior al de la inmensa mayoría del Tercer Mundo y en algunos indicadores resultaban extraordinarios. La otra, por el contrario, padecía una vida angustiosa en estado de permanente acorralamiento".[62]

El golpe de Estado

Para agravar estos problemas, el 10 de marzo de 1952 el general Fulgencio Batista, quien había gobernado como virtual dictador de la Isla entre 1934 y 1944 y que gozaba de gran influencia en el ejército, dio un golpe de Estado incruento que, al parecer, fue gestado inicialmente por un grupo de oficiales jóvenes encabezados por el capitán Jorge García Tuñón.[63] A la revuelta militar capitalina se opusieron públicamente los coroneles Eduardo Martín Elena y Francisco Álvarez Margolles, al frente de los cuarteles en las provincias de Matanzas y Oriente respectivamente, los que nada pudieron hacer ante el empuje de los partidarios de Batista dentro del ejército.

El golpe castrense interrumpió el proceso electoral cuando apenas faltaban tres meses para los comicios presidenciales que se venían celebrando regularmente desde la puesta en vigor de la constitución de 1940. Las encuestas daban amplia mayoría a Roberto Agramonte, candidato presidencial del Partido del Pueblo Cubano (*Ortodoxo*) – agrupación escindida de los *auténticos* en 1947 por Eduardo Chibás-, seguido de Carlos Hevia del Partido Revolucionario Cubano (*Auténtico*) y, por último, Batista, postulado por el Partido Acción Unitaria (PAU).[64] Como escribió el historiador Louis A. Pérez Jr: "Los cubanos experimentaron en toda la Isla el golpe de 1952 con una mezcla de incomprensión e incredulidad".[65]

Esta carta magna, bastante avanzada para su época -uno de sus acápites proscribía el latifundio y otro establecía la prioritaria función social de la propiedad, incluyendo en su texto derechos sociales y laborales-, fue sustituida por el dictador por unos espurios estatutos constitucionales (4 de

---

[62] Guillermo Jiménez Soler: "El nivel de vida de los cubanos anterior a la revolución" en *Revista Bimestre Cubana*, Sociedad Económica de Amigos del País, La Habana, enero-junio de 1998, num. 8, p. 42.

[63] Pormenores en Enrique de la Osa: *en Cuba. Segundo Tiempo 1948-1952*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2005, p. 485 y ss. Véase también de Newton Briones Montoto: *General regreso*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2004.

[64] Véase Mario Mencia: *El Grito del Moncada*, La Habana, Editora Política, 1986, t. I, p. 11.

[65] Louis A. Pérez Jr.: *La estructura de la Historia de Cuba. Significados y propósitos del pasado*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2017, p. 246.

abril de 1952). "Sin embargo -como ha escrito Mafifeli Pérez Stable-, la Constitución de 1940 se convirtió en el símbolo de las esperanzas más elevadas de la ciudadanía, y su restauración pronto se transformó en el llamado a la unidad de los movimientos de oposición".[66]

Una idea de la importancia de esta carta magna para los cubanos se desprende de los recuerdos de un avispado observador extranjero sobre los debates en 1940: "La Habana era en aquel entonces una ciudad muy politizada. Desde el anochecer, aprovechando la fresca, se formaban grupos en el parque central y en el paseo del Prado en el que ciudadanos de diversas opiniones, polemizaban entre sí tanto sobre política interna, como internacional. Pese al apasionamiento que ponían en sus parlamentos los debates se mantenían en una atmósfera civilizada. Algunas noches había miles de personas discutiendo de política en los lugares citados. No he visto nada igual en ninguna ciudad del mundo" [67]

El dictador, además, disolvió el parlamento -aunque mantuvo sus emolumentos a senadores y representantes durante el tiempo para el que habían sido elegidos-, destituyó las autoridades provinciales y municipales que no se sometieron al mando castrense, pospuso los comicios señaladas para el 1 de junio de 1952, aumentó en más de una cuarta parte el sueldo de todos los militares, incluidos los soldados, y ascendió a los oficiales que lo habían secundado. Las facultades legislativas fueron otorgadas a un Consejo Consultivo o de Estado, integrado por ochenta personas, que funcionó desde el 25 de abril de 1952 al 27 de enero de 1955.

La llegada al poder de Batista significó un control estatal aún más férreo y antipopular, abriendo una etapa de terror, autoritarismo y entrega sin precedentes a los intereses norteamericanos. El establecimiento de un régimen de esta naturaleza en Cuba estaba no sólo relacionado con las ambiciones de una inescrupulosa camarilla militar vinculada a Estados Unidos, sino también al clima macartista y de "guerra fría" que entonces imperaba a escala internacional.

No en balde, a pocas horas de la asonada castrense, Batista envió por intermedio del coronel Fred C. Hook Jr, jefe de la Misión de la Fuerza Aérea de Estados Unidos en Cuba este mensaje: "Dígale al embajador Americano que yo estoy 100% de acuerdo con sus deseos. Todos los acuerdos se mantienen en vigor". [68] Para el historiador

---

[66] Pérez-Stable, op. cit. p. 30.

[67] Comentario estampado en sus *Memorias* por el comunista español Santiago Carrillo, citado por Jorge Domingo Cuadriello: *El exilio republicano español en Cuba*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2012, p. 47.

[68] En documento, desclasificado del Departamento de Estado norteamericano, en José Luis Padrón y Luis Adrián Betancourt: *Batista, el Golpe*, La Habana, Ediciones Unión, 2013, pp. 206-207.

australiano Morley, Washington recibió con beneplácito al nuevo gobierno cubano que "ofrecía posibilidades para limitar al movimiento obrero organizado, aumentar el papel del capital extranjero dentro de la economía nacional, fomentar una administración menos corrupta y más eficiente que facilitara la reproducción del capital y obtener una cooperación creciente de Cuba en programas diseñados para mantener una región estable y segura en el Caribe".[69]

Un periodista cubano de la época, generalmente muy bien informado, Oscar Pino Santos, sostuvo la tesis de que el golpe de Batista fue promovido por la familia Rockefeller, en detrimento del grupo Morgan, que hasta entonces tenía la supremacía en los negocios cubanos. Para este autor, el grupo Rockefeller estaba en combinación con los hermanos John y Allen Dulles, que entonces dirigían el Departamento de Estado y la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos, enfrentados al gobierno de Carlos Prío Socarras (1948-1952) por la naciente explotación del níquel cubano.[70]

Desde el punto de vista económico, la dictadura de Batista se inclinó desde el principio a seguir las recomendaciones del Plan Truslow, resultado del informe elaborado por una misión del Banco de Reconstrucción y Fomento que estuvo en Cuba en 1949 encabezada por el banquero Francis Adams Truslow y que el débil y corrupto presidente Prío no se había atrevido aplicar. Para Darushenko: "Este plan contenía una serie de recomendaciones llamadas a *sanear* la economía cubana. En el plan se ponía el acento sobre la necesidad de promover la iniciativa privada y aumentar las inversiones norteamericanas en la industria. En realidad, como una de las principales medidas en la superación de la crisis crónica de la economía cubana proponía un cambio en la legislación laboral que permitía el despido libre de los obreros y la reducción de los salarios"[71]

Ante el deterioro de la situación económica, pues el país entraba nuevamente en una fase crítica después de la efímera bonanza azucarera provocada por la Guerra de Corea, el gobierno de Batista se vio obligado, tras su llegada al poder, a no vender 1,5 millones de toneladas de azúcar, con vistas a facilitar la estabilización del mercado mundial. La caída de los precios de este producto entre 1952 y 1954 -que pasó de 7,41 a 3,83 centavos de dólar- precipitó la recesión que padeció la economía cubana desde el inicio de la dictadura batistiana. Una de las primeras alternativas del régimen para paliarla estuvo relacionada con el proyecto de construir

---

[69] Morris H. Morley: *Imperial State and Revolution. The United States and Cuba, 1952-1986*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987, p. 39.
[70] Véase Oscar Pino-Santos: *Cuba: Historia y economía*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1983, pp. 543-548.
[71] Darushenkov, op. cit., pp. 21-22.

el "Canal Vía Cuba", en contubernio con Estados Unidos (agosto de 1954), que ante el rechazo generalizado que despertó en amplios sectores de la población pronto fue descartado.[72]

El 26 de diciembre de 1955 Cuba fue sacudida por una poderosa huelga de los trabajadores azucareros, encabezada por uno de los dirigentes de ese sindicato, Conrado Bécquer. El movimiento estaba motivado fundamentalmente por la negativa de los grandes propietarios a pagar el diferencial azucarero, la prima al salario que como se ha dicho se entregaba desde fines de los años cuarenta.[73]

Después de 1955 la dictadura de Batista también propugnó, bajo la asesoría de Joaquín Martínez Sáenz, una política de crédito estatal e inversiones -más de quinientos millones de dólares- que permitieran estimular el mercado interno deprimido por la recesión azucarera, aunque en la práctica sirvió principalmente para el rápido enriquecimiento de ciertos sectores vinculados al gobierno. Gracias a este respaldo, surgieron monopolios en diversas ramas -transporte aéreo y terrestre, sectores ferretero y del fósforo, textil y otros- controlados directamente por Batista y sus testaferros.[74]

Para Zanetti, "aunque el sector de la construcción adquirió indiscutible dinamismo y se registró cierto crecimiento en sectores de la industria no azucarera, la economía nacional continuaba sujeta a los avatares de azúcar y su limitada oferta de trabajo propiciaba el aumento incontenible del desempleo". [75] Esta política condujo a un virtual agotamiento de los activos monetarios en divisas, que se redujeron de 532 millones de dólares en 1951 a sólo 77,4 millones de dólares en 1958, mientras el crecimiento de la economía en el mismo lapso era de sólo el 1,4% anual.[76]

En realidad sus objetivos eran, como escribiera Carlos Rafael Rodríguez, "de una parte promover gastos en salarios y sueldos que mitigaran los desastrosos efectos de la caída en la producción azucarera y de la otra crear márgenes ilícitos que permitieran a los gobernantes y sus socios de la burguesía empresarial un enriquecimiento fácil y rápido."[77] Esto, unido al notable déficit en la balanza de pagos -179

---

[72] Más detalles en Alejandro García: *El canal de occidente*, La Habana, Centro de Información Científico-Técnico, 1972.

[73] Una explicación pormenorizada en Oscar Zanetti: *Los cautivos de la reciprocidad*, La Habana, Ediciones ENPES, 1989, p. 175.

[74] Información detallada en Guillermo Jiménez Soler: *Los propietarios de Cuba 1958,* La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2007, pp. 64-74 y 317.

[75] Oscar Zanetti: *Esplendor y decadencia del azúcar en las Antillas Hispanas*, op. cit., p.252.

[76] Oscar Zanetti: "Cuba: "Estancamiento [...]", op. cit., p. 139 y José Luis Rodríguez, op. cit., p. 16.

[77] Carlos Rafael Rodríguez: *Cuba en el tránsito al socialismo, 1959-1963*, op. cit., p. 60.

millones de dólares sólo entre 1954 y 1956- obligó al gobierno a solicitar continuos retiros de parte de sus depósitos en el Fondo Monetario Internacional (FMI).[78]

El sector de mayor interés para los capitalistas nacionales eran entonces las edificaciones urbanas, sobre todo en la ciudad de La Habana, donde se invirtieron unos 648 millones de dólares,[79] así como en acciones en empresas norteamericanas. En 1955 la inversión en bienes raíces superaba los 150 millones de dólares, muchos de ellos situados en el sur de la Florida.

Al mismo tiempo, los depósitos bancarios de cubanos en Estados Unidos habían pasado, según el propio Informe Truslow, de 37 millones de dólares en 1939 a 260 en 1950.[80] Se ha calculado que sólo en 1957 los turistas cubanos gastaron 400 millones de dólares en Estados Unidos y que los ex presidentes Carlos Prío y Fulgencio Batista trasladaron a Miami 90 millones y 350 millones de dólares luego de sus respectivas caídas en 1952 y 1959.[81] La extraordinaria fuga de capitales ha sido estimada para los años cincuenta en más de mil millones de dólares.[82]

Batista utilizó el gobierno para enriquecerse, pues una parte de su fortuna la había perdido con la disolución de su primer matrimonio. Como reveló su ayudante personal en esos años, Francisco H. Tabernilla (Silito), hijo del entonces general en jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas de Cuba Francisco Tabernilla Dolz; "[...] está muy bien documentada la injerencia de Batista, desde el principio, en todo lo que fueran los negocios de Obras Públicas en Cuba. Todos los contratos los adjudicaba él, en persona, llegándose a decir que las comisiones que les cobraba a los contratistas eran aproximadamente el 35% sobre el valor total del contrato. También están muy bien documentados los negocios de Batista en el trasporte público, en el de las aerolíneas, en el de los periódicos, en el de las emisoras de radio, mejor dicho, en muchas de las actividades rentables de la nación".[83]

---

[78] Véase Enrique Collazo Pérez: *Cuba, banca y crédito, 1950-1958*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1989, p. 39 y ss.

[79] Sánchez Otero, op. cit., p. 193.

[80] Ibid. p. 191.

[81] Thomas G. Paterson: *Contesting Castro. The United States and the triumph of the Cuban Revolution*, New York, Oxford University Press, 1994, pp. 26 y 38.

[82] Collazo, op. cit., p. 46.

[83] Gabriel E. Taborda: *Palabras esperadas. Memorias de Francisco H. Tabernilla Palmero*, Miami, Ediciones Universal, 2009, p. 65. Según el propio Tabernilla, después de la muerte del jefe de la policia general Rafael Salas Cañizares, Batista comenzó a recibir directamente el dinero recaudado "por concepto de juegos y apuestas clandestinas e ilegales, una verdadera fortuna".

Uno de los negocios más lucrativos estimulados por la dictadura de Batista fue el de los casinos de apuestas, en contubernio con la mafia norteamericana, que aspiraba a transformar el malecón habanero en una gran franja de juego, con la pretensión de superar incluso a Las Vegas. Para ello, el propio Meyer Lansky, jefe de la mafia en el sur de Estados Unidos, se entrevistó con Batista y obtuvo licencias gratuitas para abrir casinos a todo inversionista que construyera un hotel de más de un millón de dólares, el cual sería respaldado por otra cantidad equivalente aportada por el gobierno cubano. Según Alzugaray: "La licencia para operar un casino de juego era de $25,000 y se debía pagar al fisco solamente $2,000 mensuales para operarlos. Se eximía de pagar impuestos a los hoteles con casinos y a los casinos por diez años. Se les permitía importar los productos que vendrían libres de impuestos. Los *croupiers* y demás *especialistas* recibirían permisos especiales de trabajo por dos años en lugar de seis meses, que era lo que preveía la ley."[84]

Oposición de los partidos tradicionales

A contrapelo de su enorme impopularidad, Batista logró consolidarse en el poder gracias al abierto apoyo del gobierno de Estados y la complicidad de la burguesía, los terratenientes y otros sectores. Entre ellos la dirigencia de la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC), controlada desde la expulsión de los comunistas por un antiguo partidario de Prío y ex trotskista, el catalán Eusebio Mujal.

A ello también contribuyó la incapacidad de los partidos y líderes tradicionales de la oposición para vertebrar una resistencia seria. El Partido Revolucionario Cubano (PRC) *Auténtico*, que había estado en el poder hasta el golpe de Batista, se dividió, pues una parte de su dirigencia aceptó de hecho la nueva situación -como el ex presidente Grau San Martín- y otra adoptó las tácticas del "abstencionismo" o la "insurreccional".

La línea proclive a la oposición violenta a los golpitas dentro del PRC tuvo en Aureliano Sánchez Arango, ex ministro del gobierno de Carlos Prío, uno de sus principales exponentes a través de la Acción Armada Auténtica (Triple A), donde agrupó a sus viejos compañeros de los años treinta del Ala Izquierda Estudiantil, entre ellos Raúl Roa, Salvador Vilaseca, Carlos Alfara y Mario Fortuny.[85] A su vez, los seguidores más allegados al propio Prio terminarían por crear la

[84] Carlos Alzugaray: *La política de Estados Unidos hacia Cuba durante 1958 y la caída de la dictadura de Batista*, La Habana, Universidad de La Habana, 1997 [Tesis de Maestría], p. 22..

[85] Julio A. García Oliveras: *Contra Batista. Memorias de un estudiante cubano*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2013, p. 153.

Organización Auténtica (OA) que encabezaría Manuel Antonio (Tony) Varona.

Por otro lado, el Partido del Pueblo Cubano (*Ortodoxo*), sin su líder Eduardo Chibás, que se había suicidado en agosto de 1951, al no poder probar la corrupción del ministro de Educación de Prío -el mencionado Sánchez Arango-, también se fragmentó frente a la nueva situación creada por los golpistas. Algunos de sus dirigentes decidieron concurrir a las elecciones de 1954 -convocadas por Batista para legitimar su régimen- encabezados por el rico propietario Federico Fernández Casas, mientras otros, liderados por Roberto Agramonte y Raúl Chibás, se pronunciaban por el "abstencionismo", sin pactos con otras organizaciones siguiendo la tradición de su desaparecido fundador.

Un tercer grupo, encabezado por Emilio (Millo) Ochoa y José Pardo Llada, se inclinó a buscar un acuerdo de unidad en contra de Batista. En consecuencia, estos últimos firmaron en Canadá, el 2 de junio de 1953, con los *auténticos* Prío, Carlos Hevia y Tony Varona, el Pacto de Montreal, el que según Darushenko estaba "dirigido formalmente a crear la *unidad patriótica*, no señalaba de hecho ninguna vía concreta de lucha contra la dictadura, sino que por el contrario sólo perseguía el restablecimiento de la situación existente antes del 10 de marzo de 1952." [86] Al pacto antibatistiano de Montreal también se sumó el vicepresidente derrocado por Batista, Guillermo Alonso Pujol, ex jefe del Partido Republicano.[87]

En medio de la confusión y las rencillas de sus opositores tradicionales, el 1 de noviembre de 1954 Batista se "eligió" presidente, al adjudicarse una mayoría simple del 40% del electorado que votó. Para esos amañados comicios se valió de una alianza de minúsculos partidos denominada Coalición Progresista Nacional (Partido de Acción Unitaria, Unión Progresista, Partido Liberal y el Partido Unión Radical Demócrata) que lo postuló junto al liberal Rafael Guas Inclán. Durante las elecciones el dictador aparentó entregar la presidencia a su ministro de Gobernación Andrés Domingo Morales del Castillo.

En esos comicios los principales partidos tradicionales finalmente se negaron a participar -aunque algunos llamaron a la "votación negativa", entre ellos el Partido Socialista Popular (PSP)- y el único candidato de oposición (Grau) se retiró en víspera de las elecciones por falta de garantías. No obstante, algunos *auténticos* se mantuvieron en la contienda electoral para obtener puestos parlamentarios, consiguiendo

[86] Darushenkov, op. cit., p. 59. La firma de este acuerdo, que rompía con el principio establecido por Eduardo Chibás de no pactar con otros partidos, consolidó la división de los *ortodoxos*.
[87] El documento en Mencia: *El Grito del Moncada,* op. cit., t. II, pp. 619-621.

18 senadores y 16 representantes.[88] Según afirma Silito Tabernilla en la entrevista ya citada: "Este partido político tenía profundas y serias divisiones pero ya Batista había socavado sus bases, haciendo pactos secretos con los dirigentes provinciales, de espaldas a Grau San Martín, su líder máximo. No era extraño ver en Kuquine, su finca privada, a los principales dirigentes de los Auténticos [...]. También eran asiduos visitantes los contribuyentes de su campaña, representantes de las grandes empresas, industriales extranjeros, cubanos del azúcar, y comerciantes de distinta naturaleza [...]."[89] El 24 de febrero de 1955 Batista reasumió la presidencia, que en realidad nunca había abandonado, y teóricamente restableció la constitución de 1940, proceso convalidado previamente por Estados Unidos con la visita a La Habana del vicepresidente Richard M. Nixon el día 6 de ese propio mes.

En tales condiciones se agudizaron las pugnas entre los partidos opositores -dejados fuera en los comicios de 1954-, que exigían nuevas elecciones generales. Para buscar una componenda política, salió a la palestra la Sociedad de Amigos de la República (SAR), fundada el 28 de abril de 1948 por un grupo de personalidades -entre ellas el general del Ejército Libertador Enrique Loynaz y el escritor Jorge Mañach- y que encabezaban un veterano combatiente de la guerra de independencia y experimentado diplomático, el ex coronel Cosme de la Torriente, y el conocido abogado José Miró Cardona. Su objetivo era en definitiva evitar una guerra civil y por eso consideraban necesario conseguir "por medios pacíficos" la realización de nuevas elecciones "para arribar cuanto antes al reordenamiento democrático de las instituciones de la República".[90]

Los principales dirigentes de los partidos de oposición -el PSP fue ilegalizado inmediatamente después del golpe de Estado y marginado de estas negociaciones-, entre ellos los *auténticos* Tony de Varona y el ex presidente Grau, Raúl Chibás, líder del Partido *Ortodoxo*, José R. Andreu del Partido Demócrata, Amalio Fiallo del Movimiento de Liberación Radical y José Pardo Llada del emergente Partido Nacionalista Revolucionario (PNR), respondieron positivamente al llamado del SAR para un "Diálogo Cívico" e incluso en diciembre de 1955 lograron formar un efímero frente opositor legal. Pero Batista, como pronto se comprobó, no estaba dispuesto a realizar ninguna concesión y finalmente canceló las conversaciones con la oposición (13 de febrero de

[88] Ibid., p. 91.
[89] En Taborda, op. cit., p.84.
[90] Citado por Nydia Sarabia: *Antecedentes de la lucha de liberación en Cuba, 1955-1956. Apuntes para una historia de la Revolución Cubana*, [inédito], pp. 24-25.

1956), que terminaron en un estruendoso fracaso ante la intransigencia del régimen.[91]

En ese contexto, se conoció que la oposición al dictador también se extendía a sectores militares -vinculados a los partidos tradicionales-, pues Batista había reincorporado al ejército a muchos de sus viejos compañeros de armas en la asonada de septiembre de 1933, pasados a retiro durante los gobiernos *auténticos* iniciados en 1944. El 4 de abril de 1956 fue abortada la primera de las conspiraciones militares -por su lealtad a la constitución de 1940 los involucrados fueron llamados "los puros"-, encabezada por el coronel Ramón Barquín y en la que figuraban el comandante Enrique Borbonet y el teniente José Ramón Fernández junto a una decena de oficiales.

Como el propio Barquín declaró en el Consejo de Guerra Sumarísimo "Nos proponíamos nombrar un presidente provisional, que fuera apolítico, para que convocara elecciones."[92] Durante la represión que este complot trajo aparejado, unos cuatro mil soldados y oficiales fueron sacados del ejército o enviados a otros destinos. Barquín fue condenado a seis años de cárcel y los demás involucrados a penas algo menores.

A esta altura, como se verá en el capítulo siguiente, ya se habían producido las primeras acciones armadas contra la dictadura, al quedar anulada toda alternativa para expulsar al régimen de Batista y sanear al país en forma negociada y pacífica. Era evidente que sólo quedaba el lenguaje de las armas.

---

[91] Más detalles en Jorge Renato Ibarra Guitart: *La SAR: dictadura, mediación y revolución*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1994.

[92] En "Conspiración del 3 de abril", *Bohemia*, 15 de abril de 1956, pp. 63 y 64. Citado por Nydia Sarabia, op. cit., p.79. Al parecer, la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos pudo estar detrás del frustrado complot militar, según ha afirmado Silito Tabernilla. Véase Taborda, op.cit., p.90.

CAPÍTULO III
INICIO DE LA REVOLUCIÓN

La lucha armada contra la dictadura

Ante la pasividad de los partidos tradicionales frente a la dictadura se alzó desde muy temprano la alternativa de la lucha armada para derrocar al régimen batistiano e impulsar una solución radical a los graves problemas de la sociedad cubana. Ya desde el mismo golpe de Estado del 10 de marzo de 1952 se hicieron sentir con particular energía las protestas juveniles, que dirigía la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), que incluso ocasionaron la muerte a un alumno de la Universidad de La Habana.

Una de las primeras organizaciones que se vertebró, el 20 de mayo de 1952, para luchar contra la dictadura fue el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), nombre que suponemos fue adoptado por imitación de la organización que acababa de acceder al poder en Bolivia tras el triunfo de la insurrección de los mineros el mes anterior. Fundado en un salón de la Universidad de La Habana por el profesor *ortodoxo* Rafael García Bárcena, quien se proponía un levantamiento cívico militar aprovechando sus vínculos con el ejército, pues daba clases de filosofía en el campamento militar de Columbia.

A este movimiento clandestino se unieron jóvenes profesionales como Mario Llerena, Armando Hart, Faustino Pérez y Enrique Oltuski. En sus documentos, estampaba su objetivo de alcanzar "un sistema social completamente justo, basado en la conciliación entre capital y trabajo, ricos y pobres".[93] El programa incluía la participación de los trabajadores en la ganancia de las empresas, reforma agraria y la emancipación económica del país de todo tutelaje extranjero. EL MNR planeaba con medio centenar de hombres ocupar Columbia, pero la conspiración abortó el 5 abril de 1953 y su principal dirigente fue condenado a dos años de prisión.

Otra agrupación del mismo corte fue Acción Libertadora, dirigida por Justo Carrillo, la que comenzó a vertebrarse desde julio de 1952 con el respaldo del periodista Enrique de la Osa, ex aprista, y el economista Rufo López Fresquet. Como ha señalado Mario Mencía, estas dos organizaciones -el MNR y la Acción Libertadora-, junto a la Triple A de Sánchez Arango, "se emparentarían en dos rasgos comunes aunque con matices de diferencias: su máxima dirección la ostentarían representantes

[93] Citado por Lionel Martin: *El joven Fidel. Los orígenes de su ideología comunista*, Barcelona, Editorial Grijalbo, 1982, p. 125.. Véase también de Luis Alberto Pérez Llody: *Rafael García Bárcena: El sueño de la Gran Nación*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2007.

de la denominada generación del treinta y dependerían de la participación de militares en activo para la ejecución de sus planes estratégicos".[94]

Ataque al Moncada y surgimiento del Movimiento 26 de Julio

En definitiva fue un abogado casi desconocido de 26 años, Fidel Castro,[95] que aspiraba a representante a la Cámara por el Partido *Ortodoxo* en las elecciones que debieron celebrarse en 1952, el encargado de iniciar la insurrección popular contra la dictadura. Con un nutrido grupo de jóvenes -encabezados por Abel Santamaría, José Luis Tasende, Renato Guitart y Pedro Miret-, casi todos trabajadores asalariados o desempleados de origen humilde, muchos de ellos vinculados a la *ortodoxia*, entrenados clandestinamente, atacó el 26 de julio de 1953 las fortalezas de Bayamo y Santiago de Cuba, esta última considerada la segunda en importancia de la Isla.

Fracasado el asalto al cuartel Moncada de Santiago de Cuba, el centenar de hombres guiado personalmente por Fidel Castro, tras un breve combate, debió retirarse. Con un pequeño grupo de sus seguidores el jefe revolucionario se replegó hacia las estribaciones de la Sierra Maestra, mientras más de cincuenta asaltantes que fueron capturados, o que se entregaron después del ataque, resultaron salvajemente asesinados por el ejército –solo seis cayeron en combate-, que sólo reportó en sus filas once muertos y de dos decenas de heridos. La presión de la opinión pública y la oportuna movilización de la prensa y las autoridades eclesiásticas salvó la vida del resto de los revolucionarios, entre los cuales se encontraba el propio Fidel y su hermano Raúl Castro.[96]

Desde el 21 de septiembre de 1953, en el Tribunal de Urgencia de Santiago de Cuba, fueron juzgados ciento veinte prisioneros, muchos de ellos sin vínculos con los sucesos del Moncada.[97] Fidel Castro, condenado a quince años de prisión -Raúl Castro sentenciado a trece años y los demás asaltantes a penas que oscilaban entre tres y diez años de cárcel-, dio a

---

[94] Mario Mencia: *El Grito del Moncada,* op. cit., t. I, p. 183. Se ha llamado "generación del treinta" a la que luchó contra la dictadura de Gerardo Machado.

[95] Amplia información sobre su vida en Katiuska Blanco Castiñeira; *Fidel Castro Ruz. Guerrillero del Tiempo. Conversaciones con el líder histórico de la Revolución Cubana*, La Habana, Editorial Abril, 2011, dos tomos.

[96] Véase la biografía de Nikolai Leonov: *Raúl Castro. Un hombre en Revolución*, La Habana, Editorial Capitán San Luís, 2015.

[97] Entre ellos figuraban los dirigentes comunistas Lázaro Peña y Joaquín Ordoqui, cuya defensa se dirigió a demostrar que no tenían que ver con los sucesos del Moncada. Un análisis en Caridad Massón Sena: "El Partido Socialista Popular y la Revolución Cubana", en *Comunismo, nacionalismo y socialismo en Cuba (1920-1958)*, op. cit., p. 258 y ss.

conocer desde el reclusorio su famoso alegato de defensa titulado *La historia me absolverá*, devenido desde ese momento en el programa de la Revolución.

Este documento, de objetivos democráticos, sociales y nacionalistas, se convertiría en la base para concretar un amplio frente antidictatorial. Para Lionel Martin con este texto: "Castro adelanta un programa limitado de las reformas, programa que hubiera tenido como respuesta una colisión frontal con la elite cubana en el poder y los inversionistas norteamericanos.

Al extender el pleno derecho de los campesinos a ser propietarios de toda finca de menos de 5 caballerías (67 hectáreas) trabajada por ellos [...] [y] se aseguraba a los trabajadores de todas las grandes empresas una participación en sus beneficios del orden del 30% [...] se estaba abriendo un claro conflicto con los intereses de los capitalistas autóctonos y extranjeros."[98]

Las medidas propuestas por Fidel Castro incluían la expropiación de todos los bienes adquiridos fraudulentamente durante los gobiernos corruptos de Batista, Grau y Prío. En *La historia me absolverá* se hablaba también de la necesidad de una reforma agraria y de la nacionalización de los monopolios norteamericanos que controlaban la electricidad y los teléfonos. Para el propio Martin: "El alegato auto defensivo de Castro era una punzante condena a todo el sistema socioeconómico cubano en bloque. Castro habla de la gran carga social del paro, de la tragedia en el campo de la vivienda, de la ausencia de una política de salud pública, de la mísera condición de los campesinos y de la omnipotencia de los más grandes terratenientes."[99]

Casi dos años después del asalto al Moncada, Fidel Castro y sus compañeros salieron de la cárcel (15 de mayo de 1955), favorecidos por una amnistía general dictada por el gobierno de Batista para intentar legitimar la reciente farsa electoral que había convalidado la dictadura en noviembre de 1954. Curiosamente, la misma fue promulgada el mismo día en que se daba a conocer en la *Gaceta Oficial* la creación del Buró para la Represión de las Actividades del Comunismo (BRAC).

Muy pronto los moncadistas se vieron obligados a marchar al exilio ante el asfixiante clima represivo existente en Cuba -el 9 de junio, por ejemplo, fue asesinado Jorge Agostini, un ex oficial de la marina vinculado a la Triple A. Así, el propio líder del Moncada al considerar que se le habían

[98] Martin, op. cit., pp. 157-159. Véase también de Fidel Castro: *La historia me absolverá*, La Habana, Editora Política, 1964. El prólogo anónimo con que se editó originalmente en forma clandestina fue escrito por Jorge Mañach.
[99] Ibid.

"cerrado al pueblo todas las puertas de la lucha cívica",[100] viajó a México (7 de julio) para organizar una expedición armada contra la dictadura.

Antes de partir al exilio, Fidel Castro dejó organizado a los sobrevivientes del Moncada y a nuevos partidarios en el Movimiento 26 de Julio (M-26-7). Entre estos últimos se encontraban algunos de los jóvenes vinculados al frustrado movimiento de García Bárcena y los agrupados por Frank País en Santiago de Cuba en la Acción Revolucionaria Oriental (ARO) -redenominada Acción Revolucionaria Nacional (ANR) al extender sus bases a la provincia de Camagüey-, entre ellos José Tey, Otto Parellada y René Ramos Latour.[101] Entre los primeros dirigentes del M-26-7 -que todavía se consideraba el aparato revolucionario del chibasismo, esto es, del Partido *Ortodoxo*-, figuraban además de Fidel y Raúl Castro, Pedro Miret, Jesús Montané, Armando Hart, Melba Hernández, Haydeé Santamaría, Antonio (Ñico) López y Faustino Pérez.

El primer escrito de la nueva organización fue dado a conocer en México el 8 de agosto de ese año. Denominado *Manifiesto Número 1 del Movimiento 26 de Julio al Pueblo de Cuba*, es considerado por Lionel Martin "un documento aún más radical que *La Historia me Absolverá*",[102] aunque se basaba en los mismos puntos del alegato de Fidel Castro en el juicio del Moncada. Prueba de ello es que en una de sus partes señalaba "A los que acusan a la revolución de perturbar la economía del país, les respondemos: para los guajiros [campesinos] que no tienen tierra no existe economía, para el millón de cubanos que están sin trabajo no existe economía, para los obreros ferrocarrileros, portuarios, azucareros, henequeneros, textileros, autobuseros y otros tantos a quienes Batista ha rebajado sus salarios despiadadamente no existe economía, y sólo existirá para todos ellos mediante una revolución justiciera que repartirá la tierra, movilizará las inmensas riquezas del país y nivelará las condiciones sociales poniendo coto al privilegio y la explotación."[103]

También hacía "un llamado sin ambages a la revolución".[104] Entre sus propuestas incluía la reforma agraria, reducción de impuestos, restablecimiento de derechos laborales, participación de obreros y empleados en ganancias de las empresas, industrialización del país, amplio programa de construcción de viviendas y rebaja de sus alquileres, nacionalización de servicios básicos, desarrollo de la educación y la cultura, reforma al sistema judicial y confiscación de bienes malversados.

---

[100] Citado por Nydia Sarabia, op. cit., p. 29.
[101] Sobre Frank País consúltese de William Gálvez: *Frank, entre el sol y la montaña*, La Habana, Ediciones Unión, 1991.
[102] Martin, op. cit., 188.
[103] Citado por Nydia Sarabia, op. cit., p. 29.
[104] Ibid., pp. 9-10.

Fidel Castro y Juan Manuel Márquez, una figura incorporada al M-26-7 después de los sucesos del Moncada, procedente también de las filas del Partido *Ortodoxo*, hicieron una intensa campaña de recaudación de recursos para financiar la futura expedición, fundamentalmente por Estados Unidos. En cada sitio que visitaban fundaban clubes patrióticos como en New York, New Jersey, Bridgeport (Connecticut), Miami, Tampa, Cayo Hueso.

Estas células quedaban bajo la dirección de un Comité del Exilio, que fue presidido hasta junio de 1958 por Mario Llerena y después por Luis Buch. Fue durante ese recorrido proselitista, el 30 de octubre de 1955, en New York, cuando Fidel Castro declaró en forma temeraria: "Puedo informarles con toda responsabilidad que en el año 1956 seremos libres o seremos mártires".[105]

El Directorio Revolucionario y la Organización Auténtica

En forma casi paralela, otro movimiento opositor, el Directorio Revolucionario (DR), constituido el 24 de febrero de 1956 por jóvenes pertenecientes a la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), se sumaba a la lucha armada contra la dictadura de Batista. El 31 de agosto de 1956 los líderes del M-26-7 y el Directorio, Fidel Castro y José Antonio Echeverría respectivamente -este último estaba también desde septiembre de 1954 al frente de la FEU-, firmaban un pacto conocido como *Carta de México*.[106]

Aunque ambas organizaciones tenían diferentes concepciones de lucha, pues la primera privilegiaba la actividad guerrillera rural y la segunda acciones armadas en las ciudades -con énfasis en "golpear arriba", o sea eliminar a Batista y sus allegados-, en el acuerdo, que tenía una veintena de puntos, decidían coordinar sus acciones con el "propósito de derrocar a la tiranía y llevar a cabo la Revolución cubana".[107] Según el joven historiador Frank Josué Solar: "Lo que distinguía al Movimiento y al Directorio del resto de las zonas opositoras, y los acercaba más entre sí, era la radicalidad

[105] Vicente Cubillas:"Mitin oposicionista en Nueva York", *Bohemia*, noviembre 6 de 1955, p. 60. Citado por Nydia Sarabia, op. cit., p. 40.
[106] Véase García Oliveras, op. cit., pp. 281.
[107] Ibid. También en Nydia Sarabia, op. cit., p. 100. Para Frank Josué Solar, ambas organizaciones divergían en sus concepciones sobre la unidad, pues el Directorio tenía "la intención de ser factor coordinador de las diversas fuerzas revolucionarias", mientras "el Movimiento 26 de Julio entendía la unidad con otros sectores como la incorporación de ellos bajo su autoridad y disciplina." Frank Josué Solar Cabrales: *Influencias de las concepciones y prácticas unitarias en las relaciones entre el Directorio Revolucionario y el Movimiento 26 de Julio (1955-1959)*, (Tesis de doctorado), Universidad de La Habana, 2016, p. 26 y 29.

de los objetivos que se proponían y de los medios que empleaban para alcanzarlos".[108]

En la madrugada del sábado 28 de octubre de 1956 un comando del Directorio Revolucionario (DR), formado por Fructuoso Rodríguez, José Machado, Juan Pedro Carbó Serviá, Ramón Guin y Rolando Cubela, realizó la primera acción armada de esta organización, al eliminar al jefe del Servicio de Inteligencia Militar (SIM), teniente coronel Antonio Blanco Rico, en el cabaret Montmartre de la ciudad de La Habana. El atentado provocó la primera desavenencia pública de importancia entre el Directorio y el M-26-7, pues Fidel Castro condenó la acción armada, lo que fue ripostado por el periódico de la FEU *Alma Mater*.[109]

En la represión posterior desatada por el régimen, al irrumpir la policía en la embajada de Haití donde se habían refugiado jóvenes revolucionarios de otras organizaciones, cayó abatido Rafael Salas Cañizares, jefe de ese cuerpo batistiano. Entre los muertos en el tiroteo en la representación haitiana se encontraban participantes en el fracasado asalto al cuartel Goicuría, que se había producido unos meses atrás, el 29 de abril de 1956.[110]

Esta audaz operación fue obra de un grupo de casi ochenta seguidores del ex presidente Prío, encabezados por Reynold García, miembro de la Organización Auténtica (OA). El ataque a esta guarnición, la principal fortaleza en la provincia de Matanzas, había sido un desastre, pues el comando fue sorprendido y sus integrantes masacrados.

Desembarco del *Granma* y lucha guerrillera en la Sierra Maestra

Unos meses después de estos graves sucesos, que expresaban el aumento de la oposición armada a Batista, el 25 de noviembre de 1956, salió de México en el yate *Granma* la expedición organizada por Fidel Castro. La integraban ochenta y dos hombres –entre ellos el médico argentino Ernesto Guevara-, entrenados en territorio mexicano por Alberto Bayo, un ex oficial de la República española,[111] todos determinados a reanudar la lucha contra la dictadura batistiana.

---

[108] Solar, op. cit., p.30.

[109] Véase Solar, op. cit., pp. 40-41. Con posterioridad, la falta de apoyo del Directorio al desembarco del *Granma*, en cumplimiento de lo acordado en México, contribuyó a distanciar las dos organizaciones, pues como advierte el propio Solar "A pesar de lo pactado, cada organización desarrolló sus propios planes por separado." (p. 45).

[110] Véase Clara Chávez Álvarez y Arnoldo Jiménez de la Cal: *Cuartel Goicuría: reseña de una gesta*, La Habana, Editora Política, 2000.

[111] Puede consultarse de Alberto Bayo: *Mi aporte a la Revolución cubana*, La Habana, Imprenta del Ejército Rebelde, 1960.

El arribo a la mayor de las Antillas debía coincidir con la sublevación de la ciudad de Santiago de Cuba organizada por Frank País, nombrado "jefe nacional de acción" del M-26-7, quien en dos ocasiones había viajado a México para coordinar el levantamiento.[112] Pero la sorpresiva rebelión en Santiago de Cuba se produjo el 30 de noviembre, dos días antes del desembarco del *Granma*, que se había retrasado en su travesía. Tampoco tuvo suerte el grupo organizado por Celia Sánchez para encontrar a los expedicionarios en la costa sur de la provincia de Oriente y facilitarles el desembarco.

La falta de sincronía y la persecución gubernamental llevaron a la dispersión de los expedicionarios tras el inesperado combate de Alegría de Pío (5 de diciembre); muchos de estos fueron asesinados por el ejército, entre ellos Juan Manuel Márquez, el segundo jefe de la expedición del *Granma*.[113] De los veinte y dos sobrevivientes, sólo doce lograron inicialmente alcanzar la Sierra Maestra -entre ellos Fidel y Raúl Castro, Camilo Cienfuegos, Faustino Pérez, Efigenio Ameijeiras, Juan Almeida, Ciro Redondo y el Che Guevara-, gracias a la ayuda de los campesinos Crescencio Pérez y Guillermo García, previamente alertados por Celia Sánchez.[114]

A pesar de los duros reveses y la exigua tropa, la guerrilla poco a poco se fue consolidando en la Sierra Maestra con la incorporación de nuevos combatientes y gracias al apoyo de la población campesina más pobre, en gran medida constituida por *precaristas,* refugiados en el macizo montañoso.[115] El 17 de enero de 1957 el naciente Ejército Rebelde -formado por dieciocho expedicionarios y catorce campesinos mal armados- realizaba sus primeras acciones al atacar con éxito el pequeño cuartel de La Plata e imponerse, cinco días después, en el encuentro de Llanos del Infierno.

Al mes de estos combates, y cuando el régimen batistiano negaba la existencia de guerrillas en la Sierra Maestra, un afamado periodista del *New York Times*, Herbert L. Matthews -que había hecho entrevistas a Stalin, Churchill, Hitler, Mussolini y Roosevelt- daba a conocer un reportaje sobre la reunión sostenida con Fidel Castro el 17 de febrero de 1957. La publicación de la entrevista de Matthews, realizada en las intrincadas

---

[112] Amplia información en Pedro Álvarez Tabio: *Frank. El más extraordinario de nuestros combatientes*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2008.

[113] Véase el relato de Juan Almeida: *Desembarco*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1988, p.18 y ss.

[114] Más detalles sobre su vida en Roberto Sánchez: *Celia: la heroína de la revolución cubana*, La Habana, Editora Política, 1985.

[115] Los *precaristas* estaban establecidos, en su mayoría, en la provincia de Oriente y carecían de documento alguno sobre la tierra que trabajaban, por lo que eran fáciles víctimas del desalojo y otros atropellos.

montañas orientales, fue una efectiva propaganda en favor de los rebeldes, así como ocurriría después con los reportajes fílmicos de otros dos periodistas norteamericanos -Robert Taber y un camarógrafo- trasmitidos por la cadena de televisión Columbia Broadcasting System (CBS) de Estados Unidos.[116]

Avances y reveses de la lucha armada en 1957

Entretanto, en la ciudad de La Habana, el 13 de marzo de 1957, el Directorio Revolucionario fracasaba al intentar ejecutar a Batista en el propio Palacio Presidencial. [117] La temeraria acción, en la que participaron unos cincuenta combatientes, en su mayoría jóvenes estudiantes universitarios, fue dirigida militarmente por Carlos Gutiérrez Menoyo -combatiente republicano español y veterano de la Segunda Guerra Mundial- y Menelao Mora, vinculados a la Organización Auténtica (OA), quienes murieron en el intento junto con otros veinte y seis asaltantes. Al salir de la toma de una estación de radio, donde simultáneamente se daba a conocer la noticia de la supuesta muerte de Batista, cayó en combate con la policía, a un costado de la Universidad de La Habana, la máxima figura del Directorio, José Antonio Echeverría, también presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU).[118]

En la represión desatada en los días siguientes por el gobierno fueron asesinadas no sólo la mayor parte de la dirección del Directorio Revolucionario -Fructuoso Rodríguez, Joe Westbrook, Juan Pedro Carbó Servía y José Machado (20 de abril)-, sino incluso figuras políticas sin vínculos con la acción armada como el presidente del Partido *Ortodoxo* Pelayo Cuervo. Los dirigentes sobrevivientes del Directorio Revolucionario, entre ellos Faure Chomón, Julio García Olivera, René Anillo y Enrique Rodríguez Loeches, debieron abandonar el país, rechazando la invitación formulada por Fidel Castro para incorporarse a las guerrillas en la Sierra Maestra.

Con razón Frank Josué Solar sentencia que estos fuertes golpes "sellaron para el Directorio cualquier perspectiva de liderazgo del movimiento revolucionario contra la dictadura, y lo condujeron a una posición secundaria con respecto al Movimiento 26 de Julio durante el

[116] Documentada información sobre el tema en Patricia Calvo González: *La Sierra Maestra en las rotativas. El papel de la dimensión pública en la etapa insurreccional cubana (1953-1958)*, Tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela, 2014.
[117] Véase Faure Chomón: *El asalto al palacio presidencial*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1980.
[118] García Olivera, op. cit., p.314 y ss.

resto de la insurrección." [119] Tanto Fidel Castro, a nombre del Movimiento 26 de Julio, como Juan Marinello por el Partido Socialista Popular, manifestaron su desacuerdo con el magnicidio que se proponían cometer los asaltantes, pues no solucionaría los graves problemas del país.[120]

Otro grupo oposicionista perteneciente a la Organización Auténtica (OA), seguidores de Prío, intentó repetir la epopeya del *Granma* en el yate *Corinthya*, procedente de Estados Unidos y desembarcó el 19 de mayo de 1957 por la bahía de Cabónico, al norte de la provincia de Oriente. Los veinte y siete hombres de la expedición fueron sorprendidos por el ejército unos días después y quince de ellos asesinados, incluido el propio jefe Calixto Sánchez White.[121]

Mientras el Directorio y la Organización Auténtica sufrían estos duros reveses, las fuerzas comandadas por Fidel Castro en la Sierra Maestra conseguían nuevas victorias. El 28 de mayo de 1957 las guerrillas del M-26-7 se anotaban otro significativo triunfo en el combate de El Uvero.[122] El 27 de julio el naciente Ejército Rebelde atacó también con éxito el cuartel ubicado en la fábrica de azúcar Estrada Palma, aunque tres días después caía asesinado Frank País en Santiago de Cuba, cuyo entierro devino en una protesta popular que paralizó durante varias horas la capital de la provincia de Oriente.

A mediados de ese mismo mes, después del combate de Uvero, de la columna de Fidel Castro, la número 1, se había desprendido la 4, para operar al este del Pico Turquino, puesta al mando del argentino Ernesto Che Guevara, primer guerrillero ascendido a comandante. [123] En el segundo semestre de 1957, el Ejército Rebelde, ya organizado en dos columnas se impuso en los combates de Bueycito (1 de agosto), Palma Mocha (20 de agosto), El Hombrito (29 de agosto), Pino del Agua (17 de

---

[119] Solar, op. cit., p. 47. Otra consecuencia fue la separación desde entonces entre la FEU y el Directorio. José Antonio Echeverría fue el último en ocupar la dirección de ambas organizaciones.

[120] Véase Taborda, op. cit., pp. 111-112

[121] La directa responsabidad de Batista en estos crímenes esta fuera de duda. Según confesara su propio ayudante Silito Tabernilla en el testomio ya citado "Pude comprobar por los hechos que llegaban a mi conocimiento que muchos de los asesinatos llevados a cabo en su régimen eran ordenes emanadas de su persona". En Taborda, op. cit., p. 116.

[122] Puede consultarse Norman Acosta, Heberto y Pedro Álvarez Tabio: *Diario de la Guerra 2. La mayoría de edad del Ejército Rebelde. 20 de febrero-20 de mayo de 1957*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2010.

[123] Véase Ernesto Guevara, Che: *Obras (1957-1967)*, *1. La acción armada*, La Habana, Casa de las Américas, 1970, p. 352 y ss.

septiembre), Mar Verde (29 de noviembre), El Salto (6 de diciembre) y Altos de Conrado (8 de diciembre).[124]

Según un informe confidencial del coronel del ejército gubernamental Ugalde Carrillo, fechado el 13 de octubre de ese año: "Los rebeldes están utilizando la técnica de combate de la guerra de guerrillas, empleando sistema de emboscadas, infiltraciones, golpes de manos, aunque generalmente no presentan combates, si no tienen a su favor un porcentaje de ventajas, se mantienen a la defensiva moviéndose constantemente de un lugar a otro."[125]

Otra prueba de la beligerancia que iba adquiriendo el Ejército Rebelde fue la firma en plena Sierra Maestra de un importante documento entre Fidel Castro y dos relevantes personalidades políticas nacionales: Raúl Chibás, que estaba otra vez al frente del Partido *Ortodoxo*, tras el asesinato de Pelayo Cuervo por la policía batistiana, y Felipe Pazos, ex presidente del Banco Nacional de Cuba durante el gobierno de Prío. El *Manifiesto de la Sierra Maestra*, fechado el 12 de julio de 1957, era un llamado a todos los partidos de la oposición, las instituciones cívicas y las organizaciones revolucionarias a unirse a la lucha armada contra Batista que encabezaba el M-26-7.

Este texto, que en materia económico social era bastante impreciso -sólo aludía a que el futuro gobierno, debía sentar las bases para una reforma agraria-, también proponía que las denominadas "instituciones cívicas" -colegios profesionales, entidades económicas y sociales, banqueros, comerciantes y plantadores de caña de azúcar [llamados colonos]- designaran al presidente provisional del futuro gobierno revolucionario en armas, luego que Chibás declinó el cargo. No obstante, el carácter moderado del *Manifiesto de la Sierra Maestra*, su importancia radicó en la adhesión a la línea insurreccional de dos conocidas figuras nacionales, que de hecho daban su espaldarazo al M-26-7. Como afirmó el propio Raúl Chibás: "después de la muerte de Pelayo Cuervo, yo me dije [...] vamos a quitarnos la careta y vamos a decir públicamente que la solución es una solución insurreccional y vamos a darle este respaldo".[126]

En esa coyuntura, el 5 de septiembre de 1957, estalló una sublevación de marinos en la base naval de Cienfuegos (Cayo Loco), como parte de un complot que incluía otras importantes guarniciones del país -que al final no se levantaron-, y que fuera fraguado en coordinación con el M-26-7, cuya

---

[124] Más información en Heberto Norman Acosta: *Diario de la Guerra 3. Del Uvero al primer combate de Pino del Agua. 29 de mayo-18 de septiembre de 1957*. La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2015.

[125] Tomado de Andrés Castillo Bernal: *Cuando esta guerra se acabe. (De las montañas al llano)*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2000, p. 85.

[126] Raúl Chibás. *Entrevista de Tad Szulc*, Miami, 20-23 de octubre de 1984, [inédita], p. 99.

importancia y prestigio como principal movimiento armado revolucionario seguía en ascenso. La rebelión, dirigida por un grupo de oficiales jóvenes de la marina de guerra encabezados por el alférez Dionisio San Román -que había estado vinculado a la conspiración de Barquín-, permitió la ocupación de la ciudad de Cienfuegos por varias horas, aunque fue aplastada con un indiscriminado bombardeo del ejército y la aviación, que incluyó entre sus víctimas a centenares de muertos y heridos civiles.

El 1 de noviembre de 1957, como muestra de la creciente oposición a la dictadura de Batista, se firmó entre varias organizaciones el llamado Pacto de Miami o acuerdo para la creación de la Junta de Liberación Cubana (JLC), encargada de dirigir la lucha contra la dictadura y de organizar el tránsito del gobierno provisional al constitucional. Rubricaron el texto, entre otros, los partidos *Ortodoxo* (Roberto Agramonte y Manuel Bisbé), *Auténtico* (Carlos Prío, Carlos Hevia y Tony Varona), el Directorio Revolucionario (Faure Chomón), el Directorio Obrero Revolucionario -organización dirigida por el sindicalista Ángel Cofiño- y la FEU (Carlos Prendes).

En el programa unitario acordado, elaborado por Prío y Pazos, se preveía la formación de un gobierno provisional para impulsar la lucha para derrocar la dictadura de Batista. Sin conocimiento de su dirección, el documento fue firmado también a nombre del M-26-7 por el propio Felipe Pazos -a pesar de que no pertenecía a esta agrupación-, Jorge Sotús y Lester Rodríguez, encandilados estos últimos con la promesa de Prío de entregar armas para la lucha contra Batista.

Descontento con el Pacto de Miami, al que consideraba una maniobra de la vieja politiquería -pues la integración paritaria de las organizaciones integrantes contradecía el *Manifiesto de la Sierra Maestra* que reconocía la primacía del M-26-7-, Fidel Castro desautorizó a los firmantes a nombre de su movimiento y redactó una misiva pública el 14 de diciembre de 1957 en la que se desmarcaba del acuerdo y de la recién formada Junta de Liberación Cubana, formada bajo el influjo de Prío. Además, reclamaba un lugar preponderante al M-26-7 al poseer "milicias organizadas disciplinadamente en todo el país y un ejército en campaña con veinte victorias sobre el enemigo".[127]

Además, rechazaba la posibilidad de que la mencionada JLC designara al futuro gobierno provisional y a la vieja usanza lo convirtiera en un reparto de ministerios entre sus miembros. Como acertadamente evaluó Fernando Mires, "la carta desmentía que se hubiese firmado una declaración conjunta con el Partido Revolucionario Cubano, el Partido del Pueblo Cubano, el Directorio Revolucionario, el Directorio Obrero

[127] En la carta de Fidel Castro a la Junta de Liberación Cubana del 14 de diciembre de 1957 citada por Solar, op cit., p. 62.

Revolucionario y la Federación Estudiantil Universitaria. La razón por la cual el 26 no suscribía tal declaración era que allí se habían violado principios expuestos en el *Manifiesto de la Sierra*, como por ejemplo el referente a la no injerencia extranjera en los asuntos cubanos. Con ello, el 26 pasaba a ser la primera organización que daba un sentido antimperialista a la *cuestión nacional*. Igualmente el 26 volvía a rechazar con fuerza la posibilidad de que después de la caída de Batista se estableciera una junta militar."[128]

En esa dura misiva, el líder del M-26-7 señalaba que los miembros de la JLC pretendían apoderarse de la Revolución desde su cómodo exilio, sin combatir ni ayudar a los que se enfrentaban a la dictadura, lo que de hecho incluía al DR-13 de Marzo que era una de las organizaciones firmantes.

En respuesta, el 5 de enero de 1958, esta agrupación daba a conocer un documento, firmado por su nuevo secretario general Faure Chomón, donde señalaba que "los hombres del Directorio no somos tan ingenuos como para pensar que la Junta de Liberación podía haber hecho la verdadera Revolución, la que sea capaz de transformar, superativamente, nuestros carcomidos sistemas económicos, políticos, sociales, educacionales; la que en definitiva haga de Cuba una Nación políticamente libre, económicamente independiente y socialmente justa", aunque considera que el acuerdo adoptado deja un saldo positivo en la lucha contra la dictadura. Además, sobre la postura del M-26-7 añadía que estaba motivada "por el sectarismo político, puesto por encima de los grandes intereses de la nación."[129]

Para contrarrestar el Pacto de Miami, el M-26-7 escogió entonces, a mediados de diciembre de ese mismo año, como su candidato a la presidencia provisional de la República, al exmagistrado de la Audiencia de Santiago de Cuba Manuel Urrutia Lleó, quien una vez en territorio liberado por los rebeldes organizaría un gobierno en armas como había ocurrido en la guerra de independencia. Urrutia, en mayo de 1957, durante el juicio por los sucesos del 30 de noviembre de 1956, había emitido de manera sorpresiva un voto particular donde reconocía el derecho de resistencia frente a la tiranía, lo que le había traído represalias gubernamentales y una forzada jubilación.

---

[128] Mires, op. cit., p. 310.

[129] "Fija su posición el Directorio Revolucionario frente a las declaraciones del Dr. Fidel Castro", en *Diario de las Américas*, Miami, Florida, 5 de enero de 1958, p. 9. En Soler, op. cit, p. 64. Un mes después la propia organización declaraba a una revista cubana de gran circulación: "El Directorio Revolucionario considera que ninguna organización puede ni debe en la forma exclusivista planteada por el doctor Fidel Castro reclamar para sí la representación única de una revolución que hace Cuba entera. Martí dijo: *La Revolución no es patrimonio de nadie y la República ha de ser con todos y para el bien de todos*". Véase *Bohemia*, La Habana, 2 de febrero de 1958, p. 85-87.

Para Darushenko, la importancia táctica de este nombre para la unión de las fuerzas antidictatoriales y obtener la neutralidad del gobierno de Estados Unidos estaba clara: "Con la postulación de Manuel Urrutia para el cargo de Presidente, la burguesía obtuvo alguna garantía en cuanto a la posibilidad de que la revolución se desarrollara sin que implicara un peligro para sus intereses. Esto mismo pudiera decirse en relación con el imperialismo norteamericano." [130] Sin embargo, el nombre del futuro presidente, propuesto por el M-26-7, fue vetado por el Directorio, que entendía que el presidente provisorio debía tener un mayor aval de lucha contra la tiranía y Urrutia había jurado los estatutos constitucionales de Batista.[131]

El auge guerrillero y la política de Estados Unidos

A principios de 1958 el Ejército Rebelde, cuyo número seguía incrementándose con la incorporación de miembros del M-26-7 y de campesinos de la zona, continuaba sus triunfos en la provincia de Oriente. El 16 de enero se impuso en Veguitas y entre el 16 y 17 de febrero en Pino del Agua, esta última considerada por su envergadura una verdadera batalla, lo que le permitió al Ejército Rebelde consolidar un área liberada en las estribaciones de la Sierra Maestra.[132]

En esta zona montañosa se fue organizando una sólida base logística que llegaría a contar hasta con una emisora de radio, inaugurada el 24 de febrero de 1958,[133] mientras se obtenían nuevas victorias como la del combate de Estrada Palma (6 de marzo). Para el historiador cubano Castillo Bernal: "A partir de este momento, las tropas guerrilleras comenzaron a combatir de acuerdo con los principios rectores de la guerra de movimiento, adquiriendo las características de una fuerza semi regular."[134]

En marzo de 1958 se crearon la columna número 3 "Mario Muñoz", comandada por Juan Almeida, destinada a la zona de El Cobre y al asedio de los alrededores de la ciudad de Santiago de Cuba; y la columna 6 "Frank País", comandada por Raúl Castro, para abrir un nuevo frente en

---

[130] Darushenkov, op. cit., pp. 172-173.

[131] Solar, op. cit., p. 65. Para ese autor, el M-26-7 "salió fortalecido del episodio, presentando a su propio candidato para presidir la provisionalidad, estableciendo las condiciones que debían cumplirse a fin de lograr la unidad, determinado los ritmos y el curso de la insurrección [...]; la debilidad del Directorio lo ubicaba a la zaga de los acontecimientos en el enfrentamiento a la dictadura" (p. 66).

[132] Consúltese también de Roberto Pérez Rivero: *La guerra de liberación nacional*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2006, p. 52 y ss.

[133] Ricardo Martínez Víctores.: *7RR. la historia de Radio Rebelde*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1978.

[134] Castillo Bernal, op. cit., p. 125.

Sierra Cristal, al norte de la provincia oriental. Otra columna, la número 7, estaba formada casi en su totalidad por habitantes lugareños, con pobre armamento y que custodiaba el extremo sur occidental serrano, al mando del líder campesino Crescencio Pérez, ascendido a comandante el 23 de marzo.[135]

A fines de ese mes, otro destacamento insurgente al mando de Camilo Cienfuegos, a quien el 16 de abril le sería otorgado el grado de comandante, incursionaba exitosamente en los llanos del río Cauto y cercanías de Bayamo, uniendo a los grupos de alzados allí existentes. El 20 de abril atacó la ciudad de Bayamo y logró recorrer algunas de sus calles, causando dieciocho muertos al enemigo y otras bajas, con una sola pérdida propia.

Ese mismo mes, Delio Gómez Ochoa fue nombrado segundo jefe de la columna 1 con el máximo grado rebelde, mientras Efigenio Ameijeiras era también ascendido a comandante en el II Frente.[136] En la ciudad de La Habana, entretanto, se producía una importante acción el 23 de febrero de 1958 cuando un comando del M-26-7 secuestraba al afamado automovilista argentino Juan Manuel Fangio, quien pretendía participar en una competencia deportiva convocada por Batista.

Desde fines de 1957 había comenzado a operar en la Sierra del Escambray, en la provincia de Las Villas, una guerrilla comandada por Eloy Gutiérrez Menoyo, integrado al Directorio Revolucionario tras la muerte de su hermano en el ataque al Palacio Presidencial. Nombrado "jefe de acción" de esta organización, Menoyo tendría entre sus oficiales a Jesús Carreras y al norteamericano William A. Morgan, este último con nexos con la mafia de Estados Unidos.[137]

El 8 de febrero de 1958 desembarcó en la bahía de Nuevitas, al norte de la provincia de Camagüey, los expedicionarios del yate *Scapade* -en ella salieron de Miami, aunque en Bahamas trasbordaron a una goleta-, comandados por Faure Chomón, acompañado de poco más de una docena de combatientes, entre ellos Rolando Cubela, Guillermo Jiménez, Raúl Díaz Argüelles, Alberto Mora, Tony Santiago, José Alberto (Pepín) Naranjo y Julio García Oliveras. Una parte de estos hombres, con las mejores armas, siguieron hacia La Habana, pues el Directorio todavía

---

135 Puede consultarse Juan Almeida Bosque: *La Sierra Maestra y más allá*, La Habana, Editora Política, 1995.

136 Véase el análisis del propio en Fidel Castro Ruz: *La victoria estratégica. Por todos los caminos de la Sierra Maestra*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2010.

137 Véase Andrés Zaldívar Diéguez y Pedro Etcheverry Vázquez: *La conspiración trujillista. Una fascinante historia*, Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2016, pp. 221-223.

seguía apostando a las acciones armadas urbanas contra Batista que desataran la insurrección popular.[138]

El 25 de febrero de 1958 la dirección del Directorio Revolucionario 13 de Marzo publicó el *Programa del Escambray* que llamaba a la creación de un amplio frente para luchar contra la dictadura y que tras el triunfo permitiera organizar un nuevo "Partido o Movimiento Único que agrupe en su seno a los verdaderos luchadores que día a día se juegan la vida combatiendo la dictadura".[139] Unos meses después, el 15 de junio de 1958, Chomón daba a conocer su alocución *La fórmula de la unidad* y en julio un programa de objetivos que incluía la "libertad política (democracia), la independencia económica (nacionalismo) y la justicia social (socialismo)".[140]

Aprovechando la prioridad dada a la lucha armada en la capital por el Directorio, Menoyo convirtió a su guerrilla en una especie de fuerza autónoma, pero en el verano de 1958 la situación hizo crisis, tras el regreso de Faure Chomón a la Sierra del Escambray. Según Solar: "En la reunión del 2 de agosto fue evidente que ni Menoyo acataría la disciplina del Directorio Revolucionario ni esta organización aceptaría la estructura propuesta por él, que consideraban un robo de su frente guerrillero."[141] En cambio, veinte días después de la ruptura con el Directorio, Menoyo, que habilidosamente reconocía la jefatura máxima de Fidel Castro, firmaba un acuerdo de unidad con las fuerzas del Movimiento 26 de Julio que operaban desde fines de abril de 1958 en las mismas montañas del centro de la Isla, encabezadas por Víctor Bordón.

Pero al mes siguiente, el propio Bordón se vería obligado también a romper con Menoyo, quien llegó incluso a arrestarlo, por lo que también se complicó la relación con el M-26-7.[142] En definitiva, Menoyo segregó a sus hombres en denominado II Frente Nacional del Escambray, considerándose la fuerza hegemónica en toda la cordillera de Guamuhaya, mientras se declaraba sin filiación política, aunque en realidad estaba vinculado a los *auténticos* y al ex presidente Prío a través de Aurelio Nazario Sargent.[143]

---

[138] García Oliveras, op.cit., p. 382 y ss. Véase también de Enrique Rodríguez Loeches: *Bajando del Escambray*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1982, p. 185 y ss.
[139] Citado por Solar, op. cit., p.67.
[140] Darushenkov, op. cit., p. 182.
[141] Solar, op. cit., p. 92.
[142] Solar, op. cit., p. 34). Véase José Antonio Fulgueiras: *Víctor Bordón: El nombre de mis ideas*, La Habana, Editorial Deportes, 2002.
[143] García Oliveras, op. cit. p. 390. Consúltese además la carta de Humberto Castello, del 12 de agosto de 1958, en Rodríguez Loeches, op cit., p. 206. Menoyo se quedó con la mayor cantidad de hombres y el mejor armamento, mientras el DR-13 de Marzo se contrajo a poco más de tres decenas de combatientes mal armados.

Faure Chomón, por su parte, que en la práctica había mantenido separada a sus propias fuerzas desde que llegó a las montañas villaclareñas, consideró que el DR-13 de Marzo había sido traicionado por Menoyo en su natural zona de operaciones, pues si "la Sierra Maestra es del 26 de Julio el Escambray es un frente patrocinado por el Directorio Revolucionario. Dos verdades y un solo ideal",[144] lo que ocurría precisamente en los momentos que esta organización pasaba a dar prioridad a la actividad guerrillera. Como prueba de ello, el 13 de agosto de 1958, tropas del DR- 13 de Marzo, comandadas por Cubela, atacaron el cuartel de Güinía de Miranda y dos meses después ocuparon durante varias horas los poblados de Placetas y Fomento (13 de octubre), en territorio de la provincia de Las Villas, e interrumpieron la circulación por la carretera central.

Por otra parte, a principios de 1958 Estados Unidos decidió, presionado por la opinión pública, adoptar medidas contra el cada vez más desprestigiado régimen de Batista. Con ese fin, el 26 de marzo de 1958, el gobierno norteamericano decidió imponerle un embargo de armas, pretextando la violación del Acuerdo de Asistencia Mutua Militar que impedía utilizar los recursos entregados para la "defensa continental" en la represión interna. El verdadero propósito de la disposición era presionar a Batista para que hiciera concesiones a la oposición burguesa y buscara una salida electoral que impidiera un triunfo revolucionario.

La medida no implicaba el retiro de las misiones militares norteamericanos y sólo abarcaba las armas donadas a través del programa de Asistencia Militar, por lo que no afectaba la adquisición selectiva, aunque obligó al dictador a comprar pertrechos en Gran Bretaña, Bélgica, Israel y República Dominicana, entre otras fuentes. Como ha señalado correctamente Paterson: "Estados Unidos no podía encontrar en ese momento una tercera alternativa satisfactoria entre Batista y Castro. Las elecciones parecían el único curso de acción disponible"[145] para el gobierno estadounidense, cuando la lucha armada en zonas rurales y urbanas de todo el país ponían en jaque a la dictadura, que retrocedía en todos los terrenos.

---

[144] Tomado de la nota de prensa enviada por Chomón, en julio de 1958, para ser leída por una radio de Miami. Citado por Solar, op. cit., p. 81. En la propia Sierra del Escambray también llegó a operar un minúsculo destacamento de la Organización Auténtica (OA).

[145] Paterson, op. cit., p. 132.

CAPÍTULO IV
FIN DE LA TIRANÍA

Fracaso de la huelga de abril

La impresionante cadena de victorias conseguidas por el Ejército Rebelde en los primeros meses de 1958 fue detenida momentáneamente por el fracaso de la huelga general del 9 de abril de ese año convocada por el Movimiento 26 de Julio (M-26-7). Desde fines de 1957 se venía preparando un gran paro nacional que debía precipitar la caída de la dictadura, por lo que el 12 de marzo de 1958 Fidel Castro, jefe del Ejército Rebelde, y Faustino Pérez, delegado de la Dirección Nacional del M-26-7, firmaron en la Sierra Maestra el llamado a la huelga general revolucionaria como parte de la guerra total contra la dictadura de Batista. Con este objetivo, la Sección Obrera de este movimiento, encabezada por David Salvador, había venido organizando el Frente Obrero Nacional (FON).

Pero la huelga del 9 de abril no tuvo éxito, sobre todo en La Habana. La política sectaria de David Salvador, que evitó coordinar acciones con otras organizaciones y en particular con el sector obrero influido por los comunistas, junto a otros factores, la debilitaron. Tampoco el Directorio se sumó a la huelga, pues según comunicó el propio Faure Chomón a Faustino Pérez, el DR-13 de Marzo sólo se incorporaría si "nuestra intervención decide la huelga", pues se ha propuesto al Directorio que se comporte como "una brigada de Acción y Sabotaje del Movimiento 26 de Julio".[146] Para Mires ello demostraba que esta última organización todavía "no era ni el partido ni la conducción política de los trabajadores cubanos. Por cierto, contaba con el apoyo y simpatía de vastos sectores de obreros, pero seguía siendo un movimiento ajeno a esa clase."[147]

En La Habana, el M-26-7 fue duramente golpeado y casi desarticulado, por lo que el centro de gravedad de la Revolución se trasladó completamente a la Sierra Maestra, pues Fidel Castro pasaría desde entonces a ostentar la máxima jefatura política y militar. Ello se validó en la reunión de la Dirección Nacional del M-26-7 en Altos de Mompié, en plena Sierra Maestra, efectuada el 3 y 4 de mayo de 1958, con la participación del propio Fidel Castro, René Ramos Latour, Faustino Pérez, Marcelo Fernández, Vilma Espín, Haydeé Santamaría, David Salvador, Ñico Torres, Celia Sánchez y Luis Buch, así como del

[146] Citado por Solar, op. cit., p.72.
[147] Mires, op. cit., p. 312.

Che Guevara, a pesar de que todavía no pertenecía al alto mando del movimiento.

En la decisiva reunión se criticaron los errores de la huelga de abril y se unificó en la Sierra Maestra la dirección política y militar del 26, al que se le creaba un comité ejecutivo con Fidel Castro de secretario general y comandante en jefe.[148] Además, se ratificó a Manuel Urrutia como el candidato a la presidencia provisional, mientras Haydeé Santamaría era designada tesorera del M-26-7 y se mantenía a Marcelo Fernández como coordinador.

Faustino Pérez y David Salvador, principales responsables del fracaso de la huelga del 9 de abril, fueron sustituidos en sus cargos. La terminación de la decisiva reunión casi coincidió con la llegada a la Sierra Maestra del primer envío de armas procedentes de Costa Rica, gracias al apoyo del presidente tico José Figueres. En la aeronave, conducida por Pedro Luis Díaz Lanz, también arribaron a las montañas orientales Pedro Miret y Huber Matos.[149]

Derrota de la ofensiva batistiana en la Sierra Maestra

El duro revés que significó la fallida huelga de abril trajo otras consecuencias, entre ellas la de endurecer al régimen de Batista, como ya preveía el embajador norteamericano en La Habana Smith en comunicación al Departamento de Estado: "Tengo la impresión de que Batista va a ser menos receptivo ahora que antes a las sugerencias de liberalización de su régimen, aunque nuestras relaciones continúan siendo completamente cordiales y amistosas."[150] En efecto, tras el fracaso de la huelga de abril se iniciaría el 24 de mayo de 1958 la ofensiva militar de Batista contra la Sierra Maestra, denominada Plan FF (Fin de Fidel o Fase Final).[151]

Veinte días después comenzaron los enfrentamientos de los casi doce mil efectivos movilizados por la dictadura, estructurados en catorce batallones de infantería y siete compañías independientes, contra los trescientos hombres armados del Ejército Rebelde. En forma previsora, Fidel Castro había replegado sus columnas hacia La Plata, con la excepción de la que se encontraba en el más alejado II Frente Oriental, en la Sierra Cristal, guiada por Raúl Castro.

---

[148] Véase Enzo Infante Uribazo: "La reunión de Altos de Mompié", en *Memorias de la Revolución I,* La Habana, Editorial Imagen Contemporánea, 2008, pp. 324 y 341.
[149]. La versión de este último en *Como llegó la noche. Memorias*, Barcelona, Tusquets Editores, 2002, p. 75 y ss.
[150] Citado por Alzugaray: *La política de Estados Unidos [...],* op. cit., p. 57.
[151] Pérez Rivero, op.cit., pp 70-74

Las fuerzas reagrupadas en la Sierra Maestra, junto a un contingente inexperto recién llegado de Santiago de Cuba, estaban dispuestas a dar la batalla decisiva, que el máximo líder rebelde consideraba determinaría el curso ulterior de la contienda. Terminaba la etapa de lucha guerrillera y comenzaba la guerra de posiciones y movimientos.

El 25 de mayo el batallón guiado por el teniente coronel Ángel Sánchez Mosquera, apoyado por tanques y aviones, inició el ataque a los caseríos de Minas de Bueycito y Las Mercedes, en el sector nororiental rebelde. El 5 de junio desembarcó por playa Las Cuevas, en la costa sur, otro batallón conducido por el comandante José Quevedo, que no tardó en adentrarse en la propia cordillera oriental.[152]

A pesar de la tenaz resistencia de un puñado de combatientes, en una defensa escalonada diseñada por Castro, el ejército, que llevaba la iniciativa táctica, fue ganando terreno hasta ocupar Santo Domingo y las Vegas de Jibacoa. A mediados de ese mes, ambos contingentes gubernamentales sólo estaban separados por siete kilómetros en línea recta, aunque en un terreno agreste y montañoso.

En la batalla de Santo Domingo, entre el 26 y 29 de junio, el Ejército Rebelde emboscó a los soldados de Sánchez Mosquera, deteniendo su avance, lo que dio un giro a las operaciones militares en la Sierra Maestra. A continuación, entre el 11 y 21 de julio, se libró la batalla más importante en Jigüe, a diez kilómetros del Pico Turquino. Este lugar, un pequeño valle rodeado de alturas, devenido en ratonera para el batallón 18, comandado por Quevedo, gracias al dominio rebelde de la topografía, obligó a los sitiados a rendirse a las tropas de Fidel Castro.

Fue el comienzo de la contraofensiva rebelde.[153] Del 25 al 28 de julio se extendió la segunda batalla de Santo Domingo, en la que Sánchez Mosquera, también acorralado, debió retirar sus fuerzas y el mismo fue evacuado herido. A esta nueva derrota, siguió unos días después la de Las Mercedes (30 de julio al 6 de agosto), que significó el fracaso definitivo de la ofensiva de verano de Batista y el viraje estratégico de la guerra.

En resumen, después de setenta y cuatro días de duros enfrentamientos, el Ejército Rebelde, rodeado de efectivos muy superiores, y sin abastecimientos del exterior, venció en más de treinta combates y seis batallas de envergadura a las más selectas tropas de la dictadura, que disponían de modernos recursos bélicos, entre ellos

---

[152] El análisis del propio jefe enemigo en José Quevedo Pérez: *El último semestre*, La Habana, Ediciones Unión, 1982.

[153] Véase Fidel Castro Ruz: *La contraofensiva estratégica. De la Sierra Maestra a Santiago de Cuba*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2010, p. VIII y ss.

artillería y aviación. Las bajas gubernamentales representaban el 10% de sus efectivos, alrededor de mil hombres.

La Sierra Maestra quedó en poder de los insurgentes, que sólo perdieron treinta combatientes, entre ellos un comandante y cuatro capitanes, y tuvieron medio centenar de heridos. Los casi cuatrocientos prisioneros del Ejército Nacional fueron entregados a la Cruz Roja.[154]

Primeros incidentes de los rebeldes con Estados Unidos

Entretanto, la flexibilización en el suministro de armas por Estados Unidos a Batista -supuestamente prohibidos desde marzo de 1958- provocó un grave incidente que estuvo a punto de complicar la guerra. Ello fue originado por la orden de Raúl Castro, emitida el 22 de junio de 1958, conocida como Operación Antiaérea, de capturar a un grupo de norteamericanos -cuarenta y siete ciudadanos de Estados Unidos y tres de Canadá-, en protesta por los indiscriminados bombardeos de las fuerzas batistianas contra la población civil.[155]

El propósito era que fueran testigos de lo que hacía el gobierno con los armamentos suministrados por Estados Unidos desde la base de Guantánamo. La detención de los norteamericanos abrió inesperadamente la posibilidad de una intervención estadounidense directa, alternativa que valoraron los altos mandos militares en Washington.

No obstante, el incidente, resuelto con una enérgica orden de Fidel Castro a su hermano para la evacuación progresiva de los norteamericanos -completada el 18 de julio-, sirvió para informar al mundo sobre la situación existente en la mayor de las Antillas. Para Paterson: "Quedó demostrado que el gobierno cubano no podía proteger a los extranjeros. Ni La Habana tenía otra opción que la de permitir a Estados Unidos negociar con los enemigos del régimen. La crisis de los secuestros llamó la atención sobre las entregas de armamento, dañando las pretensiones de neutralidad de Estados Unidos. Aunque probablemente Raúl Castro no se enteró en ese momento, la crisis de los secuestros también forzó a Washington a suspender la entrega de los aviones T-28."[156]

Otro problema de los rebeldes con Estados Unidos surgió poco después cuando el gobierno de Batista, al parecer para provocar la intervención norteamericana, retiró la guarnición militar que custodiaba el acueducto de Yateras, desde donde se abastecía la base naval de

[154] Abreu, op. cit., p. 204.
[155] Véase de Efigenio Ameijeiras Delgado: *Más allá de nosotros*, La Habana, Editorial Verde Olivo, 2007, pp. 507-513.
[156] Paterson, op. cit., p. 173.

Guantánamo. La zona fue ocupada por los *marines* lo que fue de inmediato rechazado por Fidel Castro -y también por el recién creado Frente Cívico Revolucionario como comunicó Miró Cardona, su coordinador, al propio Departamento de Estado-, quien dio garantías para mantener el suministro de agua a la base estadounidense. El 1 de agosto los *marines* se retiraron y las tropas de Batista volvieron a ocupar Yateras.[157]

La unidad contra la dictadura

La creación del mencionado Frente Cívico Revolucionario (FCR) había sido uno de los resultados del Pacto de Caracas, firmado en Venezuela el 20 de julio de 1958 por Tony de Varona a nombre del Partido *Auténtico*, Manuel Bisbé por el *Ortodoxo*, Ángel María Santos Buch y Armando Lora por el Movimiento de Resistencia Cívica -que en diciembre de 1958 ingresaría al M-26-7-, Omar Fernández y José Puente Blanco por la FEU, Primitivo Lima por el Directorio Revolucionario 13 de Marzo -quien objetó que el llamado a la unidad fuera hecho unilateralmente por el M-26-7 y no en conjunto con su organización-,[158] Oscar Alvarado por la Organización Auténtica, Francisco Pividal, Oscar Villa, Juan José Díaz, Sergio Rojas y Manuel Piedra por la Sección Venezuela del M-26-7 y Luis Buch como coordinador general del Comité del Exilio de esta misma agrupación.

El documento base del Pacto de Caracas, confeccionado por Fidel Castro y firmado por once partidos y organizaciones políticas, contenía tres aspectos fundamentales: la aceptación de la insurrección armada como estrategia de lucha contra la dictadura, que todos apoyarían hasta conducir a una huelga general que permitiera el triunfo de la Revolución. A la caída de Batista se establecería un gobierno provisional que castigaría a los criminales de guerra y garantizaría mejoras económicas, sociales e institucionales para crear en breve plazo un clima democrático y constitucional en el país.

Como ha señalado Mires, el Pacto de Caracas era una obra maestra de conciliación de heterogéneas fuerzas opositoras que de hecho se plegaban a la estrategia del M-26-7: "El talento político de Fidel Castro se manifestaría sobre todo en la política de alianzas llevada a cabo antes de la toma del poder. Interesante es destacar que cuanto más fuerte era el 26 más flexible era su posición con relación a las alianzas."[159] Más adelante el propio autor añade: "La política de alianzas -primero dentro del propio 26, en seguida entre estas y otras organizaciones insurreccionales gemelas como el Directorio, después con partidos como el *Ortodoxo* y el

[157] Buch: *Más allá de los códigos*, op. cit., pp. 106-109.
[158] Solar, op. cit., p. 87.
[159] Mires, op.cit., p. 313.

Auténtico, con sectores del ya derrotado ejército, con los comunistas, los sindicatos, con los campesinos, etc.- pertenece, según nuestra opinión, a esas obras de arte que producen revoluciones y que a su vez son producidas por éstas".[160]

A la declaración de unidad se adhirieron también el ex *auténtico* Lincoln Rodón por el Partido Demócrata, el capitán Gabino Rodríguez por el Movimiento 4 de abril, Justo Carrillo por la Agrupación Montecristi -heredera de Acción Libertadora- y Miró Cardona por el conjunto de instituciones cívicas, quien posteriormente fue designado, como ya se dijo, coordinador del Frente Cívico Revolucionario (FCR). La Agrupación Montecristi de Justo Carrillo y el Directorio Revolucionario 13 de Marzo no estuvieron de acuerdo en la reunión constitutiva con la designación de Urrutia como presidente provisional, aunque posteriormente se aceptó en otra reunión en Miami, con el voto en contra de la última de estas dos organizaciones. Como bien explica Solar: "La actitud del Directorio provocó irritación en el Movimiento 26 de Julio, pues impidió la consecución de un objetivo político que le resultaba prioritario: la proclamación de Urrutia como máxima figura de la provisionalidad por toda la oposición no electoralista, de forma simultánea a la firma del pacto de unidad."[161]

Por su parte, el Partido Socialista Popular (PSP), cuyo secretario general (Blas Roca) se hallaba en el exilio y era conducido en el país por Aníbal Escalante, no se adhirió al Pacto de Caracas, pues según Luis Buch: "Ellos aún sostenían una táctica y una estrategia políticas que no implicaban la lucha armada contra la tiranía. Creían que era posible encontrar alguna fórmula de arreglo político de la crisis. No es que no suscribieran el Pacto de Caracas porque se opusieran; es que no participaron del proceso de unidad."[162]

Al parecer, el PSP, a través de Severo Aguirre, envió un documento firmado por Blas Roca y Juan Marinello, sus máximos dirigentes, donde todavía contemplaban la posibilidad de una solución negociada con Batista, lo que fue rechazado por los firmantes del Pacto. Tampoco se incorporaron al acuerdo los partidarios de Grau y los *ortodoxos* electoralistas de Márquez Sterling.

La posición asumida por el PSP estaba en consonancia con su tradicional política de "lucha de masas", que lo había llevado a condenar lo que consideraba acciones armadas "aventureras". Tras el ataque al cuartel Moncada por Fidel Castro, el PSP había dado a conocer una declaración

---

[160]. Ibid., p. 315

[161] Solar, op. cit., p. 89.

[162] En Reinaldo Suárez: *Un insurreccional en dos épocas con Antonio Guiteras y con Fidel Castro*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2001, p. 168.

donde repudiaba el "método putschista peculiar a todas las facciones políticas burguesas".[163] Luego, en *Carta Semanal*, del 26 de septiembre de 1953, la propia organización señalaba "El camino escogido por Fidel Castro y sus compañeros en falso. Nosotros, que apreciamos su limpieza moral y que estamos convencidos de su honradez, tenemos que decir que el putch, que la acción armada desesperada y con categoría de aventura, no conducen a otra cosa que al fracaso [...]."[164]

Casi cuatro años después, en junio de 1957, el propio PSP había divulgado la *Carta del Comité Nacional del Partido Socialista Popular al Movimiento 26 de Julio* en la que manifestaba su "desacuerdo radical" con las tácticas y estrategias de los seguidores de Fidel Castro, a los que además atribuía falta de definición frente al imperialismo.[165] Según Luis Buch: "Los comunistas mantenían una actitud de rechazo a la estrategia de lucha armada que desarrollaba el Movimiento 26 de Julio, y en esa posición se mantuvieron firmes casi hasta el final de la guerra. Su táctica política no era correcta. Eso explica mucho que la organización que arrastra al pueblo a la lucha y que es determinante en la victoria sea el Movimiento 26 de Julio y no el Partido Socialista Popular".[166]

A pesar de ello, después del Pacto de Caracas y la reunión de Altos de Mompié, se pudo advertir una creciente presencia de militantes del PSP en el Ejército Rebelde, particularmente en el II Frente comandado por Raúl Castro -quien había pertenecido a la Juventud Socialista-,[167] como los jóvenes comunistas Jorge Risquet y Antonio Pérez Herrero y el dirigente campesino José (Pepe) Ramírez. Es conocido que el primer contacto oficial entre Fidel Castro y el PSP en la Sierra Maestra tuvo lugar a fines de 1957 a través del líder obrero comunista Ursinio Rojas, aunque en México, poco antes de la salida del *Granma*, ya se había producido una entrevista con Flavio Bravo en representación del Partido Socialista Popular.

Además, en el verano de 1958, un alto dirigente del PSP, Carlos Rafael Rodríguez, subió a la Sierra Maestra y desde entonces esta organización se alió en la práctica con el M-26-7 en la lucha final contra Batista. Según Caridad Masson "Después de la reunión de Altos de Mompié, el PSP decidió mandar a Carlos Rafael Rodríguez a la Comandancia de la Plata en

---

[163] Publicada por el *Daily Worker*, New York, 5 de agosto de 1953. Véase Martin, op. cit., p. 166.
[164] En Darushenkov, op. cit., 85
[165] Consúltese Pericás, op. cit., p. 224
[166] En Reinaldo Suárez, op. cit., p. 98.
[167] A su regreso del Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, celebrado en Bucarest en la primavera de 1953, Raúl Castro ingresó en el mes de junio de ese mismo año en la Juventud Socialista (Comunista). Más detalles en Nikolai Leonov, op. cit., pp. 70-76. Según Lionel Soto el PSP consideró a Raúl Castro miembro de la dirección de la propia Juventud Socialista en 1959. Veáse su libro *De la historia y la memoria*, La Habana, Editorial Si-Mar S. A., 2006, tomo 1 (1949-1961).

el mes de julio, en medio de la ofensiva del ejército de la tiranía. Una vez detenida esta por los rebeldes, el dirigente comunista bajó a reunirse con el Buró Ejecutivo y se tomaron decisiones acordes con las circunstancias. En tres semanas Rodríguez estuvo de regreso en las montañas acudiendo al llamado hecho por Fidel a todos los sectores oposicionistas a congregarse en la Sierra para iniciar la contraofensiva."[168] Incluso, el PSP apoyó la creación del Frente Obrero Nacional Unido (FONU), que encabezaría la huelga general de enero de 1959.

No obstante, los comunistas tuvieron muy poca incidencia en la lucha contra la dictadura de Batista, como se puede apreciar por el escaso número de caídos de esta organización en la lucha contra Batista y los pocos encarcelados del PSP en comparación con los de las restantes organizaciones revolucionarias: "Si nos guiamos por la realidad del número de presos del Partido Socialista Popular -dice el historiador Manuel Graña- condenados en el Reclusorio Nacional para Hombres de Isla de Pinos en el período comprendido entre la amnistía de 1955 y el triunfo revolucionario de 1959, vemos que sólo representaron el 0,9% del total de los que por allí pasaron."[169]

Como el mismo autor advierte, se trata del total de detenidos y no de una muestra. Los presos políticos del Movimiento 26 de Julio eran 426, 106 eran militares, 10 pertenecían al Directorio Revolucionario y 17 a la Organización Auténtica. Solo 5 eran del PSP, entre ellos Lionel Soto, y estaban detenidos por publicar la ilegal *Carta Semanal.*[170]

Invasión al Occidente de Camilo Cienfuegos y el Che

Tras el desastre de la ofensiva militar batistiana, Fidel Castro decidió enviar columnas rebeldes fuera de la Sierra Maestra, identificadas, además de por su numeración, con nombres de héroes o mártires. Las dos primeras partieron a fines de agosto, una integrada por ochenta hombres, comandados por Camilo Cienfuegos, con la intención de llegar al extremo occidental (Pinar del Río); y la otra, compuesta de ciento cuarenta combatientes, a las órdenes del argentino Ernesto Che Guevara, que debería liberar la provincia de Las Villas, al centro de la isla.[171]

Después partieron otros destacamentos rebeldes a diferentes partes de Oriente, con el plan de aislar simultáneamente las principales ciudades de

---

[168] Masson Sena, op. cit., p. 270.
[169] Manuel Graña Eiriz: *Estados Unidos y Batista. Cronología ampliada 1952-1958*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2018, p 320.
[170] Ibid.
[171] Amplia información en William Gálvez Rodríguez: *Camilo: Señor de la Vanguardia*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1979.

la provincia. La columna de Juan Almeida se desplazó a los alrededores de Santiago de Cuba, considerado el III Frente Oriental, con las tropas de los comandantes Huber Matos y René de los Santos.

Otro destacamento, al mando del capitán Jaime Vega, fue encargado de abrir un nuevo frente en la provincia de Camagüey, aunque sufrió el más costoso revés rebelde de toda la guerra. Sus hombres fueron sorprendidos por una embocada cuando viajaban en camiones en plena carretera (28 de septiembre). Murieron dieciocho combatientes y once heridos hechos prisioneros, los que fueron ulteriormente asesinados por sus captores batistianos.

Diferente fue el resultado de los enfrentamientos, a fines de ese mes, en los frentes orientales I y III, donde salieron derrotados dos batallones en menos de dos días. El primero fue vencido en Paraná por las tropas de los comandantes Almeida y Guillermo García, ocasionándole más de veinte bajas al enemigo y apresando a cinco soldados y al propio jefe teniente coronel Nelson Carrasco, el oficial de más alto rango capturado en combate durante toda la contienda. El segundo ocurrió a muchos kilómetros de distancia, en el Cerro, cerca Estrada Palma, donde otro batallón protegido por tanques Sherman, ametralladores cincuenta, morteros y cañones, fue vapuleado por las fuerzas guiadas personalmente por Fidel Castro.

El 1 de noviembre se fundó el IV Frente de Oriente "Simón Bolívar", encargado al comandante Delio Gómez Ochoa. Ubicado en la región noroeste de esa provincia, comprendía Tunas, Puerto Padre, Gibara, Holguín y parte de Bayamo, y contaba con columnas como las del comandante Eduardo Sardiñas y el capitán Orlando Lara. Al día siguiente, las tropas del II Frente Oriental de Raúl Castro ocupaban el cuartel de Alto Songo, tras cinco días de sitio por la tropa de Antonio Enrique Lussón.

A esa altura, las columnas del Che Guevara y Camilo Cienfuegos, tras recorrer pantanos y llanuras, sorteando el hostigamiento enemigo y muy adversas condiciones climáticas, ya habían alcanzado desde octubre el centro de la Isla. En esa situación, Fidel Castro ordenó a Cienfuegos que detuviera en Las Villas su avance al occidente. Aquí se le sumó el reducido destacamento de Félix Torres, del Partido Socialista Popular (Comunista), organización que como se ha dicho comenzaba a inclinarse a la lucha armada.

Tras la llegada del Che a la Sierra del Escambray, donde se le unieron las mencionadas guerrillas de Víctor Bordón, la guerra se recrudeció, de lo que fue muestra la rendición del cuartel de Güinía de Miranda (26 de octubre). En esas mismas estribaciones de la cordillera de Guamuhaya, la guerrilla del DR-13 de Marzo rechazó una incursión enemiga por el poblado de Condado. Para combatirlos, el gobierno despachó dos mil soldados, apoyados por ocho tanques y la aviación.

En el Escambray, el Che firmó el 1 de diciembre el Pacto del Pedrero con el Directorio Revolucionario,[172] que en carta a la dirección del M-26-7 calificó de "relativa unidad".[173] Por el DR13 de Marzo el acuerdo fue rubricado por el comandante Rolando Cubela, en nombre de Faure Chomón, pues este consideraba que en su condición de líder máximo de esta organización solo le correspondería firmar con Fidel Castro y no con el Che, lo que explica que lo hiciera Cubela como Jefe del Segundo Frente Nacional del Directorio Revolucionario.

Al parecer, Fidel Castro estuvo en desacuerdo con el Pacto del Pedrero, lo que se desprende de su ríspida carta al Che Guevara, fechada en Palma Soriano el 26 de diciembre de 1958, donde le ordena "que el avance hacia Matanzas y La Habana sea efectuado exclusivamente por fuerzas del Movimiento 26 de julio", En la misma misiva le señalaba a Guevara haber cometido "un grave error político al compartir tu autoridad, tu prestigio y tu fuerza con el Directorio Revolucionario", que sin acatar "tu jefatura, ni la mía, pretenden erigir una fuerza militar autónoma y particular que no podemos tolerar de ninguna forma".[174]

Nada parecido al Pacto del Pedrero se consiguió con el II Frente Nacional del Escambray comandado por Eloy Gutiérrez Menoyo. No obstante, las tirantes relaciones existentes con esta organización, negada a subordinarse al Che, el 12 de diciembre se llegó a un acuerdo de entendimiento entre ambas fuerzas para coordinar las operaciones militares.

Maniobras estadounidenses ante el inminente triunfo rebelde.

Después de la firma del Pacto de Caracas y hasta las elecciones amañadas de noviembre de 1958, la política de Estados Unidos hacia Cuba se caracterizó por la oscilante búsqueda de una fórmula que evitara el triunfo de la Revolución, pues como reconocía un documento del propio Departamento de Estado norteamericano: "Se debe dar una seria consideración a cursos alternativos de acción que no han sido tomados en cuenta hasta ahora, con el objetivo de resolver la situación cubana antes de que Castro se haga tan fuerte que pueda dictar el tipo de gobierno que mande cuando eventualmente se produzca el desenlace."[175]

---

[172] El documento íntegro en José Bell Lara: *Fase insurreccional de la Revolución Cubana*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2007, pp. 280-281.

[173] Ernesto Che Guevara: *Epistolario de un tiempo. Cartas 1947-1967*, Colombia, Ocean Sur/Centro de Estudios Che Guevara, 2019, p.171. Según Lionel Soto, op. cit., el Che ingresó en el PSP a través de Severo Aguirre, estando en el Escambray, información que no aparece en ninguna otra fuente.

[174] Fidel Castro Ruz: *La contraofensiva estratégica,* op. cit., p. 344.

[175] Tomado de Alzugaray: *La política de Estados Unidos [...]*, op. cit., p. 70.

Ello era una evidencia de que a esa altura de los acontecimientos ya el máximo jefe del M-26-7 era el verdadero conductor de la contienda contra Batista, tal como ha reconocido Pérez-Stable, pues "una férrea voluntad, el azar y el talento habían hecho de Fidel Castro el líder indiscutido de la insurrección nacional."[176] De ahí la visita a la Sierra Maestra de periodistas cubanos como Agustín Alles de la revista *Bohemia*, Eduardo Hernández (Guayo) de *Noticuba* y José Ramón González Regueral del *Noticiario Nacional* e incluso de un miembro del congreso de la República, el representante liberal Eladio Ramírez León.

El 3 de noviembre de 1958, pese a la intensidad de la guerra, Batista llevó a cabo elecciones. Para hacer esos comicios contó con la complicidad de los *auténticos* que respondían al anciano ex presidente Grau, un sector de los *ortodoxos* agrupados en el Partido del Pueblo Libre de Carlos Márquez Sterling, los miembros del Partido de Unión Cubana de Alberto Salas Amaro, ex vocero del régimen batistiano, y los integrantes del Partido Nacional Revolucionario de José Pardo Llada, aunque esta última agrupación se disolvió el día antes de los comicios y su jefe terminó refugiándose en la Sierra Maestra.[177]

Sin ningún recato, uno de los candidatos derrotados, el ex presidente Grau San Martín, declaró: "Ha sido igual que en 1954. En aquella ocasión me retiré de la lucha por estimar que no había garantías suficientes pero ahora no lo hice porque había otros candidatos y la retirada habría sido inútil. Todo ha sido una farsa."[178]

El propio ex ayudante de Batista y entonces alto jefe militar, general Silito Tabernilla, en su testimonio ya mencionado, confiesa detalles de la farsa electoral: "Batista designó a uno de sus ayudantes más cercanos, el Comandante Manuel Atorresagasti para que llevara a cabo el fraude", quien utilizó "la llamada *Casa de Salazar* como centro de operaciones" en Columbia. "Todo el material para las elecciones se hizo en duplicado, siendo tan bien planeado el fraude, que hasta el papel para la impresión de las boletas electorales, la tinta que se utilizaría y todo lo demás, se le compró a una empresa norteamericana en el doble de la cantidad requerida"[179]

Hasta Estados Unidos tuvo dificultad para reconocer las elecciones arregladas de antemano y al declarado presidente electo Andrés Rivero Agüero, un testaferro de Batista, que debería tomar posesión de su cargo el 24 de febrero de 1959. El mismo embajador norteamericano en La Habana,

---

[176] Pérez-Stable, op. cit., p. 106.
[177] Véase su relato *Memorias de la Sierra Maestra*, La Habana, Editorial Tierra Nueva, 1960.
[178] Citado por Jorge Renato Ibarra Guitart: *El fracaso de los moderados en Cuba. Las alternativas reformistas de 1957 a 1958*, op. cit., pp. 318-319.
[179] Taborda, op. cit., pp. 139-140.

Earl Smith, escribió que: "Los resultados de las elecciones indicaban que no serían aceptables para el pueblo."[180]

La desprestigiada farsa electoral y el ya previsible triunfo de la insurrección obligaron al Departamento de Estado a enviar extraoficialmente a La Habana al financiero William D. Pawley, ex embajador de Estados Unidos en Perú y Brasil y amigo personal del presidente Dwight D. Eisenhower. El mensajero instó a Batista, el 9 de diciembre de 1958, a "capitular ante un gobierno de transición que le era hostil a él, pero que era satisfactorio para nosotros, y al que podríamos reconocer inmediatamente, además de prestarle ayuda militar con el fin de que Fidel Castro no accediera al poder."[181]

El objetivo era acelerar la salida de Batista y su sustitución por una junta cívico militar -entre los nombres que se barajaron para integrarla estaban el coronel Ramón Barquín, el comandante Enrique Borbonet, ambos presos en Isla de Pinos, el general Martín Díaz Tamayo, el general Eulogio Cantillo y José "Pepín" Bosch, dueño de la empresa *Bacardí*- que bloqueara el acceso al poder del movimiento revolucionario y llamara a elecciones en dieciocho meses. A cambio, Batista y sus colaboradores encontrarían asiló en La Florida y no se tomarían represalias contra ellos. Pese a la situación desesperada en la que ya se encontraba, el dictador no aceptó la propuesta.

Pocos días después, el 17 de diciembre, el embajador Smith sostuvo su última entrevista con Batista en su finca Kuquine donde muy a su pesar le comunicó que ya Estados Unidos no lo respaldaba y que se cancelaba la oferta de otorgarle refugio si renunciaba, pues "El Departamento [de Estado] ha llegado a la conclusión de que cualquier solución en Cuba requiere que Batista abandone el poder ya sea como Jefe de Estado o como la autoridad detrás de un sucesor títere. Probablemente también debería abandonar el país. Muchos cubanos responsables comparten este punto de vista. Está claro que el Departamento no quiere ver el acceso de Castro a la dirección del gobierno".[182]

---

[180] Earl E. T. Smith: *El cuarto piso. Relato sobre la revolución comunista de Castro*, Santo Domingo, Editorial Corripio, 1983, p. 158.

[181] Citado por Moya Pons [et. al.], *op. cit.*, p. 166. Véase también José Luís Padrón y Luis Adrián Betancourt: *Batista, últimos días en el poder*, La Habana, Ediciones, Unión, 2008, pp. 85-87.

[182] Documento enviado al presidente Eisenhower el 23 de diciembre de 1958. En Alzugaray: *La política de Estados Unidos [...],* op. cit., p. 97. El 14 de diciembre el embajador Smith había recibido la llamada fatal del secretario de Estado norteamericano Roy Rubottom, para que informara a Batista que a partir de ese momento Estados Unidos le retiraba todo su apoyo.

La huida de Batista

Desde mediados de noviembre, la ofensiva rebelde, con unos tres mil hombres, se hizo incontenible en las tres provincias centro-orientales (Las Villas, Camagüey y Oriente), donde el tránsito por ferrocarril o carreteras solo era posible por convoyes fuertemente custodiados. Cualquier plan del ejército para retomar la iniciativa se estrellaba ante la extendida corrupción, el desprestigio de la oficialidad y la desmoralización de la tropa, lo que explica se ordenara la ejecución de los desertores. En estas condiciones, sólo la fuerza aérea, que disponía de bombarderos B-26, así como cazas F-47 y Sea Fury, actuaba con cierta impunidad, pues la doctrina militar batistiana menospreciaba la marina de guerra, que solo cañoneaba las costas o trasladaba tropas y medios.

El 30 de noviembre la columna de Fidel Castro se impuso en la batalla de Guisa, importante pueblo cerca de Charco Redondo, contra las fuerzas elites de Bayamo, que tuvieron unas doscientas bajas.[183] Unos días más tarde, el 8 de diciembre, en un avión bimotor C-46 enviado por el gobierno de Venezuela, encabezado por el contralmirante Wolfgang Larrazábal, llegaba a los rebeldes un valioso cargamento de armas y varios viajeros, entre ellos Luis Orlando Rodríguez, Luis Buch y el dominicano Enrique Jiménez Moya.[184]

En la misma nave aérea que aterrizó en Cieneguilla, cerca de la fábrica de azúcar Estrada Palma, también llegó el magistrado Manuel Urrutia, designado presidente provisional de la república por la mayoría de las fuerzas opositoras, a propuesta de Fidel Castro. Diez días después, en la finca La Rinconada, donde estaba ahora la máxima jefatura rebelde, se efectuó una reunión de la dirección del Movimiento 26 de Julio para ir conformando el gabinete de Urrutia, que debería tomar posesión en Baire el 24 de febrero de 1959.

Casi al mismo tiempo se registraban otras victorias rebeldes. El 7 de diciembre, tras dos semanas de cerco, fue ocupado el cuartel de La Maya en Oriente, aprovechando la cobertura de la incipiente fuerza aérea de Raúl Castro.[185] Como resultado de diversas acciones del II Frente Oriental, que determinaron la rendición de catorce cuarteles enemigos y el asedio a Sagua de Tánamo, fueron hechos casi trescientos prisioneros y ocupadas más de doscientas armas. Por su parte, las columnas del III Frente incursionaban en las proximidades de Santiago de Cuba, de lo que fue muestra el ataque a un convoy militar en Puerto Moya.

---

[183] Fidel Castro: *La contraofensiva estratégica,* op. cit., pp. 297-303

[184] Buch: *Más allá de los códigos*, op. cit., p.168.

[185] Más información en Comisión de Historia de las FAR: *Alas para el Segundo Frente*, La Habana, Editorial Verde Olivo, 2007.

Pero la esperada ofensiva rebelde sobre la capital oriental del I y III frentes, comandados por Fidel Castro, en una verdadera guerra de movimientos, fue retrasada por la enconada resistencia de las guarniciones de Palma Soriano y Maffo.[186] Una caravana militar, enviada desde Santiago de Cuba en auxilio del asediado cuartel de Palma Soriano, cayó en una emboscada (15 de diciembre), dejando sesenta bajas y veinte muertos.

No muy lejos de allí, las columnas de Almeida y Guillermo García, a las órdenes del propio Castro, liberaban Jiguaní (19 de diciembre) e impedían la retirada a Bayamo de las tropas enemigas. Al día siguiente, en Camagüey, se propinaba el golpe más fuerte al ejército en esa provincia cuando dos camiones repletos de soldados eran sorprendidos por la columna de Víctor Mora en el puente de Sevilla, en la carretera a Guáimaro, con saldo de treinta y ocho bajas, entre ellos trece muertos. Paralelamente, otras fuerzas rebeldes liberaban Baire, Caimanera y aislaban otros poblados orientales.

En la provincia de Las Villas, los insurgentes encabezados por el Che se apoderaron el 18 de diciembre de Fomento, primer municipio completamente liberado de todo el país. Aquí fueron capturados más de un centenar de soldados batistianos -hubo tres muertos y nueve heridos- y dos jeeps, tres camiones, uno de ellos blindado y diversas armas con abundante parque, mientras los rebeldes tenían cuatro muertos.[187]

A continuación, entre el 23 y el 26 de diciembre, eran tomadas en la propia provincia central las poblaciones de Cabaiguán, Placetas, Manicaragua, Sancti Spíritus y Remedios. Esta espectacular ofensiva de las fuerzas del Che y las del Directorio no sólo facilitó el cerco a la ciudad de Santa Clara, la tercera del país, sino también la ocupación de Zulueta por Camilo Cienfuegos -quien puso sitio al cuartel de Yaguajay-, así como el expedito avance del II Frente del Escambray sobre Cumanayagua, Cruces, Santa Isabel de Las Lajas y San Fernando de Camarones; pueblos abandonados sin resistencia por el ejército, despejando su acceso a Cienfuegos y la base naval de Cayo Loco.

Fue en ese clima que el dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo, uno de los abastecedores de armamento al régimen de Batista -con miles de carabinas San Cristóbal, municiones, así como morteros ligeros-, ofreció el desembarco en Las Villas y Oriente de seis batallones de su ejército regular, unos cinco mil hombres, con todo su equipamiento. La propuesta,

---

[186] Véase el análisis del propio Fidel Castro Ruz: *La contraofensiva estratégica*, op.cit.
[187] Antonio Núñez Jiménez: *El Che en combate*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1996, p. 149 y ss.

confirmada después en La Habana por el general dominicano Arturo Espaillat, sería considerada inviable por su homólogo cubano.[188]

El 27 de diciembre el cuartel de Palma Soriano finalmente capituló. Allí se hicieron más de doscientos cincuenta prisioneros y se obtuvieron centenares de armas, considerado el más grande botín de guerra obtenido hasta entonces en una sola batalla. Ese mismo día se rendían las guarniciones enemigas de Cayo Mambí y Cueto, obligando al ejército a replegarse a Holguín. Tras la liberación de estos poblados, así como de Sagua de Tánamo -con ayuda de un avión rebelde-, la columna del comandante Belarmino Castilla enfiló su ofensiva a Mayarí, rendida el 31 de diciembre.[189]

En Camagüey, el enemigo tuvo que enviar refuerzos desde Ciego de Ávila y la capital provincial para socorrer la plaza de Jatibonico, asediada por la columna del comandante Ramiro Valdés, mientras las tropas de Gómez Ochoa conquistaban Puerto Padre y las de Víctor Mora y Eduardo Sardiñas Jobabo. Otras populosas ciudades orientales, como Holguín, Tunas y Guantánamo, quedaban cercadas, las dos primeras por las fuerzas del IV Frente de Gómez Ochoa y la segunda por las del II de Raúl Castro.

Por fin, el 30 de diciembre, tras veinte días de tenaz resistencia, digna de mejor causa, se rindió la fuerza batistiana acantonada en Maffo. Aquí fueron hechos más de un centenar de prisioneros y ocupadas decenas de armas y municiones de diversos calibres, por lo que pudo cerrarse el cerco a Santiago de Cuba, donde se esperaba un cruento enfrentamiento contra los más de cinco mil soldados gubernamentales.[190]

Sin duda, el punto culminante de la exitosa ofensiva rebelde fue la batalla por la ciudad de Santa Clara. Defendida por el Regimiento 3 -su jefe el general Alberto del Rio Chaviano había sido destituido y remplazado el 26 de diciembre por el general (r) José Eleuterio Pedraza-, disponía de más de mil efectivos y una compañía de tanques ligeros. Además, contaba con trescientos hombres de la Guardia Rural y una cifra similar de policías, estos últimos acuartelados en su jefatura, con dos tanques y dos tanquetas. A ellos se agregaban los soldados evacuados del resto de la provincia ante el empuje insurgente y algunos refuerzos llegados por vía aérea.

El 29 de diciembre, las tropas del Che, que ocuparon la Universidad Central de Las Villas, penetraron por el noroeste de Santa Clara, mientras las fuerzas del Directorio, tras liberar Trinidad, lo hacían por el sur, bajo el azote de la aviación enemiga. Ante la irrupción rebelde a la capital villareña,

---

[188] Padrón y Betancourt, *Batista, últimos días en el poder*, op. cit., p. 262

[189] Véase Belarmino Castilla Más: *Recuerdos imborrables*, La Habana, Editorial Verde Olivo, 1999.

[190] Más detalles en Rolando Dávila Rodríguez: *Lucharemos hasta el final. Cronología 1958*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2015.

los batistianos se refugiaron en la estación de policía, varios edificios públicos, además del Gran Hotel, así como en el propio cuartel del Regimiento 3.

Ese mismo día, los asaltantes propinaron un golpe demoledor al descarrilar un tren blindado artillado -dos locomotoras con casi treinta vagones- que transportaba cerca de cuatrocientos soldados y treinta y seis oficiales, enviado apresuradamente desde La Habana para reforzar la estratégica plaza de Santa Clara. Su rendición proporcionó el más formidable armamento de toda la guerra. Los numerosos prisioneros fueron entregados a la marina para que los trasladara de Caibarién a La Habana, lo que finalmente se hizo a Isabela de Sagua, no sin reticencia del mando enemigo, temeroso de seguir minando la moral de sus tropas.[191]

En definitiva, el Che logró el 1 de enero de 1959 la capitulación del último jefe del regimiento batistiano en Santa Clara, coronel Cándido Hernández, pues los anteriores habían huido. En la propia provincia, el comandante Camilo Cienfuegos había conseguido la víspera rendir al cuartel de Yaguajay, al que tenía cercado desde hacía más de diez días, demorada por la terca resistencia de un joven capitán de ancestros chinos: Alfredo Abon Lee.

Desde el 22 de diciembre el jefe del Estado Mayor Conjunto de Batista -jefatura suprema de todas las instituciones armadas creada en 1958-, general Francisco Tabernilla Dolz, había informado en una reunión de los altos mandos militares "que consideraba perdida nuestra causa",[192] por lo que era necesario negociar con el Ejército Rebelde. Aunque en su versión de estos acontecimientos Batista ha señalado que estas conversaciones se hicieron a sus espaldas, para Luis Buch "La actuación posterior de Cantillo no dejó lugar a dudas de que la solicitud había sido hecha con la anuencia de Batista."[193]

Prueba de ello es que una semana antes de la huida de Batista el propio general Tabernilla Dolz se entrevistó con el embajador norteamericano Smith para comunicarle el plan de formar una junta militar e impedir el triunfo de la Revolución. Según relata el diplomático en sus memorias: "El general Tabernilla quería dar escolta a Batista para que saliera de Cuba. No debería parecer que Batista se iba como fugitivo, sino que la junta lo obligaba a irse."[194]

---

[191] Un buen relato en Paco Taibo II: *La batalla del Che en Santa Clara*, La Habana, Editora Política, 1989.
[192] Tomado de Castillo Bernal, op. cit., p. 335.
[193] Consúltese Luis M. Buch Rodríguez: *Gobierno Revolucionario Cubano: génesis y primeros pasos*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1999, p. 32.
[194] Smith, op. cit., p. 179.

En consecuencia, en las ruinas de un viejo ingenio azucarero, se produjo una entrevista secreta del general Eulogio Cantillo, jefe de operaciones del Ejército Nacional, con Fidel Castro. En la reunión se acordó que los militares se sublevarían contra Batista el 31 de diciembre a las tres de la tarde e impedirían un golpe de Estado y la fuga del dictador.

Cantillo incumplió todo lo pactado con Fidel Castro. El 1 de enero de 1959, en horas de la madrugada, este general -nombrado por Batista antes de huir jefe supremo de todas las fuerzas armadas- no sólo permitió la fuga del dictador y los principales personeros del régimen -aunque algunos se asilaron en embajadas latinoamericanas, como Anselmo Alliegro y Gastón Godoy, presidentes respectivos del Senado y la Cámara, refugiados en la de Chile-, sino que en contubernio con diplomáticos de Estados Unidos nombró presidente provisional a Carlos M. Piedra, el juez más antiguo del Tribunal Supremo. Pero este magistrado nunca pudo ocupar el cargo al no conseguir el *quorum* requerido de ese mismo órgano para que le tomara el juramento de rigor.[195]

En respuesta a la maniobra golpista de Cantillo, Fidel Castro lo desconoció, exigió la rendición incondicional de todos los efectivos enemigos y convocó a una huelga general. Además, dio instrucciones al Ejército Rebelde para que continuara la ofensiva sobre las guarniciones que no se rindieran incondicionalmente, con la cooperación del pueblo y los militares pundonorosos que aceptaran sumarse a la Revolución. En esas circunstancias, los planes fraguados por Cantillo y la embajada norteamericana, para impedir el triunfo insurgente, se esfumaron.

Ante el ultimátum, el coronel José María Rego Rubido, jefe de la plaza de Santiago de Cuba, aceptó pasarse a los rebeldes en la noche del 1 de enero, lo mismo que hizo el jefe del Distrito Naval comodoro Manuel Carnero, con las tres fragatas y otras naves de guerra ancladas en la bahía santiaguera. Ello evitó una sangrienta batalla por Santiago de Cuba y contribuyó a frustrar el golpe en La Habana, lo que explica que Fidel Castro nombrara a Rego Rubido jefe del Ejército y al capitán de navío Gaspar Brooks al frente de la marina. Horas después se constituía el *Gobierno Revolucionario* presidido por Urrutia, quien sin dilación designó a Castro al frente de todas las fuerzas armadas.

Fracasada la intentona golpista en la capital, al general Cantillo no le quedó otro remedio que entregar el mando en Columbia, el principal cuartel del país, al coronel Ramón Barquín, liberado de su prisión. Aunque este oficial, encarcelado desde 1956 como líder de una conspiración militar anti batistiana, también intentó maniobrar para preservar al Ejército

[195] Un documentado relato de estos acontecimientos en Abreu, op. cit., pp. 229-265.

Nacional, ofreciendo a Fidel Castro el gobierno, pronto comprobó que tampoco tendría éxito.

Impotente, traspasó su jefatura a Camilo Cienfuegos, quién siguiendo estrictas instrucciones de marchar exclusivamente con sus fuerzas hacia la capital, se presentó el 2 de enero en el campamento de Columbia. Simultáneamente, las tropas del comandante Che Guevara, quien había recibido las mismas indicaciones, ocupaban sin disparar un tiro la fortaleza de La Cabaña.

En la noche del 1 de enero Fidel Castro había entrado en Santiago de Cuba, proclamada capital provisional, en espera de conocer el curso de los acontecimientos en La Habana, donde no descartaba todavía una gran batalla con los restos del ejército batistiano o incluso una intervención militar de Estados Unidos, pues barcos de guerra norteamericanos merodeaban por el horizonte.[196] Sin saber todavía el desenlace, el máximo líder rebelde y sus tropas, en tanques y camiones, emprendieron al día siguiente su avance por la carretera central hacia La Habana, que ante el colapso total del enemigo devino en una verdadera marcha triunfal coronada en Columbia una semana después.

Sobre el decisivo papel del comandante Fidel Castro para lograr este desenlace tan favorable a sus fuerzas se ha señalado: "Audaz en su campaña militar y efectivo por sus habilidades políticas, persuasivo e imponente al hablar en público, Fidel Castro se había convertido en el líder del futuro. De forma un tanto inesperada, el poder había pasado a manos de una nueva generación de cubanos".[197] Se abría una nueva época en la historia de Cuba.

---

[196] Nos referimos a los destructores *Jack White*, *Robinson*, *Peterson*, *Gilmore* y *Bushnell*. Véase Manuel Graña Eiriz: *Clandestinos en prisión*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2008, pp. 308 y 408.

[197] Moya Pons [et. al], op. cit. p. 168.

CAPÍTULO V
ALBORADA DE LA LIBERACIÓN NACIONAL

Los primeros días después del triunfo

El 5 de enero de 1959 llegó a La Habana el Gobierno Revolucionario organizado en Santiago de Cuba, declarada hasta entonces capital provisional de la república. Presidido por Manuel Urrutia, contaba como primer ministro al abogado José Miró Cardona y desde ese mismo día se instaló en el Palacio Presidencial, tras ser superado un serio incidente con fuerzas del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, comandadas por Rolando Cubela, que se negaban a desalojar el suntuoso edificio.

Al parecer, el Directorio exigía a Urrutia su inclusión en el gobierno, en el que no tenía ningún puesto. Pero la ocupación de armas en la base aérea de San Antonio de los Baños por esta organización guerrillera llevó a la dura condena pública de Fidel Castro en la televisión el 9 de enero de 1959, al día siguiente de su entrada en la capital, en la que acusó al Directorio de pretender constituirse en una fuerza militar independiente.[198]

En definitiva, esta organización debió ceder ante el rechazo generalizado de la opinión pública a su postura, lo que facilitó la solución de la primera crisis política tras el triunfo de la Revolución. Como bien afirma el historiador Frank Josué Solar, tras este ultimátum, al DR-13 de Marzo "[...] no le quedó otra alternativa que aceptar su exclusión del poder y su integración subordinada en el proceso revolucionario. Sólo después de haber entregado todo su equipamiento bélico y haber comenzado la disolución de su pequeño ejército, entre el 10 y 11 de enero de 1959, pudieron los dirigentes del Directorio Revolucionario reunirse con Fidel Castro";[199] aunque de todos modos no fueron incluidos en el nuevo gobierno.

Para el escritor mexicano Paco Taibo II, el de Urrutia era "[...] un gabinete en el que domina la oposición burguesa moderada con incrustaciones del 26 de Julio".[200] En este gobierno, integrado por sólo trece personas, todas con nivel universitario -ocho abogados, dos

[198] Véase también Claudia Furiati: *Fidel Castro. La historia me absolverá*, Barcelona, Plaza & Janes, 2003, pp. 359-360. Las exigencias del DR puede encontrarse en *Prensa Libre*, La Habana, 8 de enero de 1959, p. 6 y sobre el fin del conflicto en la edición del 13 de enero del mismo diario (p. 3).

[199] Solar, op. cit., p. 116.

[200] Paco Ignacio Taibo II: *Ernesto Guevara, también conocido como El Che*, México, Planeta/Joaquín Mortiz, 1996, p. 336.

médicos, un ingeniero civil, un economista y un académico- también se notaba la ausencia de representantes de los auténticos, que habían sido firmantes del Pacto de Caracas, aunque ocupaban sitio figuras conservadoras o moderadas, como el propio presidente Urrutia, Roberto Agramonte, José Miró Cardona, Ángel Fernández, Elena Mederos, Humberto Sorí Marín y Rufo López Fresquet.

Gracias a la presencia de ellos, Roy R. Rubottom, secretario adjunto para asuntos interamericanos de Estados Unidos, en una reunión en Washington celebrada el 5 de enero afirmó que el gabinete "[...] parecía tener una composición razonablemente buena desde nuestro punto de vista". Dos días después el gobierno de Eisenhower reconoció al de Urrutia.[201]

Otros ministros, casi todos procedentes de las filas del M-26-7, como Luis Orlando Rodríguez, Manuel Ray, Raúl Cepero Bonilla, Manuel Fernández, Armando Hart, Julio Martínez Páez, Faustino Pérez, Enrique Oltuski, Osvaldo Dorticós, Augusto Martínez Sánchez y Luis Buch, se orientaban entonces hacia lo que pudiera definirse como nacionalismo revolucionario. Uno de ellos recordaría mucho después: "El país, políticamente hablando, se sumergió en una especie de luna de miel. Salvo los batistianos comprometidos, la Revolución gozó del apoyo o las simpatías de todo el pueblo."[202] En la alborada de la Revolución en el poder, en medio de un entusiasmo popular sin precedentes, quedaron disueltos los órganos estatales y militares así como los partidos políticos aliados a la dictadura, fue legalizado el PSP -incluido su periódico Noticias de Hoy-[203] y otras fuerzas que habían participado en la insurrección y comenzaron a ser procesados los criminales de guerra. Los juicios sumarios y las consiguientes ejecuciones de los torturadores batistianos, realizados desde las primeras semanas de enero de 1959, crearon tempranas fricciones con Estados Unidos, donde se desató una desmedida campaña de prensa contra los fusilamientos. Además, en los primeros días de febrero se reclamó oficialmente al gobierno de Washington la devolución de 424 millones de dólares robados al tesoro

[201] En Carlos Alzugaray: *La administración Eisenhower y la formación de la política de Estados Unidos hacia la Revolución Cubana 1958-196*0, [Tesis de doctorado], Universidad de La Habana, 1998, p. 49.

[202] Luis M. Buch Rodríguez y Reinaldo Suárez Suárez: *Otros pasos del Gobierno Revolucionario Cubano. El fin de la luna de miel*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2002, p. 12.

[203] El 6 de enero reapareció *Noticias de Hoy* y poco después, tras la reunión de su Comité Nacional, el PSP hizo pública en ese diario su "Tesis sobre la situación actual" enumerando un grupo de medidas que proponía al gobierno. Véase Alejandro de la Fuente: *Una nación para todos. Raza, desigualdad y política en Cuba. 1900-2000*, Madrid, Editorial Colibrí, 2000, p. 359.

público por los batistianos exiliados y depositados en bancos estadounidenses.204

El *Gobierno Revolucionario* trató de contrarrestar los ataques de los medios de difusión norteamericanos invitando a visitar la Isla a periodistas extranjeros (Operación Verdad) y televisando el 22 de enero el juicio, realizado en el flamante coliseo de la Ciudad Deportiva de La Habana, de uno de los más connotados criminales de guerra del régimen depuesto, el mayor Jesús Sosa Blanco. Estos procesos se proponían impedir una oleada incontrolada de ira popular como la que había ocurrido en agosto de 1933 a la caída de la dictadura de Gerardo Machado, tal como ha advertido el mexicano Jorge Castañeda: "Ni se trató de un baño de sangre, ni se exterminó a un número significativo de personas inocentes. Después de los excesos de Batista, y en vista de la exacerbación de las pasiones en Cuba en esos meses invernales, más bien resulta sorprendente que el número de muertes y de abusos haya permanecido tan pequeño."[205]

Incorporación de Fidel Castro al *Gobierno Revolucionario*

Miró Cardona sólo permaneció unas pocas semanas en su cargo de primer ministro, pues sus constantes desavenencias con el presidente Urrutia, a quien pretendía sustituir, crearon la primera crisis gubernamental. En su lugar fue nombrado, el 16 de febrero, Fidel Castro -que hasta entonces se había negado a aceptar puestos en el gobierno, tal como había orientado a los comandantes del Ejército Rebelde que tenían mando de tropas-, presionado por los ministros que procedían del M-26-7 insatisfechos con la pobre gestión gubernamental. Como ha evaluado el historiador santiaguero Reinaldo Suárez: "La atención se concentró en lo urgente: atacar la herencia de corrupción y crímenes de la dictadura, pero el gobierno descuidó avanzar en la materialización de los derroteros derivados de los enunciados programáticos de la Revolución." [206]

El ingreso de Fidel Castro al gabinete -verdadero *factótum* de la Revolución-, con poderes equivalentes a un jefe de gobierno, fue posible

---

[204] Consúltese Andrés Zaldívar Diéguez y Pedro Etcheverry Vázquez: *La conspiración trujillista. Una fascinante historia*, Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2016, p. 175-176.

[205] Jorge G. Castañeda: *La vida en rojo. Una biografía del Che Guevara*, México, Alfaguara, 1997, p. 187.

[206] Véase Reinando Suárez Suárez: "El Gobierno Provisional Revolucionario", en *Memorias de la Revolución II*, loc. cit., p. 39. Fidel Castro había discrepado públicamente de Urrutia el 6 de febrero de 1959 por su decisión de clausurar los casinos de juego, lo que estuvo a punto de provocar la renuncia del mandatario, así como a fines de ese propio mes debió intervenir para que accediera a dar salvoconductos a batistianos asilados en la embajada de Chile. Ibid, pp. 41 y 42.

por la previa reforma al artículo 146 de la ley fundamental, dictada el 7 de febrero de 1959, basada en los principios de la constitución de 1940. Su presencia hizo que la labor gubernamental ganara en coherencia y, sobre todo, posibilitara la adopción de las primeras leyes sociales de la Revolución. En consecuencia, la jefatura de las fuerzas armadas pasó entonces al comandante Raúl Castro.[207]

De inmediato, el líder de la Revolución anunció un vasto plan dirigido a lograr la liberación económica del país, realizar la zafra azucarera sin restricciones, promulgar una reforma agraria y dar preferencia al consumo de productos cubanos, así como propiciar la elevación del poder adquisitivo de la población. En correspondencia con ese programa, se ordenó la reintegración a sus trabajos, con pago retroactivo, de todos los cesanteados por razones políticas durante la dictadura de Batista, así como el abono de vacaciones ilegalmente retenidas, y los adeudos a los obreros azucareros por sobre producción. Entre marzo y abril de 1959 se aumentaron también los sueldos a los empleados públicos y los salarios a trabajadores agrícolas del azúcar.

Otras medidas adoptadas en los tres primeros meses de gestión del *Gobierno Revolucionario* fueron la intervención de la Cuban Telephone Company, monopolio norteamericano de telefonía, subsidiaria de la International Telephone and Telegraph Corporation (ITT) y la disminución de sus tarifas, subidas abusivamente con la anuencia de la dictadura; así como la rebaja de un 50% en las rentas de viviendas alquiladas y de los precios de las medicinas. Entre las disposiciones aprobadas estuvo la apertura en ese mismo año de aproximadamente diez mil nuevas aulas, lo que permitió elevar de inmediato la escolarización a un 90% en las edades de seis a doce años. También se suprimió la Renta de Lotería y en su lugar se creó el Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda (INAV), que asimiló las funciones de la anterior y adoptó un ambicioso plan de construcción de edificios y casas baratas.

Esta institución sería la encargada de construir el primer barrio popular del Gobierno Revolucionario: la Unidad Vecinal de La Habana del Este (1960-1961), integrado por 2300 apartamentos en edificios de cuatro y diez pisos, al que siguieron otros nutridos de viviendas para trabajadores, en diferentes zonas de La Habana y otras ciudades, para ir eliminando los barrios de miseria conocidos como de "llega y pon". También en este periodo el campamento militar de Columbia fue transformado en la Ciudad Escolar Libertad, mientras varios cuarteles de la policía eran convertidos en escuelas o demolidos, como ocurrió con

[207] Desde el 2 de febrero de ese año, el Consejo de Ministros lo había designado segundo jefe de las fuerzas armadas de Aire, Mar y Tierra, lo que significa primer sustituto del comandante en Jefe Fidel Castro. Leonov, op. cit., p.140.

el siniestro recinto policial ubicado a la entrada de El Vedado sobre el puente de Almendares.

Más adelante se adoptarían otras disposiciones de amplio beneficio popular como la sustancial disminución del precio de los libros escolares y de las tarifas eléctricas. Como ha evaluado Zanetti: "Las expectativas que despertara la designación del comandante Castro al frente del equipo ministerial no tardaron en verse confirmadas por el ritmo que adquirieron las gestiones de gobierno; en menos de un año algo más de 1 500 leyes, decretos y resoluciones comenzaron a transformar la realidad nacional".[208]

Además, el recién creado Ministerio de Recuperación de Bienes Malversados, encabezado por el comandante Faustino Pérez, se dedicó a intervenir las propiedades de Batista y sus allegados: catorce fábricas de azúcar, la Compañía Cubana de Aviación, Interamericana de Transportes, casi la totalidad de la industria textil, y un hotel, entre otros bienes. Con los talleres tipográficos de un diario expropiado a batistianos se creó la Imprenta Nacional de Cuba, dedicada a la edición de libros baratos, a la vez que se determinaba la apertura al pueblo de las playas exclusivas y se destinaban amplios recursos a la salud pública y la educación, mientras muchos cuarteles del ejército batistiano eran paulatinamente convertidos en escuelas públicas gratuitas. Como resultado de muchas de estas disposiciones, en los primeros ocho meses de 1959 el poder adquisitivo de la población se incrementó en doscientos millones de dólares.[209]

Como ha explicado Carlos Rafael Rodríguez: "Casi 500 millones de pesos anuales incrementaron la capacidad de consumo de las zonas de menores ingresos de la población. Industrias como la cigarrera y de tabaco, la textil, la de perfumería, trabajaban las veinticuatro horas del día sin lograr satisfacer los requerimientos de la demanda. Como consecuencia, el nivel de utilidades de la burguesía industrial no azucarera cubana aumentó considerablemente en los primeros dieciocho meses de la revolución."[210]

Es obvio que todo ello era del agrado de los sectores reformistas de la burguesía nacional. Según Arboleya: "Uno de sus principales teóricos, Rufo López Fresquet -entonces ministro de Hacienda-, defendía el criterio de que la base del desarrollo económico descansaba en el aumento de la demanda; o sea, en mejorar el poder adquisitivo de la población reduciendo los costos de ciertos gastos indispensables -como

[208] Oscar Zanetti: *Historia mínima de Cuba*, op. cit. p. 266.
[209] Pérez-Stable, op. cit., p. 116.
[210] Carlos Rafael Rodríguez, op. cit., p. 127.

los alquileres-, aumentando el sueldo mínimo y controlando los precios, medidas que puso en práctica la revolución."[211]

En consecuencia, el crecimiento industrial en 1959 fue del 17% y del 25% en los primeros meses del año siguiente, favorecido también por la ley tributaria de julio de ese mismo año que establecía descuentos impositivos a la producción autóctona.[212] En ese lapso, las solicitudes de inversión se multiplicaron por diez y las de licencias para establecer pequeñas empresas aumentaron un 400%, mientras descendían las importaciones de Estados Unidos en un 35%.

A ello hay que sumar el buen desempeño de la economía, pues las tasas de crecimiento de los dos primeros años de la Revolución fueron del 10% y la producción azucarera de 1959, 1960 y 1961 promediaron 6,2 millones de toneladas, muy por encima de los 5,4 millones de toneladas que como término medio habían tenido las cosechas de 1950 a 1958. Además, el fondo de divisas disponibles subió en junio de 1960 a 200 millones de dólares.[213]

No por casualidad la Asociación Nacional de Industriales de Cuba (ANIC), el 1 de enero de 1960, "felicitó al gobierno revolucionario en ocasión de su primer aniversario y elogió el programa de industrialización, la honestidad administrativa, la expansión del mercado nacional y las regulaciones del comercio exterior".[214] Para Arboleya, ello tenía que ver con el hecho de que: "El gabinete, a partir del cual se organizó el Gobierno provisional, en 1959, estaba integrado en lo fundamental por elementos representativos de una tecnocracia reformista que abogaba por abrir más espacio al desarrollo de la burguesía nacional y hacerla menos dependiente de Estados Unidos, pero sin alterar con esto las premisas básicas del sistema. Muchas de las principales posiciones las ocupaban hombres que antes del triunfo revolucionario habían coqueteado con los acercamientos norteamericanos para vertebrar la *tercera fuerza* que moderara el proceso."[215]

Pero como pronto se comprobaría, el proyecto de desarrollo económico basado en el apoyo de la inconsistente burguesía nacional tenía unas bases muy endebles, pues este sector estaba íntimamente

---

[211] Jesús Arboleya Cervera: *La contrarrevolución cubana*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2000, p. 53.
[212] Juan F. Noyola: *La economía cubana en los primeros años de la revolución*, México, Siglo XXI Ediciones, 1978, p. 121.
[213] Pérez-Stable, op. cit, pp. 116 y 148.
[214] Ibid., p. 117.
[215] Arboleya, op. cit., p. 56. Una encuesta de la revista *Bohemia* realizada en este momento daba una popularidad al gobierno del 90,2%. Véase Antonio Núñez Jiménez: *En marcha con Fidel, 1959*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1982, p. 198.

imbricado con el capital norteamericano y la propia oligarquía terrateniente. De acuerdo al economista Oscar Pino Santos: "Entre los diversos sectores mencionados de la burguesía no había una línea divisoria ni algo parecido; por ejemplo, la burguesía industrial azucarera lo era también agrícola [...] en ocasiones tenían intereses en empresas no azucareras, construían edificios de apartamentos, dominaban bancos, etc.; la burguesía comercial hacía inversiones en otros sectores; la financiera participaba en toda clase de negocios; la agrícola comenzaba a invertir últimamente en empresas industriales [...]; la misma burguesía industrial no azucarera, cuando se comenzó a llevar a cabo la reforma agraria en 1959, se descubrió que algunos de sus miembros más poderosos económicamente habían hecho considerables inversiones en la adquisición de tierras, es decir que eran latifundistas. Tampoco existía una línea divisora entre los intereses de distintos sectores de la burguesía cubana y los intereses de la burguesía monopolista del imperialismo yanqui ni siempre estos intereses eran absolutamente contradictorios."[216]

El parteaguas de la reforma agraria

Sin duda la medida más trascendente de esos primeros meses de 1959 fue la reforma agraria, dictada el 17 de mayo, que beneficiaría a cientos de miles de familias campesinas y que fijó un máximo de treinta caballerías, o sea 402 hectáreas, en la posesión individual de la tierra; aunque este límite podía llegar hasta cien caballerías en los casos de áreas sembradas de caña y de arroz, cuyo rendimiento fuera un 50% superior a los promedios nacionales en ambos rubros, así como en ciertas zonas ganaderas bien atendidas y en otros cultivos productivos. La propia ley preveía la entrega de la tierra que trabajaban a los campesinos arrendatarios, subarrendatarios y *precaristas*.[217]

La ley de reforma agraria puesta en vigor, junto con planes para la educación ideológica del Ejército Rebelde, fue elaborada por una comisión secreta, que se reunía en la casa del Che en la playa de Tarará. en la que figuraban marxistas como el capitán Antonio Núñez Jiménez, Alfredo Guevara, Oscar Pino Santos y miembros de la más alta dirección del M-26-7. En esa misma residencia, así como en la que vivía Fidel Castro en las elevaciones de Cojímar, se efectuaron también los primeros encuentros discretos con dirigentes del PSP, entre ellos Blas Roca, Aníbal Escalante y Carlos Rafael Rodríguez

[216] Oscar Pino Santos: *Historia de Cuba. Aspectos fundamentales*, La Habana, Editora del Consejo Nacional de Universidades, 1964, p. 276.
[217] Carlos Rafael Rodríguez, op. cit., p 136.

Por la ley de reforma agraria, los dueños serían indemnizados con bonos, pagaderos a plazos y reconociendo los intereses correspondientes, y sobre la base del valor de la propiedad declarado al fisco con anterioridad a la confiscación. Además, fue creado el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), dirigido por Fidel Castro y el propio Núñez Jiménez, el cual asumiría cada vez mayores funciones hasta convertirse en la práctica en una especie de gobierno paralelo.

Ya en noviembre de 1959 fueron expropiados los grandes latifundios ganaderos, aunque los dedicados a la caña de azúcar no serían confiscados hasta que concluyó la zafra de 1960. Como bien explica Pericás: "La primera Ley de Reforma Agraria eliminó el latifundio y redistribuyó aproximadamente el 67% de las tierras entre los pequeños productores y el Gobierno Revolucionario. También eximió a los campesinos de pagar el alquiler de las tierras, así como acabó con la explotación de intermediarios y usureros. Posibilitó la creación de un mercado interno a partir de una redistribución de ingresos más equitativa en el país, y ayudó a disminuir a corto plazo el desempleo crónico en el campo."[218]

Para apoyar el avance de la reforma agraria y las demás transformaciones revolucionarias llegarían decenas de técnicos latinoamericanos -entre ellos el mexicano Juan Noyola, los chilenos Sergio Aranda, Jaime Barrios, Jacques Chonchol y Alban Lataste, el argentino Néstor Lavergne y el ecuatoriano Raúl Maldonado-; así como periodistas y escritores como los colombianos Gabriel García Márquez y Plinio Apuleyo, el uruguayo Carlos María Gutiérrez, el mexicano Carlos Fuentes y el argentino Rodolfo Walsh, para trabajar en la recién creada agencia de noticias *Prensa Latina*, fundada el 8 de junio de 1959, que dirigía el periodista argentino Jorge Ricardo Masetti.

La promulgación de la ley de reforma agraria desencadenó las contradicciones clasistas en la sociedad cubana y aumentó el entonces naciente enfrentamiento con el gobierno de los Estados Unidos, deslindando los campos entre partidarios y enemigos de la radicalización de la Revolución. El propio ministro de Agricultura, comandante Sorí Marín, que había elaborado un proyecto más moderado, estuvo en desacuerdo con ella y sólo la firmó a regañadientes.

Con razón el nuevo embajador de Estados Unidos en La Habana, Philip Bonsal, explicaba el 4 de junio a su gobierno la postura del sector moderado del *Gobierno Revolucionario*: "Muchos ministros, incluyendo a López Fresquet y Sorí Marín, son conocidos por haberse opuesto a la ley, pero la han secundado en vez de excluirla por completo […] López

[218] Pericás, op. cit., p. 65..

Fresquet piensa que los ruinosos efectos económicos llevarán a su modificación […] [Justo] Carrillo […] piensa que la creación de miles de nuevos propietarios será el baluarte más fuerte en contra del comunismo." [219]

Tras la aprobación de la reforma agraria se fueron delineando más nítidamente las tres tendencias en que se iban desmembrando los miembros del gobierno, del M-26-7 y del Ejército Rebelde: una moderada o conservadora, en la que figuraban entre otros el presidente Urrutia y los comandantes Sorí Marín y Huber Matos, y dos de izquierda, inclinadas a profundizar la Revolución: la nacional reformista, portadora de ciertos prejuicios antisoviéticos, donde se situaban Carlos Franqui, director del periódico *Revolución,* y figuras como Faustino Pérez, Marcelo Fernández y Enrique Oltuski, y otra socialista, que propugnaba una más estrecha alianza con el PSP, encabezada por Raúl Castro y Che Guevara, quienes eran comunistas desde antes de comenzada la lucha contra Batista.

Según ha explicado el propio Oltuski: "A mi modo de ver, dentro de la Revolución había tres líneas fundamentales, con sus matices y complejidades. Estaban los comunistas y los compañeros del Movimiento 26 de Julio que tenían posiciones y propósitos estratégicos coincidentes con ellos, principalmente Raúl y el Che. Estaban los combatientes revolucionarios que eran anticomunistas ideológicos y que rápidamente derivaron a posiciones francamente contrarrevolucionarias por meros prejuicios y estábamos los combatientes del Movimiento 26 de Julio de ideas de izquierda que no éramos anticomunistas ideológicos, pero sí muy críticos del Partido Socialista Popular, por algunos errores históricos de mucho peso y especialmente por su continuada actitud contraria a la lucha armada, aunque no adoptábamos actitudes de excluirlos del proceso revolucionario."[220]

Fidel Castro, maniobrando con mucho tacto político en aras de consolidar la Revolución, aparentaba estar equidistante de todos estos sectores, aunque el vertiginoso desarrollo de los acontecimientos, esto es, la manifiesta hostilidad de Estados Unidos, no tardaría en obligarlo a definirse públicamente. Eso explica que el líder cubano todavía insistiera a fines de mayo de 1959 en su crítica a "elementos izquierdistas y extremistas que pretenden hacer zozobrar la Revolución con demagogias,

[219] Documento desclasificado citado por Tomás Diez Acosta: *Confrontación Estados Unidos-Cuba*, La Habana, Editora Política, 2003, p. 18.
[220] Tomado de Buch y Suárez: *Otros pasos [...],* op. cit., p. 173-174.

terrorismo y falsas consignas de unidad", reafirmando que "Nuestra revolución no es roja: es Verde Olivo".[221]

El historiador español Daniel Rodríguez cita fragmentos de la carta de Blas Roca dirigida al Partido Comunista de España, fechada el 5 de junio de 1959, donde expone que esas declaraciones del líder cubano incitaban el anticomunismo. En la misma misiva a sus camaradas españoles Roca aclara que la situación fue pronto superada gracias al acercamiento del PSP al ala radical del 26 de julio y porque "[...] respondió razonadamente al Dr. Fidel Castro y demostró la injusticia y falta de justificación de su ataque".[222] Para la especialista mexicana Blanca Torres: "Poco a poco iría imponiéndose el grupo, encabezado por Ernesto Guevara y Raúl Castro, que pedía una completa reestructuración económica y social. Fidel Castro, que hasta entonces había asumido un papel de mediador, se inclinaría abiertamente por esta última facción."[223]

Por otro lado, en fecha tan temprana como julio de 1959, el secretario de Estado norteamericano Christian A. Herter había llegado "[...]a la conclusión de que ya no podríamos trabajar con el gobierno de Cuba", por lo que comenzaron a recomendarse planes para derrocarlo.[224] Además, según un informe secreto del secretario adjunto Roy Rubottom: "Entre los meses de julio y agosto estuvimos atareados en diseñar un programa para sustituir a Castro".[225]

Como resultado del parteaguas que significó la reforma agraria, durante los meses de junio y julio se produjeron importantes cambios en el gobierno, incluyendo al propio presidente de la república. El 11 de junio de 1959 fueron removidos los primeros miembros del gabinete, pues el día anterior se había recibido una dura nota del secretario de Estado norteamericano, Christian A. Herter, opuesta a la ley agraria adoptada y exigiendo "el pago de una pronta, adecuada y efectiva compensación".[226]

Entre los que salieron del gabinete al comienzo de ese verano definitorio estaban varios ministros asociados a los partidos tradicionales

---

[221] *La Quincena* (Año V). Núm. 11. La Habana: 31 de mayo de 1959. Citado por Daniel Rodríguez Suárez: *Prensa y revolución. El proceso revolucionario cubano a través de las publicaciones periódicas de España y Cuba (1959-1961)*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2016, tomo I, p. 314.
[222] Ibid., p. 315.
[223] Blanca Torres Ramírez: *Las relaciones cubano-soviéticas (1959-1968)*, México, El Colegio de México, 1971, pp. 13-14.
[224] Tomado de Diez Acosta, op. cit., p. 125.
[225] Ibid., p. 130
[226] Citado por Nicanor León Cotayo: *El bloqueo a Cuba*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1983, p. 42.

o provenientes del sector conservador del M-26-7, Elena Mederos, Roberto Agramonte, Sorí Marín y Ángel Fernández -aunque este último había quedado fuera con anterioridad-, sustituidos por figuras proclives a la radicalización de la Revolución como Raúl Roa García, Raquel Pérez, Pedro Miret, Serafín Ruíz de Zarate y Pepín Naranjo, primero y único miembro del gobierno que provenía del Directorio Revolucionario 13 de Marzo.

Casi al mismo tiempo se produjo una importante defección en la esfera militar, pues el 30 de junio el comandante Pedro Luis Díaz Lanz, recién sustituido por Juan Almeida en la jefatura de la fuerza aérea, renunció y huyó a Estados Unidos. En una carta al presidente Urrutia alegaba su desacuerdo con que se permitiera "[...] a los comunistas ocupar posiciones prominentes dentro del Ejército Rebelde y dentro de las dependencias del Gobierno".[227]

Inicio de la ruptura del sector nacional-reformista

Unas semanas después, el 16 de julio, una crisis más grave se abrió con la inesperada renuncia de Fidel Castro a su puesto de primer ministro, motivada por serias discrepancias con las posiciones abiertamente anticomunistas asumidas por el presidente Urrutia, quien además estaba bloqueando la gestión gubernamental. Apenas cuatro días antes de la dimisión del primer ministro, el mandatario había declarado al periódico *El Mundo* que "[...] los comunistas hacen un daño terrible a Cuba y declaró aquí, con plena responsabilidad, que quieren crear un segundo frente a la Revolución".[228]

En esta coyuntura, un calificativo de esta naturaleza entrañaba una amenaza directa a la supervivencia de la Revolución, pues como acertadamente ha escrito el historiador chileno Fernando Mires: "La acusación era peligrosa. En América Latina ha equivalido frecuentemente a una sentencia de muerte. Eso había sucedido en la Guatemala de Jacobo Arbenz antes de que los norteamericanos invadieran ese país."[229]

El extraordinario respaldo popular a Fidel Castro, expresado a todo lo largo y ancho del país, obligó ese mismo día a que Urrutia a su vez también renunciara. En su lugar, el consejo de ministros designó casi de inmediato

[227] Citado por Núñez Jiménez: *En marcha con Fidel, 1959*, op. cit., p. 212.
[228] En Buch y Suárez: *Otros pasos [...],* op. cit., p. 29. Con anterioridad, el 8 de junio, Urrutia había pronunciado un discurso anticomunista en Camagüey. Véase Leopoldo Fornés-Bonavia Dolz: *Cuba cronología. Cinco siglos de historia, política y cultura,* Madrid, Editorial Verbum, 2003, p. 207.
[229] Mires, op. cit., p. 324.

a Osvaldo Dorticós, hasta entonces ministro Encargado de Ponencia y Estudio de Leyes Revolucionarias.

El nuevo mandatario había entrado al gabinete a propuesta de su amigo Miró Cardona -cuyo nombre al parecer se valoró como posible sustituto de Urrutia-, a quien había relevado en la presidencia del Colegio Nacional de Abogados. Dorticós procedía de una familia acomodada de Cienfuegos, donde se desempeñaba como comodoro del aristocrático Cienfuegos Yatch Club y durante la lucha contra Batista, como dirigente de la resistencia cívica, debió exiliarse en México en diciembre de 1958. [230]

El 26 de julio de 1959, en el sexto aniversario del ataque al cuartel Moncada, en una gran concentración popular en la Plaza Cívica -más tarde denominada Plaza de la Revolución-, atestada de miles de campesinos que habían viajado a La Habana a expresar su respaldo a la reforma agraria, y en la que estaban presentes también líderes latinoamericanos como Lázaro Cárdenas y Salvador Allende, el comandante Fidel Castro accedió a la solicitud del presidente Dorticós de retornar a su puesto al frente del gobierno.

Al evaluar estos hechos Buch ha considerado: "Cuando la Revolución negaba la acusación de comunista lo hacía apelando a la verdad: no lo era. Estaba orientada muy profundamente hacia el socialismo, por la formación marxista de sus líderes, pero no por una pretensión de girar en una órbita ideológica, ni política, sino como respuesta a la terrible realidad socioeconómica de Cuba. Los comunistas estaban participando en puestos estratégicos del estado, pero no formaban parte del Gobierno Revolucionario".[231]

Apenas se había sofocado esta crisis gubernamental cuando una nueva amenaza se presentó en el horizonte, esta vez teniendo como principal promotor al dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo, quien había brindado asilo a Batista en su territorio. Este movimiento contrarrevolucionario tenía como antecedente la frustrada expedición de Constanza, encabezada por el dominicano Enrique Jiménez Moya y el comandante cubano Delio Gómez Ochoa, que había partido el 13 de junio de ese año, desde la provincia cubana de Oriente, hacia República Dominicana con el propósito de derrocar a Trujillo, la que terminó en un descalabro y con la ruptura diplomática entre los dos países.[232]

---

[230] Véase Reinando Súarez Súarez: "El Gobierno Provisional Revolucionario", en *Memorias de la Revolución II*, loc. cit., pp. 32-33.
[231] Buch y Suárez: *Otros pasos [...],* op. cit., p. 95.
[232] Véase el sentido testimonio de Delio Gómez Ochoa: *La victoria de los caídos*, La Habana, Casa Editorial Verde Olivo, 2009.

En la conspiración trujillista también estuvo involucrada la organización La Rosa Blanca, fundada el 28 de enero de 1959 en Estados Unidos por elementos batistianos encabezados por Rafael Díaz Balart, y la Legión Anticomunista del Caribe que respondía al dictador dominicano. La conjura trujillista fue desarticulada el 11 de agosto gracias a la oportuna denuncia de Eloy Gutiérrez Menoyo y otros dirigentes del antiguo II Frente Nacional del Escambray -entre ellos varios comandantes, como el norteamericano William A. Morgan, Jesús Carreras, Armando Fleites y Lázaro Artola-, a quienes los conspiradores había tratado de captar con el propósito de propiciar un levantamiento armado en el que también debían participar ex militares batistianos que aún servían en el Ejército Rebelde.

El plan incluía el desembarcó por el sur de la provincia de Las Villas de fuerzas dominicanas y cubanas de apoyo procedentes de Santo Domingo, estas últimas comandadas por el ex general Eleuterio Pedraza. Según el relato del propio Menoyo: "Hace cuestión de cuatro meses me llamó William para decirme que había sido invitado a conspirar por elementos latifundistas y ex militares que mantenían contactos con Trujillo. Yo lo autoricé a que ingresara en la conspiración y pedí una cita con Fidel para explicarle los planes que tenía."[233]

Gracias a la exitosa operación, dirigida personalmente por Fidel Castro, fueron capturadas las avanzadas de la invasión trujillista -un avión C-47- y detenidos todos los involucrados: unos mil elementos, casi todos vinculados al depuesto régimen de Batista. Una consecuencia colateral de esta conspiración fue el inmediato licenciamiento del Ejército Rebelde de miles de oficiales, clases y soldados de las antiguas fuerzas batistianas que todavía estaban en servicio activo.

La extraña participación de la dirigencia del II Frente Nacional del Escambray en el aplastamiento del complot trujillista nunca ha quedado bien esclarecida, máxime si se toma en cuenta qué al año siguiente, los comandantes Morgan y Carreras se alzaron contra el *Gobierno Revolucionario* y fueron capturados, juzgados y ejecutados, mientras el propio Gutiérrez Menoyo terminaría refugiándose en Estados Unidos a principios de 1961. En cambio. otros antiguos miembros del II Frente del Escambray, como el comandante Artola, se mantuvieron fieles a la Revolución.[234]

El siguiente episodio contrarrevolucionario provino de las propias filas del propio M-26-7 y del Ejército Rebelde. El comandante Huber Matos, jefe militar de Camagüey, envió una carta a Fidel Castro donde anunciaba su renuncia, la que planeaba hacer pública para generar un movimiento

---

[233] En Julio Crespo Francisco: *Bandidismo en el Escambray: 1960-1965*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1986, p. 18.
[234] Véase Zaldívar y Etcheverry, op. cit., p. 232-233

opositor de matriz anticomunista. El envío de la misiva de Matos tomaba como pretexto la designación de Raúl Castro como ministro de las Fuerzas Armadas, lo que en su opinión demostraba la creciente presencia comunista en el gobierno.

Al parecer Matos, que provenía de una familia de arroceros de Manzanillo, venía conspirando desde hacía meses con el apoyo del entonces presidente Urrutia -quien incluso lo había financiado con ciento veinte mil dólares-, Pedro Luis Díaz Lanz y la oligarquía terrateniente de Camagüey. Sin esperar por la respuesta a su carta, Matos preparó un conato de rebelión en esa provincia.

El complot fue abortado por el comandante Camilo Cienfuegos y el mismo Fidel Castro que se trasladaron repentinamente a Camagüey y encabezaron una nutrida manifestación popular hacia la principal guarnición militar de la provincia, ante la cual el jefe de la plaza depuso las armas y fue detenido junto a su estado mayor. En opinión de Raúl Chibás: "Hubert Matos estaba en contra de Fidel. Tocó y habló con personas para hacer algo en contra de Fidel."[235]

El mismo día de su arresto, 21 de octubre de 1959, Díaz Lanz, que acababa de fundar en Estados Unidos la organización contrarrevolucionaria Cruzada Cubana Constitucional, realizó varias incursiones aéreas sobre la ciudad de La Habana que dejaron un saldo de dos personas muertas y medio centenar de heridos. Dos días después, Manuel Artime, teniente del Ejército Rebelde y vinculado a Sorí Marín, renunciaba a su puesto como jefe de zona del INRA en Oriente acusando al gobierno de estar infiltrado por los comunistas.

El juicio a Huber Matos se celebró en diciembre de 1959 y terminó con la condena a veinte años de prisión del ex jefe militar de la provincia de Camagüey y con penas menores a los restantes complotados. Para Arboleya, "El fracaso de Huber Matos fue la última de las tentativas encaminadas a transformar desde el poder el régimen revolucionario. A partir de ese momento, la confrontación asumirá perfiles violentos, la burguesía se pasará decididamente a la contrarrevolución y encabezará la formación de los primeros grupos clandestinos; el objetivo será revertir el proceso revolucionario, no transformarlo, y el Gobierno norteamericano convertirá la contrarrevolución en su política oficial hacia Cuba."[236]

Prueba de ello es que en octubre de 1959 la Agencia Central de Inteligencia (CIA) comenzó a considerar un plan subversivo integral contra el gobierno cubano, que fue presentado al Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos el 13 de enero de 1960, dirigido "[...] a apoyar en Cuba

[235] Raúl Chibás, op. cit., p. 101.
[236] Arboleya, op. cit., p. 64.

a elementos opuestos al gobierno de Castro al tiempo que hiciéramos parecer la caída de Castro como resultado de sus propios errores".[237] A continuación, aparecieron los primeros grupos contrarrevolucionarios integrados por personas procedentes de las asociaciones católicas y los partidos tradicionales; mientras el *Gobierno Revolucionario* daba pasos firmes para su radicalización, abriendo la opción socialista, en beneficio de las grandes mayorías de la población. Se aproximaban momentos definitorios.

Radicalización de la Revolución

A partir del mes de octubre de 1959 los acontecimientos se precipitaron ante las crecientes agresiones y campañas de Estados Unidos contra Cuba. Fue en el clima creado por el crecimiento de los sabotajes, los ataques armados procedentes de territorio norteamericano y las defecciones, que el 26 de octubre de 1959 se comenzaron a organizar milicias armadas entre la población, fundamentalmente integradas por obreros, campesinos, estudiantes y empleados públicos.

Dos días después, en medio de un mal tiempo, desaparecía con su avioneta en el mar el comandante Camilo Cienfuegos, sustituido entonces en su cargo de jefe del estado mayor del Ejército Rebelde por el comandante Juan Almeida. También el 28 de octubre se restablecieron los tribunales revolucionarios, que habían dejado de funcionar desde principios de año, mientras el 20 de noviembre se ponía en vigor la ley procesal de la República en Armas de julio de 1896, que incluía la pena capital y la confiscación de los bienes de los condenados.

Como consecuencia directa del *affaire* de Huber Matos se produjo la salida del gabinete de varios ministros del ala nacional reformista del M-26-7, muestra del deslinde de campos que se avecinaba. Entre los que entonces fueron sustituidos del gobierno, al parecer por desacuerdos e incomprensiones surgidos en torno al caso de Matos, se encontraban Manuel Ray, ministro de Obras Públicas, Felipe Pazos, presidente del Banco Nacional -acompañado de Justo Carrillo, que estaba al frente del Banco de Fomento Agrícola e Industrial (BANFAIC)- y Faustino Pérez, aunque este último sería el único de los mencionados que mantendría su respaldo incondicional a Fidel Castro y su activa participación en la Revolución.[238] El propio embajador norteamericano en Cuba, Philip Bonsal, un mes antes había comunicado al Departamento de Estado que vislumbraba un enfrentamiento entre "[...] el grupo que rodea a Felipe Pazos y los

[237] Tomado de Alzugaray: *La administración Eisenhower [...],* op. cit., p. 116.
[238] Véase el análisis de Buch y Suárez: *Otros pasos [...],* op. cit., pp.132 y ss

elementos dirigidos por Raúl Castro y el resultado de esto debe ser un buen indicio sobre el curso futuro que tomara la Revolución Cubana".[239]

En lugar de los ministros salientes entraron al gabinete varias figuras del ala radical del M-26-7 como el Che Guevara -quien ocupó la dirección del Banco Nacional, donde de inmediato estableció un estricto control de cambios- y Rolando Díaz Aztaraín (26 de noviembre), como ministro de Recuperación de Bienes Malversados.[240] Para Buch, testigo excepcional de estos hechos: "El posible saldo positivo de la traición de Huber Matos, a no desdeñar, es que aceleró el proceso gradual de fortalecimiento de las estructuras de dirección, con la introducción en puestos claves del Estado de compañeros claramente identificados con Fidel, sobre los que no cabían dudas acerca de su verticalidad revolucionaria."[241]

Entretanto, en la Universidad de La Habana se producía el mismo proceso de definición que tenía lugar en las altas esferas gubernamentales. En la principal casa de altos estudios del país, el comandante Rolando Cubela, del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, y Ricardo Alarcón, del M-26-7, candidatos de unidad de las fuerzas revolucionarias, ganaban el 18 de octubre de 1959 la dirección de la FEU al retirarse el aspirante que gozaba del respaldo de la Asociación Católica Universitaria: Pedro Luis Boitel.

Una situación diferente se conformó poco después, el 18 de noviembre de ese mismo año, en el X Congreso de la Confederación de Trabajadores Cubanos Revolucionarios (CTC-R), pues el comandante Fidel Castro debió intervenir para evitar que se impusiera una candidatura sin los comunistas, que eran las pretensiones sectarias de algunos representantes obreros del M-26-7.[242] Estos últimos, encabezados por David Salvador, quien fue elegido secretario general de la CTC-R, tras desalojar de los sindicatos a los mujalistas -o sea, los colaboradores de la dictadura de Batista-, se negaban a dar espacio a los militantes del PSP. Para Mires: "Poco a poco los comunistas iban ocupando los huecos dejados por el 26 en su breve incursión hacia el interior del movimiento obrero."[243]

De esta forma, a fines de 1959 comenzaron a salir de los principales puestos gubernamentales figuras del sector reformista y anticomunista del M-26-7, incapacitado por su mentalidad e intereses de clase para aceptar la inminente radicalización de la Revolución, que inexorablemente se dirigía a

---

[239] Citado por Alzugaray: *La administración Eisenhower [...],* op. cit., p. 91.
[240] Ibid., p. 144.
[241] Ibid., p. 147.
[242] Véase la entrevista a uno de los delegados, Roberto Veiga Menéndez: "Tenemos que dejar constancia de lo sucedido", en *Cuba Posible*, La Habana, abril de 2018, número 65, p. 38-39.
[243] Mires, loc. cit., p. 323.

una directa confrontación con Estados Unidos y a la alianza con la Unión Soviética (URSS). En septiembre de 1959 se produjo la primera visita de una delegación militar cubana a la Unión Soviética y China, a la vez que se realizaban en forma discreta en La Habana las primeras reuniones con un enviado informal soviético como representante de la agencia de noticias *TASS*, Alexander Alexeiev.[244]

Ante la descarnada y creciente hostilidad de Estados Unidos era evidente la fragilidad del apoyo que podía esperarse del naciente movimiento de los No Alineados, al que Cuba se había integrado, y de países como Indonesia, Egipto o la India. Ninguno de ellos estaba en condiciones de suministrar a la Revolución Cubana los dos elementos claves para resistir frente a la poderosa potencia vecina: petróleo y armas. Había que tocar en otra puerta.

244. Véase Francisco Manuel Silva Ardanuy: *Reconversión de Ejército Rebelde a Ejército Regular al servicio de la República de Cuba (1956-1970)*, (Tesis de doctorado), Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, 2012, p. 217. Con anterioridad, Fidel Castro había conversado con el embajador soviético Mijail Ménshikov durante su visita a Washington a mediados de abril de 1959. Más detalles en Tad Szulc: *Fidel. A critical portrait*, New York, Avon Books, 1987, p. 537.

Agudización de la hostilidad de Estados Unidos

En los primeros meses de 1960, la política de Estados Unidos hacia Cuba pasó con celeridad de sus intentos de desviar el curso de las medidas revolucionarias a una agresión frontal y despiadada. Como reconoció en su libro *Seis Crisis* (1962) Richard M. Nixon, entonces vicepresidente del gobierno de Eisenhower: "A principios de 1960, llegó a prevalecer por fin la postura que yo había estado sosteniendo durante nueve meses, y la CIA recibió instrucciones de facilitar armas, municiones y entrenamiento a los cubanos huidos del régimen de Castro, exiliados en los Estados Unidos y otros países de la América Latina [...]. La operación se realizaba en secreto. Bajo ninguna circunstancia podía descubrirse ni incluso mencionarse."[245]

A partir de ese momento se incrementaron notablemente, con la abierta complicidad de la burguesía cubana, los terratenientes y otros sectores nacionales adinerados, toda una serie de actividades subversivas promovidas por la descarnada ayuda norteamericana. La creciente hostilidad de Estados Unidos y el fariseísmo de la administración Eisenhower, fue comentado en enero de 1960 por el periódico *The Washington Post*: "La política de fuerza que se ha recomendado usen los Estados Unidos contra Cuba provocaría que su población y las demás de Latinoamérica se preguntaran por qué el Departamento de Estado muestra tantas preocupaciones por los derechos de propiedad, cuando se mantuvo casi completamente en silencio frente a la cuestión de los derechos humanos durante los años de la dictadura de Batista."[246]

El 4 de marzo de 1960 explotó en el puerto de La Habana el vapor francés *La Coubre*, cargado con armas y municiones adquiridas por el *Gobierno Revolucionario* en Bélgica, con un saldo de setenta y cinco muertos y más de dos centenares de heridos. Esta tragedia, un evidente acto despiadado de sabotaje, casi coincidió con la orden de Estados Unidos (17 de marzo) para entrenar en la América Central un contingente de exiliados cubanos con el propósito de invadir la Isla. Para caldear más la atmósfera, dos meses después la Revolución comenzó a sentir los embates de la campaña anticomunista de la jerarquía católica y del numeroso clero español radicado en Cuba, de origen falangista.

[245] La cita en Buch y Suárez: *Otros pasos [...],* op. cit., p. 295.
[246] Ibid., p. 199.

En consonancia con estos acontecimientos, el predominio del ala izquierda del M-26-7, aliada discretamente al PSP, prácticamente se completó a comienzos de 1960 con la salida del gabinete de los ministros que aún quedaban del sector reformista. Rufo López Fresquet dejó el 17 de marzo el ministerio de Hacienda, sustituido por el capitán de la marina Rolando Díaz Aztaraín, mientras Enrique Oltuski era relevado en el de Comunicaciones y pasaba a trabajar con el Che para, según su propio testimonio, demostrar su distanciamiento de lo que ahora se llamaba "[...] la derecha del Movimiento 26 de Julio."[247]

Estos cambios casi coincidieron con la salida de David Salvador de la secretaria general de la CTC-R (abril de 1960), cargo que ocupó Jesús Soto. Además, en el mes de junio, Raúl Chibás abandonó la dirección de los ferrocarriles nacionales. En ese contexto, otras conocidas personas que habían apoyado la Revolución se asilaron en embajadas extranjeras o huyeron del país, entre ellos el ex primer ministro Miró Cardona (5 de julio) y el director de la conocida revista *Bohemia* Miguel Ángel Quevedo (18 de julio), publicación intervenida entonces por el gobierno junto con *Carteles y Vanidades*.[248]

El proceso de radicalización vino acompañado del fortalecimiento del papel del Estado en la economía con la creación el 11 de marzo de 1960 de la Junta Central de Planificación (JUCEPLAN) y del Banco para el Comercio Exterior de Cuba (25 de abril). Además, al concluir la zafra azucarera se aceleraron las expropiaciones de los grandes latifundios en cumplimiento de la ley de reforma agraria dictada el año anterior. Ya el 4 de abril fueron ocupadas las tierras de la United Fruit Company, que poseía 5195 caballerías.

Al mes siguiente, debido al conflicto abierto entre los trabajadores que defendían la Revolución y la patronal o por la salida definitiva de sus dueños del país, fueron confiscados también los periódicos opositores *Diario de la Marina* y *Prensa Libre*, dirigidos por José I. Rivero y Sergio Carbó respectivamente, y los clubes privados, comenzando por el ultra exclusivo Havana Biltmore Yatch and Country Club.[249] Por razones similares también fue intervenida la poderosa cadena de radiodifusión CMQ, mientras se fusionaban todas las emisoras de radio y televisión en el

[247] Buch y Suárez: *Otros pasos [...],* op. cit., p. 172.
[248] Véase Fornés-Bonavia Dolz, op. cit., p. 213 y Antonio Núñez Jiménez: *En marcha con Fidel, 1960*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2003, p. 55.
[249] Cfr. Fornés-Bonavia Dolz, op. cit., p. 211 y Núñez Jiménez: *En marcha con Fidel, 1960,* La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2003, p. 40 y ss. Para el tema del enfrentamiento de los trabajadores con los propietarios de los periódicos véase Gregorio Ortega: *La coletilla: una batalla por la libertad de expresión (1959-1962)*, La Habana, Editora Política, 1989.

Frente Independiente de Emisoras Libres (FIEL), bajo la dirección de José Pardo Llada.

Otro síntoma de la radicalización de la Revolución Cubana fue la exposición de Logros de la Ciencia y Técnica de la Unión Soviética, ya presentada en México y Estados Unidos, y que fue inaugurada en La Habana en febrero de 1960 con la presencia del viceprimer ministro de la URSS, Anastas Mikoyan. Al término de la estancia en Cuba del alto dirigente soviético, se firmó el primer convenio comercial con Moscú, que permitiría la venta de cinco millones de toneladas de azúcar hasta 1964 a precios del mercado mundial.[250]

El 8 de mayo fueron restablecidas las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética y el comandante Faure Chomón -quien en su discurso del 13 de marzo había abogaba públicamente por el reconocimiento de los países socialistas- nombrado primer embajador cubano en la URSS. Como colofón, en junio de 1960, Raúl Castro viajó a la capital soviética y se reunió con Nikita Jruschov. En opinión de Leonov: "Se puede afirmar, con toda seguridad, que esta visita tuvo una importancia vital para el futuro de la Revolución Cubana, pues le posibilitó recibir el armamento que tanto necesitaba".[251]

En función de los planes agresivos de la CIA, el sector más conservador de la contrarrevolución, procedentes en su mayoría del viejo partido *auténtico*, encabezado por Manuel Artime, Tony de Varona, Justo Carrillo, José Ignacio Rasco y Aureliano Sánchez Arango, creó en México, el 22 de junio de 1960, el llamado Frente Revolucionario Democrático (FRD). Los sabotajes a la industria azucarera y otros sectores claves de la economía, el alzamiento de bandas armadas -desde septiembre de 1960 se movilizaron batallones de milicianos para combatir a los alzados en la Sierra del Escambray- y los atentados terroristas se volvieron fenómenos cotidianos; a la vez que Estados Unidos se encaminaba a desestabilizar al *Gobierno Revolucionario* por diferentes vías, entre ellas la puesta en marcha en la isla hondureña de Swan de una radio subversiva y mediante la amenaza de cortar el suministro de combustible con el fin de paralizar al país.

Las nacionalizaciones frente al acoso estadounidense

El inminente conflicto directo con Estados Unidos se desató a fines de junio de 1960. Estuvo motivado por la negativa de las refinerías

[250] Más detalles en Pericás, op.cit., p. 70.

[251] Leonov, op. cit., p. 151. El propio autor agrega (p. 152): "La Unión Soviética propuso una ayuda fraternal a Cuba en forma de suministro gratuito de medios técnico-militares, municiones y equipamiento necesarios."

extranjeras -Standard Oil de New Jersey (Esso), Texas Company (Texaco) y la Royal Dutch Shell, compulsadas por el gobierno norteamericano- a procesar petróleo soviético, adquirido por Cuba a cambio de azúcar según lo acordado durante la visita de Mikoyan.[252]

El propio embajador norteamericano en La Habana, Bonsal, se opuso a la política de confrontación de Estados Unidos en este tema, según cuenta en sus memorias, recordando en comunicación al Departamento de Estado que con anterioridad también Argentina, Brasil y Uruguay habían adquirido petróleo soviético. En su opinión, ello "[...] no amenazaba seriamente la sustancia de la relación comercial entre Cuba y Estados Unidos". En su argumentación añadió que "[...] si el gobierno cubano y sus amigos soviéticos eran capaces de enfrentar el desafío, el resultado sería el de darle a la Revolución Cubana un estímulo comparable al que recibió Nasser cuando se demostró que el Canal de Suez podía ser operado a pesar de la retirada de los pilotos occidentales -una maniobra diseñada para hacer recapacitar al dictador egipcio".[253] .

El desacato de los grandes consorcios petroleros, que seguían instrucciones de Washington, llevó al *Gobierno Revolucionario* a expropiar esas empresas el 28 de junio de 1960, amparado por una vieja ley de 1938 que las obligaba a refinar el combustible proporcionado por el Estado cubano. En represalia, el congreso de Estados Unidos autorizó el 30 de junio al presidente norteamericano a suprimir la totalidad de la cuota azucarera cubana, con el propósito de arruinar al país al dejarlo sin su principal mercado.[254]

Unos pocos días después, el consejo de ministros de Cuba aprobó a su vez el permiso para confiscar todas las grandes empresas industriales y agrarias de Estados Unidos en la Isla, mientras el 6 de julio el presidente Eisenhower cancelaba la cuota azucarera cubana.[255] Pero, como apunta Blanca Torres: "El día 20 de julio se informó que la URSS estaba dispuesta a comprar las 700 000 toneladas en que había sido reducida la cuota cubana de azúcar, y pronto se llegó a un acuerdo para proveer armas a Cuba."[256]

---

[252] Cuba debía a esas mismas compañías unos cincuenta millones de dólares por pagos de sus suministros de combustible. Véase Silva Ardunay, op.cit., p. 281

[253] Las citas en Alzugaray: *La administración Eisenhower [...],* op. cit., p. 133.

[254] El sistema de cuotas para la venta del azúcar cubano en Estados Unidos había sido introducido en 1934 y garantizó la entrada del producto en ese mercado, aunque en una proporción muy inferior a sus niveles históricos, pero con un precio preferencial superior al del mercado mundial. Véase Oscar Zanetti, "Cuba: estancamiento *[...]"*, op. cit., 116 y ss.

[255] Desde entonces Cuba no vendió más azúcar a Estados Unidos, aunque en rigor jurídico lo que se suprimió el 6 de julio fueron las ventas pendientes de 1960, pues la supresión formal de la cuota para 1961 se produjo el 16 de diciembre de ese mismo año.

[256] Blanca Torres, op. cit., p. 32.

La dura respuesta cubana llegó finalmente el 6 de agosto en un acto público en el stadium de El Cerro en presencia de centenares de extranjeros asistentes al I Congreso Latinoamericano de Juventudes, entre ellos el ex presidente de Guatemala Jacobo Arbenz: la nacionalización de todas las grandes empresas industriales y agrarias norteamericanas -fábricas, minas, compañías de teléfonos, electricidad, ferrocarriles y otras muchas entidades-, complementada el 17 de septiembre con la confiscación de todos sus bancos. Según el decreto de nacionalización emitido por el *Gobierno Revolucionario*, los Estados Unidos podrían decidir sobre la compensación, pues si seguían comprando azúcar cubano en los próximos años el excedente por encima de tres millones de toneladas sería destinado a pagar a los inversionistas expropiados.[257]

En otra carta al Departamento de Estado, el propio embajador estadounidense Bonsal criticó abiertamente la política de sanciones de su país y propuso aceptar el ofrecimiento cubanom así como mantener una cuota en el mercado norteamericano de al menos 2,5 millones de toneladas de azúcar para facilitar la compensación. Dos meses después, Bonsal fue llamado a Washington y no volvió más a la Isla.[258]

A continuación, el *Gobierno Revolucionario* declaró una semana de festejos populares y se organizaron entierros y funerales simbólicos de las compañías norteamericanas expropiadas. Según el testimonio de Luis Buch: "En la escalinata del Capitolio Nacional se expuso los sarcófagos de las empresas yanquis nacionalizadas. El 13 de agosto, los ataúdes simbólicos fueron lanzados al mar."[259]

En ese ambiente festivo, fue que la VIII Asamblea Nacional del PSP, reunida precisamente ese mismo mes de agosto, reconoció, mediante una intervención de su secretario general Blas Roca, a Fidel Castro como máximo líder, manifestando su competa adhesión a la política revolucionaria del gobierno. Para un miembro de esta misma organización que daba su espaldarazo al curso que tomaba la Revolución, Carlos Rafael Rodríguez, la significación de estas medidas eran trascendentales: "De ese modo, en el mes de agosto de 1960 la nacionalización le había conferido al estado cubano una importancia decisiva en el terreno económico: La propiedad del 40% de la tierra, del 37,6% de la industria azucarera, representada por las unidades más productivas y poderosas; el dominio de los servicios públicos fundamentales (electricidad y teléfonos) de los ferrocarriles, que ya habían pasado a control estatal en el período prerrevolucionario; e importantes porciones de la producción industrial,

[257] Véase Huberman y Sweezy, op. cit., p. 321.
[258] Consúltese Alzugaray: *La administración Eisenhower [...],* op. cit., p. 161.
[259] Buch y Suárez: *Otros pasos [...],* op. cit., p. 294

entre ellas casi el 50% de las 14 fábricas que ocupaban a más de 500 trabajadores."[260]

Estas disposiciones se complementaron el 13 de octubre de ese mismo año con la expropiación de otros grandes consorcios extranjeros y de los principales bienes de la burguesía cubana: casi cuatrocientas compañías, incluyendo más de cien fábricas de azúcar, cincuenta industrias textiles, ocho empresas de ferrocarriles, once circuitos cinematográficos, trece tiendas por departamentos, dieciséis molinos arroceros, seis fábricas de bebidas alcohólicas, once tostaderos de café, cuarenta y siete almacenes comerciales y seis fábricas de leche condensada. Esto es, los bancos, las grandes industrias y las más importantes empresas comerciales mayoristas y minoristas de la burguesía cubana, situada ya abiertamente al lado de la contrarrevolución y de los Estados Unidos, lo que entregó al Estado el control directo de todas las empresas nacionales y foráneas con más de veinte y cinco trabajadores.

La promulgación casi simultánea, el 14 de octubre de 1960, de la ley de reforma urbana, posibilitó que las casas y edificios arrendados pasaran a ser propiedad de sus ocupantes, mediante el pago del precio legal en mensualidades equivalente al alquiler, lo que permitiría que en relativamente poco tiempo la inmensa mayoría de las viviendas pudieran ser de sus inquilinos. Con todas estas medidas, Fidel Castro consideró que se había cumplido el programa del Moncada, cerrando lo que llamó "La primera etapa de nuestra Revolución".[261] Para algunos observadores, como el agrónomo francés René Dumont, a ese resultado se había llegado debido a que "[...] la revolución cubana se radicalizó bajo la presión de los acontecimientos, y por la estupidez y el empecinamiento de los Estados Unidos".[262]

En represalia, el 19 de octubre Estados Unidos prohibió las exportaciones a Cuba, exceptuando los alimentos y medicamentos que no estuviesen subvencionados. La proclamación de estas sanciones contra Cuba fue respondida el 24 de ese mismo mes por el gobierno de la Isla con la expropiación de todas las restantes empresas norteamericanas, un total de ciento sesenta. Con esta última medida, como apareció al día siguiente reflejado en el *New York Times*, se "[...] suprimió virtualmente las principales inversiones de ciudadanos norteamericanos en Cuba".[263]

---

[260] Carlos Rafael Rodríguez, op. cit., p. 123..

[261] Palabras de Fidel Castro ante la televisión el 15 de octubre de 1960. En *Cronología de la Revolución Cubana II, 1959-1965*, La Habana, Escuelas de Instrucción Revolucionaria del PCC, [1966], t. II, p.55.

[262] Rene Dumont: *Cuba, ¿es socialista?*, México, Editorial Tiempo Nuevo, 1973, p. 27.

[263] Citado por Huberman y Sweezy, op. cit., p. 321.

Con la adopción de este conjunto de decretos, la Revolución Cubana enrumbaba al socialismo, aunque este todavía no se había proclamado abiertamente. Según un profesor cubano radicado en Estados Unidos: "Los efectos de este proceso de cambios radicales no pueden resumirse fácilmente. Los mismos afectaron la vida de todos los cubanos que, dependiendo en gran medida de su origen social, respondieron a los cambios revolucionarios de diferente manera. Las clases altas predominantemente blancas y los sectores más acaudalados de la clase media salieron del país y encontraron refugio en Miami, donde intentaron recrear una Cuba que ya no existía. Las clases bajas se reunieron en apoyo de la revolución y su líder. Según una encuesta realizada en 1962, el 70 por ciento de los obreros tenía una actitud favorable hacia la revolución. El porcentaje era más alto aun entre los obreros negros: del 80 por ciento."[264]

Como resultado de la radicalización del *Gobierno Revolucionario*, entre 1960 y 1962 más de doscientas mil personas emigraron, en su mayor parte de la burguesía y sectores acomodados de las capas medias y profesionales, lo que constituyó la primera oleada masiva de cubanos a Estados Unidos. Después que el presidente norteamericano suspendió los vuelos entre los dos países en 1962, situación que se mantuvo hasta 1965, ingresaron otros treinta mil cubanos por vías indirectas.[265]

También como consecuencia de la agudización de la lucha de clases apareció el denominado Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR), la primera y más importante de las organizaciones contrarrevolucionarias de la derecha católica, creada en Costa Rica el 8 de junio de 1960. Entre sus fundadores figuraban ex oficiales del Ejército Rebelde y antiguos miembros del M-26-7, entre ellos Ricardo Lorié, Antonio Michel Yabor, Higinio (Nino) Díaz y Manuel Artime.

Esa agrupación contó desde sus inicios con el respaldo de la CIA. "Gracias a este apoyo, el MRR llegó a convertirse en una de las organizaciones más representativas de la oligarquía nacional y en uno de los grupos contrarrevolucionarios más activos de los primeros momentos. De hecho, constituyó uno de los núcleos originales de la contrarrevolución, toda vez que muchas personas, que después formaron otras organizaciones, comenzaron conspirando con este grupo."[266]

Casi paralelamente, en mayo de 1960, varios veteranos dirigentes *auténticos*, encabezados por Tony de Varona, fundaban en el exterior otra organización opositora que funcionó en este convulso periodo: Rescate

---

[264] Alejandro de la Fuente, op. cit., p. 379.
[265] En correspondencia, en 1960 menos del 7% de la comunidad emigrada cubana era negra y diez años después sólo lo era el 2,6%. Más del 30% de los emigrantes eran empresarios, técnicos y profesionales. Véase Arboleya, op. cit., pp. 191-193.
[266] Ibid., pp. 71-72.

Revolucionario Democrático, responsable de la preparación de atentados a Fidel Castro entre 1960 y 1962, en contubernio con la CIA. Un poco después comenzarían a actuar otras agrupaciones, entre ellas la también de origen *auténtico* Unidad Revolucionaria, a la que se incorporó Sorí Marín y la Agrupación Montecristí de Justo Carrillo, el llamado Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP).

A diferencia de las otras agrupaciones mencionadas, el MRP adoptó un discurso más populista, pues sus principales dirigentes (Manuel Ray, Raúl Chibás y Felipe Pazos) venían de la extinguida ala reformista del M-26-7 y en la que también militaron personas procedentes de otras fuerzas como el Movimiento 30 de Noviembre (M-30-11) -encabezado por líderes sindicales que habían pertenecido al M-26-7, como David Salvador, y el II Frente Nacional del Escambray de Gutiérrez Menoyo. Casi todos ellos se refugiaron en Estados Unidos a fines de 1960, aunque Salvador fue arrestado en Cuba el 7 de noviembre de ese año.

El acoso norteamericano a la Revolución también se expresó en la arena internacional con la utilización de la Organización de Estados Americanos (OEA) en los planes contra el gobierno cubano, tal como había previsto el secretario de Estado Herter desde marzo de 1960: "[...] el Departamento, la CIA y la USIA están comprometidos en un programa acelerado dirigido a preparar a la opinión pública y gubernamental de América Latina para apoyar a Estados Unidos en posibles acciones contra Cuba en la OEA, amparadas en la Resolución Anticomunista de Caracas y/o un número de otras vías abiertas a nosotros a través de la OEA."[267]

En respuesta a los acuerdos de la reunión de los cancilleres latinoamericanos, celebrada en Costa Rica el 22 de agosto de 1960, para materializar estos objetivos, Cuba adoptó el 2 de septiembre de ese año, en una multitudinaria concentración popular en la Plaza de la Revolución, la I Declaración de La Habana. En ese mismo acto se establecieron relaciones diplomáticas con la República Popular China, como parte de la política cubana de amistad con todos los pueblos del mundo.

Proclamación del socialismo y victoria de Girón

En los primeros meses de 1961, con el propósito de administrar la muy engrosada área estatal de la economía, aparecieron nuevos ministerios, instituciones y empresas, a la vez que otros organismos desaparecían, como el Ministerio de Agricultura, cuyas funciones asumió el INRA. Entre las flamantes instituciones estaban el Ministerio de Comercio Interior, con Máximo Berman de titular, el de Comercio Exterior, encabezado por el

[267] Citado por Diez Acosta, op. cit., p. 194.

comandante del Directorio Revolucionario Alberto Mora, y el de Industrias, confiado al Che Guevara, quien a su vez fue remplazado por el economista Raúl Cepero Bonilla en la dirección del Banco Nacional.

A ellos correspondió la difícil tarea de dirigir el rediseño de toda la economía y el comercio exterior de los cubanos, habituados a traer fácilmente sus productos de Estados Unidos a través del ferry de Palm Beach y el Sea Train de New Orleáns o mediante buques pequeños. Ahora las importaciones tendrían que llegar a Cuba desde muy lejos y en grandes embarcaciones. Además, había que readaptar la industria a las materias primas y refacciones soviéticas, de inferior calidad, que debían sustituir a las norteamericanas. Desde 1961 la URSS había pasado a ocupar el primer lugar en el comercio exterior de la Isla, con una participación superior al 45% del total.[268]

Esta primera fase de la Revolución Cubana, cargada de acontecimientos y de una vertiginosa radicalización ideológica, vino acompañada de la aparición de nuevas organizaciones revolucionarias. Entre ellas estuvo la Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR), fundada el 28 de enero de 1960, a la que desde el 21 de octubre de ese año se le sumaron las restantes ramas juveniles del PSP y el Directorio, así como la Federación de Mujeres Cubanas (23 de agosto de 1960), los Comité de Defensa de la Revolución (CDR) (28 de septiembre de 1960) y en mayo de 1961 la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP).

Además, el 2 de diciembre de 1960, se crearon las Escuelas de Instrucción Revolucionaria (EIR), dirigidas a la formación marxista, puestas bajo la orientación de miembros del PSP -como Lionel Soto-, que abrió su primer curso el 3 de enero de 1961. Como parte de este mismo proceso, en septiembre de 1960 fue creado el Buró de Coordinación de Actividades Revolucionarias, encargado, como su nombre indica, de encadenar las labores del M-26-7, el Directorio Revolucionario y el PSP.[269]

En el ínterin, el conflicto con Estados Unidos continuaba agravándose como demostró la ruptura de las relaciones diplomáticas (3 de enero de 1961) y el envío de una fuerza militar de exiliados cubanos, organizada y entrenada desde fines de 1960 por la CIA en Guatemala y Nicaragua, que desembarcó al sur de la provincia de Las Villas, en la Ciénega de Zapata, a mediados de abril de 1961. Previamente, el 22 de marzo de 1961, como parte del mismo plan contrarrevolucionario, varios líderes políticos refugiados en Estados Unidos acordaron formar el llamado Consejo Revolucionario Cubano -en sustitución del conservador FRD, para atraer a

[268] Blanca Torres, op. cit., p. 38.

[269] Arnaldo Silva León: "La Revolución en el poder (1959-1995", en Francisca López Civeira, Oscar Loyola Vega y Arnaldo Silva León: *Cuba y su historia*, La Habana, Editorial Gente Nueva, 1998, p. 238.

otros grupos más proclives a las reformas como el MRP-, que quedó presidido por el ex premier cubano Miró Cardona e integrado además por Tony Varona, Carlos Hevia, Justo Carrillo y Manuel Ray.[270]

Días antes de la invasión, para facilitar el éxito de sus planes, la CIA hizo un nuevo esfuerzo unificador de la oposición propiciando la creación del denominado Frente de Unidad Revolucionaria (FUR): encabezado por Rafael Díaz Hanscom y Sorí Marín, recién infiltrados en Cuba, los que fueron capturados y fusilados (19 de abril). Casi simultáneamente, los órganos de la seguridad cubana (G-2) detenían a cientos de personas, sospechosas de tener vínculos con todas estas organizaciones contrarrevolucionarias.

Como parte de los planes de invasión fraguados por la CIA, aviones procedentes de Centroamérica con falsas insignias de la fuerza aérea cubana, piloteados por contrarrevolucionarios exiliados, bombardearon el 15 de abril varios aeropuertos -Santiago de Cuba, San Antonio de los Baños y Ciudad Libertad- y provocaron siete muertos y medio centenar de heridos. Dos días después, la Brigada 2506 -que comandaban José Pérez San Román y Manuel Artime-, integrada mayoritariamente por ex militares batistianos y jóvenes de origen burgués, desembarcaba en la Ciénega de Zapata por Playa Larga y Playa Girón en la bahía de Cochinos, pero fue derrotada en setenta y dos horas (el 19 de abril) por las milicias obreras y campesinas y el Ejército Rebelde provistos recientemente de armamento soviético y checo.

En los combates murieron más de doscientos hombres -161 de las fuerzas revolucionarias y 107 de la Brigada 2506- y ambos lados tuvieron centenares de heridos. Más de mil invasores fueron hechos prisioneros y canjeados después, en diciembre de 1962, por productos alimenticios valorados en cincuenta y dos millones de dólares. La derrota de Playa Girón desarticuló la contrarrevolución interna, pues muchos de sus integrantes fueron arrestados y otros, desalentados, se marcharon del país. Como colofón se recrudecieron los enfrentamientos con la iglesia católica y fueron expulsados el 16 de septiembre de 1961, en el barco español *Covadonga*, 136 sacerdotes y religiosos, en su mayoría extranjeros, y también el obispo auxiliar de La Habana Eduardo Boza Masvidal.[271]

En medio de estos intensos conflictos y enfrentamientos se desarrolló una exitosa campaña de alfabetización. Gracias a la entusiasta participación de unos trescientos mil jóvenes, la misma arrojó resultados espectaculares

---

[270] Después del fracaso de Girón, Ray fundó en Puerto Rico, en septiembre de 1962, la llamada Junta Revolucionaria Cubana (JURE). Véase Arboleya, op. cit., pp. 135-136.

[271] De los 680 sacerdotes que había en la isla en 1955 sólo 125 eran cubanos y de 1872 religiosas, sólo 556 habían nacido en el país. Aurelio Alonso: *Iglesia y política en Cuba*, La Habana, Editorial Caminos, 2002, p. 1.

al conseguir enseñar a leer y escribir a setecientas mil personas en pocos meses, lo que redujo el analfabetismo en la Isla a sólo el 3,9% de la población, el índice más bajo de América Latina.

Además, el 6 de junio de 1961 fue prohibida la educación privada, actividad que se declaraba, junto al deporte, derecho del pueblo, y se nacionalizaban todos los colegios y escuelas particulares y religiosas. Casi simultáneamente, se efectuaba el cambio de la moneda nacional (5 de agosto de 1961), que contribuyó a paliar el exceso de circulante, al retirar 497,6 millones de pesos de los 1187 en que era estimado el dinero en manos de los sectores acaudalados de la población.[272]

Desde el punto de vista formal, esta etapa puede considerarse concluida con la proclamación por el comandante Fidel Castro, en vísperas del ataque a Playa Girón, del carácter socialista de la Revolución. Al despedir el duelo a las víctimas del bombardeo aéreo, el 16 de abril de 1961, el líder cubano había declarado emocionado: "Lo que no pueden perdonarnos los imperialistas es que estemos aquí, lo que no pueden perdonarnos los imperialistas es la dignidad, la entereza, el valor, la firmeza ideológica, el espíritu de sacrificio y el espíritu revolucionario del pueblo cubano. ¡Eso es lo que no pueden perdonarnos, que estemos ahí en sus narices! ¡Y que hayamos hecho una Revolución Socialista en las propias narices de los Estados Unidos!"[273] Marifeli Pérez Stable, una socióloga cubana residente en Miami, ha considerado que "Durante los dos primeros años del período revolucionario, el poder otorgado a los sectores populares, el carisma de la dirigencia y la actitud agresiva del gobierno norteamericano cristalizaron la política revolucionaria. La dinámica de Fidel-patria-revolución aparece como resultado de los acontecimientos de 1959, y desde entonces ha sido el eje de la política cubana."[274]

La política estadounidense de aislamiento, bloqueo y agresiones a Cuba

La característica principal de los meses que siguen a la victoria de Playa Girón y la proclamación de su carácter socialista, fue la lucha de la Revolución por sobrevivir frente a la subversión provocada por Estados Unidos, las continuas agresiones paramilitares desde el exterior y los efectos del bloqueo económico y comercial. El 3 de febrero de 1962 se decretó el embargo total y en marzo se prohibía la entrada en suelo norteamericano de cualquier producto de la Isla, así como fueron

[272] José Luis Rodríguez, op. cit., p. 89 y 236.
[273] En *Cronología de la Revolución Cubana II, 1959-1965*, op. cit., p. 72.
[274] Pérez-Stable, op. cit., p. 31.

cortadas las exiguas compras de alimentos y medicinas que el gobierno cubano todavía realizaba en la vecina nación norteña.[275]

El presidente John F. Kennedy estableció la vigencia de esta ley a partir del 7 de febrero y el 1 de agosto de ese mismo año el congreso norteamericano agregó una enmienda para impedir ayuda estadounidense a cualquier país que auxiliara a Cuba. El 8 de febrero de 1963 el propio gobierno de Washington prohibió a sus ciudadanos viajar a la Isla y hacer negocios

Al mismo tiempo, Cuba fue sometida al aislamiento diplomático tras la expulsión en enero de 1962 de la Organización de Estados Americanos (OEA), con la complicidad de los gobiernos latinoamericanos de entonces y la solitaria oposición de México. De los veinte países latinoamericanos que eran miembros de la OEA doce rompieron sus relaciones con Cuba antes de 1962 y de los siete restantes sólo México las conservó después de 1964.[276] En respuesta a las acciones punitivas de la OEA, el 4 de febrero de 1962, se aprobó en una gran concentración popular en la Plaza de la Revolución, la II Declaración de La Habana, que proclamó: "El deber de todo revolucionario es hacer la revolución".[277]

En esa coyuntura, entre fines de 1961 y principios de 1962, el gobierno norteamericano elaboró la llamada Operación Mangosta, con treinta y siete objetivos dirigidos a alcanzar hacia octubre de 1962 un alzamiento contrarrevolucionario que diera el pretexto para una intervención militar directa de Estados Unidos.[278] De esta manera, sólo entre febrero y agosto de 1962, se registraron 5780 acciones terroristas y 716 sabotajes de gran envergadura organizados por la CIA contra instalaciones industriales cubanas, que produjeron la muerte de muchas personas y cientos de millones de pesos en pérdidas. [279] Pero la Operación Mangosta fue interrumpida abruptamente por efecto colateral de la crisis de octubre, también conocida como crisis de los cohetes, que puso al mundo al borde de un conflicto atómico.

---

[275] Pericás, op. cit., p.74.

[276]. Véase Ricardo Domínguez Guadarrama: *Revolución cubana: política exterior hacia América Latina y el Caribe*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013, pp 76-77.

[277] *Cronología de la Revolucion,1959-1965*, op. cit., t. II, p. 108.

[278] Véase Jacinto Valdés-Dapena: *Operación Mangosta. Preludio de la invasión directa a Cuba*, La Habana, Editorial Capitán San Luis, 2002. El 18 de noviembre de 1997 fueron desclasificados en Washington cientos de documentos que prueban como entre 1962 y 1964 Estados Unidos buscaba un pretexto para agredir directamente a Cuba. Silva, op. cit., pp. 290-291.

[279] Arboleya, op. cit., p. 112.

Crisis de octubre

Esta crisis, la más peligrosa en toda la historia de la "guerra fría" entre Estados Unidos y la Unión Soviética, estuvo originada por la instalación en Cuba de cuarenta y dos misiles balísticos soviéticos de alcance medio, amparado por un tratado firmado secretamente en agosto de 1962 entre La Habana y Moscú, con el propósito de desestimular una intervención militar estadounidense directa contra la Isla. Detectados el 14 de octubre los emplazamientos por los servicios de inteligencia norteamericanos, el presidente John F. Kennedy exigió el día 22 de ese mes en intervención pública por la televisión la inmediata salida de esas armas y dispuso el bloqueo naval a Cuba, lo que abrió la posibilidad de una conflagración nuclear, evitada por la decisión unilateral soviética de retirar los cohetes (28 de octubre).

El *Gobierno Revolucionario*, en desacuerdo con estas negociaciones entre las grandes potencias, de las que Cuba había sido marginada, no aceptó la inspección de su territorio. Por ello la crisis de octubre dejó además entre sus secuelas el primer distanciamiento cubano-soviético - que se prolongó hasta la visita del comandante Fidel Castro a la URSS de abril a junio de 1963- y la promesa norteamericana de no agredir militarmente a la isla.[280] Según Leonov, cuando el líder cubano llegó a Moscú: "Jruschov le aseguró que su país estaba en condiciones de defender a Cuba, incluso sin la necesidad de emplazar armas nucleares en su territorio. Para convencerlo, fue el primer y único jefe de Estado extranjero al que se le mostraron los submarinos con armamento coheteril nuclear y una basificación terrestre de cohetes estratégicos. Jruschov se esmeró a cada momento en compensar su comportamiento torpe durante la fase final de la Crisis de los Misiles."[281]

Integración de las Organizaciones Revolucionarias

Desde el mismo año de 1959 se venía produciendo el proceso de fusión de las organizaciones revolucionarias que apoyaban la radicalización del proceso. El Movimiento 26 de Julio, el Directorio Revolucionario 13 de Marzo y el Partido Socialista Popular, que coordinaban todas sus acciones desde 1960, se unieron oficialmente el 8 de marzo de 1962 en las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI).

La mayor experiencia organizativa de los militantes del PSP, combinada con la creciente alianza con la Unión Soviética, que exigía interlocutores bien comprometidos ideológicamente, y la adopción de los

---

[280] Véase Tomás Diez Acosta: *Octubre de 1962: a un paso del holocausto. Una mirada cubana a la crisis de los misiles*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2002.
[281] Leonov, op. cit., p.164.

principios socialistas -el propio máximo líder de la Revolución había declarado en diciembre de 1961 que desde hacía tiempo se consideraba marxista-leninista-, llevó a que los veteranos dirigentes comunistas adquirieran en las ORI y en ciertas instituciones y organismos del Estado un peso desproporcionado en relación con su contribución al triunfo de la Revolución.[282] Prueba de ello es que la propia Dirección Nacional de las ORI, integrada por 25 personas, catorce de sus miembros procedían de la dirigencia nacional del M-26-7, diez del PSP y sólo uno del Directorio.[283] Para Fernando Mires, la relevancia alcanzada tan rápidamente por los dirigentes del PSP "[...] provino de dos hechos: de la ausencia de un eficaz aparato organizativo después de la crisis interna del 26, y del acercamiento de Cuba a la Unión Soviética."[284]

Pero esta situación duró poco tiempo, debido a la política sectaria del flamante secretario de organización de las ORI, Aníbal Escalante, quien sin ningún escrúpulo fue entregando la dirección de los principales puestos administrativos, políticos y hasta militares, a sus antiguos camaradas del PSP. Ello levantó un gran descontento entre los miembros del antiguo Movimiento 26 de Julio y el Directorio, lo que terminó por provocar la crítica pública del comandante Fidel Castro el 13 de marzo de 1962 en la escalinata de la Universidad de La Habana, seguida de la destitución de Escalante y su destierro a Checoslovaquia.

Su lugar fue ocupado por una comisión de organización integrada por el presidente Dorticós, Manuel Luzardo, que procedía del propio PSP, y el capitán Emilio Aragonés, quien había sido hasta entonces Coordinador Nacional del Movimiento 26 de Julio. Al mismo tiempo, se produjo una amplia reestructuración de las ORI a escala nacional para eliminar las huellas dejadas por el sectarismo, creándose al año siguiente, el Partido Unido de la Revolución Socialista (PURSC). Ya para entonces, desde el 4 de abril de 1962, la Asociación de Jóvenes Rebeldes se había convertido en Unión de Jóvenes Comunistas (UJC).

Pero el proceso de integración de las organizaciones revolucionarias no estuvo exento de dificultades, escollos e incomprensiones, como la que

---

[282] Un amplio análisis en Antoni Kapcia: *Leadership in the Cuban Revolution. The unseen story*, London, T. J. International Ltd., 2014, p. 95 y ss

[283] Estos eran Fidel y Raúl Castro, Osvaldo Dorticós, Armando Hart, Haydée Santamaria, los altos oficiales del Ejército Rebelde, comandantes Augusto Martínez Sánchez, Ramiro Valdés, Juan Almeida, Sergio del Valle, Guillermo García, Raúl Curbelo y los capitanes Emilio Aragones y Osmany Cienfuegos; del PSP Blas Roca, Carlos Rafael Rodríguez, Aníbal y Cesar Escalante, Severo Aguirre, Lázaro Peña, Manuel Luzardo, Ramón Calcines, así como Flavio Bravo y Joaquín Ordoqui incorporados a las fuerzas armadas con los grados de comandante y capitán respectivamente. El otro integrante de la Dirección Nacional de las ORI era el comandante del Directorio Faure Chomón. *Cronología de la Revolución*, *1959-1965* op. cit., t. II p. 111.

[284] Mires, op. cit., p. 330.

ya se había producido en los medios intelectuales a mediados de 1961, que obligó al comandante Fidel Castro a realizar una amplia reunión con artistas y dirigentes de instituciones de la cultura en la Biblioteca Nacional. En este caso, la motivación era la polémica surgida entre el suplemento cultural *Lunes de Revolución***,** editado por el periódico *Revolución* -creado por el M-26-7- y el Instituto Cubano de Artes e Industrias Cinematográficos (ICAIC) y los cuadros del PSP que estaban al frente del aparato cultural, en particular Edith García Buchaca, quien era vicepresidenta del Consejo Nacional de Cultura, institución creada el 4 de enero de 1961.

Una comisión del ICAIC, encabezado por Alfredo Guevara, que había pertenecido al PSP hasta mediados de los años cincuenta, vetó en mayo de 1961 la exhibición en las salas de cine -pues ya había salido por la televisión- del cortometraje *P.M.* de Sabá Cabrera Infante -hermano del escritor Guillermo Cabrera Infante, redactor jefe de *Lunes de Revolución*- y Orlando Jiménez Leal, dedicado a la vida nocturna habanera.[285] El documental experimental de *free-cinema*, considerado superficial y contrario a las necesidades de la Revolución, había sido defendido en *Lunes* por el director de fotografía Néstor Almendros.

Todo ello desató una polémica en la que terciaron desde posiciones diferentes Alfredo Guevara y Carlos Franqui, este último director de *Revolución*.

Como ha explicado Ambrosio Fornet: "El hecho podía verse como una amenaza a la libertad de expresión -así debieron percibir poco antes los miembros del grupo *Orígenes* las andanadas que desde *Lunes de Revolución* se lanzaban contra Lezama Lima- y no faltó quien insinuara que el fantasma del estalinismo comenzaba a proyectar su sombra ominosa sobre la Isla."[286]

La polémica fue aprovechada por algunos miembros del antiguo PSP, a través de una comisión cultural de ese partido que todavía funcionaba al margen del reciente proceso de integración de las organizaciones revolucionarias,[287] que aprovecharon el peso que tenía para el país la relación con la URSS para fortalecer su influencia y atacar a *Lunes de Revolución* por su heterodoxia y cierto antisoviétismo, a veces subliminal, que

---

[285] Véase Néstor Almendros "Un cortometraje subversivo", en Jacobo Manchover (ed.): *La Habana, 1952-1961. El final de un mundo, el principio de una ilusión*, Barcelona, Alianza Editorial, 1995 y Antoni Kapcia, op. cit., p. 96.

[286] Ambrosio Fornet: *Narrar la Nación. Ensayos en blanco y negro*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2009, p. 356. Este autor considera que Carlos Franqui, que había militado en el Partido Comunista, y Guillermo Cabrera Infante "eran anticomunistas viscerales, que odiaban todo lo que oliera a Unión Soviética y PSP" (Ibid., p. 387). La revista cultural *Orígenes* (1944-1956), dirigida por los escritores José Lezama Lima y José Rodríguez Feo, había dado a conocer la obra de importantes intelectuales cubanos de la época, muchos de ellos católicos.

[287] Véase Alfredo Guevara: *Revolución es lucidez*, La Habana, Ediciones ICAIC, 1998, p. 43.

en ocasiones se expresaba mediante la difusión de diversas corrientes de pensamiento entonces en boga. Como bien ha comentado Rodríguez Rivera: "Tanto Franqui como Guevara, con una trayectoria de izquierda, habían mantenido posiciones discrepantes del PSP, aunque ante el hecho de la opción socialista de la Revolución cubana, el apoyo del grupo de Guevara es mucho más claro que el del grupo de Franqui."[288]

El comandante Fidel Castro en un discurso unitario, contrario a la censura y el sectarismo, estableció la política de "dentro de la Revolución todo, contra la Revolución, nada",[289] ratificando que las formas artísticas eran libres, salvo las políticamente contrarrevolucionarias. Poco después, el 6 de noviembre de 1961, salió el último número de *Lunes de Revolución*, así como también de *Hoy Domingo*, –que dirigía el poeta Fayad Jamis- su equivalente en el diario del PSP *Noticias de Hoy*, y sus lugares fueron ocupados por las nuevas publicaciones unitarias de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), surgida en agosto de ese año en un congreso de intelectuales y presidida por el poeta comunista Nicolás Guillén. Entre sus vicepresidentes figuraban el propio Cabrera Infante y José Lezama Lima, como muestra del clima armónico y unitario que predominó.

En diciembre de 1963 se desató otra enconada polémica entre el propio Alfredo Guevara y Blas Roca, a la sazón director del periódico *Hoy*, motivada por la exhibición de películas occidentales, como *La dolce vita* de Federico Fellini o *El ángel exterminador de Buñuel*. El antiguo secretario general del PSP, en respuesta a una carta del actor Severino Puente que los impugnaba, consideró a estos filmes en su columna *Aclaraciones* como muestras de la decadencia occidental, perniciosos para el pueblo y sobre todo la juventud e introductores del diversionismo ideológico en Cuba, por lo que abogaba por exhibir solo películas del campo socialista y la URSS.

En cambio, para el director del ICAIC, las tesis de Blas Roca abordaban "[...] tan superficialmente los problemas de la cultura, y del arte cinematográfico en particular, reduciendo su significación, por no decir su función, a la de ilustradores de la obra revolucionaria, vista por demás en su más inmediata perspectiva [...]." Y en otra parte de su argumentación sentenció: "Solo el pensamiento vivo, antirutinario, anti-dogmático, siempre innovador y creativo, respetuoso de su propia naturaleza, es capaz no sólo de dar lugar a obras de arte verdadero sino también de asegurar el nivel de la producción y su desarrollo."[290] En definitiva, la máxima

[288] Guillermo Rodríguez Rivera: *Decirlo todo. Políticas culturales (en la Revolución cubana)*, La Habana, Editorial Ojalá, 2017, p. 56.

[289] En María del Pilar Díaz Castañón: *Ideología y Revolución: Cuba, 1959-1962*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2001, p. 203.

[290] Alfredo Guevara: *Revolución es lucidez*, La Habana, Ediciones ICAIC, 1998, pp. 203 y 209. Los artículos de Blas Roca están en *Aclaraciones. Periódico Hoy*, La Habana, Editora Política, 1964, 3t. La polémica, que fue interrumpida a petición de Fidel Castro, puede

dirección del país puso fin al debate al respaldar la postura del ICAIC, manteniéndose su política de exhibir en Cuba lo mejor y más variado de la producción cinematográfica universal.

También durante el juicio a Marcos A. Rodríguez Alfonso (Marquitos), un antiguo militante del PSP acusado de entregar a la policía batistiana a los jóvenes dirigentes del Directorio Revolucionario escondidos en un edificio en Humboldt 7 -donde fueron asesinados en 1957-, volvieron a aflorar a la luz pública las diferencias existentes entre algunos de los integrantes de las organizaciones revolucionarias. Durante el proceso, varios testigos de cargo del antiguo Directorio 13 de Marzo insinuaron la presunta complicidad con el delator de dos antiguos altos dirigentes del PSP, Joaquín Ordoqui y Edith García Buchaca, lo que de alguna manera trascendió a las páginas de los periódicos *Revolución*, dirigido por Enrique de la Osa, un experimentado periodista que había sustituido a Carlos Franqui, y *Hoy*, conducido por Blas Roca.

El comandante Fidel Castro, obligado a intervenir para evitar que el tema trajera aparejado mayores complicaciones políticas y afectara la unidad de las fuerzas revolucionarias, pidió la reapertura del juicio en una carta pública fechada el 21 de marzo, en la que señalaba: "Algunos integrantes están haciendo su agosto con esto. Los hay incluso, que pretenden dar lecciones de civismo y tienen hasta la osadía de insinuar que la Revolución teme sacar a la luz pública, en toda su magnitud, este juicio o sea capaz de encubrir culpas. ¡Es necesario que los intrigantes, los pseudo-revolucionarios, los sectarios de nuevo cuño, que no se conforman con menos que con que rueden las cabezas de honestos revolucionarios y que la Revolución, como Saturno, devore a sus propios hijos, sean desarmados y reciban verdaderamente una lección de civismo".[291]

En su larga declaración del 26 de marzo de 1964 en el propio proceso, el primer ministro se refirió a las especulaciones sobre el caso, solicitando al diario *Hoy* que publicara íntegramente las declaraciones del comandante Faure Chomón ante el tribunal. A la vez, lanzaba una dura crítica contra la sección "Siquitrilla" del periódico *Revolución*, que escribía el exiliado republicano español Segundo Cazalis, quien más tarde abandonaría el país.[292]

---

también encontrarse en *Polémicas culturales de los 60*, Selección y prólogo de Graziella Pogolotti, La Habana Editorial Letras Cubanas, 2006.

[291] La carta íntegra de Fidel Castro en *Cronología de la Revolución*, *1959-1965,* op. cit., t. II. p. 194-196.

[292] La transcripción completa de las sesiones del juicio en la revista *Bohemia*, de La Habana, del 3 de abril de 1964. Véase la amplia investigación sobre el tema realizada por el novelista español Miguel Barroso: *Un asunto sensible. Tres historias cubanas de crimen y traición*, Barcelona, Mondadori, 2009, quien sugiere que este episodio fue preparado por la CIA para provocar la desunión entre las organizaciones revolucionarias cubanas, pues esta

El 1 de abril la condena a muerte del delator fue ratificada y poco después cumplida. El colofón se conoció el 19 de noviembre de ese mismo año, cuando el *Gobierno Revolucionario* informó que el comandante Joaquín Ordoqui había sido separado de su cargo de viceministro de las Fuerzas Armadas (MINFAR), degradado, y sometido a investigación por la sospechosa conducta mantenida "[...] desde el año 1957 hasta el presente".[293]

Derrota definitiva de la contrarrevolución

En los años que siguieron a la crisis de octubre fueron desarticuladas las últimas organizaciones contrarrevolucionarias activas en suelo cubano, entre ellas el MRR, el Frente Anticomunista de Liberación (FAL) y la Resistencia Cívica Anticomunista (RCA), muchos de cuyos dirigentes y miembros fueron capturados por la Seguridad del Estado (G-2). Casi al mismo tiempo (1964-1965), eran aniquiladas definitivamente las bandas alzadas contra el *Gobierno Revolucionario*, armadas y financiadas por Estados Unidos.

Los grupos contrarrevolucionarios sublevados habían surgido en casi todas las provincias cubanas desde mediados de 1960, aunque fueron especialmente fuertes en la cordillera de Guamuhaya, en la provincia de Las Villas. Para Arboleya: "Estas bandas van a estar integradas por personas de diversas procedencias políticas, aunque en esta etapa existió una representación notable de alzados procedentes del II Frente Nacional del Escambray. Precisamente, a partir de este momento, la región del Escambray se convierte en la zona fundamental de los alzamientos."[294]

Desde diciembre de 1960, las diferentes bandas contrarrevolucionarias fueron organizadas por el llamado Frente Revolucionario Democrático (FRD) en el Ejército de Liberación Nacional, encabezado primero por Evelio Duque y, desde enero de 1961, por Osvaldo Ramírez. A partir de diciembre de 1960, unos cincuenta mil hombres movilizados por las milicias y el Ejército Rebelde lanzaron contra los alzados la llamada "primera limpia del Escambray", extendida hasta marzo de 1961, y que dejó cuarenta contrarrevolucionarios

agencia norteamericana tenía información a través de un viejo agente guatemalteco, Carlos Manuel Pellecer, que había intimado con Ordoqui en Praga cuando ambos se hallaban exiliados una década atras. Sobre ese individuo puede consultarse Mauricio José Chaulón Vélez: "Del comunismo al anticomunismo: caracterización histórica de Carlos Manuel Pellecer", *Anuario Estudios*, Guatemala, Cuarta Época, 2017, p. 183 y ss.

[293] En *Cronología de la Revolución*, *1959-1965*, op. cit., t. II. p. 214.

[294] Arboleya, op. cit., p. 120.

muertos y casi cuatrocientos prisioneros.[295] Entre las bajas gubernamentales estuvo el comandante Manuel (Piti) Fajardo, caído en combate el 29 de diciembre de 1960.

A esta primera ofensiva sobrevivieron unos doscientos alzados, entre ellos Osvaldo Ramírez, quien reestructuró el movimiento, sustituyendo las grandes e inoperantes columnas por pequeñas guerrillas. Ya a principios de 1962 tenía organizado más de medio millar de hombres esparcidos en cuarenta bandas por la provincia de Las Villas, a los que había que sumar otras treinta en el resto de la Isla.

Entre enero y abril de 1962 se produjeron más de un centenar de combates con las milicias y el Ejército Rebelde donde murieron ciento cincuenta alzados, entre ellos el propio Osvaldo Ramírez, sustituido por Tomás San Gil, un antiguo comerciante de la zona central. A continuación, en el mes de julio, se inició "la segunda limpia del Escambray" que, a diferencia de la anterior, se caracterizó por la participación de tropas especializadas reclutadas entre los mismos campesinos de la región. Para fines de 1962 los principales grupos armados habían sido destruidos o puestos a la desbandada.

No obstante, todavía el 2 de marzo de 1963 fue liquidada una de las bandas que operaba en la región comprendida entre Trinidad y Sancti Spíritus, comandada por San Gil, a quien la CIA reconocía como jefe de la contrarrevolución en Las Villas, muerto en combate el 28 de marzo de 1963.[296] Le sustituyó Julio Emilio Carretero, quien poco después fue hecho prisionero al tratar de huir a Estados Unidos. Entre fines de marzo y principios de abril también resultaron derrotados los alzados que actuaban en la provincia de Matanzas, comandados por Orlando de Armas y Felicito Martínez -quien murió en la acción-, y en las zonas montañosas de la costa septentrional de la provincia de La Habana, cerca de Santa Cruz del Norte.

Uno de los capítulos finales de la resistencia armada a la Revolución fue protagonizado por el ex comandante del II Frente Nacional del Escambray Eloy Gutiérrez Menoyo, quien procedente de la República Dominicana fue capturado el 25 de enero de 1965 en la región de Baracoa, provincia de Oriente, con un pequeño comando de ALPHA 66. Después de su captura, ALPHA 66 quedó bajo la dirección de Nazario Sargent, político de filiación *auténtica* exiliado en Miami. Esta agrupación, creada en Estados Unidos a mediados de 1962, había sido el fruto de la

[295] Ibid., p. 121.
[296] Más detalles en Fabián Escalante: *Cuba: la guerra secreta de la CIA. Agresiones de los Estados Unidos contra Cuba, 1959-1962*, La Habana, Editorial Capitán San Luis, 1993.

integración de los restos II Frente Nacional del Escambray con otros grupos menores bajo el auspicio de la CIA.

En este mismo ambiente, a mediados de 1964, se fundó la Representación Cubana en el Exilio (RECE), dirigida por uno de los jefes de la brigada 2506, ex oficial batistiano y después general del ejército norteamericano, Erneido Oliva, y el empresario Jorge Mas Canosa, proveniente del Movimiento Demócrata Cristiano, que estableció alianzas con otros grupos contrarrevolucionarios para la realización de ataques terroristas y una invasión a Cuba que nunca llegó a efectuar. Más adelante, en marzo de 1966, fracasó otro plan de la CIA para asesinar a Fidel Castro con la participación de los ex comandantes del Directorio Revolucionario 13 de Marzo Rolando Cubela y Ramón Guin, sancionados a largas penas de prisión.[297]

El último de los grandes proyectos contrarrevolucionarios de esta etapa fue el Plan Torriente, en alusión a su diseñador José Elías Torriente, que concluyó tras su asesinato en Miami en abril de 1974. Para Arboleya: "A la altura del inicio de la década del 70, se manifestaba el franco deterioro del prestigio y la capacidad de influencia de los grupos contrarrevolucionarios radicados en el exterior. Dentro de Cuba reinaba un clima de paz casi absoluto, las principales organizaciones contrarrevolucionarias estaban desmanteladas, desde 1965 no existían focos de alzados y la mayoría del sector opositor que servía de base social a la contrarrevolución había emigrado." [298] La Revolución Cubana, radicalizada, se había consolidado y buscaba ahora su propio camino para la construcción del socialismo.

[297] Tras doce años de cárcel fueron liberados. Furiati, op. cit. pp. 458-459. Véase también de Fabián Escalante: *La guerra secreta. Operación ZR/Rifle*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2006.
[298] Arboleya, op. cit. pp. 152-153.

La estabilización relativa

Desde mediados de los sesenta, derrotada la contrarrevolución armada y en pleno desarrollo la colaboración económica con la Unión Soviética, China y demás países socialistas, Cuba entra en un periodo de relativa estabilidad interna. Además, tras el asesinato de Kennedy, se creó una nueva situación internacional y la guerra secreta que Estados Unidos desarrollaba contra Cuba disminuyó su intensidad.

La consolidación de la Revolución y el amplio respaldo internacional, fundamentalmente de los países socialistas y de naciones integrantes del Movimiento de los No Alineados, junto a los problemas que trajo para el gobierno de Washington la guerra de Viet-Nam, explican, como argumenta Arboleya, "[...] que Johnson se distanciara de la política kennedyana respecto de Cuba y que Nixon, uno de los promotores de la línea más intransigente hacia la revolución cubana, ensayara variantes conciliatorias. Esta fue la constante que primó a partir de mediados de la década del 60; aun así, no se abandonaron totalmente las acciones subversivas, se ensayaron agresiones bacteriológicas y climatológicas, continuaron planificándose atentados contra Fidel Castro y el Gobierno norteamericano mantuvo un precario balance en cuanto a sus relaciones con los grupos contrarrevolucionarios."[299]

En este contexto, a partir del 7 de octubre de 1965, el gobierno de La Habana autorizó a aquellos emigrados que desearan recoger a sus familiares en la Isla que lo hicieran en embarcaciones por boca de Camarioca, en la provincia de Matanzas, desde donde salieron casi tres mil personas entre octubre y noviembre de ese año. Ello obligó a Washington a permitir la entrada legal de cubanos en su territorio a partir de noviembre de 1965, lo que posibilitó que unas doscientas cincuenta mil personas emigraran en los ocho años que duró el compromiso, el 90% de los cuales tenían familiares en Estados Unidos. "Al puente aéreo -comenta también Arboleya- se le dio el nombre de Vuelos de la Libertad y no se establecieron distinciones entre la inmigración legal y la ilegal; por lo cual en el período ingresaron ilegalmente otros 10 500 cubanos al territorio estadounidense."[300]

También durante el gobierno de Johnson, el 2 de noviembre de 1966, el congreso de Estados Unidos aprobó la llamada ley de "ajuste cubano", que consideró a los cubanos que ingresaban al territorio norteamericano

[299] Arboleya, op.cit., p. 148.
[300] Ibid., p. 193..

como "refugiados políticos", con derecho a asilo y residencia permanente. En 1973 el presidente Richard Nixon puso fin unilateralmente a este segundo flujo migratorio, lo que estuvo precedido por algunas medidas restrictivas a la emigración que había dispuesto el *Gobierno Revolucionario*, entre ellas la que afectaba a los hombres comprendidos en la ley del Servicio Militar Obligatorio, dictada el 26 de noviembre de 1963.

Vale la pena aclarar, qué para jóvenes en edad militar excluidos del servicio en las fuerzas armadas por diferentes razones, religiosas, sexuales, mala conducta social, vagancia y otras, se creó el 19 de noviembre de 1965 las unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP). Debido a los excesos y abusos cometidos contra los incorporados a esta alternativa al servicio militar las mismas fueron cerradas tres años después.

Consolidación del Estado socialista

A esta altura, buena parte de la economía nacional estaba en manos del *Gobierno Revolucionario*, pues en el mes de junio de 1962 había sido expropiada toda la industria y las grandes peleterías, tiendas de ropa y ferreterías, así como promulgada, el 4 de octubre de 1963, una segunda ley de reforma agraria que redujo a sesenta y siete hectáreas las extensiones máximas de tierras en manos privadas, poniendo bajo control gubernamental el 70% de la agricultura. Para Carlos Rafael Rodríguez la disposición estaba justificada, porque: "La revolución que eliminaba a la burguesía industrial no podía dejar sobrevivir sin riesgo de su propia conservación a una burguesía agrícola y a los remanentes del latifundio que se convertían en el agro cubano en un elemento político de perturbación."[301]

La ampliación del área estatal de la economía vino acompañada de un cierto decrecimiento de la productividad industrial y agrícola, sumado a los efectos del bloqueo, las masivas movilizaciones militares y, sobre todo, el extraordinario aumento del poder adquisitivo de la población, que llevaron al desabastecimiento de muchos productos y a la casi total ausencia de otros. Como bien ha explicado el economista chileno Sergio Aranda, que trabajaba entonces en el INRA, a esos factores había que añadir la notable disminución del desempleo: "Simultáneamente con el proceso de redistribución de rentas, se comenzó una fuerte campaña para aumentar la producción agrícola y eliminar, por esa vía, el desempleo en el campo, lo que significó para centenares de miles de personas el comenzar a ganar un salario regular con el consiguiente aumento en los ingresos familiares. La

[301] Citado por Mires, op. cit., p. 318.

combinación de todas estas medidas se tradujo en un aumento explosivo en la demanda de alimentos, particularmente de los alimentos proteicos y frutas y, en forma especial, en la demanda de carne de res."[302]

Para frenar la especulación fue necesario congelar los precios y, el 12 de marzo de 1962, establecer un riguroso racionamiento de la mayoría de los productos de primera necesidad, desde la carne y la leche, hasta los zapatos, telas, jabones, etc. En la evaluación de esta medida restrictiva conviene tener presente la sagaz valoración que entonces hiciera el embajador británico en La Habana a su cancillería: "En vista de que nuestras vidas se han vuelto menos placenteras, los diplomáticos occidentales tendemos a olvidar cómo la revolución ha favorecido a ese sector (los pobres, los negros, los de menos de 25 años, los pequeños empleados de altos cargos). Nuestros contactos se limitan a la alta clase media contrarrevolucionaria, lógicamente resentida. No vemos el entusiasmo de los campesinos que viven en sus nuevas colonias [barrios], de la clase obrera que usa los antiguos clubes de lujo y las nuevas playas públicas por primera vez, sus niños disfrutando de jardines de juego absurdamente bien equipados. Aún más importantes son las reacciones naturales y sanas de los jóvenes, casi todos humildes, que responden a los llamados a trabajar por un futuro mejor y por una causa que creen justa. No podemos valorar la fuerza de estas emociones, de sus convicciones y de su lealtad."[303]

También el racionamiento era resultado indirecto de la decisión adoptada por el *Gobierno Revolucionario* de lograr el desarrollo económico del país mediante una rápida industrialización, al considerar que la enorme dependencia del azúcar era causa del subdesarrollo. En la adopción de esta política no sólo influía la corriente desarrollista que imperaba entonces en el pensamiento económico latinoamericano, sino también la necesidad de lograr en poco tiempo la autosuficiencia industrial como estrategia de supervivencia de la Revolución.

Para alcanzar esta meta, se crearon nuevas instituciones estatales centrales y se diseñó por un equipo de especialistas cubanos, encabezado por el polaco Michael Kalecki, un ambicioso plan de desarrollo (1962-1965) con ayuda de la Unión Soviética, China y otros países socialistas.[304] El plan desarrollista no dio los resultados esperados y en cambio trajo por consecuencia la caída de la producción azucarera que en 1963 -la zafra fue de sólo 3.8 millones de toneladas- se redujo a casi la mitad de lo alcanzado en 1961, dejando como secuela una marcada caída en la capacidad

[302] Sergio Aranda: *La revolución agraria en Cuba*, México, Siglo XXI Editores, 1976, pp. 84-85.
[303] Tomado de Castañeda, op. cit., p. 269.
[304] José Luis Rodríguez, op. cit., pp. 82-83.

importadora del país, ya afectada sensiblemente por la compra de maquinarias y materias primas para la industria en expansión.[305]

El componente importado de la producción industrial se elevó del 11% al 20% de 1961 a 1965. El fracaso de la estrategia industrialista se reflejó también en el Producto Social Global (PSG) que fue de -8% en 1962 y de -1,1% en 1963. Para el analista brasileño Pericas: "A pesar de todos los problemas, no se puede dejar de consignar que en ese periodo hubo efectivamente un esfuerzo colosal de industrialización. De acuerdo con Michel Gutelman, entre 1960 y 1963 el país invirtió US$ 850 millones en el sector, aproximadamente lo mismo que los norteamericanos habían invertido en la Isla durante cincuenta años."[306]

Ello obligó, en junio de 1963, a poner en práctica una nueva estrategia que volvía a hacer hincapié en la producción azucarera. El plan de inversiones para la industria ya fue en 1964 un 18% menor que el del año anterior.[307] Según Arnaldo Silva: "[...] se toma conciencia de la necesidad de cambios en la estrategia trazada, y se transita -de este modo- a una concepción agrícola-azucarera. De manera que, entre 1964 y 1975, esta será la estrategia que prevalecerá".[308]

Para reforzar esta tendencia, el 21 de enero de 1964 Cuba y la URSS firmaron el primer tratado a largo plazo -hasta 1970- que garantizaba precios estables y un mercado creciente para el azúcar. Vale la pena aclarar, como hace Zanetti: "Aunque el texto del acuerdo hacía mención explícita a la capacidad de autoabastecimiento de la Unión Soviética -presentándolo, por ende, como prenda de amistad-, lo cierto es que los recientes altibajos del mercado a la vista, las malas cosechas remolacheras en el este de Europa y la manifiesta consolidación del socialismo en Cuba, el convenio suscrito tampoco resultada un mal negocio para un productor azucarero de alto costo como la URSS".[309]

De ahí que el *Gobierno Revolucionario* se propusiera la meta de alcanzar en 1970 diez millones de toneladas de azúcar. Como evidencia de la reorientación adoptada, en su discurso del 2 de enero de 1964 en la Plaza de la Revolución, el comandante Fidel Castro señaló: "[...] la agricultura

---

[305] Pérez-Stable, op. cit, p. 149. El PSG corresponde al valor de los bienes producidos y de los servicios productivos prestados durante un año y excluye los servicios considerados no productivos. Los datos en Miguel García Reyes y Ma. Guadalupe López: *Cuba después de la era soviética*, México, El Colegio de México, 1997, p. 51.

[306] Pericas, op. cit., p. 142.Veáse en este autor (pp. 144-145) la amplia relación de fábricas e industrias que fueron instaladas en Cuba procedentes en lo fundamental de la URSS, Checoslovaquia, la República Democrática Alemana (RDA), Polonia y China.

[307] Paco Taibo II: *Ernesto Guevara, también conocido como El CHE,* op. cit., p. 482. Consúltese también José Luis Rodríguez, op. cit., p. 92.

[308] Arnaldo Silva, op. cit., p. 262.

[309] Zanetti: *Esplendor y decadencia del azúcar en las Antillas Hispanas*, op. cit., pp. 307-308.

debe ser la base de nuestro desarrollo; y que la industrialización del país –industrialización que no se detendrá- se podrá llevar a cabo en la misma medida en que logremos un extraordinario desarrollo agrícola."[310]

Por ello, como parte de un ambicioso plan de expansión agropecuaria, se propuso la meta de duplicar en seis años el promedio de la producción anual de azúcar y de elevar en forma sustancial otros rubros tradicionales. Por ejemplo, se aspiraba que la masa ganadera pasara de los seis millones de cabezas existentes hasta ocho millones, para poder exportar cincuenta mil toneladas de carne vacuna.[311]

Polémicas sobre el sistema de dirección de la economía

Al mismo tiempo se desarrollaron por miembros del gobierno, con participación de la intelectualidad nacional y algunos extranjeros, debates públicos sobre el sistema de dirección económico más conveniente para el país y discusiones sobre los estímulos morales o materiales. Como apuntó Fernando Martínez: "La causa inmediata del debate fueron las diferencias de criterios en el seno de la revolución acerca de la conducción de la economía. La controversia no se limitó a la conveniencia de la autogestión o al Sistema Presupuestario de Financiamiento, a las relaciones entre estímulos materiales y morales, a temas de la práctica económica como el papel de la banca, los costos de producción, las relaciones entre empresas estatales, y otros. En realidad lo que se ventilaba era la elección de una política económica, a su vez inscrita en decisiones más generales acerca del camino del socialismo en Cuba."[312]

Al parecer, la polémica fue abierta por el Che con su discurso en el aniversario del diario *Noticias de Hoy*, el 20 de mayo de 1963, aunque en realidad desde inicios de 1962 Guevara ya venía mostrando su preocupación por este tema. Como ha señalado Arnaldo Silva: "Gran parte de la década del sesenta es testigo, en Cuba, de la polémica en torno a dos sistemas de dirección de la economía: cálculo económico y sistema presupuestario de financiamiento. En el centro de la polémica va a estar el entonces ministro de Industrias, el comandante Ernesto Che Guevara, creador de este último. El primero de estos sistemas estaba tomado de la experiencia soviética y de otros países socialistas europeos."[313]

---

[310] En *Cronología de la Revolución Cubana II*, 1959-1965, op. cit., p. 224.
[311] Zanetti: *Esplendor y decadencia del azúcar en las Antillas Hispanas*, op. cit., p- 308-
[312] Fernando Martínez Heredia: "Prólogo a la presente edición", en *El Gran Debate sobre la economía en Cuba. 1963-1964. Ernesto Che Guevara*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2004, p. IX y XI. Este libro contiene los principios artículos publicados por los polemistas en la prensa de la época.
[313] Arnaldo Silva, op. cit., p. 278.

Entre los defensores del cálculo económico figuraban viejos comunistas y nuevos marxistas, influidos por asesores soviéticos y de Europa Oriental, como Carlos Rafael Rodríguez y el comandante del Directorio Revolucionario Alberto Mora, ministro de Comercio Exterior, junto a Rolando Díaz Aztaraín y Marcelo Fernández, este último presidente del Banco Nacional, y el economista europeo, Charles Bettelheim, considerado un marxista ortodoxo. Teniendo como referente la experiencia de la URSS y otros países socialistas, proponían un sistema que diera cierta autonomía económica a las empresas y se apoyara en los incentivos materiales para aumentar la productividad. Todavía para la zafra de 1965, para estimular a los obreros azucareros, se entregaron a los mejores trabajadores del sector mil quinientos refrigeradores, mil motocicletas, quinientos viajes turísticos a los países socialistas y dos mil a la playa de Varadero.[314]

Frente a los partidarios del cálculo económico se situaba el otro grupo, defensores de un sistema presupuestario de financiamiento. Aquí podemos ubicar al Che Guevara, al ministro de Hacienda Luis Álvarez Rom, Enrique Oltuski de la JUCEPLAN y el economista europeo trotsquista Ernest Mandel, dirigente de la IV Internacional. En general, eran críticos de la experiencia de Europa Oriental y la URSS, que pretendían construir el socialismo con lo que calificaban de armas melladas del capitalismo.

Las discrepancias del Che con las fórmulas para construir el socialismo por los países socialistas europeos se acentuaron tras su postrera visita a la URSS en noviembre de 1964. En una de sus últimas cartas a Fidel Castro, fechada el 26 de marzo de 1965, el propio Guevara resumió su postura con esta frase "[...] eliminar las categorías capitalistas: mercancía entre empresas, interés bancario, interés material directo como palanca, etc.".[315] Por eso el Che y sus seguidores proponían eliminar la ley de la oferta y la demanda y avanzar rápidamente a una sociedad comunista.

En estas tesis, la planificación tenía un peso fundamental, se eliminarían los estímulos materiales a los trabajadores y todo el financiamiento correspondería al presupuesto central, basándose en el *modus operandi* de los monopolios norteamericanos nacionalizados que manejaban como si fuera una sola entidad a un conjunto heterogéneo de empresas.[316] Como resumió Marcelo Fernández, adversario entonces de estas propuestas, "[...] el Che elaboró, como instrumento fundamental frente al sistema de cálculo económico que le daba una mayor autonomía a las empresas, un sistema presupuestario centralizado, según el cual no había

[314] Pericás, op. cit., p.288.
[315] En Ernesto Che Guevara: *Epistolario de un tiempo. Cartas 1947-1967*, op. cit., p. 298.
[316] Kapcia, op.cit, pp.117-119.

fondos particulares de las empresas y, por consiguiente, un fondo centralizado y común regía todas las finanzas del conjunto económico empresarial. Al considerar al Estado como una gran empresa, el Che negaba la existencia de la categoría mercancía entre empresas estatales, y por tanto la necesidad de cobros y pagos entre ellas."[317]

Ernesto Guevara también se opuso a los manuales de economía soviéticos y llego incluso a escribir apuntes para un libro crítico contra ellos que sólo se publicarían varias décadas después de su muerte.[318] De ahí que el debate también se extendiera a la enseñanza del marxismo, polarizada a mediados de los sesenta entre el Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana –tras la salida de su dirección del antiguo militante comunista Gaspar Jorge García Galló-, partidario del estudio directo de los autores clásicos (Carlos Marx, Federico Engels y Vladimir I. Lenin), y la revista *Teoría y Práctica*, órgano de las Escuelas de Instrucción Revolucionaria (EIR) entre 1964 y 1967, defensora de la utilización de los manuales soviéticos.

La interrupción de esta publicación, y de *Cuba Socialista*, órgano a su vez del Partido Comunista de Cuba, coincidió con la aparición en febrero de 1967 de *Pensamiento Crítico* -que llegó a editar quince mil ejemplares de cada número- indicativo de a donde se inclinaba entonces la política gubernamental, pues el propio presidente Dorticós había dicho a los profesores del Departamento de Filosofía "[...] que los manuales de marxismos soviético que entonces se utilizaban en la docencia y en los estudios políticos, no servían para la revolución cubana".[319]

Como ha explicado el entonces director de esta última publicación, Fernando Martínez: "Una de los fundamentos de esa oposición fue nuestra comprensión de que -a diferencia del marxismo de factura europea y específicamente del elaborado en la Unión Soviética- el pensamiento revolucionario latinoamericano -incluido el marxismo- surgió y se desarrolló a partir de las resistencias y las luchas contra el colonialismo, el necolonialismo y por la justicia social. Como consecuencia de esa posición, desde 1965 erradicamos el estudio del llamado *Materialismo Dialéctico e Histórico*. A partir del año siguiente le

[317] Marcelo Fernández Font: "Prólogo a la primera edición", en *El Gran Debate sobre la economía en Cuba*, op. cit., p. XVIII.
[318] Véase Orlando Borrego: *Che, el camino del fuego*, La Habana, Imagen Contemporánea, 2001.
[319] Testimonio de Fernando Martínez citado por Rodríguez Rivera, op. cit., pp. 184-185. Más detalles en Yohanka León del Río: "Avatares del marxismo en la década de los sesenta en Cuba", en *Marxismo y Revolución*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2006, p. 202.

llamamos a nuestra disciplina *Historia del Pensamiento Marxista*, porque ese era el contenido de nuestra docencia."[320]

Pero el Che no pudo seguir abogando por estas tesis, pues dejó su puesto como ministro de Industrias en 1965 para consagrarse a la lucha revolucionaria por la liberación de otros pueblos, después que el 24 de febrero de ese año, en el II Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática en Argel, deslizara en su discurso ciertas críticas a las posiciones de algunos países socialistas hacia los problemas económicos del Tercer Mundo. Para el líder revolucionario "[...] los países socialistas son, en cierta manera, cómplices de la explotación imperial. Se puede argüir que el monto del intercambio con los países subdesarrollados constituye una parte insignificante del comercio exterior de estos países. Es una gran verdad, pero no elimina el carácter inmoral del cambio. Los países socialistas tienen el deber moral de liquidar su complicidad tácita con los países explotadores del occidente". [321] El discurso fue publicado en *Revolución* unos días después al considerar que expresaba con claridad la posición de Cuba.

Ese fue el preámbulo de su salida hacia el Congo y Bolivia, donde sería asesinado por el ejército de este último país en octubre de 1967. No obstante, sus propuestas terminaron por prevalecer, aunque en su ejecución muchas de ellas fueron llevadas al extremo. Como bien advierte Zanetti: "Durante algunos años se mantuvo el debate y ambos sistemas estuvieron vigentes, pero a partir de 1965 -después de haberse producido la salida del Che a la lucha guerrillera- la balanza pareció inclinarse hacia la generalización del sistema presupuestario. La centralización que este entrañaba se consideraba más apropiada para alcanzar las elevadas metas productivas que -como se verá- entonces se fijaron, aunque en realidad tampoco sería el sistema del Che el empleado, puesto que algunos de sus principios básicos como el control de costos y del propio presupuesto se abandonaron, sino una singular -y confusa- mezcla de recursos pragmáticos y propuestas utópicas."[322]

---

[320] Luis Suárez Salazar: "Entrevista a Fernando Martínez Heredia", en *Revista Bimestre Cubano,* Sociedad Económica de Amigos del País, La Habana, enero-junio-diciembre de 2019, Época III, pp. 78-79.

[321] Citado por Darío de Urra Torriente: *Che. El embajador viajero. África, 1959-1965*, La Habana, Editorial José Martí, 2018, p. 208. Véase "Discurso del 24 de febrero de 1965, Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática", en Ernesto Che Guevara: *Obras Escogidas 1957-1967*, La Habana, Casa de las Américas, 1970, t. II, pp. 572-583.

[322] Oscar Zanetti: *Historia mínima de Cuba*, op. cit., p. 281.

El socialismo autóctono y la *ofensiva revolucionaria*

El debate fue el preludio del abandono de los medios de planificación y control centrales, lo que unido al rechazo a la contabilidad, la inspección financiera y los estímulos materiales, llevaron al mínimo posible las relaciones monetario-mercantiles. Al mismo tiempo, se menospreciaban los costos y disminuían en forma sensible el aparato burocrático del estado -por ejemplo el Banco Nacional fue absorbido por el Ministerio de Hacienda en diciembre de 1965-,[323] cuyas instituciones competían por operar con el menor número de trabajadores posibles y ocupar los edificios más pequeños, mientras eran relegadas las carreras universitarias que proporcionaban personal especializado a estas instituciones, como las de contador público y derecho.

En ese camino, un papel importante correspondió al XII Congreso de la CTC, celebrado en agosto de 1966, que acordó dar mayor peso a las asambleas de producción y a la participación de los obreros en ellas; aunque reduciendo el papel de los sindicatos a una simple extensión del Partido para educar y movilizar a la clase trabajadora, desvalorizando su lugar como contrapartida de las administraciones. A la vez, se anulaban los estímulos económicos y se ponía el énfasis en el apoyo a la producción agropecuaria, sustituyéndose en la práctica el aparato sindical por el Movimiento de Avanzada.

En ese propio cónclave, el curtido líder obrero Lázaro Peña fue remplazado al frente de propia CTC-R, que dirigía desde noviembre de 1961, primero por Miguel Martín y luego por Héctor Ramos Latour. Para un conocido líder sindical de la época: "En ese contexto nació la filosofía de que los Sindicatos eran producto del capitalismo y, por lo tanto, no hacían falta en el socialismo. Se llegó a afirmar su obsolescencia. Por eso, un día comenzaron a desaparecer los sindicatos."[324] Algo parecido sucedió con otras organizaciones de masas como la FEU y la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), cuyas principales actividades fueron asumidas por la UJC.

Por añadidura, fueron suprimidas las primas, el pago de horas extraordinarias y abolidos los impuestos, declarándose gratuitos los teléfonos públicos, espectáculos deportivos y las guarderías infantiles, disminuyéndose el precio del transporte urbano y eliminando los alquileres

---

[323] En *Cronología de la Revolución Cubana II*, *1959-1965*, op. cit., p.287.

[324] Roberto Veiga Menéndez: "Tenemos que dejar constancia de lo sucedido", loc. cit., p. 48. Más adelante el propio Veiga, quien años posteriores también estaría al frente de la propia central obrera agrega: "En un Departamento del Comité Central del PCC, que contó con la entusiasta colaboración del Secretario General de la CTC de entonces, surgieron comentarios de que se entregaría el edificio de la CTC a la Universidad y que se suprimiría el pago de la cuota sindical."

de viviendas a núcleos familiares de bajos ingresos. Se abolió el derecho de autor y el pago de los mismos, lo que permitió la edición masiva de títulos de todas las procedencias, nacionales y extranjeros, llegándose a experimentar con la entrega gratuita de algunos títulos en las librerías.

Incluso, se dispuso la entrega total del salario a los trabajadores por maternidad, enfermedad, pensión o jubilación, así como a aquellos que ingresaran en la educación superior, a los que se liberaba de sus labores. Como escribió entonces una observadora extranjera: "El sentimiento cubano de autodeterminación, y el grado en que ha apartado a Cuba del modelo marxista soviético, ha encontrado reflejos vívidos en cuestiones de estructura y organización social, sobre todo en el igualitarismo extremo y sin contemplaciones de Fidel. Esta visión utópica encuentra ya algún reflejo en la realidad cubana, sobre todo en el creciente número de servicios que se proporcionan gratuitamente a la población en general y, a la inversa hasta cierto punto, en el estricto sistema de racionamiento que limita igualitariamente el acceso de los cubanos a los bienes básicos menos abundantes."[325]

La baja de la productividad que muchas de estas medidas trajeron aparejado obligó entonces a movilizaciones masivas de trabajadores voluntarios, en particular para los agotadores trabajos de la agricultura, como el gigantesco plan de siembra del cordón de La Habana, desarrollado entre 1967 y 1968, y la zafra de 1970, para la que fue necesaria la participación de más de un millón de personas.[326] Para Silva: "El intento de llevar a vías de hechos sus ideas, tropezó con no pocos errores, que no pueden imputarse al Che, en modo alguno. De este modo, el empeño por lograr un modelo cubano de socialismo, que nos resguardase de los defectos que ya se veían en la Unión Soviética y el resto de los países europeos, y que tomase en cuenta las peculiaridades nacionales y el pensamiento de Fidel y el Che, resultaba fallido. La inexperiencia y otros problemas no permitieron el logro de los objetivos propuestos. Gratuidad excesiva en la distribución, un igualitarismo a ultranza, subestimación a toda categoría económica mercantil en el control de la economía, fueron algunos de los fallos cometidos."[327]

En la cresta de este proceso, y como parte de la aspiración de implantar un modelo cubano de socialismo, que precipitara el establecimiento de la anhelada sociedad comunista, en marzo de 1968 se llevó a cabo la denominada *ofensiva revolucionaria*, que puso bajo control estatal todos los pequeños establecimientos de diferente tipo, casi sesenta mil, que

[325] Rita Rous de Manitzas: "Clase social y nación: nuevas orientaciones", en David Barkin y Nita R. Manitzas, op. cit., pp. 78-79.
[326] José Luis Rodríguez, op. cit., p. 123.
[327] Silva, op. cit., p. 278. .

representaban el 75% del comercio minorista -restaurantes, bares, talleres de reparaciones y de artesanías, puestos callejeros de venta de alimentos, e incluso vendedores ambulantes-, quedando sólo en el sector privado un 30% de la agricultura y una muy reducida parte del transporte automotor. Las consecuencias de todas estas medidas fue la desaparición de servicios y productos que resolvían problemas cotidianos a la población.

Como resultado de todas medidas, junto a las decisiones adoptadas que hemos mencionado, tras haberse alcanzado un Producto Social Global (PSG) del 7,3% en 1964, este indicador cayó al -1,3% en 1969. Al mismo tiempo, la política de gratuidades y la disminución de la oferta de productos elevó el circulante en manos de la población de 574 millones de pesos en 1965 a 3 478 millones en 1971.[328]

La baja productividad y las indisciplinas laborales, que muchas de estas medidas igualitaristas extremas propiciaron, no fue posible paliarlas con las movilizaciones masivas de trabajadores y estudiantes voluntarios, por lo que en ocasiones hubo que recurrir a otras formas. De esto último fueron expresión la Columna Juvenil del Centenario, creada en abril de 1968 y, sobre todo, el Ejército Juvenil del Trabajo, fundado en agosto de 1973 en remplazo de aquel, así como la ley, dictada el 16 de marzo de 1971, contra la vagancia, que estableció la obligatoriedad de tener vínculo laboral a todos los hombres comprendidos entre 17 y 60 años que no estuvieran cursando estudios.

Fue en este contexto que se generalizaron también las movilizaciones temporales de estudiantes urbanos para laborar en la agricultura y se inauguró la primera escuela de secundaria en el campo, ubicada en Managua, al sur de la ciudad de La Habana, el 26 de noviembre de 1969, en las que se aplicaron normas pedagógicas que combinaban el estudio con el trabajo agrícola. En los años siguientes, cientos de estas nuevas escuelas se regarían por todo el país, todas en modernos y confortables edificios, construidos especialmente con comedores, aulas, dormitorios, instalaciones deportivas, laboratorios, bibliotecas y autobuses propios y en donde los estudiantes becarios recibían gratuitamente uniformes, útiles de trabajo, asistencia médica y comidas.

Todos estos cambios estuvieron precedidos por la creación del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, encabezado por un Buró Político conformado exclusivamente por los líderes históricos del Movimiento 26 de Julio, dado a conocer en octubre de 1965 y el que no figuraba ningún antiguo dirigente del PSP ni del Directorio.[329] Al mismo tiempo, se

[328] Véase García Reyes, op. cit., p. 39 y 54. y José Luis Rodríguez, op. cit., p. 246.

[329] Véase Kapcia, op. cit., p. 121. Los nueve integrantes eran los comandantes Fidel y Raúl Castro, Ramiro Valdés, Juan Almeida, Guillermo García, Sergio del Valle, además de los civiles Armando Hart y Osvaldo Dorticós.

fundieron en el nuevo periódico *Granma* -que desde 1967, y durante dos décadas, quedó bajo la dirección del capitán del Ejército Rebelde Jorge Enrique Mendoz**a-** los diarios *Revolución* y *Hoy*, mientras *El Mundo*, dirigido por el anciano periodista Luis Gómez Wangüemert, desaparecía poco después, el 4 de abril de 1969, a consecuencia de un incendio accidental de su edificio.

En forma paralela, cobraba gran impulso el cine, la literatura, las ciencias sociales e incluso las artes plásticas -por ejemplo, se inauguró en La Habana el vanguardista Salón de Mayo, (junio de 1967)-, difundiéndose diversas corrientes marxistas, incluidas las dominantes entonces en Europa occidental (Althusser). Del 4 al 12 de enero de 1968, se celebró en La Habana un congreso internacional de cultura con más de quinientos delegados titulado "Reunión de intelectuales de todo el mundo sobre problemas de Asia, África y América Latina", dirigido a debatir sobre el papel de este sector en las luchas de liberación contra el imperialismo norteamericano. Según McCaughan, en esta coyuntura: "La literatura y las artes florecieron. Nuevas corrientes de pensamiento progresista de todo el mundo influyeron sobre la cultura académica, quizá de modo más notable en el Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana, y se vieron reflejadas en revistas heterodoxas como *Pensamiento Crítico*."[330]

Contradicciones con China y la URSS

Las sustanciales transformaciones internas que se producción en forma acelerada en la segunda mitad de los sesenta en la mayor de las Antillas, para llevar adelante un socialismo diferente al existente en los países socialistas y en la URSS, estaban en consonancia con un paulatino distanciamiento de la política exterior china y soviética. Todavía en enero de 1965, el periódico *Revolución* publicaba en primera plana, con igual destaque y uno al lado del otro, los saludos de la República Popular China y la Unión Soviética al nuevo aniversario del triunfo de la Revolución Cubana.[331]

Las relaciones con el gran país asiático comenzaron a deteriorarse a fines de 1965, cuando el *Gobierno Revolucionario* prohibió la difusión en la Isla de la propaganda y materiales de las agencias de prensa chinas, acusadas de subvertir los valores ideológicos de la Revolución Cubana, a lo que Beijing ripostó con represalias en las cantidades de arroz que cambiaba a Cuba por azúcar. En el discurso de Fidel Castro, el 2 de enero de 1966 en la Plaza de la Revolución, después del desfile militar y en presencia de los delegados

[330] Edward J. McCaughan: *Reinventando la Revolución. La renovación del discurso de la izquierda en Cuba y México, México*, Siglo XXI Editores, 1999, p. 49.
[331] Vease Fornés-Bonavia Dolz, op. cit., p. 234.

internacionales a la I Conferencia Tricontinental que se inauguraba al día siguiente, hizo público el asunto.[332] De ahí en adelante las criticas oficiales cubanas a la política exterior china fueron subiendo de tono, sobre todo después de las negociaciones de ese país con Estados Unidos, el encuentro de Mao y Nixon (1971) y los enfrentamientos militares fronterizos con Viet-Nam.

Por añadidura, a partir de la segunda mitad de los setenta el apoyo de China a los opositores del gobierno de Angola. respaldado por Cuba, ahondó todavía más a las diferencias que se prolongarían hasta la retirada de las tropas cubanas de África. Como bien explicara Immanuel Wallerstein: "La intervención de China en los movimientos africanos de los años sesenta y setenta en África es una cuestión que raya casi en el escándalo. En eso años existían seis países en África en los cuales había fuertes movimientos de liberación nacional. En esos seis países, de un lado Estados Unidos y del otro la Unión Soviética han escogido diferentes partidos para apoyarlos en sus actividades dentro de dichos movimientos de liberación nacional. Y entonces, de una manera sistemática y prácticamente sin excepción, los chinos han apoyado a los mismos partidos que habían sido apoyados por Estados Unidos en cada país […]".[333]

En cambio, las contradicciones con la Unión Soviética duraron menos tiempo y no llegaron tan lejos. En este caso, el primer encontronazo con Moscú se había producido durante la crisis de los misiles en octubre de 1962, parcialmente resuelto con la primera visita de Fidel Castro a la URSS en 1963. Como parte de ese ambiente conciliador, se realizó en La Habana, en noviembre de 1964, la Conferencia de los Partidos Comunistas de América Latina donde, según Roque Dalton, se adoptó "[…] una unanimidad a todo trance, artificial, a la vieja usanza".[334]

Por su parte, el reconocido investigador ítalo-norteamericano Piero Gleijeses, evaluó como sigue los resultados de ese mismo cónclave: "Aunque en la Conferencia de partidos comunistas latinoamericanos, celebrada en La Habana en noviembre de 1964, los cubanos habían aceptado restricciones a su libertad de acción en América Latina, nunca habían dejado de apoyar la lucha armada en el hemisferio. La CIA escribía [citado por el propio Gleijeses]: `Los cubanos comenzaron a desgastar los filos, del acuerdo con los soviéticos (en la conferencia de La Habana). Es probable que en algunos casos -Venezuela, Colombia, Perú y Guatemala- no se hubiera producido disminución alguna del apoyo cubano a las

[332] En *Cronología de la Revolución Cubana II*, *1959-1965*, op. cit., pp- 291-292..
[333] Entrevista de 1999, en Carlos Antonio Aguirre Rojas. *Estudio y entrevista. Immanuel Wallerstein. Crítica del sistema-mundo capitalista*, México, Era, 2003, p. 300
[334] Roque Dalton *¿Revolución en la Revolución? Y la crítica de derecha*, La Habana, Casa de las Américas, 1970, p. 90.

guerrillas, aunque su retórica bajara de tono. En un discurso importante pronunciado el 26 de julio de 1965, Castro abandonó este comedimiento".[335]

Desde principios de los años sesenta, la Revolución Cubana alentaba y apoyaba los movimientos revolucionarios armados en América Latina. Esa política había sido proclamada abiertamente en la declaración de Santiago de Cuba, el 26 de julio de 1964, donde se advertía que el gobierno cubano se consideraba en el derecho de responder a los países que intervinieran en planes contra la Revolución, apoyando incursiones piratas y entrenando mercenarios, mediante el respaldo "[…] con los recursos a su alcance, a los movimientos revolucionarios en todos aquellos países que practiquen semejante intromisión en los asuntos internos de nuestra Patria". [336] No obstante, como bien aclara el politólogo mexicano Domínguez Guadarrama, "[…] el gobierno revolucionario no promovió ni apoyó acciones ni grupos guerrilleros en aquellos países con los que mantenía relaciones diplomáticas, ni tampoco lideró dichos movimientos, guardó el principio de no inmiscuirse en los asuntos internos hasta que fuera expresamente invitado y sólo lo hizo con el fin de asesorar y dar apoyo material y logístico".[337]

De esta manera, las contradicciones entre Cuba y la URSS se fueron acentuando en forma acelerada, en la misma medida en que La Habana se comprometía cada vez más con la lucha armada en América Latina. En muchos partes del continente americano se pretendió imitar el exitoso modelo revolucionario cubano explicado por el Che en su libro *La guerra de guerrillas* (1960) y convertido en un recetario esquemático en el folleto del francés Regis Debray, *Revolución en la Revolución*. Este último texto, editado en La Habana por Casa de las Américas en 1966, llegó incluso a ser discutido en los núcleos del Partido Comunista de Cuba. En ese momento, ya se entrenaban en la mayor de las Antillas los combatientes que acompañarían al Che Guevara a Bolivia, quien había regresado secretamente a Cuba en julio de ese mismo año procedente del Congo.[338]

Según Silva Ardunay, desde 1963 "el asunto sobre la lucha armada era un tema sensible pues a las diferentes tesis existentes sobre el papel

---

[335] Piero Gleijeses: *Misiones en conflicto, La Habana, Washington y África. 1959-1976*, op. cit., pp. 243-244. Al parecer, los partidos comunistas se reunieron en La Habana el 9 de diciembre de 1964 y no en la fecha que aparece en la cita. Véase *Cronología de la Revolución Cubana, 1959-1965,* op. cit., t. II, p. 227.

[336] Tomado de la "Declaración de Santiago", *Cinco Documentos*, La Habana, Instituto del Libro, 1971, pp. 171-180.

[337] Domínguez Guadarrama, op. cit., p. 19

[338] Piero Gleijeses, op. cit., p. 246. Otra muestra fue la crítica cubana al poeta comunista chileno Pablo Neruda, por su visita al Penn Club en Estados Unidos en medio de la Guerra de Viet Nam (1966), lo que se valoraba como una muestra de la contemporización de muchos de los viejos partidos comunistas con el imperialismo norteamericano.

de la lucha armada en América latina que se esgrimían en los círculos académicos soviéticos se sumaban las contradicciones existentes dentro de las dos grandes potencias que aspiraban a dirigir el bloque de Estados socialistas como eran la URSS y la República Popular China. La existencia de este debate prueba que los altos cargos de la Unión Soviética no se oponían unánimemente a la lucha armada en Latinoamérica durante la década de 1960. Esto se hace incluso más explícito cuando se observa la manera en la que el debate se llevó a cabo después del derrocamiento de Khrushchev, donde terminaron de cristalizar posiciones antagónicas acerca del papel de la lucha armada como instrumento para la liberación nacional en América Latina."[339]

Por su parte, Leonov, un antiguo miembro de la KGB, anota en su documentada biografía de Raúl Castro que desde el otoño de 1964: "Con la salida de Jruschov [o Khrushchev] y la pérdida de influencia de Mikoyan, comenzó a producirse un cambio en las relaciones de la URSS con Cuba. Las generaciones siguientes de dirigentes soviéticos aceptaban a la Isla cada vez con más frialdad, lo que se podía apreciar en los postulados de su política exterior, que condicionaban los fundamentos de las relaciones entre los dos países. La segunda mitad de los años 60 estuvo matizada por muchos puntos de desencuentro. Brezhniev promulgó la política de *coexistencia pacífica* con el mundo capitalista, mientras que Cuba se alineaba al principio formulado por el Che Guevara de crearle *muchos Vietnam* a Estados Unidos."[340]

Las intervenciones públicas del comandante Fidel Castro, en conmemoraciones de fechas icónicas de la Revolución, el 26 de julio de 1966 y el 13 de marzo de 1967, incluyeron veladas críticas a la política soviética que mantenía relaciones diplomáticas o comerciales con gobiernos de América Latina sumados a la política norteamericana de hostilidad contra Cuba, y en los cuales combatían movimientos revolucionarios armados. Incluso el discurso del líder cubano el 26 de julio de 1967, en vísperas del inicio en La Habana de una importante reunión de solidaridad con las luchas revolucionarias de los pueblos de América Latina, fue respondido en el periódico oficial soviético *Pravda* con un artículo del máximo dirigente comunista chileno Luis Corvalán que acusaba al comandante Fidel Castro de aventurerismo.

Ese importante foro internacional fue convocado en la capital cubana después de realizado, a principios de enero de 1966, la primera Conferencia Tricontinental de Solidaridad de los pueblos de Asia, África y América Latina. En este foro, Salvador Allende propuso la realización de otra

---

[339] Silva Ardunay, op. cit., p.279.

[340] Leonov, op. cit., p. 165. KGB son las siglas en ruso del Comité para la Seguridad del Estado de la URSS, órgano existente desde 1954 a 1991.

reunión similar específica para los países al sur del río Bravo que daría lugar a la fundación de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS).

Fue precisamente en la recién creada revista de la Organización Solidaridad con los Pueblos de Asia, África y América Latina (OSPAAAL), denominada *Tricontinental*, editada en La Habana, donde se dio a conocer el mensaje del Che a los pueblos del mundo el 17 de abril de 1967 que llamaba abiertamente a extender la lucha revolucionaria y a crear nuevos Vietnam. Tanto esta publicación, como *Pensamiento Crítico*, daban a conocer constantemente artículos sobre la evolución de la lucha armada en América Latina y en el llamado Tercer Mundo, aunque esta última revista también ponía el acento en la teoría revolucionaria y el pensamiento marxista antidogmático, con autores como Antonio Gramsci, Frantz Fanon y José Carlos Mariátegui.

Al cónclave fundacional de la OLAS, celebrado a principios de agosto de 1967 en La Habana, asistieron representantes de todos los partidos comunistas de América Latina -con la excepción del argentino-, así como de los movimientos de liberación nacional. En la reunión se aprobó por unanimidad la tesis presentada por Cuba en respaldo a una revolución continental basada en una misma estrategia global, así como la aceptación y fundamentación teórica de la lucha armada como regla general para la toma del poder en América Latina. Además, se proclamó la necesidad de una mayor solidaridad entre los movimientos latinoamericanos, en particular con los armados, y con la Revolución Cubana.

La delegación oficial de Cuba en el cónclave sostuvo que: "En las particularidades de América Latina y tras el ejemplo de la experiencia cubana, vietnamita, coreana, china y de otros países subdesarrollados, lo que afirma cuando se habla de la existencia de condiciones para desarrollar la lucha armada y, mediante ella, llegar más tarde a lo que Lenin llamaría *una situación revolucionaria* y plantearse la toma del poder por el pueblo".[341] Por eso, el 10 de agosto de 1967, en la clausura de la OLAS, Fidel Castro señaló en forma conclusiva: "Este continente trae en su vientre una revolución. Tardará más o menos en nacer, tendrá un parto más o menos difícil, pero inevitable."[342] Dos meses después el Che caía asesinado en Bolivia, intentando llevar adelante estas concepciones revolucionarias.

Ese era el clima político existente cuando se dio a conocer el arresto por la seguridad cubana en La Habana, a fines de 1967, de un pequeño grupo opositor existente en el propio seno del Partido Comunista de Cuba, encabezado por Aníbal Escalante, quien había regresado de su obligada

[341] Citado por Roque Daltón *¿Revolución en la Revolución? Y la crítica de derecha*, La Habana, Casa de las Américas, 1970, pp. 39-40.
[342] *Granma*, La Habana, 11 de agosto de 1967, p. 6.

estancia en Europa Oriental tras la crisis del sectarismo cinco años antes. Los cuarenta y tres miembros de lo que se llamó, para restarle significación, la "microfracción", en su mayoría resentidos militantes del antiguo PSP, fueron condenados a principios de 1968 a diversas penas de cárcel.[343]

El distanciamiento entre Cuba y la Unión Soviética probablemente alcanzó su punto culminante a fines de 1967 y principios de 1968. De Moscú se disentía discretamente por su timorata posición en el conflicto bélico de Viet Nam, cuando arreciaba la guerra con Estados Unidos, y por la incomprensión de Moscú hacia el movimiento guerrillero que estremecía América Latina, el cual los soviéticos consideraban subvertía su estrategia de "coexistencia pacífica", así como también debido a la constructiva y unitaria postura adoptada por Cuba en relación a la disputa sino-soviética.

Al parecer, la muerte del Che en Bolivia abrió todavía más distancia con la política de la URSS, a pesar de la estrecha relación económica y militar existente entre losdos países. Para la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA), en un informe secreto fechado el 21 de noviembre de 1967 y citado también por Gleijeses: "Los soviéticos pueden estar ahora a punto de perder la paciencia y los castristas nunca tuvieron mucha […]. Los pros y los contras de la alianza con la Cuba de Castro nunca han quedado más dramáticamente demostrados como durante los sucesos que rodearon las celebraciones del quincuagésimo aniversario de la URSS (7 de noviembre). En primer lugar, los cubanos ofendieron directamente a los soviéticos al nombrar a un miembro de tercer nivel del gobierno para que encabezara la delegación cubana a las festividades de Moscú, después que los soviéticos habían anunciado oficialmente que esperaban la asistencia del Presidente de Cuba Dorticos." Y más adelante, el propio informe de la CIA añade: "De hecho, los molestos cubanos han criticado específicamente la forma en que la URSS maneja sus propios asuntos, su injerencia en los asuntos cubanos, su actuación en relación a la guerra de Viet Nam y a la crisis del Medio Oriente, su ayuda a los gobiernos latinoamericanos y su actitud hacia las causas revolucionarias del Tercer Mundo."[344]

---

[343] Aníbal Escalante, el líder de este pequeño grupo, fue sentenciado a quince años de prisión y otras 16 personas a penas que oscilaban entre diez y doce años, aunque fueron liberados en poco tiempo. Los detalles en "Reunión del Comité Central del Partido Comunista de Cuba durante los días 24-25-26 de enero de 1968", en *El Militante Comunista*, Suplemento, La Habana, Editado por la Secretaría de Organización y la COR del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, febrero de 1968. También el gobierno cubano declaró persona no grata al segundo secretario de la embajada de la URSS en La Habana y expulsó a varios periodistas soviéticos, mientras el embajador soviético en La Habana, Alexander Alexeiev, gran amigo de los dirigentes cubanos, era remplazado por un diplomático menos cercano a Cuba. Leonov, op. cit., pp. 166-167.
[344] Citado por Piero Gleijeses, op. cit., pp.248-249.

La reacción soviética fue restringir el suministro de petróleo a la Isla, lo que el líder de la Revolución Cubana dio a conocer en un discurso del 2 de enero de 1968 ante una gran multitud reunida en la Plaza de la Revolución. En esa oportunidad agregó que ello obligaba a establecer un estricto racionamiento del combustible motivado por lo que calificó, no sin cierta ironía, la limitada capacidad de la URSS para proporcionarlo a Cuba.[345]

Además, no faltaban entonces las críticas cubanas al marxismo dogmático y a la manera de construir el socialismo en la URSS y otros países socialistas europeos, tema al que el propio Fidel Castro aludió después en otra intervención pública el 13 de marzo de 1968, cuando anunció la ya mencionada llamada *ofensiva revolucionaria*: "No creemos que se forme un hombre incitando la ambición, el individualismo, las apetencias individuales".[346] Ese posición cubana explica que en la ya mencionada carta del Che a Fidel Castro, fechada el 26 de marzo de 1965, Guevara critique a los dirigentes soviéticos que por ese camino abrían una brecha que los separaba de sus pueblos: "Entonces surgen los grandes mariscales con salarios de grandes mariscales, los burócratas, las dachas y las cortinitas en los automóviles de los jerarcas".[347]

Según Piero Gleijeses, entre abril y mayo de 1968, Fidel Castro realizó intentos de bajar la tensión con la Unión Soviética y los países socialistas. Uno de ellos sería para este autor la invitación formulada a una delegación de alto nivel de la República Democrática Alemana (RDA) para que viajara a Cuba, preocupado por los resultados de las elecciones que tendrían lugar en Estados Unidos en noviembre de ese año, pues el candidato republicano Richard Nixon, enemigo jurado de la Revolución Cubana, parecía seguro ganador.[348]

La invasión soviética a Checoslovaquia, en agosto de 1968, brindó la oportunidad para impedir un mayor alejamiento de la URSS. Aunque Fidel Castro consideró que se había violado la soberanía de un país pequeño, valoro la injerencia militar soviética como necesaria porque el gobierno checo "[…] marchaba hacia el capitalismo y marchaba inexorablemente hacia el imperialismo".[349] Nixon en efecto ganó las elecciones del 5 de noviembre y unos días después llegó una delegación de alto nivel de la RDA a Cuba.

Desde el año siguiente, Fidel Castro se concentró en la producción azucarera y cesaron los velados ataques a la política exterior de la URSS. No

---

[345] *Granma*, La Habana, 3 de enero de 1968, p. 3
[346] *Granma*, La Habana,13 de marzo de 1968 p. 2.
[347] Véase *Epistolario de un tiempo. Cartas 1947-1967*, op. cit, p. 292
[348] Gleijeses, op. cit., p.250.
[349] *Granma*, La Habana, 24 de agosto de 1968, p. 2.

obstante, todavía en la Conferencia de Partidos Comunistas y Obreros de Moscú, celebrada en junio de 1969, la delegación oficial cubana discrepó de los principales acuerdos adoptados en ese foro. Para el experimentado periodista Manuel Yepe: "La posición de principios asumida por Cuba ante la invasión soviética de Checoslovaquia, no obstante ser de censura por la violación del derecho internacional que en sí constituía, provocó un giro positivo en las relaciones cubano-soviéticas. Al formularla, el primer ministro cubano además llamaba a la unidad de los países socialistas y a la solidaridad defensiva, lo que mereció el reconocimiento de la dirección soviética porque prestaba un valioso servicio a los intereses estratégicos y coyunturales de la URSS y, por ello, inauguró un período de acercamiento cubano soviético [...]."[350]

Mientras duró el enfriamiento de las relaciones entre La Habana y Moscú, como bien apuntó la investigadora mexicana Blanca Torres, "[...] el comercio cubano con otros países socialistas se redujo y se incrementaron las transacciones con algunas naciones de Europa Occidental. España, por ejemplo, pasó a ser para Cuba, en 1966, el tercer proveedor."[351] Como un último esfuerzo para conseguir un poder estable de compra internacional, y cierta autonomía económica, así como para cumplir las crecientes necesidades nacionales y los compromisos financieros con la URSS y otros países, fue diseñado un ambicioso plan dirigido a alcanzar en 1970 una zafra de diez millones de toneladas de azúcar, que debía ser la más grande de la historia de Cuba.

Para arribar a tal alta cota, el país subordinó, desde fines de 1969 y en los primeros meses del siguiente año, todas las actividades económicas a la producción del dulce, descuidando las inversiones en otros sectores y cerrando parcialmente incluso ministerios, organismos, diversos centros de trabajo e instituciones estudiantiles, que se volcaron en función de la cosecha respondiendo a motivaciones ideológicas y también a coercitivas. "Aunque en lo esencial -comenta Zanetti- se descansaba en el llamado a la conciencia de las masas -bajo el concepto de la *construcción paralela del socialismo y el comunismo* se llegó a suprimir el horario laboral- [...]. Cada vez más parecía como si ese objetivo pudiese alcanzarse a golpes de voluntad, tal como lo sintetizaba la consigna *los diez millones van*."[352]

El fracaso de esta estrategia -aunque se alcanzó una cosecha récord de ocho y medio millones de toneladas de azúcar-, que llevó al propio Fidel Castro a ofrecer su dimisión ante una concentración popular en la Plaza de la Revolución el 26 de julio de 1970, fue la gota que derramó el vaso y obligó

---

[350] Manuel E. Yepe: "La postura cubana ante la invasión soviética a Checoslovaquia en 1968: un reexamen crítico". En Revista *Temas*, La Habana, Ediciones ICAIC, Julio/Septiembre, 2008, n. 55, p. 89.
[351] Blanca Torres, op. cit., p. 94.
[352] Zanetti: *Esplendor y decadencia del azúcar en las Antillas Hispanas*, op cit., pp. 312-313.

a una profunda reflexión sobre el camino que debería seguir Cuba en la construcción del socialismo. En esa misma oportunidad, el primer ministro cubano lanzó la consigna de convertir el revés en victoria.

A facilitar el radical cambio de rumbo contribuyeron las modificaciones que tenían lugar en la esfera internacional -gobierno de Velasco Alvarado en Perú, triunfo de la Unidad Popular en Chile, fin de la guerra de Viet Nam, etc.-, junto a otros factores, lo que condujo a una profunda discusión nacional -hubo debates abiertos, llamados de *democratización*, en centros de trabajos, estudiantiles y a nivel de barrios- que conducirían a una modificación sustancial en la política económica cubana. La visita a La Habana del primer ministro soviético Alexei Kosiguin, en octubre de 1971, quien fue recibido calurosamente, fue un claro indicio, del giro que se estaba produciendo en las relaciones entre los dos países, que se completó con la visita de Fidel Castro a Moscú en diciembre de 1972 con motivo del cincuentenario de la fundación de la URSS.

Tres años después, al valorar en su Informe al I Congreso del Partido Comunista de Cuba las características de esta compleja etapa histórica, el comandante Fidel Castro señaló: "Las revoluciones suelen tener sus períodos de utopía en que sus protagonistas, consagrados a la noble tarea de convertir en realidad sus sueños y llevar a la práctica sus ideales, creen que las metas históricas están mucho más próximas y que la voluntad, los deseos y las intenciones de los hombres por encima de los hechos objetivos lo pueden todo." Y más adelante agregó: "En la conducción de nuestra economía hemos adolecido indudablemente de errores de idealismo y en ocasiones hemos desconocido la realidad de que existen leyes económicas objetivas a las cuales debemos atenernos"[353]

[353] En *La Unión nos dio la victoria.,* La Habana, DOR del CC del PCC, 1976, p. 159 y 162.

CAPÍTULO VIII
LA INSTITUCIONALIZACIÓN (1971-1989)

Las nuevas condiciones de los setenta

A partir de los inicios de la década del setenta, en medio de una relativa disminución de las tensiones con los Estados Unidos y aunque las amenazas norteamericanas contra Cuba continuaron, el país pudo consagrarse a la creación de nuevas instituciones y al desarrollo económico y social. Casi al mismo tiempo se creaba al *Gobierno Revolucionario* un contexto hemisférico mucho más favorable, como demostró el restablecimiento de relaciones diplomáticas con Chile, durante el periodo de Salvador Allende (1970-1973), Perú (julio de 1972), Argentina (mayo de 1973), Panamá (agosto de 1974), Venezuela (diciembre de 1974), Colombia (marzo de 1975) y otros países del continente.

Lo mismo fueron haciendo las recién independizadas naciones del Caribe y muy en particular la República Cooperativa de Guyana con el ascenso al gobierno de Forbes Burham, y Jamaica con la llegada al poder del líder socialdemócrata Michael Manley en Jamaica (1971). A ello hay que sumar los notables adelantos de la integración económica en el área: surgimiento en 1968 de la Asociación Caribeña de Libre Comercio (CARIFTA), devenida en 1973 en la Comunidad Económica del Caribe (CARICOM), que fortalecieron sus lazos con Cuba.

Todo ello trajo aparejado un sensible cambio en la correlación de fuerzas en el continente. En consecuencia, y gracias a los esfuerzos de muchos de estos países, la III reunión de la asamblea general de la OEA, celebrada en Washington en abril de 1973, aprobó el pluralismo ideológico como uno de los principios de las relaciones interamericanas, lo cual significaba el reconocimiento del derecho de cada nación a guiarse por sus propias concepciones.

La parcial distensión no fue óbice para que el 6 de octubre de 1976 la contrarrevolución explotara en pleno vuelo un avión cubano de pasajeros con setenta y tres personas a bordo. Este crimen fue realizado bajo la dirección de Orlando Bosch y Luis Posada Carriles y su organización terrorista Comando de Organizaciones Revolucionarias Unidas (CORU), creado en Santo Domingo en junio de 1976. En esos mismos años actuaba también Omega 7, otra criminal organización contrarrevolucionaria enfilada desde 1975 a hacer atentados contra los

miembros de la comunidad cubana en Estados Unidos que desarrollaran vínculos con Cuba.[354]

Por otra parte, los vínculos con la Unión Soviética y otros países socialistas mejoraron significativamente, lo que contribuyó a paliar los efectos del permanente bloqueo norteamericano. A ello hay que sumar la adopción de un nuevo sistema de dirección de la economía, muy diferente al aplicado en los años anteriores, que permitieron alcanzar un notable ritmo de desarrollo.

Los pasos en este camino comenzaron a darse en forma paulatina, sobre todo a partir de las discusiones y acuerdos del XIII Congreso Obrero en noviembre de 1973, que eligió otra vez al experimentado dirigente comunista Lázaro Peña como secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC). Aunque falleció pocos después, en marzo de 1974, este combativo líder obrero comunista era todo un símbolo de los cambios que vendrían en la dirección económica del país, pues no estaba comprometido con la fracasada política anterior.

También desde mediados de esa década, Cuba aumentó la asistencia técnica que se brindaba desde principios de la Revolución a numerosos países del Tercer Mundo y envió una cuantiosa fuerza militar a Etiopía y Angola, a pedido de sus gobiernos, para enfrentar sendas invasiones extranjeras.[355] En 1975 el gobierno cubano sorprendió al mundo con el despliegue de importantes contingentes militares -inicialmente treinta seis mil hombres- a Angola y doce mil a Etiopia poco después, en cumplimiento de acuerdos con los respectivos gobiernos de esos países, para defenderlos de sendas agresiones externas

La primera misión militar cubana de esta naturaleza, comandada por Efigenio Ameijeiras y Flavio Bravo, había estado en Argelia desde octubre de 1963 y hasta abril de 1964, para frenar la invasión de Marruecos contra el primer gobierno independiente argelino. Una década después, en octubre 1973, el *Gobierno Revolucionario* envió un regimiento de tanques a Siria, a solicitud del mandatario de este país amenazado por Israel.[356] A la vez, Cuba sostenía misiones militares asesoras en el Congo Brazzaville, Guinea, Guinea-Bissau, Mozambique, Benin y otras naciones africanas.

Con estas audaces acciones internacionales, el gobierno de la mayor de las Antillas demostraba, sin proponérselo, que no era un satélite de la

---

[354] Otras agrupaciones terroristas del periodo fueron Movimiento Nacionalista Cubano, fundado en 1964 por Felipe Rivero, y el Frente de Liberación Nacional Cubano, creado en 1973 por Frank Castro. Más detalles en Arboleya, op. cit., 156 y ss.

[355] Mas información en el libro ya citado de Piero Gleijeses: *Misiones en conflicto. La Habana, Washington y África. 1959-1976*.

[356] Véase Leonov, op.cit., pp. 179-180..

Unión Soviética como lo quería presentar la propaganda norteamericana. En la lucha contra el colonialismo y la dominación imperialista en el Tercer Mundo, Cuba seguía llevando la iniciativa y distaba mucho de ser un simple instrumento de la política soviética, a la que en cierta forma comprometía con sus acciones inconsultas.

Esto, sin duda marcaba alguna distancia de la Unión Soviética en los momentos que comenzaba un mayor acercamiento a su modelo de sociedad. Según Fernando Martínez: "Fue una etapa muy contradictoria. Entre los aspectos que no cedieron ante la influencia soviética y la burocratización estuvo la política internacionalista irreductible de la Revolución, que redobló sus esfuerzos en esa etapa a un grado colosal. Brindó vivencias y educó a cientos de miles de cubanos en valores muy superiores, y fortaleció el socialismo a escala de todo el pueblo."[357]

a presencia militar cubana en Angola, extendida de 1975 a 1991 - unos trescientos cincuenta mil soldados cubanos estuvieron en este país durante esos años- no sólo permitió la consolidación de la independencia de esta nación africana, sino fue el origen de profundas transformaciones en la región. Ese resultado se consiguió por las indiscutibles victorias militares obtenidas por los soldados cubanos, desde los primeros combates defensivos en las afueras de Luanda en Quifangondo (1975), pasando por los de los cerros de Medunda y Ebbo (1976), hasta las decisivas batallas posteriores de Cangamba (1983), Sumbe (1984), Cuito Cuanavale (1987-88) y la ofensiva por el frente suroeste (1988), que determinaron el curso de la contienda.

Adopción del modelo soviético

Poco a poco Cuba fue abandonando la política económica implantada en la segunda mitad de la década anterior para aplicar el hasta entonces muy criticado modelo socialista soviético.[358] La recuperación que el nuevo sistema de dirección de la economía trajo aparejado se vio favorecido en sus inicios por una sensible alza en los precios del azúcar, pues en los mercados internacionales la cotización pasó de 3,68 centavos por libra en 1970 a 29,60 centavos en 1974, alcanzando incluso su más elevada cota en todo el siglo XX: 65 centavos.[359]

Además, desde el 12 de julio de 1972 Cuba ingresó al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), el mercado común de los países socialistas, decisión que implicaba aceptar una serie de normas económicas y políticas comunes. Esta vinculación, unida a la

[357] Luis Suárez Salazar: "Entrevista a Fernando Martínez Heredia", loc. cit., p. 94.
[358] Véase Kapcia, op.cit, p. 132 y ss.
[359] Zanetti: *Historia Mínima de Cuba*, op.cit., p. 302.

consiguiente reorganización de la economía, posibilitó el acceso a nuevos créditos y financiamientos que disminuyó el impacto del bloqueo norteamericano y permitió enmendar muchos de los problemas creados por la política económica vigente a fines de la década anterior.[360]

Para entender la verdadera naturaleza de esta relación económica, que trajo beneficios mutuos a todos los miembros del CAME -como ocurría también con los países capitalistas integrantes de la Unión Europea con diferente nivel de desarrollo-, que ha sido manipulada desde entonces al calificarla de "subsidios soviéticos" a Cuba, conviene tener presente las consideraciones de un especialista en historia económica. Según Oscar Zanetti, el comercio azucarero de Cuba y la URSS, lo que vale en cierta forma para los restantes países del CAME, no constituía un absurdo en término económicos, "[...] si se tiene en cuenta que la industria remolachera soviética, de bajísimos rendimientos, operaba con costos estimados en los 900 dólares por tonelada, por lo cual la compra del dulce cubano que en la década del 1980 osciló entre $ 600 y $ 700 por tm, representaba un ahorro sustancial. Claro está que los soviéticos hubiesen podido importar ese azúcar a un precio muy inferior en el mercado libre, pero de hacerlo, por una parte los precios en esa plaza habrían subido y, por otra, hubiesen tenido que pagar en moneda convertible, mientras que su comercio con Cuba, prácticamente de trueque, les permitía colocar en la Isla mercaderías muy por debajo de los estándares mundiales de calidad."[361]

Casi al mismo tiempo, en diciembre de 1972, se firmó un importante acuerdo con la URSS, como resultado del encuentro en Moscú entre Fidel Castro y Leonid Brezhniev -quien reciprocó la visita en enero de 1974-, que aplazó hasta 1986 el pago de los intereses y el principal sobre todos los créditos soviéticos entregados a Cuba antes de 1973, aunque luego los proyectados reembolsos se prolongaron hasta el siglo siguiente. Ello hizo que el intercambio con la URSS llegara en los ochenta a representar más del 60% -85% si se incluye a los restantes miembros del CAME- de todo el comercio exterior de la Isla: 63% en alimentos, 86% en materias primas, 80% en maquinaria y equipos, 98% en combustibles, 57% en productos químicos y 75% en manufacturas. Como resultado la economía prosperó a un ritmo extraordinario.

En poco tiempo se restableció también la planificación central y un presupuesto general, basado en el cálculo económico, a la vez que se

---

[360] Julio Carranza y Aurelio Alonso: *Economía cubana: ajustes con el socialismo*, La Habana, Editorial de Ciencias, 1994, p. 4

[361] Oscar Zanetti: *Esplendor y decadencia del azúcar en las Antillas Hispanas,* op. cit., nota 7, p. 441. Véase tambien Cary Torres Vila; *Las exportaciones de azúcar cubano ante la nueva realidad de los mercados soviéticos"*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1996, pp. 18-22.

diseñaba el primer plan quinquenal (1976-1980), que incluía la adopción de estímulos materiales para elevar la productividad, la autorización de actividades por cuenta propia (julio de 1978), la compra venta y alquileres de casas, la apertura de mercados campesinos (abril de 1980) y artesanales etc. Pero estas últimas actividades se autorizaron no sin cierta reticencia de las autoridades, como probaron las publicitadas operaciones policiales en los años ochenta contra vendedores privados acusados de enriquecerse, como las denominadas "Pitirre en el Alambre", en el mercado agropecuario de Mariano, y la llamada "Adoquín" efectuada en la céntrica Plaza de la Catedral.

Desde fines de la década del setenta y, sobre todo, en la primera mitad de los ochenta, los casi diez millones de habitantes de la isla elevaron sustancialmente los índices de su nivel de vida: no había prácticamente desempleo (3,4%), una dieta sana y equilibrada que garantizaba a toda la población cubana un promedio de 2848 calorías per cápita diarias, mientras hacia 1985 el 85% de las viviendas estaban electrificadas, el 91% de ellas tenía televisión, el 50% refrigeradores, el 59% lavadoras y un 69% ventiladores.[362]

Con razón un profesor norteamericano escribió que en este periodo "Cuba prosperó en muchos aspectos, manteniendo niveles de crecimiento económicos superiores a casi todo el resto de Latinoamérica y logrando niveles de vida muy por encima de las naciones equiparables de la región. Aunque el azúcar siguió siendo la principal exportación cubana, gran parte de la cosecha se hacía mecánicamente y se modernizaron las plantas procesadoras. La producción lechera fue transformada con técnicas de ingeniería genética y nuevos forrajes que aumentaron los rendimientos. En esas condiciones, Cuba pudo desarrollar una fuerza laboral altamente educada y capacitada, junto a una avanzada capacidad científica y tecnológica, incluyendo modernas industrias de biotecnología, equipamiento médico y farmacéuticas."[363]

Además, se fueron mecanizando las duras tareas del corte de la caña de azúcar, que todavía en 1970 era de apenas del 2% de la cosecha y que pasó al 52% en 1983 y al 63% en 1988.[364] Para Oscar Zanetti: "La incorporación a la zafra de algo más de 8 000 combinadas cañeras a lo largo de estos años permitió elevar hasta 71% la proporción de la caña cosechada mecánicamente, al tiempo que 85% de la gramínea se limpiaba en *centros de acopio* antes de ser molida; la disponibilidad de más de 100 000 tractores permitía mecanizar la preparación de tierras, varias de las

[362] Los datos en *La Economía Cubana en los Noventa*, Cienfuegos, Universidad de Cienfuegos, 1995, p. 2.
[363] McCaughan, op. cit., pp. 192-193.
[364] García Reyes, op. cit., p. 67

operaciones de cultivo y la mayor parte del transporte durante la zafra. El creciente índice de mecanización posibilitó un considerable ahorro de fuerza de trabajo en la cosecha, en el cual el número de trabajadores manuales descendería hasta poco menos de 60 000 en la campaña de 1990".[365] El propio Zanetti ha calificado a la década del ochenta como "[...] la etapa de mayor expansión en la historia de la economía azucarera cubana."[366]

Por otra parte, en este mismo periodo, como parte del proceso de institucionalización del país, fueron fortalecidas las organizaciones de masas, como la FEU, y creada una nueva, la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (FEEM), en diciembre de 1970. Además, se restablecía e incrementaba el flujo de asesores soviéticos hacia la Isla y volvían los becarios cubanos a la URSS y otros países socialistas de Europa, de donde habían sido retirados en la segunda mitad de los sesenta.

Desde los mismos inicios de la década del setenta se desarrolló una oleada constructiva sin precedentes en todo el país. Ante la falta de suficientes albañiles y obreros especializados se organizaron las llamadas "microbrigadas", integradas por algunos trabajadores de los centros productivos y de servicios que se dedicaron a tiempo completo a la edificación de sus propias viviendas, así como de diferentes obras sociales. Al mismo tiempo, se tendieron nuevas autopistas, como la de circunvalación de La Habana y la "ocho vías", para enlazar la capital con las demás provincias del país.

También se levantaron hoteles, restoranes, parques -como el Lenin, en las afueras de la capital, con zoológico, acuario, jardín botánico, rodeo, parque de diversiones, piscinas, salón de exposiciones, anfiteatro y otras instalaciones-, nuevas fábricas, termoeléctricas, centros de investigación, universidades, escuelas especiales y obras diversas de beneficio social. Un plan singular fue el de la construcción de casas para los "médicos de la familia" con sus consultorios adjuntos, destinados a que muchos de estos profesionales pudieran vivir en los propios barrios, para la atención directa a la población.

El "quinquenio gris"

El notable crecimiento económico vino acompañado de una amplia reproducción del modelo soviético de socialismo en casi todas las esferas de la vida del país, en algunos casos con sus negativas secuelas de dogmatismo e intolerancia hacia todas las creencias religiosas, la

[365] Zanetti: *Esplendor y decadencia del azúcar en las Antillas Hispanas*, op. cit., p. 400.
[366] Ibid., p. 398.

homosexualidad, catalogada de patología, y de algunas de las actividades artísticas, consideradas elitistas. Al parecer, las primeras señales en esta última dirección se vislumbraron en 1968 con la sustitución de Jesús Díaz al frente de la revista cultural *Caimán Barbudo*, fundada dos años antes, por el dirigente de la UJC Félix Sautié, quien en el primer editorial de esta misma publicación ya a su cargo había considerado que "La expresión *trabajadores intelectuales* o *jóvenes intelectuales* reduce y enmarca el campo de la actividad cultural a un estrecho comportamiento, [...] lo desvincula de la práctica, la aleja de la Revolución."[367]

Esa política discriminatoria, enfilada también contra el espíritu crítico, fue instaurada oficialmente a partir de la celebración del I Congreso Nacional de Educación y Cultura, inaugurado el 23 de abril de 1971. Para aplicar sus acuerdos, Luis Pavón, hasta entonces segundo jefe de la Dirección Política de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) y director de la revista *Verde Olivo*, fue designado presidente del Consejo Nacional de Cultura.

A Pavón se le atribuían los artículos aparecidos con anterioridad, desde noviembre de 1968, en la revista *Verde Olivo*, enfilados contra algunos escritores cubanos como Guillermo Cabrera Infante -radicado en Inglaterra desde mediados de la década anterior-, Antón Arrufat y Heberto Padilla. Este último, que había sido corresponsal de *Prensa Latina* hasta 1965 y obtenido el Premio UNEAC tres años después con su poemario de cierto tono antisoviético *Fuera de Juego*, fue arrestado en marzo de 1971, unos días antes de la inauguración del mencionado Congreso Nacional de Educación y Cultura, acusado de actividades contrarrevolucionarias. En esos mismos días, el diplomático y escritor chileno Jorge Edwards, quien estaba en La Habana encargado de abrir la sede de la embajada de su país, era declarado *persona non grata* por inmiscuirse en asuntos internos del país.

Estos acontecimientos desataron una intensa campaña internacional contra la Revolución Cubana, iniciada el 9 de abril de 1971, con la publicación en el periódico francés *Le Monde* de una carta pública de 34 intelectuales occidentales opuestos a estas decisiones del gobierno de la Isla y que siguió desarrollándose después de la autocrítica de Padilla en una sesión de la UNEAC el 17 de ese mismo mes, tras ser liberado de su breve encarcelamiento. Este fue el contexto de la ruptura de algunos intelectuales que hasta entonces habían apoyado a la Revolución Cubana, aunque siempre habían sido muy críticos del socialismo soviético y que

[367] Editorial de *El Caiman Barbudo*, La Habana, época II, no 18, [enero], 1968. Citado por Rodríguez Rivera, op. cit., 151.

aprovechaban la oportunidad para expresar su rechazo al acercamiento de Cuba a la URSS.

El escritor cubano Ambrosio Fornet, en alusión a algunas de las dañinas consecuencias derivadas del I Congreso Nacional de Educación y Cultura, calificó a esos primeros años de la década del setenta, en que la política cultural se apartó de la proclamada en 1961, como el "quinquenio gris", aunque otros la denominaron "La década oscura", por la pobreza de la producción literaria publicada y la prolongación de las medidas excluyentes contra algunos intelectuales y artistas.[368] Para este autor: "A juzgar por sus acciones, el *pavonato* fue eso justamente: un intento de disputarles el poder, o mejor dicho, de *despojar* del poder a aquellos grupos que hasta entonces habían impuesto su predominio en el campo de la cultura y que por lo visto no eran, salvo excepciones, *políticamente confiables*. Únicamente se salvaron -aunque con facultades bastante reducidas- los que pertenecían a instituciones autónomas encabezadas por figuras prestigiosas, como los casos ya citados de la Casa de las Américas y el ICAIC." [369]

Estas dos significativas instituciones creadas en 1959, eran dirigidas desde entonces por dos figuras históricas de la Revolución: Haydeé Santamaría y Alfredo Guevara. También el comandante Manuel Piñeiro, desde la jefatura del Departamento América del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, surgido a mediados de los setenta, ofreció su respaldo a algunos cientistas sociales que habían salido del disuelto Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana, en particular en el Centro de Estudios de América (1978-1996). Según la conocida tesis de Fornet, esa nefasta etapa fue cerrada con la creación en 1976 del Ministerio de Cultura, puesto bajo la dirección de Armando Hart,[370] que ya había sido sustituido en la secretaría de organización del Partido Comunista por Jesús Montané.

En un estudio sobre el mismo tema del llamado "quinquenio gris", que sin duda representó un desacertado paréntesis en la política cultural de la Revolución Cubana, Jorge Fornet advirtió en un libro de su autoría que en las conclusiones del I Congreso Nacional de Educación y Cultura del 30 de abril de 1971: "Especialmente virulenta fue la impugnación de las creencias religiosas y, sobre todo, la institucionalización de la homofobia [...]", pues en el fondo "Se estaba fraguando, en cambio, toda

[368] Guillermo Rodríguez Rivera, op. cit., p. 18.
[369] Ibid., p. 394.
[370] Ambrosio Fornet, op. cit., p.379 y ss.

una estrategia vinculada a las cuestiones ideológicas y culturales, así como un reposicionamiento geopolítico." [371]

De la crítica al modelo soviético, en boga en la segunda mitad de los sesenta, se pasó a un desenfrenado afán mimético de aquel sistema, al extremo de llegarse a copiar hasta cierta terminología rusa en el vocabulario administrativo y académico. Como bien ha escrito Guillermo Rodríguez Rivera: "La dogmatizante política del Quinquenio abarcó no sólo el marco de la cultura artística y literaria, sino todas las esferas de la ideología nacional." [372] Prueba de ello es que simultáneamente se impulsaron nuevos planes de estudio y de enseñanza más rígidos -que incluían asignaturas como Ateísmo, Comunismo Científico, Historia del Movimiento Obrero y Comunista y otras-, calcados de las metodologías, programas y valores de la pedagogía soviética, adoptados en forma acrítica por el Ministerio de Educación y el recién creado para la Educación Superior (1976).

Como comentó Fernando Martínez: "A partir de la implantación del sistema dogmático, la filosofía soviética comprendía siete especialidades. Una de ellas era el llamado Ateísmo Científico […] fue introducido en las universidades como parte de una rígida campaña de adoctrinamiento en la educación, los medios de comunicación, el PCC y otros sectores. Se formaron profesores de ateísmo, se publicaban divulgaciones y se llegó a estimar que ser creyente religioso era un demérito político y un indicador de potencial desafección a la Revolución".[373] Esta concepción predominante condujo a considerar a las creencias religiosas como rémoras de un pasado capitalista que debía ser superado.

A pesar de ello, bajo la directa influencia de Fidel Castro, desde los años ochenta se fue abandonando el ateísmo y suprimido esta materia en la enseñanza, mientras se iba produciendo una paulatina colaboración entre las iglesias, incluida la católica, y el Estado socialista cubano. Después de la desaparición del muro de Berlín y la desintegración de la Unión Soviética, se restableció oficialmente el laicismo en la constitución nacional, en un proceso paralelo a la recuperación lenta, pero sostenida, de la religiosidad en la población cubana.

En el contexto marcado por la sovietización, la carrera de Sociología fue cerrada, pues se entendía que sus contenidos correspondían a la Filosofía Marxista-Leninista, cuya licenciatura se abrió por primera vez. Como signo de los tiempos que corrían, la revista *Pensamiento Crítico*, que daba espacio "[...] a las más disímiles tendencias y a nombres que escapan

---

[371] Jorge Fornet: *El 71. Anatomía de una crisis*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2013, p. 173.
[372] Rodríguez Rivera, op. cit., p. 230.
[373] Luis Suárez Salazar: "Entrevista a Fernando Martínez Heredia", loc. cit., p.91.

a la ortodoxia soviética",[374] dejó de publicarse -casi al mismo tiempo fue disuelto, en noviembre de 1971, el Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana que la cobijaba-, pues su último número salió en junio de ese año. Para su director: "Fue inevitable que muchos relacionaran de un modo u otro el cierre de Pensamiento Crítico con el acercamiento que por aquellos años se produjo en las relaciones entre Cuba y la URSS."[375] Poco tiempo después reapareció *Cuba Socialista*.[376]

La constitución de 1976 y la efímera distensión con Estados Unidos

La institucionalización de la Revolución se formalizó a partir del I Congreso del Partido Comunista celebrado en diciembre de 1975, que "[...] se ajustaba ahora al patrón típico de dichas instituciones en los países de la Europa socialista".[377] En ese cónclave fueron incorporados al Buró Político antiguos dirigentes del PSP, como Blas Roca, Carlos Rafael Rodríguez y Arnaldo Milian, junto a los comandantes del Ejército Rebelde Pedro Miret y José Ramón Machado Ventura, este último encargado posteriormente de la secretaría de organización.

Después de la aprobación por el voto popular masivo -95,7% del electorado-, en un referéndum celebrado el 15 de febrero de 1976, fue puesta en vigor una nueva constitución de carácter socialista. A renglón seguido, el 5 de julio de 1976, se adoptó otra división político administrativa del país -la Isla pasó de seis a catorce provincias- y fueron elegidos entre octubre y noviembre de ese año representantes a los gobiernos municipal, provincial y nacional, por primera vez desde el triunfo de la Revolución.

La culminación de este proceso de institucionalización se alcanzó con la inauguración, el 2 de diciembre de 1976, de la Asamblea Nacional del Poder Popular, donde el comandante Fidel Castro resultó elegido presidente del recién creado Consejo de Estado y de Ministros -a diferencia de otros países socialistas y siguiendo la tradición americana se unificaba en un solo cargo la jefatura del Estado y el gobierno-, posición para la cual fue ratificado en cinco elecciones posteriores. Al frente de la Asamblea Nacional quedaron Blas Roca, ex secretario general del desaparecido Partido Socialista Popular (Comunista), quien había presidido

[374] Ibid, p. 255.
[375] Luis Suárez Salazar: "Entrevista a Fernando Martínez Heredia", loc. cit., p.88.
[376] Mas detalles en Fernando Martínez Heredia: "Conversación sobre los años sesenta", en *A viva voz*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2007 y "A cuarenta años de Pensamiento Crítico", en *La crítica en tiempos de Revolución*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2007.
[377] Oscar Zanetti: *Historia mínima de Cuba*, op. cit., p. 300. Véase también el análisis de Antoni Kapcia, op. cit., p. 166.

la comisión que redactó la nueva carta magna, y como vicepresidente Raúl Roa García. El conocido Canciller de la Dignidad, que antes del triunfo de la Revolución había sido muy crítico de la Unión Soviética, fue remplazado en el Ministerio de Relaciones Exteriores por Isidoro Malmierca Peoli, que procedía del PSP.[378]

El férreo bloqueo norteamericano a Cuba fue fugazmente atenuado durante el gobierno de James E. Carter (1977-1981), aunque en realidad los primeros pasos en esta dirección se habían iniciado en las postrimerías de la administración Nixon y, sobre todo, en el interregno de Gerald Ford (1974-1977), quien autorizó ciertas modificaciones, entre otras la autorización para que empresas subsidiarias de Estados Unidos en terceros países hicieran negocios con la isla. Luego fueron estableciéndose contactos oficiales entre los gobiernos de La Habana y Washington.

En marzo de 1977 se levantó la prohibición para que ciudadanos estadounidenses viajaran a Cuba, en abril fue firmado un convenio pesquero entre las dos naciones y en junio se acordó la apertura de sendas oficinas de intereses. Con anterioridad, se había logrado un acuerdo para impedir los secuestros de aviones (febrero de 1973), el que el gobierno cubano abandonó por el mencionado criminal ataque terrorista contra un avión en Barbados. En julio de 1975 Estados Unidos votó en la OEA por el levantamiento de sanciones contra la Isla. En este ambiente, Cuba logró restablecer relaciones diplomáticas con la mayoría de las naciones del continente.

Como parte de esta limitada distensión entre La Habana y Washington, el gobierno de la Isla puso en libertad a más de tres mil presos contrarrevolucionarios, reduciéndose la población penal de este tipo a unos pocos centenares de terroristas, de los cuales en 1987 sólo quedaban en las cárceles apenas varias decenas. Como ha señalado Arboleya: "De hecho, hasta 1979, se desarrolló un clima que apuntaba a la normalización, a pesar de que el tema de los derechos humanos, los vínculos de Cuba con la URSS y el apoyo cubano a los gobiernos de Etiopia y Angola, fueron causa de frecuentes conflictos."[379]

Además, el prestigio ganado por Cuba en la arena internacional le permitió presidir en 1979 el Movimiento de los Países No Alineados (NOAL), del que era fundador, pues nunca se incorporó al Pacto militar de Varsovia, a pesar de que se habían reconstruido a plenitud las relaciones con la Unión Soviética y los demás países socialistas. Pero el

[378] Estos cambios estaban en consonancia con el ascenso en las esferas de poder estatal y partidista de otros antiguos dirigentes del PSP, además de Roca y Malmierca, pueden mencionarse a Antonio Pérez Herrero, Jorge Risquet, Arnaldo Milian, Raúl García Peláez, Raúl Valdés Vivó y Carlos Rafael Rodríguez. Kapcia, op. cit., p. 136.
[379] Arboleya, op. cit., p. 171.

respaldo cubano a la intervención soviética en Afganistán en 1980 tuvo un costo político, pues limitó las posibilidades cubanas de mayor acción en la arena internacional al frente de los no alineados.

En todos estos años el gobierno cubano siguió, como ya se ha mencionado, actuando de manera independiente en apoyo de los movimientos armados de liberación nacional. Muestra de ello fue el respaldo a los combatientes revolucionarios nicaragüenses, contribuyendo en forma decisiva al triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua en 1979. También Cuba dio su espaldarazo al gobierno de Maurice Bishop, a las guerrillas de El Salvador y Guatemala y al avance de las luchas revolucionarias en África.

Entre otros acontecimientos significativos de esta etapa figuran el inicio de las conversaciones del gobierno cubano con la emigración de Miami (noviembre de 1978) -que permitieron por primera vez las visitas masivas de familiares a Cuba procedentes de Estados Unidos- y los sucesos de la embajada del Perú, que fue ocupada en abril de 1980 por cientos de personas que deseaban abandonar el país. En respuesta, Fidel Castro dispuso la apertura del puerto de Mariel, por donde se embarcaron hacia La Florida más de ciento veinte mil emigrantes en unas pocas semanas.

Las salidas, autorizadas en forma unilateral por Cuba, pusieron otra vez en jaque las relaciones con Estados Unidos. En este plano, los resultados fueron los acuerdos de 1984, para reabrir la entrada legal, que llevó a Estados Unidos hasta 1990 poco más de siete mil personas, mientras las salidas clandestinas llegaron a los niveles más bajos de todo el periodo de la Revolución: solo unos mil emigrantes en el quinquenio.[380]

El recrudecimiento de las amenazas de agresión a la mayor de las Antillas con el arribo a la Casa Blanca de Ronald Reagan en 1981, cuyo mandato se prolongó hasta 1989, que puso fin a la efímera etapa de relativa distensión en las relaciones entre los dos países durante el mandato de Carter, obligó al gobierno cubano a destinar cuantiosos recursos a la defensa del país y a organizar las Milicias de Tropas Territoriales (MTT). Las mismas formaban parte de la aplicación de una nueva doctrina militar defensiva basada en la denominada "guerra de todo el pueblo", que incluyó todo un plan de contingencia en caso de una invasión militar norteamericana denominado "periodo especial", que incluía la "opción cero" en caso de un bloqueo total y la construcción de túneles para proteger a la población y las tropas con su armamento.

La adopción de este esquema militar en Cuba respondía a la existencia de planes concretos de Estados Unidos para invadir con sus fuerzas armadas a la Isla, pero también tenía que ver con la postura asumida por el

[380] Arboleya, op. cit., p. 196.

nuevo gobierno de la URSS ante la peligrosa situación creada a la Isla, pues Brezhniev, gravemente enfermo, murió el 10 de noviembre de 1982. La máxima dirección soviética, encabezada ahora por Yuri Andropov, informó confidencialmente en ese mismo mes al propio general Raúl Castro, en ocasión de su visita a Moscú, al frente de delegación cubana a las actividades por los sesenta y cinco años de la Revolución de Octubre, que la URSS no respaldaría a Cuba en caso de una invasión estadounidense.

Una década después, Raúl Castro reveló al periodista mexicano Mario Vázquez Raña de *El Sol de México*, que ante una solicitud suya de una declaración soviética que detuviera la creciente agresividad norteamericana, exigiendo además al gobierno de Reagan el cumplimiento del compromiso adquirido durante la crisis de los cohetes, Andropov contestó que no sólo no saldrían en defensa de la Isla, sino que tampoco "[...] estaba en posición de plantearle a Estados Unidos ningún tipo de advertencia con relación a Cuba, ni siquiera recordar a Washington el compromiso de Kennedy de octubre de 1962. Ello nos obligó -continuó contando Raúl Castro- a guardar celosamente el secreto, para no estimular al enemigo y redoblar nuestra preparación para librar la guerra de todo el pueblo, si el imperialismo nos la imponía."[381]

A pesar de la redoblada hostilidad norteamericana, que llegó al extremo de organizar sofisticadas maniobras del ejército de Estados Unidos en el entorno de Cuba, y desde el 8 de abril de 1983, alegando razones de seguridad nacional, volvió a restringir el viaje de sus ciudadanos a la Isla,[382] en la práctica, como señala Arboleya, en el periodo de los gobiernos republicanos (1981-1993) de Reagan y George Bush, las agresiones contrarrevolucionarias disminuyeron. No obstante, se efectuaron en esos años casi dos decenas de acciones armadas contra las costas cubanas y catorce atentados terroristas.[383]

Rectificación

A mediados de los años ochenta, sin embargo, la economía de Cuba comenzó a presentar algunas dificultades, agravadas porque en 1985 el precio del azúcar cayó a su nivel más bajo desde 1929, lo cual contrajo a menos de la mitad los ingresos en divisas. Casi al mismo tiempo se iban complicando las relaciones con la URSS como resultado de la *perestroika*

[381] A esa revelación la alta dirigencia cubana le puso el nombre clave de "Caso Pandora". Entrevista a Raúl Castro publicada en cuatro partes por *El Sol de México*, del 21 al 24 de abril de 1993. Citada por Leonov, op.cit., p. 202.
[382] En Fornes-Bonavia Dolz, op. cit., p. 269
[383] Arboleya, op.cit., p. 182.

propugnada por el siguiente líder soviético Mijail Gorbachov, encaramado en el poder tras la muerte de Andropov.

En 1987 las importaciones procedentes del área capitalista se redujeron a la mitad, mientras el Producto Social Global registraba cifras negativas (-3,5%), lo que no había ocurrido en más de quince años. Por añadidura, el índice de mortalidad infantil había aumentado, mientras la tasa de desempleo llegaba al 6% (1988),[384] situación sin precedentes desde el triunfo de la Revolución.

Entre las causas de estos fenómenos estaban en el creciente deterioro de las condiciones económicas internacionales, la sustancial disminución de los beneficios procedentes de las ventas al exterior y el aumento del déficit comercial, junto a las persistentes exigencias de los acreedores occidentales y de Japón. En 1986 Cuba suspendió por primera vez el pago de su deuda externa con más de un centenar de bancos internacionales, pues el endeudamiento con los países capitalistas había pasado de 291 millones de dólares en 1969 a algo más de 6 mil millones hacia 1988.[385]

Esta adversa situación se combinó con las crecientes dificultades y obstáculos para obtener más créditos y financiamiento de los países socialistas y de la URSS, lo que tenía que ver con la nueva política de Gorbachov -quien según Leonov "odiaba a Cuba"-,[386] a pesar de las propuestas de colaboración económica, comercial y financiera que de manera formal el líder soviético hiciera al gobierno cubano y que se mantendrían hasta poco después de su visita a la Isla en abril de 1989. A ello se sumaba las desviaciones detectadas en el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, inspirado en el soviético y adoptado desde 1975 por acuerdo del I Congreso del Partido Comunista de Cuba, como la producción de valores para cumplir el plan, sin que ello se tradujera en resultados finales palpables, de lo que eran ejemplo algunas construcciones.

La fórmula para enfrentar estos problemas se dio a conocer en abril de 1986 durante las sesiones del III Congreso del Partido Comunista, y consistió en el denominado "proceso de rectificación de errores y tendencias negativas", enfilado a desmontar parte del sistema de dirección de la economía -los mercados campesinos fueron clausurados, así como prohibida la compra venta de viviendas, y limitado el trabajo por cuenta propia- y otros mecanismos basados en los estímulos materiales que se habían copiado acríticamente de los existentes en la URSS. Según el recuento de Fernando Martínez: "Un listado incompleto de los errores y tendencias a combatir sería: la apelación desmedida al interés material individual, la multiplicación de la burocracia (aumentó 2,5 veces entre 1973

[384] García Reyes, loc. cit., pp. 100 y 109.
[385].Véase José Luis Rodríguez, op. cit., pp. 199 y 217.
[386] Leonov,op. cit., p. 205.

y 1984) y sobre todo del burocratismo como sistema y del espíritu burocrático, el predominio de puntos de vista tecnocráticos en la dirección de la economía, y a la vez la dilapidación de recursos, las ficciones y alteraciones en la información, los pagos indebidos por concepto de trabajo, las plantillas excesivas, la corrupción en diversas formas, la mercantilización privada de numerosos productos y servicios, la utilización de cargos y funciones para obtener privilegios y ventajas materiales, la burla del ordenamiento legal y económico por parte de empresas y organismos, el descontrol."[387]

Para salir al paso a estas desviaciones también se decidió volver a impulsar el trabajo voluntario y otras ideas del Che, recuperar las "microbrigradas", que prácticamente se había disuelto, para las construcciones sociales redimensionadas: hospitales, edificios, guarderías infantiles y escuelas especiales. Además, se eliminaron gratuidades y se elevó el salario a los sectores de menores ingresos entre el 10 y el 18%,[388] a contrapelo de la sensible reducción de los ingresos en divisas -un 40% solo de 1985 a 1986- que se registraba en el país.[389] A pesar de estas medidas, en 1986 el incremento del Producto Social Global alcanzó sólo el 1,2%; 1987 marcó una nueva caída del -3,5%; en 1988 y 1989 hubo una ligera recuperación del 2,1% y el 2% respectivamente, para volver a ser negativa en 1990.[390]

Fue en esta atmósfera que se produjo uno de los problemas más serios que debió enfrentar la Revolución Cubana en este período. Nos referimos al arresto y posterior enjuiciamiento, a mediados de junio de 1989, de varios altos oficiales de las fuerzas armadas y el Ministerio del Interior, cuatro de los cuales fueron condenados a muerte -entre ellos el general Arnaldo Ochoa y el coronel Antonio (Tony) de La Guardia- y fusilados el 13 de julio de 1989, al ser declarados culpables de corrupción y tráfico de drogas.[391] La rápida y decidida actuación del gobierno cubano en este caso no sólo tuvo que ver con un problema ético y de principios, sino también ante el temor de que los vínculos de estos individuos con el mercado internacional de

---

387 Fernando Martínez Heredia*: Desafíos del socialismo cubano*, La Habana, Centro de Estudios de América, 1988, p. 23.

388 Pérez-Stable, op. cit. p. 264. Por su parte, Kapcia, op. cit., pp. 143-15, relaciona algunos de estos cambios con la salida de los ministros del Interior y Economía, el comandante Ramiro Valdés y Humberto Perez respectivamente, así con el fugaz ascenso de Carlos Aldana a la alta dirigencia del PCC.

389 Jorge Alonso: *Cuba: la rectificación*, México, Universidad de Guadalajara, 1990, p. 72.

390 García Reyes, loc. cit., pp. 100.

391 Amplia información sobre el tema en *Vindicación de Cuba*, La Habana, Editora Política, 1989. Un descarnado relato de uno de los involucrados en Norberto Fuentes: *Dulces guerreros cubanos*, Barcelona, Seix Barral, 1999. Entre los detenidos también figuraban Diocles Torralba, vicepresidente del Consejo de Ministros y ministro de Transporte y el general José Abrantes, ministro del Interior, ambos condenados a diferentes penas de cárcel.

estupefacientes expusiera a Cuba a una eventual invasión norteamericana similar a la que unos meses después se lanzaría por Estados Unidos contra Panamá, utilizando el pretexto de la lucha contra el narcotráfico.

A pesar de las dificultades económicas, Cuba mantuvo en esa difícil coyuntura su presencia militar en África, que siempre había estado acompañada de un programa masivo de asistencia técnica. Decenas de millares de expertos de la Isla, especialmente en el campo de la salud, la educación y la construcción, entre otros, trabajaron no solo en Angola, sino también en Argelia, Mozambique, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Guinea, Etiopía, Sao Tomé y Príncipe, Tanzania, el Congo Brazzaville, Burkina Fasso y Benin. Tampoco puede dejar de mencionarse la ayuda gratuita de Cuba en sanidad, educación, deportes y otros proyectos de desarrollo social y económico brindada a diversos países del llamado Tercer Mundo. Esa colaboración sin interés material se había iniciado a principios en 1963 con el envío de un pequeño grupo de médicos y enfermeros a Argelia, poco después de alcanzada su independencia de Francia. Bajo el impacto mundial de las exitosas acciones militares de Cuba en Angola, se desarrolló entonces el proceso negociador con Estados Unidos y Sudáfrica que culminó con los acuerdos de Nueva York el 22 de diciembre de 1988. Estos tratados, que significaron un cambio radical en la correlación de fuerzas en el sur de África, permitieron la retirada de las tropas cubanas de Angola en veinte y siete meses, la independencia de Namibia, el cese de la intervención del gobierno de Pretoria en los países vecinos, el fin del apartheid y la liberación de Nelson Mandela, precisamente cuando se dibujaban en la Unión Soviética y Europa Oriental inesperados cambios que la crearían a Cuba la situación más difícil desde el triunfo de la Revolución.

CAPÍTULO IX
DE LA CRISIS AL SOCIALISMO PRÓSPERO Y SOSTENIBLE

La crisis del socialismo y sus consecuencias

La desaparición del socialismo en Europa Oriental (1989-1990) y la desintegración de la Unión Soviética (1991), junto con el reforzamiento del bloqueo económico por parte de Estados Unidos, puso a la Revolución Cubana en la coyuntura más difícil de toda su historia. La profunda e inesperada crisis económica estaba motivada por la pérdida simultánea de mercados, precios y créditos.

La capacidad de importación del país cayó abruptamente de casi ocho mil millones de dólares anuales a menos de dos mil, descendiendo a niveles críticos los insumos del país, mientras el Producto Interno Bruto (PIB) bajó en un 40%. En breve lapso se pasó de un promedio anual de importaciones, entre 1985 y 1990, de 7770 millones a 1719 millones de dólares en 1993, cuando el PIB llegó a ser un 65% de lo que era en 1989. El promedio de calorías per cápita bajó a 1995 y 55 gramos de proteína.[392]

Para paliar la tremenda debacle económica, el gobierno decidió implantar un "plan para el período especial", diseñado originalmente para tiempos de guerra, y el cual, entre otros aspectos, se propuso distribuir equitativamente los exiguos recursos existentes. A la vez se cerraron fábricas, empresas estatales y otros centros productivos y de servicios -incluidas rutas de transportes- para los que no había ni las materias primas ni los portadores energéticos indispensables, que en su mayoría se importaban de Europa Oriental.

En menos de cuatro décadas, Cuba debió reorientar su economía de golpe dos veces. Primero, como consecuencia de las transformaciones generadas después del triunfo de la Revolución Cubana en 1959, cuando fue necesario modificar toda la estructura económico-social del país y, ante el bloqueo impuesto por Estados Unidos, encauzar el comercio exterior en dirección a la comunidad socialista europea, cerrado el tradicional mercado norteamericano que predominaba desde fines del siglo XVIII. Ahora, al desaparecer abruptamente el entorno donde Cuba se había insertado desde los años sesenta, la Isla, en medio de una crisis económica sin paralelo, debió volver a variar drásticamente todos sus vínculos externos y, en gran medida también su sistema económico, ante el dramático dilema de

[392] Véase Bert Hoffmann (editor): *Cuba, apertura y reforma económica*, Caracas, Nueva Sociedad, 1995, p. 85.

conservar las conquistas sociales conseguidas por la Revolución o rendirse al asedio norteamericano.

En esta grave situación, y luego de una postergación de siete meses, se reunió el IV Congreso del Partido Comunista de Cuba en octubre de 1991 que transformó sustancialmente el equipo dirigente, pues el 67% de los 225 miembros del Comité Central del PCC fueron nuevos ingresos. Entre las figuras más jóvenes que pasaron a primer plano, como miembros del Buró Político, se encontraban Carlos Lage, Roberto Robaina y Abel Prieto.[393] El cónclave propuso una reforma constitucional que incluyera la elección directa de los diputados; ratificó el unipartidismo; aceptó el ingreso de religiosos en las filas de la organización política y fundamentó la necesidad de las empresas mixtas con el capital extranjero. A los pocos meses, la constitución de 1976 fue reformada y renovada la Asamblea Nacional por votación directa y secreta, comicios que demostraron, pese a los acuciantes problemas económicos, el apoyo mayoritario de la ciudadanía al proyecto socialista.

Hay que agregar que en estas circunstancias el bloqueo de Estados Unidos a Cuba fue redoblado por las leyes Torricelli y la Helms-Burton. La primera, aprobada por el congreso norteamericano el 23 de octubre de 1992, con el nombre de Ley para la Democracia Cubana, establecía, entre otras medidas punitivas, la eliminación de las autorizaciones a empresas estadounidenses radicadas en terceros países para negociar con la Isla. La otra, sancionada el 12 de marzo de 1996, abrió la posibilidad de penalizar por los tribunales de Estados Unidos a empresas de otras naciones que tuvieran negocios con Cuba.

Esta legislación anticubana impuso castigos a aquellas empresas o personas que utilizaran en sus negocios con la mayor de las Antillas bienes expropiados de ciudadanos norteamericanos, incluidos los cubanos, aunque no tuvieran esa nacionalidad en el momento de la confiscación. El sistema de sanciones incluyó varias regulaciones y trabas comerciales adicionales, como las aplicadas a un barco de cualquier país que tocara puerto cubano y que no podría hacerlo en Estados Unidos hasta pasados seis meses.

Además, se prohibió la entrada al territorio norteamericano a todo producto cubano, así como a cualquier artículo que tuviera componentes de esa procedencia. Ninguna empresa extranjera quedó autorizada a vender a Cuba productos que tuvieran más de un diez por ciento de componentes estadounidenses, previendo sanciones para la empresa o sus ejecutivos.

[393] Kapcia, op. cit., pp. 174-178.

Aun en las peores circunstancias de este penoso proceso, el gobierno cubano consiguió preservar los logros esenciales de la Revolución: ninguna escuela u hospital fue cerrado, a la vez que se garantizaba una mínima canasta familiar de productos alimenticios indispensables a precios subsidiados. En esas condiciones, la inmensa mayoría de la población se vio obligada a acudir a diferentes formas de resistencia que espontáneamente generó las más creativas actividades para suplir ingresos y resolver los múltiples problemas surgidos con las drásticas restricciones alimenticias, del transporte, la electricidad y en otros rubros básicos de la vida cotidiana.

Las principales ciudades cubanas, que carecían de electricidad durante muchas horas diarias, quedaron coloreadas ya no sólo por emergentes medios de locomoción como la bicicleta o el "camello" -denominación popular de los largos camiones de carga habilitados para el transporte público-, sino también por un sinnúmero de actividades hasta entonces desaparecidas como los "paladares" (restaurantes privados), "boteros" (choferes) y "merolicos" (vendedores) ambulantes. Entre las secuelas de este marcado deterioro del nivel de vida de la población cubana también estuvo el desplome de muchos servicios sociales y el ensanchamiento del mercado negro.

También como consecuencia de la crisis se incrementaron como nunca antes las salidas ilegales hacia Estados Unidos, en particular desde el verano de 1994, cuando Cuba decidió despenalizarlas, permitiendo a más de treinta mil personas abandonar el país en endebles embarcaciones. Esta oleada descontrolada, favorecida por la ley norteamericana de "Ajuste Cubano", obligó al gobierno de Washington a firmar con su homólogo de La Habana nuevos acuerdos migratorios en 1994 y 1995.

El entendimiento abrió la puerta otra vez a la migración legal a partir de la concesión de más de veinte mil visas anuales por concepto de reunificación familiar y sorteo. Además, Estados Unidos se comprometió a devolver los emigrantes recogidos en alta mar, a la vez que se autorizaban vuelos *chárter* desde su territorio a Cuba. El resultado fue la disminución del flujo ilegal de cubanos a Estados Unidos, aunque no desapareció totalmente.[394]

Resultados de las reformas coyunturales

En las complejas circunstancias del "periodo especial", el gobierno cubano adoptó, a partir del segundo semestre de 1993, una serie de disposiciones dirigidas a impulsar el desarrollo de las industrias turística y farmacéutica, como fuentes principales para obtener recursos externos,

[394] Según el censo de 1990 en Estados Unidos vivían entonces más de un millón de cubanos. Arboleya, op. cit., p. 219.

junto con varias reformas coyunturales ajenas al modelo socialista existente. Nos referimos a la libre circulación del dólar y la apertura de tiendas en esa moneda (de agosto de 1993); a la autorización del trabajo por cuenta propia, incluyendo permisos para alquilar habitaciones particulares a visitantes extranjeros (9 de septiembre de 1993); la reinauguración de mercados agropecuarios y de bienes artesanales e industriales regidos por la oferta y la demanda (19 de septiembre de 1994) y la promulgación el 5 de septiembre de 1995 de una nueva ley de inversiones, que abrió al capital extranjero casi todos los sectores económicos del país.

A ellas hay que agregar la cooperativización de las dos terceras partes de la agricultura estatal, sustituidas por las llamadas Unidades Básicas de Producción Agropecuaria. Todas estas medidas, no sólo estaban encaminadas a paliar los graves efectos de la crisis sobre la precaria economía familiar, sino también destinadas a superar, en el más breve plazo posible, las difíciles condiciones del llamado "período especial".

Sin duda esas disposiciones tuvieron éxito, pues permitieron salir de los momentos más críticos, sacar al conjunto de la economía de su atolladero y paulatinamente ir reanimando sectores agrícolas, industriales y de servicios. Prueba de ello es que el PIB creció entre 1994 y 1998 a un promedio anual del 2,2%, llegando en 1999 al 6,2%; el mismo año en que el turismo alcanzó el millón y medio de visitantes extranjeros -eran sólo 200 mil en 1986-;[395] mientras el número de empresas mixtas operando en Cuba pasaba de cuatro en 1990 a casi cuatrocientas una década después. El excedente de circulante en manos de la población fue absorbido parcialmente y se consiguió un relativo equilibrio monetario interno; el peso cubano se revalorizó frente al dólar y el déficit presupuestario estatal se redujo a límites aceptables, pues a fines de los noventa representaba sólo un 3% del PIB.[396]

También desde 1995 se produjo una gradual recuperación de producciones tradicionales, como el níquel, el tabaco y la pesca. A ellos debe añadirse el significativo crecimiento de la extracción de petróleo crudo y gas, que ya en el 2003 permitió generar una parte apreciable de la electricidad con producción nacional –algo más del 50%-, a pesar de que trece años antes sólo representaba el 4%.[397]

---

[395] En el 2004 se llegó a los dos millones de turistas. "Nota del Ministerio del Turismo", *Granma*, La Habana, 17 de enero de 2005. p. 1.

[396] Hans Jürgen Burchardt: "El camino de salida de Cuba hacia el nuevo milenio", en Karl Kohut, María del Carmen Barcia y Günter Mertins (eds.): *Cien años de independentismo de Cuba. II Simposium Cuba-Alemania; Mesa Redonda Neus Folge, no. 14*, Erlangen, Alemania, Universidad Católica de Eichstät, 1999, Vol 2, pp. 200 y ss.

[397] Jorge Alonso, op. cit., p. 75. p. 6.

Pero la incesante subida del precio del petróleo, junto a un parque industrial obsoleto e ineficiente, hizo incosteable la producción azucarera cubana, al perder lo que Zanetti calificó en forma gráfica como "esa suerte de invernadero que habían representado sus especiales relaciones dentro de la comunidad de Estados socialistas".[398] La caída de precios y volumen de las exportaciones azucareras se reflejó en la evolución de los ingresos, que pasaron de 4 313 millones de pesos en 1990 a 2 259,2 millones al año siguiente; mientras la cosecha disminuía bruscamente de 7 millones de toneladas en 1992 a 4, 3 millones en 1993, resultado este último que se mantendría en ese entorno durante casi una década.[399]

Para adaptarse a las duras reglas del mercado mundial, en 2002 se adoptó la dura decisión de paralizar definitivamente las labores de casi la mitad de las fábricas de azúcar (71 ingenios), que fueron desmantelados. En junio de ese año, el gobierno anunció la traumática reubicación de más de cien mil trabajadores de esa industria, en la llamada *Tarea Álvaro Reynoso*, para adiestrarlos en nuevas labores. Muchas plantaciones cañeras fueron destinadas a la siembra de otros cultivos o simplemente abandonadas. El resultado de estas disposiciones, que aspiraban a estabilizar la producción de azúcar en 4 millones de toneladas, fue catastrófico, al extremo que en 2005 la cosecha sólo alcanzó 1, 2 millones de toneladas, la producción de un siglo atrás.[400]

No obstante, el balance algo más positivo de la economía nacional permitió algunas sensibles mejoras en la esfera social y la reactivación de la solidaridad cubana con otras naciones. Por ejemplo, se logró garantizar, e incluso en algunos índices elevar a niveles superiores, la calidad de la educación y la salud pública, a pesar de la falta de algunos libros y medicinas que se padecieron en los noventa.

Ese panorama más alentador, que dependía en lo fundamental de las aportaciones del turismo y las llamadas "remesas", trasferencias familiares de dólares provenientes del extranjero, tenía sus límites, pues solo beneficiaba a una pequeña parte de la población. Otro elemento negativo fue que la combinación de la dolarización de la economía y la política monetaria restrictiva -que condujo a disminuciones ostensibles del salario real-, dio por resultado la inevitable aparición de ciertas desigualdades, debilitando el modelo de equidad característico del socialismo cubano.

La creciente articulación del turismo con el resto de la economía, que permitió la transferencia de capital para reactivar las producciones nacionales, trajo beneficios inmediatos. De esta manera, la participación de la industria autóctona en el abastecimiento del mercado turístico

---

398 Zanetti: *Esplendor y decadencia del azúcar en las Antillas Hispanas,* op. cit., p.427.
399 Ibid., pp. 427 y 432.
400 Ibid., p 439.

nacional pasó en una década del 12% al 70% (2003), lo que estuvo asociado al alcance de estándares de calidad internacional para esas producciones, entre ellas bebidas alcohólicas, refrescos, jabonería, perfumería, alimentos y otros.

También se pudo ir mejorando las telecomunicaciones y los medios masivos de difusión con la instalación de nuevos servicios telefónicos y el aumento de las horas de transmisión de la televisión y de la tirada de periódicos y revistas. Además, debe agregarse la reducción del desempleo -llegó a alcanzar el 8,3% en 1995-, cuya tasa fue de 1,9% en el 2004, que permitió a Cuba recuperar su lugar con una de las más bajas del mundo.[401]

A pesar de esos reveladores ritmos de crecimiento y el gradual ascenso de la eficiencia económica -ya al finalizar 1999 la productividad del trabajo subió un 5,4%-, ellos no compensaban todavía los negativos impactos acumulados por las severas restricciones de los años más críticos del "periodo especial" (1991-1994) y el ineficaz desempeño de la producción azucarera; así como los efectos derivados del deterioro sistemático en los términos de intercambio: se calcula un 18% en comparación con 1998, motivado en lo fundamental por la persistente caída de los precios de las exportaciones tradicionales, así como el desproporcionado incremento del de los combustibles. Todo ello ocasionó un estancamiento del crecimiento económico que se venía registrando a finales de los noventa en términos del PIB, por lo que en el 2002 este fue sólo del 1,1%, aunque ya en el 2003 se alcanzó un 2,6% y un 5% en el 2004.[402]

A ello hay que añadir que durante el gobierno de George W. Bush se desarrolló una política todavía más agresiva contra Cuba, fruto en gran medida de su estrecha relación con la Fundación Nacional Cubano-Americana (FNCA) -fundada en 1981 según el esquema del "lobby judío"- y aliada a los sectores más conservadores de Estados Unidos. Por eso, no solo se mantuvieron vigentes las medidas punitivas de las leyes Torricelli y Helms Burton, sino que el 20 de mayo de 2004 el presidente Bush dio a conocer una nueva serie de disposiciones contra Cuba, que incluyeron duras restricciones a las visitas familiares y al envió de dinero a la Isla, las que fueron respondidas con varias contramedidas, entre ellas el retiro del dólar de la circulación nacional, sustituido por el peso convertible.

También este mandatario amplió las trasmisiones radiales y televisivas contra Cuba y alentó con recursos a la disidencia interna. En reacción, el gobierno cubano convocó un referéndum, celebrado en el 2002, que por

---

[401] "El empleo en Cuba no tuvo año bisiesto", *Trabajadores,* La Habana, 3 de enero de 2005, p. 6.

[402] "Informe sobre los resultados económicos del 2003 y el plan económico y social para el año 2004" de José Luis Rodríguez, ministro de Economía y Planificación", *Granma*, La Habana, 25 de diciembre de 2003, p. 3.

aprobación abrumadoramente mayoritaria de la población estableció en la constitución el carácter irrevocable del socialismo. Además, fueron encarcelados 75 opositores en marzo de 2003, condenados a severas penas por "colaborar con una potencia extranjera contra su patria".[403] A pesar de su hostilidad, Bush no pudo dar marcha atrás, por la presión de los agricultores y exportadores norteamericanos, a las autorizaciones aprobadas a finales del gobierno de William Clinton para permitir a la Isla importar alimentos desde Estados Unidos.

En los tres primeros años de vigencia de esta disposición, sancionada el 16 de diciembre de 2001, Cuba pudo adquirir cerca de cuatro millones de toneladas métricas de alimentos en 425 viajes de buques, pagando en efectivo casi mil millones de dólares. El complejo sistema de transacciones monetarias, por medio de bancos de terceros países, fue provocando a largo plazo pérdidas financieras a la Isla ante la imposibilidad de compensarlas con sus exportaciones. Ello obedece a que este comercio sólo puede hacerse en una dirección, con permisos especiales y sin créditos, lo que fue hizo decaer estas compras, que con el tiempo se han mantenido en niveles más discretos.

Entre los acontecimientos ocurridos en ese periodo figura el arresto en Miami, el 12 de septiembre de 1998, de cinco jóvenes cubanos. Condenados injustamente a diferentes penas de prisión, bajo la manipulada acusación de espiar a favor del gobierno de la Isla y de poner en peligro la seguridad de Estados Unidos, para lograr su liberación se abrió entonces una intensa campaña mundial. También deben mencionarse las importantes visitas a Cuba del Papa Juan Pablo II, a fines de enero de 1998, el primer pontífice en hacerlo, y del ex presidente de Estados Unidos James E. Carter en mayo del 2002.

La batalla de Ideas

Un giro significativo en la situación interna cubana se produjo a partir del caso Elian. Este proceso comenzó cuando el 25 de noviembre de 1999 fue rescatado en el mar, frente a las costas norteamericanas de La Florida, el niño cubano Elian González, de seis años de edad, tras el naufragio y muerte de diez de sus acompañantes, incluida su madre. Después de un largo litigio judicial en Estados Unidos por la patria potestad, que atrajo la atención mundial, el 28 de junio de 2000 Elian regresó a Cuba, donde se habían efectuado grandes marchas y protestas populares exigiendo su retorno al lado de su padre, residente en la Isla.

[403] Oscar Zanetti: *Historia mínima de Cuba*, op. cit., pp. 327-328.

La campaña por el retorno de Elian fue encabezada personalmente por el comandante Fidel Castro, lo que marcó el inicio de una ofensiva político ideológica en diversos órdenes que denominó *Batalla de Ideas*, encaminada también a revertir el pesimismo y las carencias materiales existente en ciertos sectores de la población. Para su implantación, Fidel Castro creó una especie de gabinete paralelo, constituido en lo fundamental por dirigentes de la Juventud Comunista (UJC), entre los cuales descollaban Felipe Pérez Roque, Otto Rivero, Carlos Valenciaga, quién llegaría a desempeñarse como su secretario particular, y el presidente de los estudiantes universitarios Hassan Pérez Casabona.[404] Los principales campos de acción de la *Batalla de Ideas* fueron la educación y la cultura, caracterizados por un inusitado desarrollo en la creación intelectual, poniendo el énfasis en la defensa de la identidad y los valores nacionales frente a los avances del pensamiento único y el neoliberalismo dominantes en el panorama mundial.

Quizás los éxitos más sobresalientes de esta campaña se registraron en la esfera educativa, donde no sólo se ampliaron las escuelas, construyéndose nuevas aulas e instalándose modernos equipos de computación, aumentando el número de maestros por alumno, sino también con el ambicioso plan de universalizar la enseñanza, el cual contempló la posibilidad de estudiar carreras universitarias en cualquier parte del país. Como parte de la *Batalla de Ideas* se promovió una educación y cultura general integral, para toda la población, mediante la intensa utilización, entre otras vías, de una programación especial de televisión -incluso se abrieron dos nuevos canales educativos (2002 y 2004)- denominada *Universidad para Todos*.

En menos de tres años fueron inauguradas ciento cincuenta nuevas sedes universitarias con profesores seleccionados entre los profesionales de todas las provincias del país. La matrícula universitaria creció 208%, en particular en carreras de Humanidades, con énfasis en la formación de trabajadores sociales. Entre los centros de educación superior que fueron creados estuvo la Universidad de Ciencias Informáticas (UCI), que ocupó el lugar, en las afueras de La Habana, de la antigua base militar rusa de radioescucha (Lourdes), cerrada en 2001 por decisión unilateral del presidente Vladimir Putin.[405]

Además, se puso el acento en la atención diferenciada a los sectores de la población menos favorecidos, para lo cual se formó un verdadero ejército de jóvenes trabajadores sociales, muchos de ellos estudiantes o graduados de esa carrera. Otro logró de esa ofensiva fue la denominada "revolución energética", que no sólo hizo más eficiente, barata y estable

[404] Más información en Kapcia, op. cit., p. 175 y ss.
[405] Leonov, op. cit., p. 287.

la distribución eléctrica nacional, sino que incluyó también la masiva sustitución, a precios subsidiados, de cientos de miles de aparatos y utensilios electrodomésticos, entre ellos refrigeradores, televisores, aires acondicionados, cocinas, lavadoras y otros, así como la adquisición de medios de transporte modernos (aviones, locomotoras, ómnibus y camiones), menos consumidores de combustible, y adquiridos con generosos créditos otorgados principalmente por la República Popular China.

Hay que decir que gracias a ese plan se logró que el 95,5% de todas las viviendas del país estuvieran electrificadas, cuando la población cubana alcanzaba 11,2 millones de habitantes. A esa altura, el 85% de las viviendas eran propiedad de sus moradores y el 74% de ellas habían sido construidas después del triunfo de la Revolución, mientras que el porcentaje de bohíos era en el 2002 de sólo 5,7%. La perspectiva de vida de Cuba era entonces de 76,15 años, la mortalidad infantil del 5,8 por cada mil nacidos vivos en el primer año de vida, la más baja del Tercer Mundo, incluyendo varios países desarrollados. En el 2004 además se alcanzó unas 3 305 kilocalorías y 85,5 gramos de proteínas diarias por persona.[406]

La presencia de cientos de médicos cubanos y otro personal de la salud también se intensificó en disímiles escenarios mundiales donde ocurrieron catástrofes naturales -como los terremotos de Pakistán, Indonesia y Haití o los huracanes Mitch y George que devastaron parte de América Central en 1998- o para extender la salud pública a lugares intrincados o casi inaccesibles en diferentes países. Según informe oficiales, en las últimas cinco décadas ciento treinta y dos mil profesionales de la salud de Cuba habían brindado su colaboración a otras naciones.

Los mismo puede decirse de los maestros, técnicos deportivos y otros profesionales civiles cubanos cuya presencia contribuyó a erradicar el analfabetismo e impulsar el desarrollo social, como se ha visto en Nicaragua, Venezuela, Bolivia, Ecuador y muchos países de otras partes del planeta. Además, se abrió en La Habana una Escuela Latinoamericana de Medicina (ELAM), que ha recibido a miles de becarios de los países más pobres del área, inaugurada durante la IX Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de Iberoamérica celebrada en La Habana entre el 15 y 16 de noviembre de 1999. A nivel internacional y con el apoyo del presidente Hugo Chávez, de la República Bolivariana de Venezuela, se impulsó casi al

[406] Los datos en el discurso de Fidel Castro el 26 de julio de 2003, en *Granma*, La Habana, 28 de julio de 2003, p. 4 y en el informe del ministro de Economía y Planificación, José Luis Rodríguez a la Asamblea Nacional, *Granma*, La Habana, 26 de diciembre de 2004, p. 2.

mismo tiempo la *Operación Milagro* para devolver la vista a cientos de miles de latinoamericanos y caribeños

Con razón el comandante Fidel Castro, en su discurso de clausura de la cuarta sesión de la sexta legislatura de la Asamblea Nacional, el 24 de diciembre de 2004, afirmó que Cuba estaba saliendo con empuje del llamado "periodo especial". En esa oportunidad consideró que el país iniciaba una nueva etapa de su historia no sólo por la creciente preparación alcanzada por su población y el desarrollo de los avances científicos en materia de salud y, sobre todo, por los amplios acuerdos de colaboración firmados con la República Popular China y la República Bolivariana de Venezuela, con esta última dirigidos a impulsar la Alianza Bolivariana para las Américas (ALBA), fundamentada en el sueño integracionista de Simón Bolívar y José Martí.

En particular, el comercio entre Cuba y Venezuela llegaría a alcanzar entonces niveles sin precedentes. Las exportaciones cubanas se incrementaron de 191,6 millones de dólares en el 2003 a 2,484 millones en el 2012, para un crecimiento medio anual del 33%, lo que llegó a representar el 44,5% del total del comercio exterior de la Isla. Por otra parte, las importaciones procedentes de este país norandino se elevaron en ese mismo lapso de 684,1 millones de dólares a 6,078.0 millones, para un incremento anual del 27,4%, hasta significar el 44% del total de las compras cubanas en el exterior.[407]

Al aumento de los recursos gubernamentales cubanos a inicios del siglo XXI, que permitió también dar marcha atrás a algunas de las reformas coyunturales adoptadas en los noventa, no sólo contribuyeron los mencionados acuerdos económicos y comerciales con Venezuela y China, sino también la centralización del comercio exterior y la creación de una cuenta única en el Banco Central, donde debían depositarse todos los ingresos en moneda convertible. Al margen del fortalecimiento del Estado y de los éxitos alcanzados en varias esferas, eran visibles una serie de irregularidades de orden interno, en particular la proliferación de la corrupción.

Eso explica el llamado de alerta formulado por el propio Fidel Castro en un emotivo discurso en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, el 17 de noviembre de 2005, donde consideró a esos fenómenos negativos una seria amenaza a la propia existencia de la Revolución, Unos pocos meses después, luego de un extenuante viaje a la Argentina y de los actos del 26 de julio de 2006 en el oriente de Cuba, Fidel Castro fue operado de

---

407. Véase Sergio Guerra Vilaboy y Roberto González Arana: *Cuba a la Mano. Anatomía de un país*, Barranquilla, Universidad del Norte, 2015, p. 201. No obstante, la politica hostil de Estados Unidos contra Venezuela ha deprimido desde 2016 el comercio con Cuba, afectando en particular las importaciones de petróleo.

urgencia y se vio obligado a entregar al día siguiente el gobierno a su hermano Raúl, siguiendo lo establecido por la constitución vigente.[408]

Búsqueda del socialismo "próspero y sostenible"

Casi dos años después, el 24 de febrero de 2008, Raúl Castro fue elegido por la Asamblea Nacional como nuevo presidente del Consejo de Estado y de Gobierno, cargo para el que fue reelegido cinco años más tarde. Bajo su dirección, fueron remplazados, por diversas causas, las principales figuras del Buró Político del Partido Comunista y del gabinete ministerial. El 3 de marzo de 2009 salieron Carlos Lage, que era Secretario Ejecutivo del Consejo de Estado, el vicepresidente del gobierno Otto Rivero y el canciller Felipe Pérez Roque, así como algo más tarde, el 1 de julio de 2014, Ricardo Alarcón, relevado en la presidencia de la Asamblea Nacional.[409]

En sus inicios, Raúl Castro puso el énfasis de su gestión en el reforzamiento de la autoridad de las instituciones existentes y el respeto a la legalidad, debilitadas por las atribuciones dadas a los jóvenes dirigentes de la *Batalla de Ideas*, los que fueron trasladados a otras funciones. Por añadidura, el nuevo mandatario aplicó una política de amplias rectificaciones sociales y económicas, encaminadas a la "actualización del socialismo", con el propósito de conseguir un socialismo "próspero y sustentable.", siguiendo las pautas trazadas en los *Lineamientos de la política económica y social* –discutidos previamente por la población- aprobados en el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba celebrado en abril de 2011.

Con esa finalidad, se impulsó una política de mayor austeridad, que desde diciembre de 2008 se enrumbó a la eliminación de gratuidades y erogaciones estatales excesivas, que llevó al cierre de las incosteables escuelas en el campo creadas en los setenta, con la consiguiente reapertura de secundarias y preuniversitarios urbanos. Al mismo tiempo, se concentraron o fueron clausuradas muchas de las sedes universitarias surgidas en la atapa anterior, se disminuyeron los becarios y la matrícula en la educación superior: 78% entre 2007 y 2015, sobre todo en las carreras de Ciencias Sociales y Humanísticas. Además, el gasto destinado al desarrollo científico se racionalizó.

---

[408] Desde entonces Fidel Castro estuvo retirado de toda actividad pública, aunque con frecuencia dio a conocer en la prensa cubana sus *Reflexiones*, comentarios sobre política nacional e internacional. También en forma ocasional recibió personalidades extranjeras y cubanas. Solo en pocas ocasiones apareció en actos públicos. Murió el 25 de noviembre de 2016 a los 90 años de edad.

[409] También fueron retirados José (*Chomy)* Miyar, José A. (*Pepín*) Naranjo, el ministro de Economía José Luis Rodríguez, así como todos los jóvenes dirigentes de la *Batalla de Ideas*. Véase Kapcia, op cit., pp. 176 y ss.

También bajo la conducción de Raúl Castro se adoptaron una serie de nuevas disposiciones, que el mandatario anunció en su discurso del 24 de febrero de 2008, cuando señaló: "En diciembre hablé del exceso de prohibiciones y regulaciones, y en las próximas semanas comenzaremos a eliminar las más sencillas. Muchas de ellas tuvieron como único objetivo evitar el surgimiento de nuevas desigualdades, en un momento de escasez generalizada, incluso a costa de dejar de percibir ciertos ingresos".[410] A partir de entonces se permitió el alojamiento de nacionales en hoteles, la adquisición de líneas de celulares, la compra-venta de automóviles y casas o la importación de determinados artículos electrodomésticos, a la vez que se autorizaba el pluriempleo y el pago por resultados.

Además, en septiembre de ese año comenzó la entrega de cientos de miles de hectáreas de tierras incultas a particulares y campesinos en usufructo, que redujo en forma apreciable el área estatal, a la vez que se mejoraba sensiblemente la conexión a internet, sobre todo desde la apertura del cable submarino con Venezuela en diciembre de 2011. Al año siguiente, se permitió los viajes privados al exterior, sin ninguna de las regulaciones existentes que las limitaban, que favoreció también el regreso de emigrados. A ello hay que agregar el otorgamiento de una mayor autonomía a las empresas y los municipios -se crearon incluso dos provincias nuevas-, así como el mayor impulso dado a la construcción y reparación de viviendas por sus propios dueños o cooperativas de trabajadores, facilitando la venta de materiales con créditos gubernamentales.

Las medidas adoptadas por el gobierno de Raúl Castro, "sin prisa pero sin pausa" como acuñó en sus discursos el presidente cubano,[411] fueron modificando en forma sustancial el panorama existente, pues también incluyeron una ampliación sin precedentes del sector privado en la economía (7 de septiembre de 2011), que triplicó en poco tiempo los trabajadores por cuenta propia. En 2016 este sector sobrepasaba el medio millón de personas, aunque sólo era un tercio de la meta propuesta originalmente. Tampoco se consiguió la proclamada aspiración de eliminar las dos monedas paralelas existentes, lo que continúa distorsionando y entorpeciendo el mejor desempeño de la economía nacional.

Una mayor racionalidad en el gasto público y en la balanza comercial permitió al gobierno de Raúl Castro un gradual y relativo equilibrio financiero externo, mediante la promoción de exportaciones y la sustitución de importaciones. En esa dirección se consiguieron discretos

[410] Discurso de Raúl Castro en *Granma*, La Habana, 25 de febrero de 2008, p. 2 y ss.
[411] Véase sus palabras en la clausura del XX Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba el 22 de febrero de 2015 en *Granma*, La Habana, 23 de febrero de 2015, p. 2.

avances, pues se pudo transitar de una balanza comercial de bienes y servicios deficitaria hasta 2008, a una con superávit que se estima alcanzó 4,2% del PIB en 2012, resultado conseguido sobre la base de una severa restricción de importaciones y de un incremento en las exportaciones de bajo valor agregado.

Ello permitió retomar el pago de la deuda externa, que no se efectuaba desde 1986. Con el propósito de cumplir con las obligaciones pactadas, el endeudamiento fue renegociado, lográndose ventajosos acuerdos con China, Japón, México, Rusia y el Club de Paris, que agrupa a casi una veintena de acreedores, con el cual se reajustó a 8 500 millones de dólares. Lo más relevante fue la condonación del 90% de la abultada deuda con Rusia, estimada en veinte mil millones de dólares, correspondiente a los antiguos compromisos financieros contraídos con la extinta Unión Soviética.

También se consiguió la reducción a menos de la mitad de la deuda con China y del 80% con bancos japoneses, así como la condonación del 70% del endeudamiento con México, calculado en unos 487 millones de dólares. Por su parte, España exoneró 1.500 millones de euros.[412] A costa de grandes esfuerzos y sacrificios, Cuba ha pagado anualmente lo acordado entre 2016 y 2019.

Estos arreglos financieros crearon mejores condiciones para impulsar la inversión extranjera, a lo cual contribuyó la mayor flexibilidad de la nueva legislación en la materia adoptada el 29 de marzo de 2014. Lo más significativo en este campo fue la cuantiosa inversión, con financiamiento de Brasil, realizada en el puerto del Mariel desde ese mismo año, con el propósito de convertirlo en un polo industrial nacional con el nombre de Zona Especial de Desarrollo.

Otros acontecimientos importantes de los últimos años fueron la liberación, el 7 de julio de 2010, en acuerdo con la iglesia católica, de los últimos presos detenidos de los setenta y cinco encarcelados en 2003 por actividades subversivas; las visitas de los papas Benedicto y Francisco en marzo de 2012 y septiembre de 2015 respectivamente. También el papel de Cuba fue muy relevante durante el gobierno de Raúl Castro para el desarrollo de la integración de los países latinoamericanos y caribeños, de los que fue expresión la consolidación de la Alianza para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), y la presidencia pro tempore en enero de 2013 de la recién creada Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC), donde la región fue declarada zona de paz en la

[412] Véase Carmelo Mesa-Lago: "La economía cubana: situación en 2017-2018 y perspectivas para 2019", *Cuba Posible*, noviembre-diciembre de 2018, p. 14.

reunión de La Habana.[413] Lo mismo puede decirse de su labor como mediador en graves conflictos internacionales, en particular en las negociaciones entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el gobierno de Bogotá que tuvo su sede precisamente en la capital cubana, así como la excepcional reunión de los dos pontífices cristianos, el Papa Francisco y su Santidad Kirill (2016).

Sin duda el acontecimiento más espectacular en política internacional del periodo de Raúl Castro fue el anuncio el 17 de diciembre de 2014 del restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos, que vino acompañado de la liberación de los tres últimos prisioneros cubanos en Estados Unidos de los detenidos en 1998, coronado después con la visita a La Habana del propio presidente de Estados Unidos Barack Obama (20 de marzo de 2016), algo sin precedentes desde 1928. El prestigio alcanzado por Cuba se reveló también con la presencia por primera vez de un mandatario cubano en la Cumbre de las Américas celebrada en Panamá el 11 de abril de 2015. Al parecer, el protagonismo en este proceso de distensión por la parte cubana recayó en la recién creada Comisión de Defensa y Seguridad Nacional de Cuba, dirigida por el coronel Alejandro Castro Espín, la que sería cerrada en forma inesperada a principios de 2018.

El deshielo comenzó en las postrimerías del mandato de Obama, cuando se desarrollaron negociaciones e intercambios respetuosos entre los dos países en telecomunicaciones, materias de seguridad (narcotráfico, criminalidad, medio ambiente, etc.) y colaboración, como por ejemplo la lucha contra el ébola en África. También Estados Unidos puso fin a su política de "pies secos y pies mojados", así como de otros estímulos a la emigración desde la Isla, y se adoptó un lenguaje menos agresivo, de lo que fue expresión que Cuba fuera sacada de la lista unilateral norteamericana que la calificaba de "estado patrocinador del terrorismo". Además, fueron eliminadas las restricciones a los viajes familiares y al envío de remesas a la Isla y se flexibilizó las visitas de estadounidenses con fines turísticos, que permitió, sólo entre enero y mayo de 2017, el viaje de trescientos mil estadounidenses, la misma cifra de todo el año 2016 (74% de crecimiento) y fue posible también el vuelo de líneas regulares de aviación y de cruceros a Cuba.

Incluso, el gobierno de Obama llegó a abstenerse en la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU) en 2016, por única vez en su historia, pues Estados Unidos siempre se opuso junto con Israel, en la

[413] Más información en Ricardo Domínguez Guadarrama: *Revolución cubana: política exterior hacia América Latina y el Caribe*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013, pp. 26-27.

votación de la resolución para eliminar el bloqueo contra Cuba que se presenta anualmente desde 1992. El resultado favorable a la condena del bloqueo se ha mantenido casi invariable desde el punto de vista numérico en los últimos años, con el apoyo prácticamente universal de los miembros de la ONU, síntoma del prestigio internacional de Cuba y del rechazo universal existente al aislamiento y las sanciones norteamericanas en su contra.

Reanudación de la política hostil de Estados Unidos

Pero con la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, en enero de 2017, este proceso de distención se detuvo y retrocedió, volviendo el lenguaje de "guerra fría", las amenazas y medidas punitivas contra Cuba. Ya el 20 de mayo de ese año, el nuevo mandatario norteamericano se reunió a la vieja usanza con los representantes de la contrarrevolución en Miami para anunciar nuevas medidas contra la Isla, puestas en vigor desde 16 de junio de 2017.

Otra vez volvieron las restricciones a los viajes de estadounidenses a Cuba, con la reposición de multas a los turistas, a las actividades o intercambios comerciales con ciertas empresas cubanas, sobre todo prohibición con algunas en particular, disminuyendo los contactos y acuerdos entre los gobiernos de los dos países. Además, la recién abierta embajada estadounidense en La Habana sufrió una drástica reducción de su personal diplomático y del otorgamiento de visas -aduciendo que habían sido objeto de supuestos "ataques sónicos"-, quedando virtualmente inutilizada en sus funciones diplomáticas, algo sin precedentes en cuarenta años, desde la apertura de la oficina de intereses de Estados Unidos en la Isla en 1977.

En la actualidad las relaciones entre Cuba y Estados Unidos, por la política hostil del gobierno de Trump, atraviesan por uno de los peores momentos de la historia. Aunque todavía se mantienen los nexos diplomáticos formales y algunos pocos de los pactos de cooperación, como contra el narcotráfico, los acuerdos militares en el entorno de la ilegal Base Naval de Guantánamo y el fin de la ley de pies secos/pies mojados, se han restringido los vuelos comerciales y de *charters* y las visitas de estadounidenses a la Isla, prohibidos los viajes de cruceros y limitados los envíos de remesas.

Además, en una medida sin precedentes, Trump permitió y comenzó a aplicar selectivamente el capítulo tercero de la ley Helms-Burton, algo a lo que no se habían atrevido ninguno de sus predecesores en el cargo por su carácter extraterritorial, mientras arrecia la persecución contra las empresas y transacciones cubanas que operan en el exterior, y muy en

especial a las navieras encargadas de transportar petróleo venezolano a Cuba.[414] Precisamente, esta última medida punitiva puso al gobierno cubano ante una difícil situación con los combustibles desde septiembre del 2019, que obligó a establecer controles y restricciones calificadas de coyunturales, aunque como ha aclarado el actual mandatario cubano, elegido el 19 de abril de 2018, Miguel Díaz-Canel: "Tengan por seguro que nosotros ni nos vamos a rendir, ni nos vamos a dejar mancillar, ni nos vamos a arrodillar. Tenemos la fortaleza, tenemos el apoyo de la población. Es un pueblo que ya está curtido en estos embates."[415]

La sucesión generacional en la dirección de la Revolución

En esa fecha, al cumplirse los dos mandatos consecutivos en que Raúl Castro estuvo al frente del Consejo de Estado y de Ministros, y a solicitud propia, Díaz Canel fue electo a esos mismos cargos. Bajo su dirección se abrió el debate nacional para una nueva constitución, proyecto elaborado por una comisión parlamentaria encabezada por el propio general Raúl Castro, quien debe continuar hasta el 2021 como primer secretario del Partido Comunista de Cuba. La nueva carta magna, aprobada en referéndum por el 78% de los electores nacionales que votaron (90%),[416] fue proclamada en abril de 2019, en el año del sesenta aniversario del triunfo de la Revolución.

En cumplimiento de lo estipulado en la flamante constitución, que restableció los cargos de presidente y vicepresidente de la República y el de primer ministro -junto al de gobernadores provinciales y alcaldes, denominados ahora intendentes-, fue elegido como mandatario del país el propio Díaz Canel. El 21 de diciembre de 2019 Manuel Marrero, hasta entonces ministro del Turismo, ocupó el cargo de primer ministro, lo que fue aprobado por la Asamblea Nacional, clausurada por el presidente Díaz-Canal, quien aprovechó para puntualizar que en la actualidad no hay un área libre de la cacería, del cerco, de la persecución; ni tampoco queda proyecto o acción revolucionaria ajena a la difamación por parte de Estados Unidos.

Por esta razón, Cuba mantuvo durante 2019 dificultades sobre todo en la esfera económica provocadas por la escalada de agresiones estadounidenses, que trajeron entre sus consecuencias una baja del turismo. El propio presidente de la República denunció esas acciones

---

414 "Presidente de Cuba anuncia medidas para la coyuntura energética", *Granma*, La Habana, 11 de septiembre de 2019, p. 1

415 "Díaz-Canel: Tengan por seguro que no nos vamos a rendir", *Granma*, La Habana, 25 de enero de 2020, p. 4.

416 Véase el informe de la Comisión Electoral Nacional en *Granma*, La Habana, 1 de marzo de 2019, p. 4.

hostiles expresadas en la cancelación, restricción y prohibición de cruceros, vuelos, remesas, servicios médicos, financiamientos, transportación de combustible y otras medidas punitivas.

Por ello, el primer reto que tiene Cuba por delante hoy es resistir las nuevas agresiones del gobierno de Trump, sin abandonar el desarrollo social y económico de la nación. Como escribiera el propio Díaz Canel en su mensaje de fin de año al pueblo cubano, el mayor desafío es conquistar la mayor prosperidad posible a pesar de todas las dificultades.[417]

A los problemas que el país debe encarar en su futuro inmediato también figuran la eliminación de las dos monedas en circulación, el sobredimensionamiento del sector estatal en la economía y el elevado gasto social, una baja tasa de inversión y el sostenido decrecimiento del PIB, así como una desfavorable balanza del comercio exterior, junto al pago de los compromisos derivados de la renegociación de la deuda externa. Otros temas pendientes de solución tienen que ver con la necesidad de más participación ciudadana en la toma de decisiones, la descentralización del poder económico y administrativo, así como el creciente envejecimiento de la población cubana, que se estima estará dentro de treinta años entre los mayores del mundo.

Para algunos autores la Revolución Cubana concluyó hace bastante tiempo, tal como considera el profesor norteamericano Edward J. McCaughan: "La revolución cubana realizó lo más trascendente de sus cambios económicos y sociales más radicales durante los sesenta y sufrió un importante proceso de institucionalización en los setenta. En este aspecto, ofrezco estas décadas como marcas del final de los periodos revolucionarios reales de profundos cambios socioeconómicos y políticos."[418] Marifeli Pérez Stable, por su parte, ha escrito que "el año 1970 marca el fin de la revolución: las bases sociales del poder político se habían transformado radicalmente, y la institucionalización que le seguiría habría de imprimir en breve una dinámica más estable a la sociedad cubana. La autoridad carismática, la política del partido único y las movilizaciones de masas irán adquiriendo un nuevo contexto en la década del setenta."[419]

Para nosotros, sin embargo, la Revolución Cubana se desarrolla actualmente en toda su plenitud y buena parte de su vitalidad está asociada al legado del comandante Fidel Castro, el gran inspirador de la permanente renovación del proceso revolucionario en la mayor de las Antillas, con su incansable esfuerzo por restablecer el debilitado igualitarismo, redimensionar la salud del pueblo y atender problemas sociales hasta ahora

---

[417] "El desafio es encontrar la prosperidad", 28 de diciembre de 2019,www.cubadebate, cu.
[418] McCaughan, *op. cit.*, p. 48.
[419] Pérez-Stable, *op. cit.*, p. 209.

menospreciados. A pesar de todas las dificultades y amenazas, motivadas en los fundamental por el persistente cerco tendido por Estados Unidos, la sociedad cubana, a sesenta y dos años del triunfo de 1959, sigue dominada por la aspiración de mantener las conquistas sociales fundamentales conseguidas por la Revolución y se mantiene enhiesto, gracias a las profundas y sólidas raíces desarrolladas en el sentimiento popular, así como empeñado en alcanzar un socialismo próspero y sostenible

Abreu, Ramiro J.: *En el último año de aquella república*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1984.

Aclaraciones. Periódico Hoy, La Habana, Editora Política, 1964, 3t.

Agrupación Católica Universitaria: "Encuesta de trabajadores rurales, 1956-1957", *Revista Economía y Desarrollo*, la Habana, Universidad de La Habana, 1972, num. 12.

Aguiar Rodríguez, Raúl: *El bonchismo y el gansterismo en Cuba*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2002.

Aguirre Rojas, Carlos Antonio. *Estudio y entrevista. Immanuel Wallerstein. Crítica del sistema-mundo capitalista*, México, Era, 2003.

Alcántara Janeiro, Andrea: *Fulgencio Batista (1901-1973): Cuba a través del personaje*, Tesis Doctoral, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2019

Almeida Bosque, Juan: *Desembarco*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1988.

----------*: La Sierra Maestra y más allá*, La Habana, Editora Política, 1995.

Alonso, Aurelio: *Iglesia y política en Cuba revolucionaria*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1997.

Alonso, Jorge: *Cuba: la rectificación*, México, Universidad de Guadalajara, 1990.

Alvárez Tabío, Pedro: *Frank. El más extraordinario de nuestros combatientes*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2008.

Alzugaray Treto, Carlos: *La política de Estados Unidos hacia Cuba durante 1958 y la caída de la dictadura de Batista*, (Tesis de maestría), Universidad de La Habana, 1997.

----------: *La Administración Eisenhower y la formación de la política de Estados Unidos hacia la Revolución Cubana 1958-1969*, (Tesis de doctorado), Universidad de La Habana, 1998.

Ameijeiras Delgado, Efigenio: *Más allá de nosotros*, La Habana, Editorial Verde Olivo, 2007.

Anderson, Jon Lee: *Che Guevara: a revolutionary life*. New York, Grove Press, 1997.

Aranda, Sergio: *La revolución agraria en Cuba*, México, Siglo XXI Editores, 1976.

Arboleya Cervera, Jesús: *La contrarrevolución cubana*, La Habana, Ciencias Sociales, 1997.

----------: *Cuba y los cubanoamericanos. El fenómeno migratorio cubano,* La Habana, Premio Casa de las Américas, 2013.

Argote Freyre, Frank: *Fulgencio Batista; from revolutionary to strongman*, New Brunswick, New Jersey, Rutgers University Press, 2007

Armas, Ramón de, Francisco López Segrera y Germán Sánchez Otero: *Los partidos políticos en Cuba neocolonial 1899-1952*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1985.

Báez, Luis: *Secretos de Generales. Desclasificado*, La Habana, Editorial SI-MAR, 1996.

Barkin, David y Nita R. Manitzas (comps.): *Cuba: camino abierto*, México, Siglo XXI Editores, 1978.

Barroso, Miguel: *Un asunto sensible. Tres historias cubanas de crimen y traición*, Barcelona, Mondadori, 2009.

Bayo, Alberto: *Mi aporte a la Revolución cubana*, La Habana, Imprenta del Ejército Rebelde, 1960.

Bell Lara, José: *Fase insurreccional de la Revolución Cubana*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2007.

Blanco Castiñeira, Katiuska: *Todo el tiempo de los cedros. Paisaje familiar de Fidel Castro Ruz*, La Habana, Casa Editora Abril, 2003

Blanco Castiñeira, Katiuska: *Fidel Castro Ruz. Guerrillero del Tiempo,* La Habana, Ediciones Abril, 2011, 2t.

Bobes, Velia Cecilia: *Los laberintos de la imaginación. Repertorio simbólico, identidades y actores del cambio social en Cuba*, México, El Colegio de México, 2000.

Bonne Castillo, Berta: *Menelao: su lucha y su acción*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 1989.

Borrego, Orlando: *Che, el camino del fuego*, La Habana, Imagen Contemporánea, 2001.

Briones Montoto, Newton: *General regreso*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2004.

----------: "Un jacket sin historia", en *Revista de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí*, La Habana, 2004, n. 1-2

----------: *Aquella decisión callada*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2005.

Buch Rodríguez, Luis: *Mas allá de los códigos*, La Habana, 1995

----------: *Gobierno Revolucionario Cubano: génesis y primeros pasos*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1999

---------- y Reinaldo Suárez Suárez: *Otros pasos del gobierno revolucionario cubano*, La Habana, Ciencias Sociales, 2002.

Burchardt, Hans Jürgen: "El camino de salida de Cuba hacia el nuevo milenio", en Karl Kohut, María del Carmen Barcia y Günter Mertins (eds.): *Cien años de independentismo de Cuba. II Simposium Cuba-Alemania; Mesa Redonda Neus Folge, no. 14*, Erlangen, Alemania, Universidad Católica de Eichstät, 1999, Vol 2.

Callaba Torres, Juana Rosa: "La alternativa oligárquico-imperialista: Machado", en Instituto de Historia de Cuba: *La neocolonia, organización y crisis. Desde 1899 hasta 1940*, La Habana, Editora Política, 1998.

Castilla Más, Belarmino: *Imborrables recuerdos. Memorias del comandante Aníbal,* La Habana, Editorial Verde Olivo, 1999.

Calvo González, Patricia: *La Sierra Maestra en las rotativas. El papel de la dimensión pública en la etapa insurreccional cubana (1953-1958)*, Tesis doctoral, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2014.

Cantón Navarro, José: *Cuba: el desafío del yugo y la estrella*, La Habana, Editorial SI-MAR S.A., 1996.

Carranza, Julio y Aurelio Alonso: *Economía cubana: ajustes con el socialismo*, La Habana, Editorial de Ciencias, 1994.

Castillo Bernal, Andrés: *Cuando esta guerra se acabe... (De las montañas al llano)*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2000.

Castro, Fidel: *La historia me absolverá. Autodefensa de Fidel Castro ante el Tribunal de Urgencia de Santiago de Cuba el 16 de octubre de 1953*, La Habana, Imprenta Nacional, 1961.

----------: *Informe del Comité Central del PCC al Primer Congreso*, La Habana, Departamento de Orientación Revolucionaria, 1978.

----------: *Palabras a los intelectuales*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2001.

----------: *La victoria estratégica. Por todos los caminos de la Sierra Maestra*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2010.

----------: *La contraofensiva estratégica. De la Sierra Maestra a Santiago de Cuba*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2010.

Censos de población, viviendas y electoral, La Habana, (s.e.), 1953.

Chailloux Carmona, Juan M.: *Los horrores del solar habanero*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2005.

Chang, Federico: *El ejército nacional de la República Neocolonial 1899-1933*, La Habana Editorial Ciencias Sociales, 1981.

Chaulón Vélez, Mauricio José: "Del comunismo al anticomunismo: caracterización histórica de Carlos Manuel Pellecer", *Anuario Estudios*, Guatemala, Cuarta Época, 2017.

Chávez Álvarez, Clara y Arnoldo Jiménez de la Cal: *Cuartel Goicuría: reseña de una gesta*, La Habana, Editora Política, 2000

Chibás, Raúl. *Entrevista de Tad Szulc*, Miami, 20-23 de octubre de 1984 (inédita).

Chomón, Faure: *El asalto al palacio presidencial*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1980.

Cinco Documentos, La Habana, Instituto del Libro, 1971.

Cirules, Enrique: *El Imperio de La Habana*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1999.

Collazo Pérez, Enrique: *Cuba, banca y crédito*. 1950-1958, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1989.

Conte Agüero, Luis: *Cartas del presidio, anticipo de una biografía de Fidel Castro*, La Habana, Editorial Lex, 1959.

Conversaciones con el líder histórico de la Revolución Cubana, La Habana, Casa Editorial Abril, 2011, 2t.

Crespo Francisco, Julio: *Bandidismo en el Escambray: 1960-1965*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1986.

Cronología de la revolución II. 1959-1965, La Habana, Escuelas de Instrucción Revolucionaria del PCC, (1966).

Cronología 25 años de revolución. 1959-1983, La Habana, Editora Política, 1987.

Dalton, Roque: *¿Revolución en la Revolución? Y la crítica de derecha*, La Habana, Casa de las Américas, 1970

Dávila Rodríguez, Rolando: *Lucharemos hasta el final. Cronología 1958*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2015.

Darushenkov, Oleg: *Cuba, el camino de la revolución*, Moscú, Editorial Progreso, 1978.

De la Osa, Enrique: *Crónica del Año 33*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1990,

----------*: en Cuba. Segundo Tiempo 1948-1952*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2005.

----------: *en Cuba. Tercer Tiempo. 1955-1958*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2008.

Días de combate. Selección, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1979.

Díaz Castañón, María del Pilar: *Ideología y Revolución: Cuba, 1959-1962*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2001.

Diez Acosta, Tomás: *Octubre de 1962: a un paso del holocausto. Una mirada cubana a la crisis de los misiles*, La Habana, Editora Política, 2002.

----------: *Confrontación Estados Unidos-Cuba*, La Habana, Editora Política, 2003.

Domínguez Guadarrama, Ricardo: *Revolución cubana: política exterior hacia América Latina y el Caribe*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.

Domingo Cuadriello, Jorge: *El exilio republicano español en Cuba*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2012.

Durán-Cousin, Eduardo: *Comunismo. Principio y fin de un sueño*, Quito, Ediciones Abya-Yala, (2001)

Dumont, Rene: *Cuba ¿es socialista?*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1973.

El Gran Debate sobre la economía en Cuba. 1963-1964. Ernesto Che Guevara, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2004.

El Militante Comunista, suplemento, La Habana, Editado por la Secretaría de Organización y la COR del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, febrero de 1968.

Escalante, Fabián: *Cuba: la guerra secreta de la CIA. Agresiones de los Estados Unidos contra Cuba, 1959-1962*, La Habana, Editorial Capitán San Luis, 1993.

---------- : *La guerra secreta. Operación ZR/Rifle*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2006.

Fagen, Richard R.: "Revolución para consumo interno", en *Cuba: diez años después*, Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo, 1970.

Fornés-Bonavia Dolz, Leopoldo: *Cuba cronología. Cinco siglos de historia, política y cultura*, Madrid, Editorial Verbum, 2003.

Fornet Ambrosio: *Narrar la Nación. Ensayos en blanco y negro*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2009.

Franqui, Carlos: *El libro de los doce*, La Habana, Instituto del Libro, 1967.

----------: *Diario de la Revolución Cubana*, Barcelona, R. Torres, 1976.

----------: *Retrato de familia con Fidel*, Barcelona, Editorial Seix Barral, 1981.

----------: *Vida, aventuras y desastres de un hombre llamado Castro*, Barcelona, Editorial Planeta, 1988

Fuente, Alejandro de la: *Una nación para todos. Raza, desigualdad y política en Cuba, 1900-2000*, Madrid, Editorial Colibrí, 2000.

Fuentes, Norberto: *Dulces guerreros cubanos*, Barcelona, Editorial Seix Barral, 1999.

Fulgueiras, José Antonio: *Víctor Bordón: El nombre de mis ideas*, La Habana, Editorial Deportes, 2002

Furiati, Claudia: *Fidel Castro. La historia me absolverá*, Barcelona, Plaza & Janes, 2003.

Gálvez Rodríguez, William: *Camilo: Señor de la Vanguardia*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1979.

----------: *Frank, entre el sol y la montaña*, La Habana, Ediciones Unión, 1991.

García, Alejandro: *El canal de occidente*, La Habana, Centro de Información Científico-Técnico, 1972.

García, Gloria: *Política y problemas económicos de la tiranía de Batista (1952-1958)*, La Habana, Ediciones Universitarias, 1970.

García Márquez, Gabriel: *Operación Carlota*, Lima, Mosca Azul Editores, 1977.

García Oliveras, Julio A.: *Contra Batista. Memorias de un estudiante cubano*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2013,

García Reyes, Miguel y Guadalupe López de Llergo: *Cuba después de la era soviética*, México, El Colegio de México, 1994.

Guevara, Alfredo: *Revolución es lucidez*, La Habana, Ediciones ICAIC, 1998.

Guevara, Ernesto Che: *Obras (1957-1967)*, La Habana, Casa de las Américas, 1970, 2t.

Gleijeses, Piero: *Misiones en conflicto*, *La Habana, Washington y África. 1959-1976*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2002.

Gómez Ochoa, Delio: *La victoria de los caídos*, La Habana, Casa Editorial Verde Olivo, 2009.

Graña Eiriz, Miguel: *Clandestinos en prisión*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2008.

----------: *Estados Unidos y Batista. Cronología ampliada 1952-1958*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2018.

Guerra Vilaboy, Sergio y Roberto González Arana: *Cuba a la Mano. Anatomía de un país*, Barranquilla, Universidad del Norte, 2015.

Guevara, Ernesto Che: *Epistolario de un tiempo. Cartas 1947-1967*, Colombia, Ocean Sur/Centro de Estudios Che Guevara, 2019,

Hart Dávalos, Armando: *Aldabonazo*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1997.

Habel, Janette: *Rupturas en Cuba. El castrismo en crisis*, México, Universidad Veracruzana, 1994.

Huberman, Leo y Paul M. Sweezy: *Cuba, anatomía de una revolución*, La Habana, Editorial "Vanguardia Obrera, 1961, (tercera edición aumentada).

Hoffman, Bert (editor): *Cuba, apertura y reforma económica*, Caracas, Nueva Sociedad, 1995.

Ibarra Cuesta, Jorge: *Cuba: 1898-1921; partidos políticos y clases sociales*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1992.

----------: *Cuba: 1898-1958. Estructuras y procesos sociales*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1995.

Ibarra Guitart, Jorge: *La SAR: dictadura, mediación y revolución*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1994.

----------: *La mediación del 33, ocaso del machadato*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1999.

----------: *El fracaso de los moderados en Cuba. Las alternativas reformistas de 1957 a 1958*, La Habana, Editora Política, 2000.

Jiménez Soler, Guillermo: "El nivel de vida de los cubanos anterior a la revolución" en *Revista Bimestre Cubana*, Sociedad Económica de Amigos del País, La Habana, enero-junio de 1998, num. 8,

----------: *Los propietarios de Cuba 1958*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2007

Kalfon, Pierre: *Che. Ernesto Guevara, una leyenda de nuestro siglo*, México, Plaza & Janes Editores, 1997.

Kapcia, Antoni: *Leadership in the Cuban Revolution. The unseen story*, London, T. J. International Ltd., 2014.

Kuchilán, Mario: *Fabulario*, La Habana, Ediciones Huracán, 1970.

La Economía Cubana en los Noventa, Cienfuegos, Universidad de Cienfuegos, 1995.

La Sierra y el Llano, La Habana, Casa de las Américas, 1969.

León Cotayo, Nicanor: *El bloqueo a Cuba*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1983.

Leonov, Nikolai: *Raúl Castro. Un hombre en Revolución*, La Habana, Editorial Capitán San Luís, 2015

Le Riverend, Julio: *La República, dependencia y revolución*, La Habana, Editora Universitaria, 1966.

----------: "Cuba: del semicolonialismo al socialismo (1933-1975)", en Pablo González Casanova (coord.): *América Latina: Historia de Medio Siglo*, México, Siglo XXI Editores, 1981, t. 2.

López Segrera, Francisco: *Raíces históricas de la Revolución Cubana (1868-1859)*, Introducción al estudio de las clases sociales en Cuba en sus relaciones con la política y la economía, La Habana, Ediciones Unión, 1978.

Manchover, Jacobo (ed.): *La Habana, 1952-1961. El final de un mundo, el principio de una ilusión*, Barcelona, Alianza Editorial, 1995.

Marqués Dolz, María Antonia: *Estado y Economía en la antesala de la Revolución, 1940-1952*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1994.

Martin, Lionel: *El joven Fidel. Los orígenes de su ideología comunista*, Barcelona, Editorial Grijalbo, 1982.

Martínez Heredia, Fernando: *Desafíos del socialismo cubano*, La Habana, Centro de Estudios sobre América (CEA), 1988.

----------: "Conversación sobre los años sesenta", en *A viva voz*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2007.

----------: "A cuarenta años de Pensamiento Crítico", en *La crítica en tiempos de Revolución*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2007.

Martínez Víctores, Ricardo: *7RR: La historia de Radio Rebelde*, La Habana, Editoral de Ciencias Sociales, 1978.

Massón Sena, Caridad (Compiladora): *Comunismo, nacionalismo y socialismo en Cuba (1920-1958)*, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2013.

Matos, Huber: *Como llegó la noche*. Memorias, Barcelona, Tusquets Editores, 2002.

McCaughan, Edward J.: *Reiventando la Revolución. La renovación del discurso de la izquierda en Cuba y México*, México, Siglo XXI Editores, 1999.

Memorias de la Revolución I, La Habana, Editorial Imagen Contemporánea, 2008

Memorias de la Revolución II, La Habana, Editorial Imagen Contemporánea, 2008

Mencía, Mario: *La prisión fecunda*, La Habana, Editora Política, 1980.

----------: *El Grito del Moncada*, La Habana, Editora Política, 1986, 2t.

----------: *El Moncada. La respuesta necesaria. Edición ampliada y modificada*. La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2013.

Mires, Fernando: *La rebelión permanente. Las revoluciones sociales en América Latina*, México, Siglo XXI Editores, 2001.

Morley, Morris H.: *Imperial State and Revolution. The United States and Cuba, 1952-1986*, Cambridge, Cambridge University Press, 1987.

Moya Pons Frank, Hugh Thomas (et.al.): *Historia del Caribe*, Barcelona, Editorial Crítica, (s.f.).

Norman Acosta, Heberto y Pedro Álvarez Tabío: *Diario de la Guerra 2. La mayoría de edad del Ejército Rebelde. 20 de febrero-20 de mayo de 1957*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2010.

Norman Acosta, Heberto: *Diario de la Guerra 3. Del Uvero al primer combate de Pino del Agua. 29 de mayo-18 de septiembre de 1957*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2015.

Núñez Jiménez, Antonio: *El Che en combate*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1996.

----------: *En marcha con Fidel, 1959*, La Habana, Editorial de Letras Cubanas, 1982.

----------: *En marcha con Fidel, 1960*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2003.

Olivera Moya, Filiberto: *La conjura trujillista*, La Habana, Ediciones Verde Olivo, 1998.

Oltuski Ozacki, Enrique: *Gente del Llano*, La Habana, Ediciones Imagen Contemporánea, 2000.

Orihuela, Roberto: *Nunca fui un traidor*, La Habana, Editorial Capitán San Luis, 1991.

Ortega, Gregorio: *La coletilla: una batalla por la libertad de expresión (1959-1962)*, La Habana, Editora Política, 1989.

Ortiz, Fernando: *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar. (Advertencia de sus contrastes agrarios, económicos, históricos y sociales, su etnografía y su transculturación)*, La Habana, Universidad Central de Las Villas, 1963.

Padrón, José Luis y Luis Adrián Betancourt: *Batista, últimos días en el poder*, La Habana, Ediciones, Unión, 2008.

----------*Batista, el Golpe*, La Habana, Ediciones Unión, 2013

Pardo Llada, José: *Memorias de la Sierra Maestra*, La Habana, Editorial Tierra Nueva, 1960.

Paterson, Thomas G.: *Contesting Castro. The United States and the triumph of the Cuban Revolution*, New York, Oxford University Press, 1994.

Pérez Jr., Louis A.: *Cuba and the United States. Ties of singular intimacy*, Atlanta, University of Georgia Press, 1990.

----------: *La estructura de la Historia de Cuba. Significados y propósitos del pasado*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2017.

Pérez Llody, Luis Alberto: *Rafael García Bárcena: El sueño de la Gran Nación*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2007.

Pérez Rivero, Roberto: *La guerra de liberación nacional*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2006.

Pérez-Stable, Marifeli: *La revolución cubana. Orígenes, desarrollo y legado*, (Madrid), Editorial Colibrí, 1998.

Pericás, Luiz Bernardo: *Che Guevara y el debate económico en Cuba*, La Habana, Casa de las Américas, 2014.

Pino-Santos, Oscar: *Historia de Cuba. Aspectos fundamentales*, La Habana, Editora del Consejo Nacional de Universidades, 1964.

----------: *El imperialismo norteamericano en la economía de Cuba*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1973.

----------: *El asalto a Cuba por la oligarquía financiera yanqui*, La Habana, Casa de las Américas, 1973.

----------: *Cuba: Historia y Economía*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1983.

----------: *Complot*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1992.

Pividal Padrón, Francisco: *El Movimiento 26 de Julio en Venezuela y quienes lo apoyaron*, México, Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo, 1996

Polémicas culturales de los 60, Selección y prólogo de Graziella Pogolotti, La Habana Editorial Letras Cubanas, 2006.

Quevedo Pérez, José: *El último semestre*, La Habana, Ediciones Unión, 1982-

Roa Raúl: *La revolución del 30 se fue a bolina*, La Habana, Ediciones Huracán, 1966. 1976.

Rodríguez, Carlos Rafael: *Cuba en el tránsito al socialismo (1959-1963)*, México, Siglo XXI Editores, 1978.

----------: *Letra con Filo*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1983, dos tomos.

odríguez, Rolando: *Rebelión en la República. Auge y caída de Gerardo Machado*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2013, dos tomos.

Rodríguez Suárez, Daniel: *Prensa y revolución. El proceso revolucionario cubano a través de las publicaciones periódicas de España y Cuba (1959-1961)*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2016, dos tomos.

Rodríguez, José Luis: *Estrategia del desarrollo económico en Cuba*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1990.

Rodríguez Loeches, Enrique: *Bajando del Escambray*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1982.

Rodríguez Rivera, Guillermo: *Decirlo todo. Políticas culturales (en la Revolución cubana)*, La Habana, Editorial Ojalá, 2017.

Rojas, Rafael: *Historia mínima dela Revolución cubana*, México, El Colegio de México, 2015.

Sánchez, Roberto. *Celia: la heroína de la revolución cubana*, La Habana, Editora Política, 1985.

Sarabia, Nydia: *Antecedentes de la lucha de liberación en Cuba, 1955-1956. Apuntes para una historia de la Revolución Cubana*, (inédito).

Serguera Riveri, Jorge: *Caminos del Che. Datos inéditos de su vida*, México, Plaza y Valdés, 1997.

Skierka, Volker: *Fidel. La biografía definitiva del líder cubano*, Madrid, Ediciones Martínez Roca, 2002.

Silva Ardanuy, Francisco Manuel: *Reconversión de Ejército Rebelde a Ejército Regular al servicio de la República de Cuba (1956-1970)*, (Tesis de doctorado), Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, 2012

Silva León, Arnaldo: "La Revolución en el poder (1959-1995)", en Francisca López Civeira, Oscar Loyola Vega y Arnaldo Silva León: *Cuba y su historia*, La Habana, Editorial Gente Nueva, 1998.

Solar Cabrales, Frank Josué: *Influencias de las concepciones y prácticas unitarias en las relaciones entre el Directorio Revolucionario y el Movimiento 26 de Julio (1955-1959)*, (Tesis de doctorado), Universidad de La Habana, 2016.

Soto Lionel: *La revolución del 33*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1977, dos tomos.

----------: *De la historia y la memoria*, La Habana, Editorial Si-Mar S. A., 2006, tres tomos.

Smith, Earl E. T.: *El cuarto piso. Relato sobre la Revolución Comunista de Castro*, Santo Domingo, Editora Corripio, 1983.

Suárez Salazar, Luis: "Entrevista a Fernando Martínez Heredia", en *Revista Bimestre Cubano,* Sociedad Económica de Amigos del País, La Habana, enero-junio-diciembre de 2019, Época III.

Suárez Suárez, Reinaldo: *Un insurreccional en dos épocas con Antonio Guiteras y con Fidel Castro*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2001.

Szulc, Tad: *Fidel. A critical portrait*, New York, Avon Books, 1987.

Tabares del Real, José A: *La revolución del 30: sus dos últimos años*, La Habana, Editorial Arte y Literatura,1971

----------: "Proceso revolucionario: ascenso y reflujo (1930-1935)", en Instituto de Historia de Cuba: *La neocolonia, organización y crisis. Desde 1899 hasta 1940*, La Habana, Editora Política, 1998.

----------: "Política exterior del presidente Grau", *Revista Bimestre Cubano,* Sociedad Económica de Amigos del País, La Habana, julio-diciembre de 1998, Época III.

Taborda, Gabriel E.: *Palabras esperadas. Memorias de Francisco H. Tabernilla Palmero*, Miami, Editorial Universal, 2009.

Taibo II, Paco Ignacio: *La batalla del Che en Santa Clara*, La Habana, Editora Política, 1989

----------: *Ernesto Guevara, también conocido como El CHE*, México, Editorial Joaquín Mortiz/Planeta, 1996.

----------: *Tony Guiteras. Un hombre guapo*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2009.

Thomas, Hugh: Cuba. *La lucha por la libertad*, Barcelona, Editorial Grijalbo, 1973-1974, 3t.

Torres Vila, Cary*; Las exportaciones de azúcar cubano ante la nueva realidad de los mercados "soviéticos"*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1996.

Toro, Carlos del: *La alta burguesía cubana*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2003.

Torres Ramírez, Blanca: *Las relaciones cubano-soviéticas (1959-1968)*, México, El Colegio de México, 1971.

Urra Torriente, Darío de: *Che. El embajador viajero. África, 1959-1965*, La Habana, Editorial José Martí, 2018.

Valdés-Dapena, Jacinto: *Operación Mangosta. Preludio de la invasión directa a Cuba*, La Habana, Editorial Capitán San Luis, 2002.

Valdés Sánchez, Servando: *Cuba y Estados Unidos. Relaciones militares, 1933-1958*, La Habana, Editora Política, 2005.

Vecino Alegret, Fernando: *Rebelde, testimonio de un combatiente*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2004.

Veiga Menéndez, Roberto: "Tenemos que dejar constancia de lo sucedido", en *Cuba Posible*, La Habana, abril de 2018, número 65.

Vignier, Enrique y Guillermo Alonso: *La corrupción administrativa en Cuba 1944-1952*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1973.

Vindicación de Cuba, La Habana, Editora Política, 1989.

Vitale, Luis: *Historia General de América Latina. El inicio del periodo de transición al socialismo*, Caracas. Universidad Central de Venezuela, 1984, t. VIII.

Winocur, Marcos: *Las clases olvidadas en la Revolución Cubana*, Barcelona, Editorial Crítica, 1978.

Yepe, Manuel E.: "La postura cubana ante la invasión soviética a Checoslovaquia en 1968: un reexamen crítico". En Revista *Temas*, La Habana, Ediciones ICAIC, Julio/Septiembre, 2008.

Zaldívar Diéguez, Andrés y Pedro Etcheverry Vázquez: *La conspiración trujillista. Una fascinante historia*, Santo Domingo, Archivo General de la Nación, 2016

Zanetti: Oscar: *Los cautivos de la reciprocidad*, La Habana, Ediciones ENPES, 1989.

----------: "Cuba: Estancamiento azucarero y diversificación", *Historia y Sociedad*, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, 1990, año III.

----------: *Esplendor y decadencia del azúcar en las Antillas Hispanas*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales/Ruth Casa Editorial, 2012.

----------: *Historia mínima de Cuba*, México, El Colegio de México, 2013

Desde los inicios de la Revolución Cubana, tras el triunfo de la fase insurreccional contra la dictadura de Batista, aparecieron los primeros textos de periodistas y participantes en este proceso. Entre los pioneros de esta producción estuvieron algunos de los propios dirigentes de la Revolución, entre ellos el comandante Fidel Castro, quién a través de artículos y discursos, dispersos desde entonces en la prensa, se refirió a los principales acontecimientos de la guerra contra la dictadura de Batista y a sucesos posteriores. Una amplia valoración histórica hizo en su *Informe Central al I Congreso del Partido Comunista de Cuba* (1975). Incluso. en los últimos años de su vida, ya retirado de la actividad pública, dio a conocer en 2010 *La victoria estratégica. Por todos los caminos de la Sierra Maestra y La contraofensiva estratégica. De la Sierra Maestra a Santiago de Cuba*. Otros ejemplos lo constituyen la obra de Raúl Roa García *Retorno a la Alborada* (1964, 2t.) y de Ernesto Che Guevara, entre ellos *Pasajes de la guerra revolucionaria* (1963).

Entre los primeros actores del proceso revolucionario que dejaron sus testimonios figuran los siguientes: René Ray: *Libertad y revolución: Moncada, Granma, Sierra Maestra* (1959); Antonio Núñez Jiménez: *La liberación de las islas* (1959), *Patria o Muerte* (1961) continuada mucho después con la serie *En marcha con Fidel*, que cubre año por año los primeros sesenta (1982-2003); Alberto Bayo: *Fidel te espera en la Sierra* (1960) y *Mi aporte a la Revolución Cubana* (1960); Haydeé Santamaría: *Haydeé habla del Moncada* (1967); así como las obras colectivas *Playa Girón, derrota del imperialismo* (1961, 4t.): *La Sierra y el Llano* (1969) y *Días de combate* (1970). Aquí también puede incluirse el libro de José A. Tabares: *Ensayo de interpretación de la Revolución Cubana* (1960).

También la dirigencia de la Revolución, en particular la procedente de las filas del Partido Socialista Popular (PSP) produjo en estos años iniciales de la Revolución algunas obras de análisis como las de Blas Roca: *29 artículos sobre la revolución cubana* (1960), *El socialismo cubano y la revolución de Fidel* (versión actualizada en 1962 de este libro de los años cuarenta) y *Nueva etapa de la Revolución Cubana* (1962); Severo Aguirre: *La revolución agraria* (1961); Carlos Rafael Rodríguez: *La revolución cubana* (1960) y *Cuba en el tránsito al socialismo, 1959-1963* (1966), así como Joaquín Ordoqui: *Elementos para la historia del movimiento obrero* (1961). En 2006 Lionel Soto publicó *De la historia y la memoria*, obra retirada de la circulación en Cuba tras su presentación.

Desde muy temprano, simpatizantes y periodistas extranjeros dieron también a conocer obras, varias de ellas con una valoración favorable del proceso cubano. Sin duda la producción más numerosa sobre la Revolución en sus primeros momentos se originó en Estados Unidos. Entre los autores

norteamericanos que se interesaron en los sesenta por el tema de la Revolución Cubana figuran Ray Brennan: *Castro, Cuba and Justice* (1959); Ruby Hart Phillips: *Cuba: island of paradox* (1959); Jules Dubois: *Fidel Castro: Rebel, liberator or dictador?* (1959); Leo Huberman y Paul M. Szweezy: *Anatomía de una revolución* (1960) y *Socialism in Cuba* (1969); Warren Miller: *90 Miles from Home* (1960); Wright C. Mills: *Escucha yanqui* (1960); Robert F. Smith: *The United States and Cuba: business and Diplomacy, 1917-1960* (1960) y *What happened in Cuba?* (1963); Herbert L. Matthews: *The cuban story* (1961), *Castro: a political biografy* (1970) y *Revolution in Cuba: an essay in understanding* (1975); así como Paul Baran: *Reflections on the Cuban revolution* (1961) y *The second revolution in Cuba* (1962).

A estas obras pueden incorporarse Waldo D. Frank: *Cuba, isla profética* (1961); Nathaniel Wey: *Red Star over Cuba* (1961); Robert M. Taber: *M-26, the biography of a revolution* (1961); Theodore Draper -uno de los padres de la tesis de la "revolución traicionada"- con *Castro´s Revolution: Myths and realities* (1962) y *Castroismo: Theory and practice* (1965); William W. Appleman: *The United States, Cuba and Castro, an essay on the dynames of revolution and the dissolution of empire* (1962); Wyatt Mac Caffey y Clifford Barnett: *Cuba: its people its society, its culture* (1962); Karl E. Meyer y Tad Szulc: *The Cuban Invasion: cronicle of a disaster* (1962); Robin Blackburn: *Prologue to the Cuban Revolution* (1963); Robert Scheer y Maurice Zeitlin: *Cuba an American Tragedy* (1964) y de este último autor *La política revolucionaria y la clase obrera cubana* (1970); Haynes Johnson: *Bay of Pigs* (1964); Dudley Seers (comp.): *Cuba: The economic and social revolution* (1964); Joseph Morray: *La segunda revolución en Cuba* (1965); Lee Lockwood: *Castro´s Cuba, Cuba´s Fidel* (1967); Edward Boornstein: *The economic transformation of Cuba* (1968); Lester D. Langley: *The Cuban Policy of the United States* (1968); Richard R. Fagen: *The transformation of Political culture in Cuba* (1969); Elizabeth Sutherland: *The Youngest Revolution* (1969); James O´Conner: *The origins of Socialism in Cuba* (1970). Aquí se pudieran ubicar las obras testimoniales de los últimos embajadores estadounidenses en Cuba Earl E. T. Smith: *The fourth floor* (1962) y Philip W. Bonsal: *Cuba, Castro and the United States* (1971).

También están los autores de otros países que desde su principio también les atrajo el tema cubano, como los italianos Giangiacomo Feltrineli: *Fidel Castro: diez años de guerra y de revolución* (1964); Saverio Tuttino: *L´octubre cubain* (1968) y *Breve síntesis de la revolución Cubana* (1979) y Mario Sabbatini: *La formazione della societa neocoloniale cubana* (1967) y *Ill crollo dellórdine neocoloniale a Cuba* (1968); los colombianos José María Vargas Echevarría: *Revolución Cubana, despertar latinoamericano* (1961), Jorge Zalamea: *Cuba oprimida y liberada* (1962) y José Olmedo: *Cuba, la revolución de América* (1963); los franceses Jean Paul Sastre: *Sartre visita a Cuba* (1960); Claude Julián: *La Revolución Cubana* (1961); Yves Guilbert: *L´infidele* (1961); Ania Francos: *La féte cubaine* (1962); Jean-Marc Dufour: *Révolution: capitale Cuba*

(1962) Jacques Arnault: *Cuba et le marxisme* (1962); Pierre Vilar: *Eveil aux Ameriques Cuba* (1962); Jean Lamore: *Cuba* (1963); Robert Merle: *Moncada, premier combat de Fidel Castro* (1965); Robert Laffont: *Cuba est-il socialiste* (1970) y Philippe Gavi: *Che Guevara* (1970).

En esta clasificación debe estar también los argentinos Jorge Ricardo Masetti: *Los que luchan y los que lloran* (1959) Alfredo L. Palacios: *Una revolución autentica en nuestra América* (1960) y *Una revolución: la reforma agraria en Cuba* (1961); Rafael San Martín: *El Grito de la Sierra Maestra* (1960); Silvio Frondizi: *La Revolución Cubana, su significación histórica* (1963) y Adolfo Gilly: *Dentro de la Revolución Cubana* (1964); el uruguayo Juan Antonio Acuña: *Cuba ¿revolución frustrada?* (1960); el venezolano: Humberto Cuenca**:** *La revolución cubana* (1962); el alemán Boris Goldenberg: *Lateinamerika und die Kubanische Revolution* (1963); los mexicanos Enrique González Pedrero: *La revolución cubana* (1959) y Fernando Benítez: *La batalla de Cuba* (1960) y el chileno Sergio Aranda y su *La revolución agraria en Cuba* (1969). A esta etapa también corresponden las obras del francés René Dumont: *Cuba, socialisme et dévéloppement* (1964) y *¿Cuba socialista?* (1970) y del polaco K. S. Farol: *Los guerrilleros en el poder* (1970), estos dos últimos autores con posiciones críticas hacia el proceso cubano.

Otra temprana línea de producción estuvo constituida por libros de figuras del régimen depuesto, particularmente el propio ex dictador Fulgencio Batista, a quien se debe *Respuesta* (1960), *Piedras y Leyes* (1961), *Cuban Betrayed* (1962), *Paradojas* (1963) y *Dos fechas. Aniversarios y testimonios* (1973) o personas vinculadas a su gobierno, entre ellos Joaquín Martínez Sáenz, su ministro de Economía, con *Por la Independencia Económica de Cuba. (Mi gestión en el Banco Nacional)* (1959), editada estando prisionero en Cuba tras el triunfo de la Revolución; el jefe del tren blindado ocupado por el Che Guevara, coronel Florentino Rosell Leyva: *La Verdad* (1960); el ex jefe de policía batistiano y conocido torturador Esteban Ventura Novo con sus *Memorias* (1961); Nicolás Rivero: *Castro´s Cuba, an American dilema* (1962); el candidato derrotado en las amañadas elecciones de noviembre de 1958 Carlos Márquez Sterling: *Historia de Cuba: desde Colón hasta Castro* (1963); José Domingo Cabus: *Castro ante la historia* (1963) y *Sartre, Castro y el azúcar* (1965); el historiador Emeterio S. Santovenia: *Cuba y su historia* (1966, 3v.) y Jorge García Montes y Antonio Alonso Ávila: *Historia del Partido Comunista de Cuba* (1970). Cabe aquí también incluir los testimonios *Habla el Coronel Orlado Piedra* (1994), de Daniel Efraín Raimundo; la entrevista del periodista argentino Gabriel E. Taborda: *Palabras esperadas. Memorias de Francisco H. Tabernilla Palmero* (2009) y la de A. D de la Cova: *La Revolución de 1933, el Golpe de Estado de 1952 y la represión del comunismo. Memorias del Mayor General Martín Díaz Tamayo* (2017).

A ella hay que añadir las obras de políticos tradicionales, algunos de los cuales colaboraron en un primer momento con la Revolución y de otros

participantes del proceso revolucionario que después disintieron de su curso radical y se marcharon del país. Entre estos pueden citarse a Luis Conte Agüero: *Fidel Castro. Vida y Obra* (1959), *Héroes y mártires* (1960) y *Paredón* (1962); Jorge Mañach: *La revolución cubana y sus perspectivas* (1960); José Pardo Llada: con *Memorias de la Sierra Maestra* (1960), *El Che que yo conocí* (1971) y *Fidel y el Che* (1989); Gregorio Goldenberg: *Misión a la ONU* (1960); Teresa (Teté) Casuso: *Cuba y Castro* (1961); Antonio F. Silio: *Tres aspectos de la revolución cubana y su mensaje* (1961); Justo Carrillo: *A Cuba le tocó perder* (1963); Aureliano Sánchez Arango: *Trincheras de ideas y de piedras* (1972); José Suárez Núñez: *El gran culpable* (1963); Raúl Acosta Rubio: Cuba, todos los culpables (1977); Abelardo Iglesias: *Revolución y dictadura en Cuba* (1963); José Álvarez Díaz: *Un estudio sobre Cuba* (1963); Manuel Artime: *Marchas de guerra y cartas de presidio* (1963) y Manuel Urrutia: *Fidel Castro and Company* (1964) y *Democracia falsa y falso socialismo. Pre-castrismo y castrismo* (1975).

Otros autores de la misma tendencia anterior son Ramón Barquín: *El día que Fidel Castro se apoderó de Cuba* (1972) y *Las luchas guerrilleras en Cuba. De la colonia a la Sierra Maestra* (1975); Carlos Franqui: *Cuba, el libro de los doce* (1966) -publicada cuando aún residía en la Isla-, *Diario de la Revolución, 1952-1958* (1976), *Retrato de familia con Fidel* (1981), *Vida, aventuras y desastres de un hombre llamado Castro* (1988) y *Camilo Cienfuegos* (2001); Rufo López Fresquet: *My 14 months with Castro* (1966); Andrés Suárez: *Cuba: castroism and communism* (1967); Rafael del Pino: *Amanecer en Girón* (1969) -editada estando en Cuba- y *General del Pino Speaks* (1987); Mario Llerena: *La revolución insospechada. El nacimiento y desarrollo del Castrismo* (1978); Lucas Morán: *La revolución cubana, 1953-1959, una versión rebelde* (1980); Juan Vivés: *Les Maitres de Cuba* (1981); Álvaro Prendes: *Piloto de guerra. Crónicas de un aviador* (1982); Manuel Fernández: *Religión y revolución en Cuba: veinticinco años de lucha ateista* (1984); Herminio Portell Vilá: *Nueva historia de la República de Cuba, 1898-1979* (1986); Martha Frayde: *Ecoute Fidel* (1987); Lincoln Rodón: *62 años de historia* (1990); Guillermo Cabrera Infante: *Mea Cuba* (1994); José Quevedo Pérez: *La batalla del Jigüe* (1968), *El último semestre* (1982) y *Vale la pena recordar* (1993), todas publicadas cuando servía en las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR); Dariel Alarcón Ramírez (Benigno): *Memorias de un soldado cubano* (1997) y Huber Matos: *Como llegó la noche. Memorias* (2002).

Otra vertiente de la producción historiográfica se ha nutrido de autores radicados en la Mayor de las Antillas y está constituida, en lo fundamental, por obras de participantes, memorias, crónicas y recuentos de determinados acontecimientos elaborados por sus propios protagonistas, temáticamente concentrados sobre todo en los años anteriores a 1959. Entre los numerosos libros de testimonio publicados en Cuba en los últimos sesenta años dedicados a la lucha insurreccional, mencionamos solo algunos significativos: Faure Chomón: *El asalto al palacio presidencial* (1969); Ricardo Martínez: *7RR. La historia de radio rebelde* (1970); Enrique

Rodríguez-Loeches: *Bajando del Escambray* (1976); Julio García Olivera: *José Antonio Echeverría: la lucha estudiantil contra Batista* (1979) y *Contra Batista. Memorias de un estudiante cubano* (2013); Joel Iglesias: *De la Sierra Maestra al Escambray* (1979); William Gálvez: *Camilo: Señor de la Vanguardia* (1979), *Salida 19. Operación comando* (1982) y *Frank, entre el sol y la montaña* (1991); Efigenio Amejeiras: *Más allá de nosotros* (1984) y *1956. Un año tremendo* (1986); Oscar Asencio: *La expedición de Campeche* (1983); José Lupiáñez: *El movimiento estudiantil en Santiago de Cuba* (1985); Juan Almeida: *Exilio* (1987), *Desembarco* (1988), *La Sierra* (1989), *La Sierra Maestra y más allá* (1995) y *La aurora de los héroes* (1999) y Mario Lazo: *Recuerdos del Moncada* (1987).

A ellos deben sumarse Juan Nuiry: *!Presente!* (1988); Dolores Nieves: *Apuntes para una historia de la lucha insurreccional en la ciudad de La Habana, años 1957-1958* (1989); Julio Martínez Páez: *Un médico en la Sierra* (1990); Fernando Vecino Alegret: *Rebelde, testimonio de un combatiente* (1992) y *Rebeldes hasta la victoria* (2013); Enrique Acevedo: *Descamisado* (1993) y *Guajiro* (1997); Francisco Pividal: *El Movimiento 26 de Julio en Venezuela y quienes lo apoyaron* (1996); Guillermo García: *El último combate* (1996); Armando Hart: *Aldabonazo* (1997); Belarmino Castilla: *Memorias del Comandante Aníbal. Imborrables recuerdos* (1999), *La razón de las armas o las armas de la razón* (2004) y en colaboración con Judas Pacheco Águila y Ernesto Ramos Latour: *Daniel, comandante del llano y de la Sierra* (2008); Rolando Álvarez Estévez: *Un día de abril de 1958* (1999); Enrique Oltuzki: *Gente del Llano* (2000); Arnol Rodríguez: *Operación Fangio* (2005); Oscar Pino Santos *El imperialismo norteamericano en la economía de Cuba* (1973)*, El asalto a Cuba por la oligarquía financiera yanqui* (1973) *Cuba: Historia y Economía* (1983)*, Complot* (1992), así como *Los años 50 en una Cuba que algunos añoran, otros no quieren ni recordar y los más desconocen* (2001); y Ramón Pérez Cabrera: *De Palacio a Las Villas: la senda del triunfo* (2007). También se han publicado, sobre todo en 2007 y 2008, los resultados de investigaciones históricas colectivas sobre columnas del Ejército Rebelde. Aunque no reside en Cuba, hemos incluido en este acápite la obra del mexicano Antonio del Conde, "el coate": *Yate Granma. Mi pequeño aporte a la Revolución Cubana* (2000)

A estos libros escritos por protagonistas hay que añadir aquellas que vinculan este período con la etapa posterior al triunfo de la Revolución, o se refieren exclusivamente a esta. Aquí pueden ser ubicados los testimonios de Carlos Rivero Collado: *Los sobrinos del Tío Sam* (1976); Carlos Lechuga: *Itinerario de una Farsa* (1991) y *En el ojo de la tormenta: F. Castro, N. Jruschov. J.F. Kennedy y la crisis de los misiles* (1995); Jorge Serguera**:** *Caminos del Che. Datos inéditos de su vida* (1997); Delio Gómez Ochoa: *Constanza, Maimón y Estero Hondo: la victoria de los caídos* (1998); Filiberto Olivera Moya: *La conjura trujillista* (1998); Alfredo Guevara: *Revolución es lucidez* (1998); Luis Buch con *Más allá de los códigos* (1995); *Gobierno Revolucionario Cubano; génesis y primeros pasos* (1999), *Otros pasos del gobierno revolucionario cubano* (2000), en

colaboración con Reinaldo Suárez, quien también es autor de *Un insurreccional en dos épocas* (2001) -basada en otros testimonios del propio Buch-; Orlando Borrego: *El camino del fuego* (2001); Vilma Espín, Asela de los Santos y Martha V. Álvarez: *Contra todo obstáculo* (2011) y de la segunda como única autora *Visión de futuro* (2007); Víctor Dreke: *De la Sierra del Escambray al Congo* (2002); de Tirso W. Saenz: *El Che Ministro* (2006) y los dos tomos de *Memorias de la Revolución* del Club Faustino Pérez de la Universidad de La Habana (2007).

A este listado deben incorporarse los libros sobre el tema insurreccional -aunque a veces algunos incursionan en determinados aspectos posteriores al triunfo de la Revolución- elaborados por periodistas, políticos, sociólogos, filósofos e historiadores de la Isla, aunque varios de estos autores pueden haber emigrado después de publicada su obra en Cuba. Entre ellos cabe mencionar a Marta Rojas: *La generación del centenario* (1964); Gloria García: *Política y problemas económicos de la tiranía de Batista* (1970); Froylán Escobar y Félix Guerra: *El Che en la Sierra* (1973); Mario Kuchilán: *Fabulario, retrato de una época* (1973); Francisco López Segrera*: Raíces históricas de la Revolución Cubana* (1978) y *De Eisenhower a Reagan. La política de Estados Unidos contra la Revolución Cubana* (1987); José Mayo: *La guerrilla se vistió de Yarey* (1979); Jacinto E. Peña: *Celia en la clandestinidad* (1980); Pedro Álvarez Tabío y Otto Hernández: *El combate de Uvero* (1980) y del primero como editor *La epopeya del Granma* (1986) y como autor principal *Celia, ensayo para una biografía* (2003) y *Frank. El más extraordinario de nuestros combatientes*, (2008); Mario Mencía con *La prisión fecunda* (1980), *El grito del Moncada* (1986), *Tiempos Precursores* (1986) y *El Moncada. La respuesta necesaria (*2013) y Ángel García y Piotr Mironchuck: *Apuntes historiográficos de la Revolución Cubana* (1982).

A ellos hay que sumar las obras de Ramiro Abreu: *En el último año de aquella república* (1984); Nydia Sarabia: *Moncada, biografía de un cuartel* (1984); Ismael Zuasnabar: *La economía cubana en la década del 50* (1986); Yolanda Portuondo: *30 de noviembre. El heroico levantamiento de la ciudad de Santiago de Cuba* (1986); Mariano Rodríguez Herrera: *Ellos lucharon con el Che* (1989); Guillermo Cabrera Álvarez: *Camilo Cienfuegos, el hombre de mil anécdotas* (1989); Roberto Sánchez, *Celia: la heroína de la revolución cubana* (1985); Enrique Collazo: *Cuba, banca y crédito, 1950-1958* (1989); Lázaro Barredo: *Mi prisionero Fidel. Recuerdos del teniente Pedro Sarría* (1989); Eusebio Reyes: *Un corazón de oro cargado de dinamita. Ensayo biográfico sobre José Antonio Echeverría* (1989); Julio O. Chaviano: *La lucha en Las Villas* (1990); Enrique Cirules: *El imperio de La Habana* (1993); Lisandro Otero: *La utopía cubana desde adentro* (1993); Berta Bonne Castillo: *Menelao: su lucha y su acción* (1989.); Jorge Ibarra Cuesta: *Cuba 1898-1958. Estructura y procesos sociales* (1995); José M. Cuesta Braniella: *La resistencia cívica en la guerra de liberación de Cuba* (1997); Gladys Marel García-Pérez: *Insurrection and revolution: armed struggle in Cuba, 1952-1959* (1998);

Jorge Ibarra Guitart: *La SAR: dictadura, mediación y revolución* (1994) *y El fracaso de los moderados en Cuba* (2000); Andrés Castillo Bernal: *Cuando esta guerra se acabe. (De las montañas al llano)* (2000); Servando Valdés: *Cuba y los Estados Unidos, relaciones militares* (2005) y *La élite militar en Cuba* (2008); Luis Rosado: *La ofensiva de la victoria* (2000) y de este autor con Marilú Uralde; *El ejército soy yo* (2006); Miriam Zito: *Asalto* (2001) y Rigoberto Cruz: *Chicharrones. La Sierra chiquita* (2001).

También pertenecen a este grupo de autores; Otto Hernández Garcini: *Huellas del exilio. Fidel en México* (2004); Heberto Norman Acosta: *La palabra empeñada* (2005) y en colaboración con Pedro Álvarez Tabio la amplia cronología: *Diario de la Guerra* (2010 y 2015) en dos volúmenes; René Vallina Mendoza: *Disparo de esperanza. Apuntes sobre la lucha clandestina en Camagüey* (2006); José Bell Lara: *Fase insurreccional de la Revolución Cubana* (2007); Pilar Quesada González: *Mártires del Granma* (2011); Roberto Pérez Rivero: *La guerra de liberación nacional* (2006); Luis Alberto Pérez Llody; Marisel Salles Fonseca y Luis Figueras Pérez: *Constitución del II Frente Oriental. Apuntes y reflexiones* (2004) y del primero como único autor: *Rafael García Bárcena: El sueño de la Gran Nación* (2007) y José Luis Padrón y Luis Adrián Betancourt: *Batista, últimos días en el poder* (2008) y *Batista, el Golpe* (2013). También deben mencionarse las investigaciones de Clara Chávez Álvarez y Arnoldo Jiménez de la Cal: *Cuartel Goicuría: reseña de una gesta* (2000) Newton Briones Montoto; *General regreso* (2004); Rolando Dávila Rodríguez: *Lucharemos hasta el final. Cronología 1958* (2015); José Antonio Fulgueiras: *Víctor Bordón: El nombre de mis ideas* (2002); Amels Escalante Solás y Juan Sánchez Rodríguez: *Un triunfo decisivo* (2006); Miguel Graña Eiriz: *Clandestinos en prisión* (2008) y *Estados Unidos y Batista. Cronología ampliada 1952-1958* (2018); José María Cuesta Braniella: *La resistencia cívica en la batalla de liberación de Cuba* (1997); Juan Carlos Rodríguez Cruz: *¿Por qué la Revolución Cubana? La verdadera historia de la dictadura de Fulgencio Batista* (2010); Guillermo Jiménez *Los propietarios de Cuba 1958* (2007); Francisca López Civeira: *La crisis de los partidos políticos burgueses en Cuba, 1925-1958* (1990) y *En el camino de la Revolución* (2014); Mildred de la Torre (comp.*): La política cultural de la Revolución Cubana, 1971-1988* (2008); Guillermo Rodríguez Rivera: *Por el camino de la mar o Nosotros, los cubanos* (2005), *Las crónicas de Segunda cita* (2016) y *Decirlo todo. Políticas culturales (en la Revolución Cubana)* (2017); Rafael Hernández: *Mirar a Cuba* (1999); Elier Ramírez (comp): *Un texto absolutamente vigente* (2016); así como la enjundiosa tesis doctoral de Frank Josué Solar Cabrales: *Influencias de las concepciones y prácticas unitarias en las relaciones entre el Directorio Revolucionario y el Movimiento 26 de Julio (1955-1959)*, (2016).

Una parte de la historiografía nacional se ha dedicado especialmente al tema de la Revolución en el poder o el enlace de este periodo con el insurreccional y se distingue por haber sido elaborada por científicos

sociales. Muestra de ello son las siguientes obras que han ido incrementando la bibliografía sobre determinados aspectos de la Revolución o sobre la historia general de este proceso: Julio Le Riverend: *La República: dependencia y revolución* (1966) y *Cuba: del semicolonialismo al socialismo, 1933-1975* (1981); Baldomero Álvarez Ríos: *Cuba: revolución e imperialismo* (1969); Miguel Ángel Sánchez: *Girón no sólo fue en abril* (1979); José Suárez Amador: *La lucha contra bandidos en Cuba* (1981); Thalía Fung: *En torno a las regularidades y particularidades de la revolución Socialista en Cuba* (1982); Nicanor León: *El bloqueo a Cuba* (1983) y *Abanico de espinas. Relaciones entre Cuba y Estados Unidos* (2004); Quintín Pino: *La batalla de Girón* (1983); Mariana Ravenet y Jorge Hernández: *Estructura social y transformaciones agrarias en Cuba* (1984); Gregorio Ortega: *En la brecha, 1959-1960* (1985) y *La coletilla. Una batalla por la libertad de prensa* (1989); Ángel Fernández Rubio-Legrá: *El proceso de institucionalización de la Revolución Cubana* (1985); Julio Crespo: *Bandidismo en el Escambray, 1960-1965* (1986); Pedro Luis Padrón: *¡Que república era aquella!* (1987); Raúl Gómez Treto: *La iglesia católica durante la construcción del socialismo en Cuba* (1987); José Luis Rodríguez y George Carriazo *Erradicación de la pobreza en Cuba* (1987) y del primero de estos autores *Estrategia del desarrollo económico en Cuba* (1990); Fernando Martínez: *Desafíos del socialismo cubano* (1988) y Tomás Toledo Batard: *La toma del poder* (1989) y *En el horno de los noventa* (1999).

También deben estar en esta relación Fabián Escalante: *Cuba: la guerra secreta de la CIA. Agresiones de Estados Unidos contra Cuba 1959-1962* (1993), *Playa Girón, la gran conjura* (1991) y *La guerra secreta. Operación ZR/Rifle* (2006); Darío Machado: *Nuestro propio camino. Análisis del Proceso de Rectificación en Cuba* (1993); Reinaldo Taladrid y Lázaro Barredo: *El Chairman soy Yo. La "verdadera" historia de Jorge Mas Canosa* (1994); Juan Valdés Paz (et. al.): *La transición socialista en Cuba. Estudio sociopolítico* (1994); Haroldo Dilla: *La democracia en Cuba y el diferendo con Estados Unidos* (1995); Julio Carranza, Luis Gutiérrez y Pedro Monreal: *Cuba la restructuración de la economía. Una propuesta para el debate.* (1995); Olga Miranda Bravo: *Cuba/USA. Nacionalizaciones y bloqueo* (1996); Juan Carlos Rodríguez: *La batalla inevitable. La más colosal operación de la CIA contra Fidel Castro* (1996); Luis Báez: *Los que se fueron* (1991), *Los que se quedaron* (1993) y *Secreto de generales* (1996); Ana Julia Faya y Pedro Pablo Rodríguez: *El despliegue de un conflicto. La política norteamericana hacia Cuba: 1959-1961* (1996); Tomás Diez Acosta: *La guerra encubierta contra Cuba: documentos desclasificados de la CIA* (1997) y *Confrontación Estados Unidos-Cuba* (2003); Salvador Morales: *Cuba en rebeldía: del Moncada a Girón. Historia y memorias* (2010) y con Laura del Alizal: *Dictadura, exilio e insurrección. Cuba en la perspectiva mexicana* (1999), así como Carlos Alzugaray: *De la Fruta Madura a la Ley Helms-Burton: auge, decadencia y fracaso de la política imperialista de Estados Unidos hacia Cuba* (1997), *La administración de Eisenhower y la formación de la política de Estados Unidos hacia la Revolución Cubana 1958-*

1960 (tesis doctoral, 1998) y *Crónica de un fracaso imperial. La administración de Eisenhower y el derrocamiento de la dictadura de Batista* (2000).

Además, caben aquí los libros de Aurelio Alonso: *Iglesia y política en Cuba revolucionaria* (1997); Arnaldo Silva: *La revolución en el poder 1959-1995* (1998) y *Breve historia de la Revolución Cubana* (2003); Jesús Arboleya: *La contrarrevolución cubana* (2001); *La revolución del otro mundo. Un análisis histórico de la Revolución cubana* (2008) y *Cuba y los cubanoamericanos. El fenómeno migratorio cubano* (2013); Ramón Sánchez Parodi: *Cuba-USA: Diez tiempos de una relación* (2012); María del Pilar Díaz Castañón: *Ideología y revolución: Cuba, 1959-1962* (2001); Julio García Luis: *La Revolución cubana; 45 grandes momentos* (2000); Cary Torres *Las exportaciones de azúcar cubano ante la nueva realidad de los mercados "soviéticos"* (1996) y Andrés Zaldívar: *Bloqueo, el asedio económico más prolongado de la historia* (2003).

Tampoco pueden faltar en esta relación la compilación de Caridad Massón Sena: *Comunismo, socialismo y nacionalismo en Cuba* (1920-1958), editado en 2013; *Polémicas culturales de los 60* (2006), compilados por Graziella Pogolotti; Liliana Martínez: *Los hijos de Saturno* (2006); Jacinto Valdés-Dapena Vivanco *"Operación Mangosta: Preludio de la invasión directa a Cuba"* (2002); Eugenio Suárez Pérez y Acela Caner Román: *Fidel en el Año de la Liberación* (2006); Ramón Torreira Crespo y José Buajasán Marrawi: *Operación Peter Pan. Un caso de guerra psicológica contra Cuba* (2000), así como el de este último autor con José Luis Méndez: *La República de Miami* (2015); Leydis Balbuena y Yenny Helguera: *Crisis de octubre, a las puertas de la guerra nuclear* (2014); Jorge Fornet: *El 71. Anatomía de una crisis* (2013); Darío de Urra Torriente: *Che. El embajador viajero. África, 1959-1965*, (2018); Jacinto Valdés-Dapena: *Operación Mangosta. Preludio de la invasión directa a Cuba* (2002); Rafael León Plá: *Marxismo y Revolución* (2006) y José Luis Méndez: *La historia íntima de Luis Posada Carriles dentro de la CIA. AMCLAVE/15* (2017).

Por último, pueden mencionarse en este grupo de autores a la periodista Katiuska Blanco *Todo el tiempo de los cedros. Paisaje familiar de Fidel Castro Ruz* (2003) y *Fidel Castro Ruz. Guerrillero del Tiempo, (*2011), así como la extensa entrevista del francés Ignacio Ramonet al líder de la Revolución Cubana titulada: *Cien horas con Fidel* (2006), ampliada en posteriores ediciones, junto a las realizadas con anterioridad por el comandante sandinista Tomas Borge, el teólogo brasileño Frei Beto y el periodista italiano Gianni Miná. En esta larga relación no pueden faltar la obra colectiva del Instituto Superior de Relaciones Internacionales (ISRI**)** *De Eisenhower a Reagan. La política de Estados Unidos contra la Revolución Cubana* (1987) y los *Documentos de la Revolución Cubana* (2007-2009), en tres tomos, compilados por José Bell Lara, Delia Luisa López y Tania Caram.

Fuera de la Mayor de las Antillas se han elaborado numerosas historias de la Revolución Cubana –la mayoría desde una postura crítica, distorsionada o parcializada-, o se refieren a aspectos específicos de ese proceso, debida tanto a autores cubanos exiliados como extranjeros. Algunos de ellos han abordado disímiles temas, como las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, al que han prestado atención preferente numerosos historiadores y otros cientistas sociales norteamericanos. Entre las obras publicadas por ellos a partir de los setenta por estos últimos están: Bertram Silverman: *Man and Socialism in Cuba. The great debate* (1971); Margaret Randall: *Mujeres en la revolución* (1972); Benjamin Jules Robert: *The United States and Cuba* (1974); Bradley Earl Ayers: *The war that never was: an insider account of CIA covert operations against Cuba* (1976); Samuel Farber: *Revolution and Reaction in Cuba, 1933-1960* (1976); Lyonel Martin: *El joven Fidel* (1978); Irving L. Horowitz (eds.): *Cuban Communism* (1978); Peter L. Wyden: *Bay of Pigs: the untold story* (1979); John Dorscher y Roberto Fabricio: *The winds of december* (1980); Warren Hinckle y William Turner: *The fish is red: the story of the secret war against Castro* (1981); Fred C. Judson: *Cuba and the Revolutionary Mith. The political education of the Cuban Rebel army, 1953-1963* (1984); Michael Eishman: *Cuba´s international relations. The anatomy of a nationalistis foreign policy* (1985); Roger Reed: *The Cultural Revolution in Cuba* (1991) y W. Raymond Duncan: *The Soviet Union and Cuba: Interests and influences* (1985).

Caben también aquí; Richard E. Welch: *Response to Revolution: the United States and the Cuban Revolution, 1959-1961* (1985); Peter G. Bourne: *Fidel, a Biography of Fidel Castro* (1986); Tad Szulc: *Fidel: a critical portrait* (1986); Wayne Smith: *The closest of enemies. A personal and diplomatic accouny of U.S.-Cuban relations since 1957* (1987); Sheldon B. Liss: *Roots of revolution: radical thought in Cuba* (1987); J. Michael Mazarr: *Semper Fidel, American and Cuba, 1776-1988* (1988); Philip Brener (et.al): *The Cuban Reader: The macking of a Revolutionary Society* (1989); Michael G. Kozac: *Cuba: a threat to peace and security in our hemisphere* (1989); Andrew Zimbalist: *Cuban Political Economy* (1989); Jules R. Benjamin: *The United states and the Origins of the Cuban revolution* (1990; Georgie Anne Geyer: *Guerrilla Prince. The untold story of Fidel Castro* (1991) y Jane Franklyn: *The Cuban Revolution and the United States. A Chronological History* (1992)

También pueden ubicarse entre estos autores James G. Blihght (et. al.): *Cuba, on the brink. Castro, the missile and the soviet collapse* (1993); Thomas C. Dalton: *Everything the Revolution: Cuban Strategies for social development since 1960* (1993); Robert E. Quirk: *Fidel Castro* (1993); Thomas G. Paterson: *Contesting Castro* (1994); Susan Eva Eckstein: *Back from the future: Castro under Cuba* (1994); Carollee Bengelsdorf: *The problem of democracy in Cuba: between vision and reality* (1994); Debra Evenson: *Revolution in the Balance: Law and Society in Contemporary Cuba* (1994); Esther Selsdon: *The life and times of Fidel Castro*

(1994); Jon Lee Anderson: *Che Guevara, a revolutionary life* (1997); Jane Franklin: *Cuba and the United States: a chronological history* (1997); James G. Blight y Peter Kornbluh: *Politics of Illusion. The Bay of Pigs reexamined* (1998); Thomas C. Wright: *Latin America in the era of the Cuban revolution* (2000); Julia F. Sweig *Inside the Cuban Revoluction: Fidel Castro and the Urban Underground* (2002); Susan Eva Eckstein: *Back from the future. Cuba under Castro* **(2**003**)** y Aviva Chomsky: *A History of the Cuban Revolution* (2011).

En lo que se refiere a autores de origen cubano radicados fuera de la Isla -en su mayoría en Estados Unidos, aunque no todos con una visión adversa a la Revolución- pueden mencionarse los siguientes: Carmelo Mesa Lago: *The Labor Sector and Socialist Distribution in Cuba* (1968), (eds.) *Revolutionary change in Cuba* (1971), *The Economy of Socialista Cuba* (1981) y *Cuba after the cold war* (1993); Jaime Suchlicki: *University Students and Revolution in Cuba, 1920-1968* (1969), *Castro, Cuba and Revolution* (1972) –eds.- , *The Cuban Military under Castro* (1989) y *Cuba from Columbus to Castro and beyond* (2002); Oscar A. Echavarría Salvat: *La agricultura cubana, 1939-1966. Régimen social, productividad y nivel de vida del sector* (1971); Lourdes Casal: *El caso Padilla, literatura y revolución en Cuba* (1971); Luis E. Aguilar: *Cuba, conciencia y revolución, el proceso de una reflexión sobre el proceso cubano* (1972) y *Operation Zapata: the ultrasensitive report and testimony of the borrad of inquirí on the Bay of Pigs* (1981); Ramón Bonachea y Nelson P. Valdés (eds.): *Cuba in Revolution* (1972) y del primero con Marta San Martín: *The Cuban Insurrection: 1952-1959* (1974); Miguel Ochoa: *El último aldabonazo, análisis de las relaciones de Estados Unidos con América Latina y su reflejo en la revolución cubana* (1973); José Duarte Oropesa: *Historiología cubana* (1974, 4t); Mario Riera: *Historial obrero cubano, 1574-1965* (1965) y *Cuba republicana, 1899-1958* (1974); Edward González: *Cuba under Castro: the limits of charisma* (1974) Samuel Farber: *Revolution and reaction in Cuba, 1933-1960. A political sociology from Machado to Castro* (1976); Eduardo Boza Masvidal: *Voz en el destierro* (1976); Carlos Alberto Montaner: *Informe secreto sobre la revolución cubana* (1976) y *Fidel Castro y la Revolución cubana* (1984); Orlando Jiménez Leal y Manuel Zayas: *El caso P.M.; cine, poder, censura* (2012); así como Jorge Domínguez: *Cuba: Order and Revolution* (1978), *Cuba: Internal and International* (1982) y *To make a world safe for revolutions: Cuba´s Foreign Policy* (1989)

También incluimos aquí a Juan del Águila: *Cuba, dilemmas of a Revolution* (1984); Mario A. Dolz: *Biografía de una revolución, Cuba de 1925 a 1959* (1984); Pablo Alfonso: *Castro y los católicos: del humanismo revolucionario al marxismo totalitario* (1985) y *Los fieles de Castro* (1991); Juan Clark: *Religious Repression in Cuba* (1986); Rafael Fermoselle: *The evolution of the Cuban Military, 1492-1986* (1987) y *Política y color en Cuba* (1999); Sergio Roca (ed.): *Socialista Cuba: Past Interpretations and Future Challenges* (1988); José Luis Llovió-Menéndez: *Insider. My Hidden Life as a Revolutionary in Cuba* (1988); Eusebio Mujal León: *The Cuban University under the revolution* (1988); Jorge Valls: *Mon ennemi mon frére*

(1989); Marcos Ramos: *Protestantism and Revolution in Cuba* (1989); Santiago Aroca: *El final del camino* (1992); Enrique A. Baloyra y James A. Morris: (eds.): *Conflict and Change in Cuba* (1993); Marifeli Pérez Stable: *The Cuban Revolution* (1993); Ariel Hidalgo: *Disidencia, ¿segunda revolución cubana?* (1994); Enrique Ros: *Playa Girón, la verdadera historia* (1994) y Jacobo Machover (eds.): *La Habana, 1952-1961* (1994).

Pueden agregarse las siguientes obras: Louis A. Pérez Jr.: *Cuba and the United States. Ties of singular intimacy* (1995); Manuel Fernández Santalices: *Cronología 1895-1995 (Cuba: catolicismo y sociedad)* (1996) y *Cronología histórica de Cuba 1492-2000* (2001); Frank Argote Freyre: *Fulgencio Batista; from revolutionary to strongman* (2007); Efrén Córdoba: *40 años de Revolución: el legado de Castro* (1998); Calixto C. Masó: *Historia de Cuba (La lucha de un pueblo por cumplir su destino histórico y su vocación de libertad)* (1998); Leopoldo Fornés-Bonavia Dolz: *Cuba Cronología. Cinco siglos de historia, política y cultura* (2003); José Álvarez: *Principio y fin del mito fidelista* (2008); Juan F. Benemelis: *Las guerras secretas de Fidel Castro* (2002) y Francisco J. Navarrete Kindellán: *Castro Convicto. La verdadera historia del ataque al cuartel Moncada y del desembarco del Granma* (1991).

También debemos mencionar a Sergio López Rivero: *Emigración y revolución, 1955-1958* (1995) y *El viejo traje de la Revolución. Identidad, mito y hegemonía política en Cuba* (2007) y Rafael Rojas: *Tumbas sin sosiego. Revolución, disidencia y exilio del intelectual cubano* (2006) e *Historia mínima de la Revolución cubana* (2015), radicados en España y México respectivamente. Además, aquí añadimos por su postura más cercana a esta historiografía contraria a la revolución las obras de los argentinos Andrés Oppenheimer: *La hora final de Castro* (1992) y Pacho O´Donnell: *La vida por un mundo mejor. Che Guevara* (2003), así como la del mexicano Jorge G. Castañeda: *La vida en rojo. Una biografía del Che Guevara* (1997).

En contraposición a esta literatura histórica, estadounidense o de cubanos radicados en el exterior, con enfoques en gran medida contrarios a la Revolución, hay una abundante producción de autores europeos y latinoamericanos, muchos de los cuales han escrito sus obras en las últimas cuatro décadas desde posiciones más positivas hacia el proceso cubano. Entre estos pueden mencionarse al sueco Claes Brundenius: *Revolutionary Cuba. The challenge of economic growth wiht equity* (1984) y *The Cuban Economy: Measurement and Analysis of Socialist Perfomance* (1989); los soviéticos E. A. Kosariev: *Transformaciones económicas del período de tránsito de la revolución cubana* (1973), Oleg Darushenko: *Cuba, el camino de la revolución* (1978), A.D. Bekarevich (et. al.) en *El Gran Octubre y la Revolución Cubana* (1982) y M. Okunieva en *La clase obrera en la revolución Cubana* (1988); los alemanes Werner Pade: *Die Kubanische Revolution: Aspekte ihrer Entwicklung* (1982), Volker Skierka: *Fidel Castro Eine Biographie* (2001) y Michael Zeuske: *Kleine Geschichte Kubas* (2003); los mexicanos Blanca Torres Ramírez: *Las relaciones*

cubano-soviéticas, 1959-1968 (1971); Juan F. Noyola: *La economía cubana en los primeros años de la revolución* (1978); Jorge Alonso: *Cuba: el poder del pueblo* (1980) y *Cuba: la rectificación* (1990); Paco Taibo II con *La batalla del Che en Santa Clara* (1989) y *Ernesto Guevara, también conocido como El CHE* (1996), probablemente uno de los mejores relatos sobre esta figura; Salvador Romero Montalvo: *La Revolución Cubana. Su bloqueo e integración en el marco del contexto mundial y latinoamericano* (2006) y de Bernardo García: *De la Huasteca a Cuba. La otra expedición revolucionaria* (2008).

A ellos deben sumarse los argentinos Marcos Winocur: *Cuba a la hora de América* (1963), *Las clases olvidadas de la revolución Cubana e Historia social de la Revolución Cubana* (1989) y Luis Vitale: *El inicio del período de transición al socialismo en América Latina* (1984); los chilenos Eduardo Ruíz: *Cuba, génesis de una revolución* (1974); Fernando Mires: *Cuba: la revolución no es una isla* (1978) y Martha Harnecker: *Cuba: dictadura o democracia?* (1975) y *Del Moncada a la victoria. La estrategia política de Fidel* (1986); los franceses Jean Jacques Alphandery: *Cuba, el precio de la revolución* (1972); Jean Pierre Garnier: *Une ville, une revolution: La Havane* (1973); Jacques Levesque: *L´URSS et la Révolution Cubaine* (1976); Jeannine Verdés-Leroux: *La lune et le caudillo. Le reve des intellectuels et le régime cubain, 1959-1971* (1988); Jean-Pierre Clerc: *Fidel de Cuba* (1988) y *Les quatre saisons de Fidel Castro* (1995); Janette Habel: *Rupturas en Cuba. El castrismo en crisis* (1989); Jean Cormier *Che Guevara* (1995) y Pierre Kalfon: *Che. Ernesto Guevara, una leyenda de nuestro siglo* (1997).

También hay que incluir en este apartado al haitiano Gerard Pierre-Charles: *Génesis de la revolución cubana* (1976); las brasileñas Vania Bambirra: *La Revolución Cubana, una reinterpretación* (1973) y Claudia Furiati: *ZR rifle: the plot to Hill Kennedy and Castro* (1994) y *Fidel Castro, la historia me absolverá* (2003) y sus compatriotas Luiz Alberto Moniz Bandeira: *De Martí a Fidel, la Revolución Cubana en América Latina* (2009) y Florestan Fernandes: *De la guerrilla al socialismo. La Revolución cubana* (1979); los ingleses Hugh Thomas: *Cuba: la lucha por la libertad* (1971) e *Historia contemporánea de Cuba. De Batista a nuestros días* (1982) y Max Azicri: *Cuba, Politics, Economies and Society* (1988); los canadienses Sandor Halebsky y John M. Kirk (eds.): *Cuba: Twenty-Five Years of Revolution: 1959 to 1984* (1985) y de este último autor *Between God and the Party: religion and politcs in Revolutionary Cuba* (1989) y *Redifining Cuban Foreign Policy: The Impact of the Special Period* (2006), así como con Peter McKenna: *Canada Cuba Relations: the other Good Neighbor Policy* (1997); los húngaros Zoltán Kóllar: *Sobre las bases económicas de la revolución cubana* (1973) y Adam Anderle: *Conflictos entre fidelistas y comunistas en los despachos del embajador húngaro en La Habana, 1961-1968* (2001) y el australiano Morris H. Morley: *Imperial State and Revolution. The United States and Cuba 1952-1986* (1987). También pueden figurar aquí las obras de los italianos Antonio Annino: *Dall´insurrezione al regime. Politiche di massa e stratgie intituzionalo a Cuba. 1953-1965* (1984); Giulio Girardi: *El ahora de Cuba* (1998) y Vanni

Pettiná: *Cuba y Estados Unidos, 1933-1959. Del compromiso nacionalista al conflicto* (2011).

No puede dejar de mencionarse del novelista español Miguel Barroso: *Un asunto sensible. Tres historias cubanas de crimen y traición* (2009); del italo-norteamericano Piero Gleijeses: *Misiones en conflicto*, *La Habana, Washington y África. 1959-1976*, (2002), *La epopeya cubana. La visión del mundo de Fidel Castro* (2009) y *Visiones de libertad. La Habana, Washington, Pretoria y la lucha por el sur de Africa (1976-1991)* (2015); el ruso Nikolai Leonov: *Raúl Castro. Un hombre en Revolución* (2015); Antoni Kapcia: *Cuba in Revolution: A History of the Cuban Revolution* (2011) y *Leadership in the Cuban Revolution. The unseen story* (2014); los mexicanos Ricardo Pascoe: *En el filo* (2004) y Ricardo Domínguez Guadarrama: *Revolución cubana: política exterior hacia América Latina y el Caribe* (2013); el brasileño Luiz Bernardo Pericás: *Che Guevara y el debate económico en Cuba*, (2014), así como las documentadas tesis doctorales de los españoles Francisco Manuel Silva Ardanuy: *Reconversión de Ejército Rebelde a Ejército Regular al servicio de la República de Cuba (1956-1970)*, (2012); Patricia Calvo González: *La Sierra Maestra en las rotativas. El papel de la dimensión pública en la etapa insurreccional cubana (1953-1958)* (2014); Daniel Rodríguez Suárez: *Prensa y revolución. El proceso revolucionario cubano a través de las publicaciones periódicas de España y Cuba (1959-1961)*, (2016), esta última de algún modo relacionada por su temática al libro de su coterráneo Joaquín Roy: *La siempre fiel. Un siglo de relaciones hispano-cubanas (1898-1998), de* 1998 y la más reciente de Andrea Alcántara Janeiro: *Fulgencio Batista (1901-1973). Cuba a través del personaje* (2019).

A pesar de su profusión, hasta hoy no se ha publicado en Cuba una síntesis histórica completa de la Revolución Cubana, salvo los parciales intentos realizados por Julio Le Riverend, Arnaldo Silva, el del colectivo de profesores encabezados por Nicolás Garófalo, autores de *Historia de la Revolución Cubana* (1994) y el más logrado de Oscar Zanetti en la parte final de su *Historia mínima de Cuba* (2013).

ANEXO 2. CRONOLOGÍA DE LA REVOLUCIÓNCUBANA (1952-2020)

1952

10 marzo – Golpe de estado del general Fulgencio Batista. Se interrumpe el proceso electoral cuando sólo faltaban tres meses para los comicios presidenciales que se venían celebrando regularmente desde 1940. Se abre una etapa dictatorial y de mayor entrega a los intereses norteamericanos.

27 marzo – El gobierno de Estados Unidos reconoce al de Batista.

4 abril- Sustituida la Constitución de 1940 por unos Estatutos Constitucionales elaborados por el nuevo régimen.

10 abril- El gobierno de Batista rompe relaciones diplomáticas con la Unión Soviética (URSS).

25 abril- Comienza a funcionar el Consejo de Estado creado por los Estatutos Constitucionales batistianos.

20 mayo- La policía reprime una manifestación universitaria en la capital en defensa de la Constitución de 1940. Fundado en la Universidad de La Habana el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), liderado por el profesor Rafael García Bárcena y enfilado contra la dictadura.

1953

28 enero- Marcha de las Antorchas protagonizada por el movimiento estudiantil en homenaje al centenario del natalicio de José Martí y en contra de la dictadura en la que participan jóvenes vinculados al Partido del Pueblo Cubano (*Ortodoxo*) encabezados por Fidel Castro.

5 abril- Detenidos la mayoría de los involucrados en la conspiración organizada por el MNR.

27 abril- Condenados a dos años de reclusión Rafael García Bárcena y 69 miembros del MNR.

2 junio– Firmado en Canadá el Pacto de Montreal entre el Partido Revolucionario Cubano (*Auténtico)* y el Partido del Pueblo Cubano (*Ortodoxo*), los más importantes de la oposición, que reclaman el restablecimiento del sistema democrático aunque sin señalar ninguna forma de lucha.

10 junio- Raúl Castro ingresa en la Juventud Socialista, ala juvenil del Partido Socialista Popular (comunista).

26 julio- Asaltados los cuarteles Moncada de Santiago de Cuba y Carlos Manuel de Céspedes de Bayamo por jóvenes dirigidos por Fidel Castro y Abel Santamaría. El intento fracasa y en la represión son asesinados más de cincuenta asaltantes, incluyendo al joven Santamaría.

1 agosto- Es detenido Fidel Castro con varios compañeros por una patrulla militar.

5 agosto- El PSP (comunista) da a conocer una declaración, publicada en el *Daily Worker* de New York, en que repudia el método empleado por los asaltantes del Moncada**.**

21 septiembre- Comienza en Santiago de Cuba el juicio por los sucesos del Moncada.

13 octubre- 28 de los asaltantes al Moncada son condenados a prisión, incluidas Haydeé Santamaría y Melba Hernández.

16 octubre- Iniciado el juicio a Fidel Castro, quien posteriormente es condenado a 15 años de cárcel por los sucesos del Moncada. Pronuncia en su defensa el alegato conocido como *La Historia me Absolverá* que se convertirá en el programa de la Revolución.

1954

7 enero- El ex presidente Ramón Grau San Martín, del PRC (*Auténtico*) anuncia su candidatura para las elecciones convocadas por Batista para noviembre**.**

20 febrero- Salen de la cárcel Melba Hernández y Haydeé Santamaría**.**

6 junio- Comienza a circular clandestinamente *La Historia me Absolverá* de Fidel Castro.

26 julio- Fidel Castro recibe en la cárcel de isla de Pinos a tres ministros de Batista: Gastón Godoy, Marino López Blanco y Ramón Hermida.

14 agosto- Batista entrega formalmente la presidencia a su ministro Andrés Domingo Morales del Castillo.

30 octubre- Grau retira su candidatura por considerar amañados los próximos comicios.

1 noviembre- Celebradas elecciones a las que sólo concurren la Coalición Progresista Nacional de Batista y una pequeña fracción *auténtica*. Batista es proclamado presidente al adjudicarse el 40% del electorado que votó.

1955

27 enero- Se disuelve el Consejo de Estado al ser restablecida la constitución**.**

6 febrero - El vicepresidente de Estados Unidos, Richard M. Nixon, realiza visita oficial a Cuba, que convalida los resultados electorales, y se entrevista con Batista.

24 febrero- Batista reasume la presidencia, la que en realidad nunca había abandonado,

15 mayo- Fidel Castro y sus compañeros del Moncada salen de la cárcel por una amnistía dictada por el gobierno, presionado por la opinión pública y para intentar legitimar la reciente farsa electoral. Se publica en la *Gaceta Oficial* la creación del Buró para la Represión de las Actividades del Comunismo (BRAC).

9 junio- Es asesinado Jorge Agostini, exoficial de la marina vinculado a la organización antibatistiana Triple A.

7 julio- Fidel Castro marcha a México. Deja establecidas importantes redes clandestinas revolucionarias.

8 agosto- Se da a conocer el Manifiesto Nº 1 del Movimiento 26 de Julio (M-26-7), donde por primera vez aparece el nombre de la organización opositora fundada por Fidel Castro.

30 octubre- Declara públicamente Fidel Castro, en New York, que en 1956 "seremos libres o seremos mártires".

16 noviembre- La Sociedad de Amigos de la República (SAR), dirigida por el ex coronel del Ejército Libertador Cosme de la Torriente y el abogado José Miró Cardona, lanza campaña mediadora entre la oposición y Batista en busca de una salida pacífica a la crisis política.

26 diciembre- Se inicia amplia huelga de los trabajadores azucareras por reivindicaciones económicas que se extiende hasta enero del año siguiente.

30 diciembre- José Antonio Echevarría hace pública la existencia del Directorio Revolucionario Estudiantil (DRE), organización juvenil partidaria de la lucha armada contra la dictadura. El mismo día, el PSP (comunista) critica las posturas y métodos armados del M-26-7 y del DRE, pues apoya la lucha de masas para derrocar al régimen.

1956

24 febrero- Jóvenes estudiantes universitarios, encabezados por José Antonio Echeverría, fundan el Directorio Revolucionario para la lucha armada contra la dictadura.

11 marzo- Batista rechaza por televisión las pretensiones de la oposición, y se da por fracasado el intento de mediación de la SAR.

3 abril- Detenido un grupo de oficiales constitucionalistas del ejército y la marina, encabezados por el coronel Ramón Barquín, que planeaban una rebelión militar, conocida como la "Conspiración de los Puros", con el apoyo de la Agrupación Montecristi formada por Justo Carrillo.

29 abril- Asalto al cuartel Goicuría de Matanzas, preparado por la Organización Auténtica (OA). Todos los participantes mueren en el ataque o asesinados tras su captura, incluido Reynold García el jefe de la acción armada.

24 julio- Liberados en México un importante grupo de miembros del M-26-7, entre ellos Fidel Castro y el argentino Ernesto Guevara, gracias a gestiones de personalidades mexicanas, entre ellas el ex-presidente Lázaro Cárdenas.

29 agosto- Fidel Castro por el M-26-7 y José Antonio Echeverría a nombre del DRE, firman la Carta de México que coordina esfuerzos contra la dictadura.

28 octubre- Muere en atentado organizado por el Directorio Revolucionario el coronel Antonio Blanco Rico, jefe del Servicio de Información Militar (SIM), acción realizada en La Habana por un comando del DRE.

29 octubre- Asalto policial a la Embajada de Haití, para detener a un grupo de revolucionarios asilados en la sede diplomática. En la acción mueren diez refugiados y resulta herido el jefe de la policía, Raúl Salas Cañizares, quien fallece al día siguiente.

10 noviembre- Flavio Bravo, dirigente del PSP, se reúne en México con Fidel Castro.

25 noviembre- El yate *Granma* zarpa de Tuxpán, México, con la expedición armada organizada por el M-26-7 e integrada por 82 hombres, entre ellos Fidel y Raúl Castro.

30 noviembre- Alzamiento del M-26-7 en Santiago de Cuba, dirigido por Frank País.

2 diciembre- Con retraso desembarcan los expedicionarios del *Granma* por Las Coloradas, provincia de Oriente.

5 diciembre- Combate de Alegría de Pío. Los expedicionarios son sorprendidos por el ejército y dispersados. Muchos caen prisioneros y son asesinados.

18 diciembre- Los sobrevivientes del combate de Alegría de Pío, entre ellos Fidel y Raúl Castro, logran reagruparse en Cinco Palmas en la Sierra Maestra, con ayuda de campesinos organizados por Celia Sánchez y Crescencio Pérez.

24 diciembre- Son asesinadas durante este y los siguientes dos días 23 personas por las fuerzas represivas del gobierno en Holguín, hecho conocido como la Pascua Sangrienta.

1957

17 enero- Ataque al pequeño cuartel de La Plata, primera acción del naciente Ejército Rebelde.

1 febrero- Llegan a la Sierra Maestra nuevos combatientes enviados por el M-26-7.

17 febrero- El periodista norteamericano Herbert Matthews entrevista a Fidel Castro.

24 febrero- Publicada en el *New York Times* la entrevista de Matthews a Fidel Castro, lo cual confirma que está vivo y que se combate en las montañas orientales.

13 marzo- Asalto al Palacio Presidencial por un comando del Directorio Revolucionario (DR). El ataque fracasa y mueren numerosos asaltantes o son asesinados tras su captura. Cae en combate, cerca de la Universidad de La Habana, José Antonio Echeverría, presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU).

20 abril. Asesina la policía en La Habana a la mayor parte de la dirección del DRE en Humboldt 7.

19 mayo- Desembarco de la expedición del *Corinthia*, preparada por la OA y encabezada por Calixto Sánchez White. Días después son sorprendidos por el ejército, capturados y asesinados.

28 mayo- Exitoso asalto al cuartel del Uvero por el Ejército Rebelde.

12 julio- *Manifiesto de la Sierra Maestra* firmado por Fidel Castro por el M-26-7 y Raúl Chibás y Felipe Pazos, el primero importante figura del

Partido *Ortodoxo* y el segundo exministro de Prío, que llama a la lucha contra la dictadura.

27 julio- El Ejército Rebelde pone sitio al cuartel del central Estrada Palma

30 julio- Asesinado Frank País, coordinador del M-26-7 en Santiago de Cuba.

5 septiembre- Insurrección en la base naval de Cienfuegos, en coordinación con el M-26-7, como parte de una conspiración militar abortada en otras guarniciones. Tras intensos combates, el gobierno retoma la ciudad de Cienfuegos y asesina al jefe del levantamiento Dionisio San Román.

1 noviembre- Firmado el Pacto de Miami entre todas las fuerzas de la oposición, con excepción del PSP, que crea la Junta de Liberación Cubana.

10 noviembre- Aparecen guerrillas en la Sierra del Escambray, que responden al II Frente encabezado por Eloy Gutiérrez Menoyo, con apoyo del Directorio Revolucionario 13 de Marzo (DR-13M).

14 diciembre- Fidel Castro desautoriza a los firmantes del Pacto de Miami por el M-26-7 y en carta pública a la Junta de Liberación Cubana se desmarca del acuerdo alcanzado por los partidos tradicionales.

1958

5 de enero- El secretario general del Directorio Revolucionario 13 de Marzo, Faure Chomón, responde en el *Diario de Las Américas* de Miami a la carta de Fidel Castro de fines del año anterior.

8 febrero- Llega a Cuba la expedición del *Scapade*, encabezada por Faure Chomón. líder del DR 13 de Marzo, para unirse a las guerrillas que operan en el Escambray.

17 febrero- Fuerzas rebeldes vencen en la prolongada batalla de Pino del Agua, lo que permite consolidar un área liberada en la Sierra Maestra.

22 febrero- Comando del M-26-7 secuestra en La Habana al afamado automovilista argentino Juan Manuel Fangio, que es liberado unos días después.

24 febrero- Inaugurada Radio Rebelde, que trasmite desde la propia Sierra Maestra.

25 febrero- El DR 13 de Marzo da a conocer el *Programa del Escambray* donde llama a la creación de un amplio frente contra la dictadura.

10 marzo- Creación por el comandante Raúl Castro del II Frente Oriental, en la Sierra Cristal.

26 marzo- El gobierno de Estados Unidos establece embargo de armas a Cuba.

9 abril- Huelga general nacional organizada por el M-26-7. La intensa represión y el sectarismo, especialmente con el PSP (comunista), la hacen fracasar.

3 mayo- Iniciada reunión en la Sierra Maestra de la Dirección Nacional del M-26-7, donde se nombra a Fidel Castro Comandante en Jefe del Movimiento y del Ejército Rebelde.

24 mayo- Lanza el ejército de Batista ofensiva contra la Sierra Maestra, denominada Plan FF (Fin de Fidel), comandada por los generales Eulogio Cantillo y Alberto Río Chaviano.

22 junio- Inicio de la Operación Antiaérea en el II Frente Oriental, en protesta por los indiscriminados bombardeos batistianos, con armas de Estados Unidos, contra la población civil.

27 junio- El Ejército Rebelde vence en la batalla de Santo Domingo lo que da un giro a la guerra en la Sierra Maestra

20 julio- Pacto de Caracas apoyado por la mayoría de la oposición –aunque no participa el PSP-, personalidades independientes y el M-26-7, que crea el Frente Cívico Revolucionario, con José Miró Cardona de coordinador.

21 julio- Triunfo rebelde en la batalla del Jigüe, que obliga a rendirse a un batallón del ejército batistiano. Comienza la contraofensiva del Ejército Rebelde.

28 julio. Victoria rebelde en la segunda batalla de Santo Domingo.

2 agosto- El Directorio Revolucionario rompe definitivamente con los seguidores de Eloy Gutiérrez Menoyo que crean el II Frente Nacional del Escambray

6 agosto. Victoria rebelde en Las Mercedes, que significó la derrota definitiva de la ofensiva de verano de Batista.

31 agosto- Salen desde la Sierra Maestra al occidente dos columnas del Ejército Rebelde al mando de los comandantes Che Guevara y Camilo Cienfuegos.

6 octubre- Las columnas del Che y Camilo llegan a la provincia de Las Villas y establecen contactos en el Escambray con las guerrilleras del DR 13 de Marzo, del II Frente de Gutiérrez Menoyo y las del PSP lideradas por Felipe Torres.

3 noviembre- Se celebran elecciones amañadas, repudiadas por el grueso de la población, en la que se declara triunfador al candidato gubernamental Andrés Rivero Agüero.

30 noviembre- Fuerzas rebeldes, guiadas por Fidel Castro, se imponen en la batalla de Guisa.

1 diciembre- Pacto del Pedrero entre el DR 13 de Marzo y la columna del Che Guevara.

8 diciembre- Llega a Oriente un avión procedente de Venezuela con armas para los rebeldes y en el que también viaja Manuel Urrutia, declarado presidente por la oposición antidictatorial en el Pacto de Caracas.

9 diciembre- William D. Pawley, enviado del presidente norteamericano Dwight D. Eisenhower, insta a Batista a renunciar para impedir el inminente triunfo rebelde.

12 diciembre- Acuerdo virtual del Che con las fuerzas del II Frente Nacional del Escambray de Menoyo para coordinar acciones ofensivas

17 diciembre- Estados Unidos informa a Batista, a través de su embajador en La Habana, que debe entregar el poder a una junta militar y marcharse del país.

18 diciembre- Se celebra en La Rinconada reunión ampliada del M-26-7 con el propósito de conformar el nuevo gobierno presidido por Manuel Urrutia. El Che libera el municipio de Fomento en la provincia de Santa Clara.

19 diciembre- La columna rebelde comandada por Camilo Cienfuegos pone cerco en Las Villas al cuartel de Yaguajay, que se rinde 10 días después.

23 diciembre- El gobierno envía un tren blindado con refuerzos militares que más tarde es descarrilado en Santa Clara por las tropas de Che Guevara.

26 diciembre: Carta de Fidel Castro al Che donde le ordena que en su avance hacia La Habana lo haga sólo con las fuerzas de su organización.

27 diciembre- El cuartel de Palma Soriano se rinde a las fuerzas de Fidel Castro

28 diciembre- Comienza sitio de Santa Clara dirigido por el Che, mientras en Oriente los rebeldes ocupan Baracoa y Palma Soriano. Se reúnen el general Eulogio Cantillo, jefe de operaciones del ejército batistiano, y Fidel Castro: acuerdan que los militares se sublevaran e impedirán un golpe de estado y la fuga del dictador. El ataque rebelde a Santiago de Cuba es postergado al concederse una tregua hasta el día 31.

29 diciembre- Es descarrilado por las fuerzas del Che un tren blindado en Santa Clara y cerca al cuartel Leoncio Vidal

30 diciembre- Las fuerzas de Fidel Castro ocupan el cuartel de Maffo, tras varios días de encarnizados, combates y completan el cerco a la ciudad de Santiago de Cuba

31 diciembre- El cuartel de Yaguajay, en el centro de la isla, se rinde a Camilo Cienfuegos

1959

1 enero- En horas de la madrugada, con la complicidad del general Eulogio Cantillo, Batista huye a República Dominicana acompañado de miembros de su régimen. Fracasa el intento de nombrar presidente al magistrado Carlos M. Piedra. Fidel Castro llama a la huelga general y exige al ejército la rendición incondicional y ordena al Che –que ha liberado Santa Clara- y a Camilo Cienfuegos que avancen hacia La Habana. Ante el ultimátum, se pasa la guarnición de Santiago de Cuba. En la capital, Cantillo libera al coronel Barquín y le entrega el mando del ejército.

2 enero- Comienza la huelga general revolucionaria. Entran en La Habana las tropas rebeldes del Che y Camilo, que ocupan respectivamente las fortalezas de La Cabaña y Columbia. Barquín es obligado a entregar la jefatura del ejército. En Santiago de Cuba, Manuel Urrutia es proclamado nuevo presidente de la República.

5 enero- Urrutia se instala en el Palacio Presidencial de La Habana, tras desalojar el edificio las fuerzas del DR 13 de Marzo. Miró Cardona es nombrado primer ministro. Decretada la disolución del parlamento, de tribunales, autoridades locales y el ejército. Modificada la Constitución de 1940.

7 enero- El gobierno de Estados Unidos reconoce al presidente Urrutia.

8 enero- Fidel Castro entra en la capital, en medio de una apoteosis popular, y pronuncia un discurso a toda la nación desde el campamento Columbia.

9 enero-. Duro ataque de Fidel Castro por televisión contra el DR 13 de Marzo por apropiarse de armas en una base militar, lo que obliga a esta organización a entregar después ese armamento al gobierno.

11 enero- Publica el PSP en el periódico Hoy su *Tesis sobre la situación actual* en apoyo a las necesarias transformaciones revolucionarias. Encuentro en la Universidad de La Habana entre Fidel Castro y la máxima dirección del Directorio Revolucionario 13 de Marzo.

13 enero-. El gobierno de Urrutia establece la pena de muerte y la confiscación de bienes malversados por funcionarios públicos. Comienza en Estados Unidos la campaña mediática contra los juicios y ejecuciones de criminales de guerra de la dictadura de Batista.

21 enero- Multitudinaria concentración frente al Palacio Presidencial en apoyo de los juicios y condenas de criminales del régimen anterior. Al día siguiente se celebra en el coliseo de la Ciudad Deportiva juicio televisado al criminal de guerra Jesús Sosa Blanco.

23 enero- Fidel Castro viaja a Venezuela donde es recibido por multitudes.

28 enero- Exiliados batistianos crean en New York la primera organización contrarrevolucionaria: La Rosa Blanca.

6 febrero- Fidel Castro critica al presidente Urrutia por su decisión de cerrar los casinos de juegos, disposición que afecta el empleo de muchos trabajadores, y que es revocada por el mandatario.

16 febrero- El comandante Fidel Castro sustituye a Miró Cardona como primer ministro.

17 febrero- Creado el Instituto Nacional de Ahorro y Vivienda (INAV).

3 marzo- El Gobierno Revolucionario interviene la Cuban Telephone Company, subsidiaria de la Internacional Telephone and Telegraph (ITT) y rebaja las tarifas por el servicio. También son intervenidas las dos grandes empresas de transporte público en la capital.

10 marzo- Ley de Alquileres que disminuye el pago por las viviendas entre un 30% y un 50%. En Estados Unidos, el Consejo de Seguridad Nacional considera necesario sustituir a Fidel Castro en el gobierno de la isla.

20 marzo- Creado el Instituto Cubano de Artes e Industrias Cinematográficos (ICAIC) y designado Alfredo Guevara como su presidente. Son rebajados los precios de las medicinas.

15 abril- El primer ministro Fidel Castro viaja a Estados Unidos. Durante su estancia se entrevista con el vicepresidente Nixon, quien lo califica en comunicación reservada a su gobierno de muy peligroso para los intereses norteamericanos. En los días sucesivos visita también Canadá y luego Argentina, Uruguay y Brasil.

2 mayo- El premier cubano asiste en Buenos Aires a la llamada "Reunión de los 21", donde reclama la unidad de los países latinoamericanos para lograr el desarrollo.

14 mayo- Se funda el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA).

17 mayo- Fidel Castro y Manuel Urrutia firman la Ley de Reforma Agraria, que permite la expropiación de los grandes latifundios al fijar un máximo de 402 hectáreas por propietario.

8 junio- Urrutia pronuncia un discurso abiertamente anticomunista en Camagüey, baluarte de los terratenientes ganaderos cubanos. Se funda la agencia *Prensa Latina*.

10 junio. El gobierno norteamericano envía dura nota al de Cuba objetando la reforma agraria y subrayando la necesidad de compensar adecuadamente a los propietarios que sean afectados.

11 junio- Entran al gabinete Raúl Roa García y Pedro Miret, figuras del sector más radical del movimiento revolucionario, en sustitución de Roberto Agramonte y Humberto Sorí Marín respectivamente. También se incorpora al gobierno Raquel Pérez y José A. Naranjo, este último del Directorio Revolucionario 13 de Marzo.

13 junio- Camilo Cienfuegos despide en Nipe la salida de la expedición antitrujillista de exiliados dominicanos, encabezados por Enrique Jiménez Moya y el comandante cubano Delio Gómez Ochoa.

15 junio- Estallan las primeras bombas en La Habana, colocadas por grupos contrarrevolucionarias.

26 junio- Cuba rompe relaciones diplomáticas con la dictadura de Rafael L. Trujillo.

30 junio- Pedro Luís Díaz Lanz, recién sustituido en la jefatura de la fuerza aérea, huye a Estados Unidos tras alegar como causa, en carta a Urrutia, la influencia comunista en el gobierno.

16 julio- Fidel Castro dimite como primer ministro y acusa a Urrutia de bloquear las leyes revolucionarias.

17 julio- Renuncia Urrutia ante el extraordinario respaldo popular al líder de la Revolución.

18 julio- Osvaldo Dorticós, ministro Encargado de Ponencia y Estudio de Leyes Revolucionarias, es designado por el Consejo de Ministros nuevo presidente de la República.

26 julio- Ante más de un millón de cubanos Fidel Castro acepta volver al cargo de primer ministro.

29 julio- El *Gobierno Revolucionario* dispone una rebaja en los libros escolares de un 25%, así como el presupuesto del Palacio Presidencial.

11 agosto- Es desarticulada una conjura trujillista en la provincia de Las Villas.

19 agosto- Dispone el gobierno la rebaja de las tarifas de electricidad.

8 septiembre- Regresa el comandante Che Guevara de recorrido por países de Asia y África.

14 septiembre- Abierto como centro escolar gratuito, con el nombre de Ciudad Libertad, la antigua fortaleza de Columbia, la más grande del país. Unos días después se anuncia la creación de diez mil nuevas aulas y cuatro mil plazas de maestros.

10 octubre- Una avioneta procedente de Estados Unidos incendia cañaverales en Pinar del Río, acciones que se repiten varias veces ese mes en la propia provincia, en Camagüey y Las Villas.

16 octubre- Creado el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (MINFAR). Raúl Castro es designado al frente del nuevo organismo.

20 octubre- El comandante Huber Matos, jefe militar de Camagüey, dimite de su cargo como parte de un plan contra la Revolución. Fidel Castro ordena su detención, efectuada por Camilo Cienfuegos al día siguiente mediante sorpresivo viaje a esa provincia.

21 octubre- Díaz Lanz funda en Estados Unidos la organización Cruzada Cubana Constitucional, tras realizar el día anterior varias incursiones aéreas sobre La Habana que dejan un saldo de dos muertos y decenas de heridos.

26 octubre- Se crean las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR) en acto público frente al Palacio Presidencial.

28 octubre- Desaparece el comandante Camilo Cienfuegos cuando volaba de Camagüey hacia La Habana en una avioneta. Ese día se restablecen los tribunales revolucionarios que habían dejado de funcionar desde principios de año.

18 noviembre- Comienza el Congreso de la Confederación de Trabajadores de Cuba (Revolucionaria) (CTC-R), donde Fidel Castro logra la aprobación de una candidatura unitaria con participación comunista. David Salvador es elegido secretario general de la CTC-R.

20 noviembre- Puesta en vigor la ley de procesamiento de la República de Cuba en Armas que incluye la pena capital y la confiscación de los bienes de los condenados.

26 noviembre- Che Guevara es nombrado presidente del Banco Nacional en lugar de Felipe Pazos. También salen del gobierno Faustino Pérez y Manuel Ray, sustituidos por Rolando Díaz Astaraín y Osmany Cienfuegos.

14 diciembre- Huber Matos es condenado a 20 años de prisión por traición y conspiración.

23 diciembre- Se decreta ampliación de la Seguridad Social para incluir a todos los trabajadores.

27 diciembre- Aparecen en los medios de difusión la llamada "coletilla", notas de los trabajadores para dar su opinión sobre noticias o artículos que difunden periódicos, televisoras y radios.

1960

13 enero- La Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos presenta al Consejo de Seguridad Nacional un plan subversivo integral contra el gobierno cubano.

15 enero- Nueva rebaja en el precio de las medicinas.

20 enero- Declarado *persona non grata* el embajador de España Juan Pablo de Lojendio, tras interrumpir una comparecencia del premier Fidel Castro por televisión.

28 enero- Se funda la Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR), bajo la dirección del comandante Joel Iglesias. Una avioneta procedente de Estados Unidos incendia plantaciones de azúcar en Camagüey, acciones que se repiten en otras provincias durante el siguiente mes.

4 febrero- El Ministerio de Recuperación de Bienes Malversados confisca 14 fábricas de azúcar, un hotel, la compañía Cubana de Aviación y otras propiedades pertenecientes a figuras vinculadas al régimen de Batista. Ese mismo día llega a La Habana el vice primer ministro soviético Anastas Mikoyan para inaugurar al día siguiente una gran exposición de la URSS. Durante su estancia, que concluye el día 13, se

firma un acuerdo comercial, que incluye la compra a Cuba de una importante cantidad de azúcar hasta 1965, y un crédito para la industrialización.

15 febrero- Se crean tres mil aulas rurales de educación en todo el país.

18 febrero- Estalla una avioneta contrarrevolucionaria al tratar de lanzar una bomba contra el central España.

4 marzo- Explota en la bahía habanera el barco *La Coubre*, que transportaba armas desde Bélgica, causando setenta muertos y más de un centenar de heridos. El gobierno cubano acusa a la CIA del sabotaje. En el entierro de las víctimas, al día siguiente, Fidel Castro pronuncia por primera vez la consigna de ¡*Patria o Muerte!*.

14 marzo- Se organiza el servicio médico rural**.**

16 marzo- Creación de la Junta Central de Planificación (JUCEPLAN).

17 marzo- Salen del gobierno las últimas figuras del sector reformista, entre ellos el ministro de Hacienda Rufo López Fresquet, sustituido por Rolando Díaz Aztaraín. En Estados Unidos el presidente Eisenhower aprueba el inicio de los planes para derrocar al gobierno de La Habana.

4 abril- Comienza el IX congreso de la Juventud Socialista (del PSP), donde se acuerda la integración en una sola organización de los jóvenes revolucionarios. Expropiadas las tierras de la United Fruit Company, primeros bienes norteamericanos afectados por la Revolución.

19 abril- Llega a La Habana el primer petrolero soviético.

25 abril- Ante las pruebas de que se organiza una futura invasión desde Guatemala se rompen las relaciones entre ambos países. Se funda el Banco para el Comercio Exterior de Cuba.

8 mayo- Se restablecen las relaciones diplomáticas entre Cuba y la URSS. Faure Chomón es nombrado embajador en Moscú.

9 mayo- Llega a Cuba el presidente de Indonesia Ahmed Sukarno, una de las figuras fundadoras del Movimiento de los No Alineados.

11 mayo- Ante el conflicto abierto con los trabajadores por la dirección del periódico conservador *Diario de la Marina* el mismo es intervenido por el Gobierno Revolucionario, lo mismo que ya había ocurrido con *El País*, *El Mundo* y *Prensa Libre,* tras asilarse sus dueños en embajadas extranjeras.

21 mayo- Entra al gabinete como nuevo ministro de salud pública el comandante José Ramón Machado Ventura.

8 junio- En su discurso de clausura del congreso de barberos y peluqueros, Fidel Castro pronuncia por primera vez la consigna *¡Venceremos*!, que complementa la de ¡*Patria o Muerte*!. Se funda en Costa Rica el Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR), organización contrarrevolucionaria.

22 junio- El sector más conservador de la contrarrevolución, vinculados al viejo partido *auténtico*. encabezado por Manuel Antonio de Varona, Aureliano Sánchez Arango, Manuel Artime y Justo Carrillo, crea en México el Frente Revolucionario Democrático (FRD).

28 junio- Se ordena a la empresa norteamericana Texaco refinar petróleo soviético y poco después se emite la misma disposición para la Standard Oil y la Shell.

29 junio- Ante la negativa de refinar petróleo soviético se intervienen las refinerías del consorcio norteamericano Texaco, lo mismo que ocurre el 1 de julio con las instalaciones de la Shell, británica, y la norteamericana Esso.

5 julio- Estados Unidos paraliza la compra de la llamada cuota de azúcar cubano.

7 julio- La URSS anuncia su disposición a comprar el azúcar que no adquiera Estados Unidos.

16 julio- Tras la huida del país de Miguel Ángel Quevedo, dueño de la revista *Bohemia*, esta publicación, junto con *Carteles* y *Vanidades* son intervenidas por el Gobierno Revolucionario.

22 julio- Se constituyen, para las administraciones locales, la Junta de Coordinación, Ejecución e inspección (JUCEI).

23 julio- Primer acuerdo comercial y cultural entre Cuba y la República Popular China.

6 agosto- En la clausura del I Congreso Latinoamericano de Juventudes, en el stadium del Cerro, Fidel Castro anuncia la nacionalización de todas las grandes empresas industriales y agrarias norteamericanas, que incluyen refinerías, 36 centrales azucareros y las compañías de teléfonos y electricidad.

16 de agosto- En la VIII Asamblea Nacional del PSP, Blas Roca, secretario general de este partido, reconoce el liderazgo de Fidel Castro.

22 agosto- Se funda la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), presidida por Vilma Espín.

28 agosto- La delegación cubana que encabeza Raúl Roa se retira de la VII Reunión de Consulta de la OEA en San José, Costa Rica

2 septiembre- Aprobada en una inmensa concentración popular en la Plaza Cívica de la capital cubana la I Declaración de La Habana, en respuesta a los acuerdos de la reunión de cancilleres celebrada en Costa Rica días atrás y enfilados contra la Revolución Cubana.

5 septiembre- Paraguay rompe relaciones diplomáticas con Cuba.

8 septiembre- Se organizan batallones de milicianos para marchar a la Sierra del Escambray a enfrentar los alzamientos contrarrevolucionarios que son abastecidos por aire desde Estados Unidos.

14 septiembre- Parte Fidel Castro hacia Nueva York para participar en la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU), donde unos días después acusa, en largo discurso, al gobierno norteamericano por sus agresiones a Cuba. Se entrevista con los mandatarios Nikita Jruschev, de la URSS, Gamal Andel Nasser, de Egipto, Jawaharlal Nehru, de la India, Josip Broz (Tito) de Yugoslavia y Malcom X dirigente negro norteamericano.

15 septiembre- Ante el descenso intencionado de la producción de tabacos y cigarros son intervenidas las principales fábricas.

17 septiembre- Se nacionaliza la banca norteamericana en Cuba.

24 septiembre- El *Gobierno Revolucionario* reconoce a la República Popular China

28 septiembre- Se crean los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) en acto público frente al Palacio Presidencial.

5 octubre- Son capturados en la provincia de Oriente dos decenas de contrarrevolucionarios armados procedentes de Estados Unidos

13 octubre- Se anuncia la nacionalización de todos los bancos nacionales y extranjeros (excepto los canadienses), junto a 382 grandes empresas, entre ellas 105 centrales azucareros, 50 fábricas textiles, 8 empresas de ferrocarriles 11 circuitos cinematográficos, 13 tiendas por departamentos, 16 molinos arroceros,6 fábricas de bebidas alcohólicas, 11 tostaderos de café, 47 almacenes comerciales y 6 fábricas de lecha. Ese mismo día llega a La Habana Ahmed Sékou Touré, presidente de Guinea, primer mandatario africano que visita Cuba.

14 octubre- Ley de Reforma Urbana, que da la propiedad de las viviendas a sus inquilinos. Ese mismo día comienza una serie de secuestros de naves aéreas hacia Estados Unidos.

15 de octubre- Fidel Castro considera ante la televisión que se ha cumplido el programa del Moncada.

19 octubre- Estados Unidos pone en vigor el bloqueo económico y comercial contra Cuba.

21 octubre- Las ramas juveniles del PSP y del Directorio se integran a la AJR.

24 octubre- Nacionalizadas todas las empresas norteamericanas que aún quedaban en Cuba.

29 octubre- El embajador de Estados Unidos, Philip Bonsal, es llamado de urgencia a Washington.

30 octubre- El Obispo Auxiliar de La Habana, Eduardo Boza Masvidal, da a conocer un documento suyo abiertamente contrario a la Revolución.

6 noviembre- Expulsado David Salvador de la CTC-R por sus actividades contrarrevolucionarias y sustituido por Jesús Soto. Al día siguiente es detenido, mientras el ex ministro Ray huye del país.

11 noviembre- Se da a conocer el primer comunicado conjunto de las tres organizaciones que apoyan la radicalización de la Revolución: el M-26-7, el DR 13 de Marzo y el PSP y que han formado recientemente un Buró de Coordinación.

29 noviembre- Muere en emboscada de la contrarrevolución, en el Escambray, el comandante Manuel "Piti" Fajardo.

2 diciembre- Creadas las Escuelas de Instrucción Revolucionaria (EIR). Ese día se establecen relaciones entre Cuba y la República Democrática de Viet-Nam.

6 diciembre- Se da a conocer carta abierta del Episcopado Cubano al premier Fidel Castro en que de nuevo la iglesia católica se pronuncia contra la radicalización de la Revolución.

8 diciembre- Se anuncia la liquidación de alzamientos contrarrevolucionarios en la Sierra de los Órganos en Pinar del Río. Ese día muere un piloto de un avión de Cubana de Aviación al intentar impedir el secuestro de su nave.

16 diciembre- Estados Unidos anuncia que no comprará más azúcar a Cuba.

23 diciembre- Se nacionalizan los últimos periódicos en manos privadas.

30 diciembre- Perú rompe relaciones con Cuba.

31 diciembre- Primera gran movilización militar ante una posible agresión de Estados Unidos. Un incendio intencional destruye el edificio La Época, tienda de ropas por departamentos en La Habana.

1961

1 enero- Se inicia oficialmente la campaña masiva de alfabetización**.**

3 enero- El gobierno de Estados Unidos rompe relaciones diplomáticas con Cuba.

4 enero- Creado el Consejo Nacional de Cultura presidido por Vicentina Antuña. Se establece la pena de muerte contra terroristas y saboteadores, así como se considera posible el despido laboral por actividad contrarrevolucionaria.

17 enero- Estados Unidos prohibe a sus ciudadanos visitar Cuba.

24 enero- Contrarrevolucionarios asesinan en el Escambray al maestro voluntario Conrado Benítez.

3 febrero- Se reorganiza el poder judicial. Son separados de sus cargos, por vejez, oposición a la revolución o deshonestidad 32 magistrados y 83 jueces en todo el país.

23 febrero- Creados nuevos ministerios y organismos. Che Guevara es nombrado ministro de Industria, Raúl Cepero Bonilla presidente del Banco Nacional, Alberto Mora ministro de Comercio Exterior y José Llanusa presidente del nuevo Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER).

28 febrero- El Salvador rompe relaciones con Cuba, el mismo día que una bomba hiere a varios estudiantes de la academia privada Nobel.

8 marzo- Creada la primera brigada de alfabetizadores voluntarios "Conrado Benítez.

12 marzo- Ataque de una lancha artillada, procedente de Estados Unidos, a la refinería de Santiago de Cuba. Muere un marino cubano

14 marzo- Sabotajes en dos grandes tiendas nacionalizadas de La Habana que pertenecieran a la cadena norteamericana Woolworth.

18 marzo- Detenido por actividades contrarrevolucionarias el ex comandante y ex ministro Humberto Sorí Marín que dirige el Frente de Unidad Revolucionaria (FUR). Juzgado por traición, será condenado a muerte y ejecutado (19 de abril).

22 marzo- El ex primer ministro Miró Cardona es nombrado presidente del Consejo Revolucionario Cubano, formado por Estados Unidos como parte de sus planes de invasión a Cuba.

4 abril- Se constituye la Unión de Pioneros Rebeldes.

5 abril- Destruida la mayor tienda el país, *El Encanto*, por un sabotaje. Muere una de sus empleadas.

15 abril- Bombardeados por aviones camuflados salidos de Centroamérica los aeropuertos militares de La Habana, Santiago de Cuba y San Antonio de los Baños, con el saldo de siete muertos y decenas de heridos.

16 abril- Durante el multitudinario entierro de las víctimas de los bombardeos del día anterior, Fidel Castro denuncia la agresión que se avecina y declara el carácter socialista de la Revolución.

17 abril-Una brigada militar contrarrevolucionaria, procedente de Nicaragua, organizada por Estados Unidos, desembarca por Playa Girón, en la bahía de Cochinos. Se producen intensos combates.

19 abril- Derrotada la invasión y capturados más de mil prisioneros.

24 abril- Un vocero del presidente norteamericano John F. Kennedy declara, en relación con la invasión, que su gobierno "asume la responsabilidad de los acontecimientos de los último días".

25 abril- Estados Unidos prohibe todo tipo de comercio con Cuba.

28 abril- Atentado en cine de Pinar del Río deja 26 menores y 14 adultos heridos.

7 mayo- Se da a conocer la extraña desaparición de una embarcación de guerra cubana en la que viajaba el comandante Andrés González Lines.

16 mayo- Nacionalizados todos los clubes exclusivos del país, convertidos en círculos sociales obreros.

17 mayo- Creada la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP).

22 mayo- Se anuncia la creación de las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), donde se funden las estructuras del M-26-7, el DR 13 de Marzo y el PSP.

1 junio- El ICAIC ratifica la prohibición del documental PM por considerarse contrario a la política de la Revolución.

6 junio- Prohibida la educación privada y expropiados todos los colegios y escuelas particulares tanto laicas como religiosas. El Ministerio

de Gobernación se convierte en Ministerio del Interior (MININT), al que se le atribuyen más funciones, y es encargado al comandante Ramiro Valdés.

8 junio- La seguridad (G-2) descubre planes de auto agresión preparados por la CIA en la base de Guantánamo que incluían los asesinatos de Fidel y Raúl Castro.

30 junio- Reunión de Fidel Castro con los intelectuales, a raíz de la prohibición del documental PM, y las posiciones expresadas en *Lunes de Revolución*, el ICAIC y otras instituciones. La polémica es resumida por el primer ministro en la frase: "dentro de la Revolución, todo; contra la Revolución, nada".

24 julio- El primer astronauta del mundo, el soviético Yuri Gagarin, inicia visita a Cuba.

27 julio- El Gobierno Revolucionario reconoce a la República Independiente de Argelia

4 agosto- Nacionalizado el Cementerio de Cristóbal Colón, que pertenecía a la iglesia católica.

5 agosto- Se realiza de manera sorpresiva el cambio de moneda y billetes nacionales.

10 agosto- Preside Che Guevara delegación cubana a la conferencia del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) en Punta del Este (Uruguay), donde denuncia los verdaderos propósitos del programa norteamericano conocido como *Alianza para el Progreso*.

22 agosto- Termina el I Congreso de Intelectuales y Artistas donde se decide la creación de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), presidida por el afamado poeta Nicolás Guillén.

2 septiembre- El presidente Dorticós asiste en Belgrado a la primera reunión cumbre de los Países No Alineados y después se traslada a China.

8 septiembre- Se agudizan los enfrentamientos entre la iglesia católica y partidarios de la Revolución a partir de peleas callejeras durante la celebración de la Caridad del Cobre en La Habana, Santiago de Cuba, Camagüey, Colón y Sancti Spíritus.

10 septiembre- Costa Rica rompe relaciones con Cuba. Ese día se producen violetos enfrentamientos callejeros entre elementos conservadores de la iglesia católica y partidarios de la Revolución.

16 septiembre- Expulsados en el barco *Covadonga* más de 130 religiosos católicos, en su mayoría españoles falangistas, contrarios a la

Revolución, entre ellos el obispo cubano Eduardo Boza Masvidal, responsabilizado por los enfrentamientos ocurridos en las pasadas festividades de la Caridad del Cobre que dejaron el saldo de un muerto.

11 octubre- Detenido Reynold González, jefe de la organización contrarrevolucionaria Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), que planeaba el asesinato del premier cubano con apoyo de la CIA.

11 noviembre- Venezuela rompe relaciones diplomáticas con Cuba.

6 noviembre- Se publican por última vez *Lunes de Revolución*, suplemento cultural de este periódico, así como su equivalente en *Hoy Domingo*, del PSP.

27 noviembre- Asesinados en el Escambray un joven alfabetizador y un campesino por bandas contrarrevolucionarias.

28 noviembre- Termina el IX Congreso de la CTC-R que elige a Lázaro Peña como su secretario general. Se acuerda la congelación de salarios hasta que se reestructure el sistema salarial del país.

30 noviembre- El presidente Kennedy aprueba el plan de guerra contra Cuba conocido como *Operación Mangosta*, que incluye el asesinato de líderes cubanos y la intervención militar en la isla.

1 diciembre- Fidel Castro habla por televisión de la futura formación del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (PURSC) y, por primera vez, se autodefine públicamente como marxista-leninista.

9 diciembre- Colombia rompe relaciones con Cuba.

10 diciembre- La CIA organiza en el Escambray al Ejército de Liberación Nacional (ELN) designando como jefes a Evelio Duque y Osvaldo Ramírez

15 diciembre- Panamá rompe relaciones con Cuba.

22 diciembre- En acto popular en la Plaza de la Revolución (antes Plaza Cívica) Cuba se declara Territorio Libre de Analfabetismo y se anuncia un amplio plan de becas para los miles jóvenes que participaron en esta campaña.

1962

10 enero- Nombrado Juan Marinello Rector de la Universidad de La Habana, para llevar adelante la Reforma Universitaria.

25 enero- Cuba es excluida de la OEA en la reunión de Punta del Este (Uruguay) por presiones norteamericanas. El jefe de la delegación

cubana, Osvaldo Dorticós, califica a la OEA como un verdadero ministerio de colonias de Estados Unidos.

28 enero- Fidel Castro habla ante los delegados que asistieron a la Conferencia de los Pueblos celebrada en el Teatro García Lorca.

4 febrero- Aprobada en concentración popular en la Plaza de la Revolución la II Declaración de La Habana, como respuesta a la exclusión de Cuba de la OEA.

8 febrero- Argentina rompe relaciones con Cuba.

20 febrero- Se crea la Academia de Ciencias, puesta bajo la dirección del capitán Antonio Núñez Jiménez, hasta entonces al frente del INRA.

8 marzo- Se dan a conocer los 25 integrantes de las ORI, encabezada por Fidel Castro y con Aníbal Escalante como secretario de Organización.

13 marzo- En su discurso por el quinto aniversario del ataque al Palacio Presidencial Fidel Castro crítica el sectarismo

19 marzo- Se ponen en vigor el racionamiento de varios productos de alimentación y vestuario y la disposición que elimina el profesionalismo en el deporte.

24 marzo- Raúl Castro es nombrado vice primer ministro y segundo secretario de las ORI.

26 marzo- Fidel Castro acusa públicamente al secretario de las ORI, Aníbal Escalante, de sectarismo y conspiración por su política de promover solo a antiguos comunistas, por lo que es destituido y enviado a Checoslovaquia. Su lugar en las ORI es ocupado por una comisión integrada por el presidente Dorticós, Manuel Luzardo y Emilio Aragonés, quien la dirige en la práctica.

2 abril- Ecuador rompe relaciones con Cuba.

4 abril- La AJR se convierte en Unión de Jóvenes Comunistas (UJC)

7 abril- Los invasores de Girón son condenados a indemnizar a Cuba por 62 millones de dólares o en su defecto prisión subsidiaria de un máximo de 30 años de cárcel.

19 abril- Acuerdo económico Cuba-URSS para impulsar la industrialización de la isla.

12 mayo- Lancha artillada procedente de Estados Unidos ataca un guardacosta cubano provocando la muerte de tres marinos.

20 mayo- Llega a La Habana una alta delegación soviética, presidida por Charaf Rashidov, que ofrece a Cuba misiles nucleares para su protección frente a una posible agresión de Estados Unidos.

7 junio- El capitán Rolando Díaz Aztaraín es nombrado jefe de la marina de guerra y Luís Álvarez Rom ministro de Hacienda.

14 junio- El embajador soviético, quien al parecer alentaba las posiciones de Aníbal Escalante, es sustituido en su cargo por quien fuera el primer corresponsal de TASS, Alexander Alexeiev. Ese mismo día son nacionalizadas 45 empresas nacionales

3 julio- Raúl Castro se entrevista con Jruschov en Moscú para preparar el tratado militar secreto que permite el establecimiento de cohetes nucleares soviéticos en Cuba.

14 julio- Asesinado un pescador cubano por soldados norteamericanos de la base de Guantánamo.

6 agosto- Se funda la Unión de Estudiantes Secundarios (UES).

10 agosto- Creado el Instituto Nacional de Recursos Hidráulicos presidido por Faustino Pérez.

23 agosto- Lancha procedente de Estados Unidos cañonea el Hotel Sierra Maestra y el teatro Blanquita (hoy Carlos Marx), ubicado en la zona costera residencial de Miramar.

11 septiembre- Ante las acusaciones norteamericanas, el gobierno soviético acepta que envía armas y asesores militares a Cuba para ayudar a la defensa de este país.

18 septiembre- Alpha 66 reconoce su reciente ataque a dos buques mercantes en Caibarién.

8 octubre- El presidente Dorticós habla en el XVII periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU.

13 octubre- Una embarcación contrarrevolucionaria procedente de Estados Unidos ametralla a bote deportivo cubano.

16 octubre- Visita Cuba el presidente de Argelia Ahmed Ben Bella

22 octubre- El presidente Kennedy hace pública la existencia de armamento nuclear en Cuba y ordena el inmediato bloqueo naval y aéreo de la isla. Se abre la crisis de octubre.

23 octubre- La OEA apoya el uso de la fuerza por parte de Estados Unidos. Fidel Castro declara el estado de máxima alerta militar, mientras la isla es rodeada por barcos de la marina norteamericana.

24 octubre- El secretario general de la ONU, U Thant, solicita a la URSS la suspensión de suministros militares a Cuba y a Estados Unidos el levantamiento provisional del bloqueo militar para poder negociar una salida. Fidel Castro declara que Cuba no admitirá inspectores en su territorio.

27 octubre- Derribado sobre Cuba un avión U-2 de Estados Unidos, resultando muerto su piloto.

28 octubre- Estados Unidos y la URSS llegan a un acuerdo, sin consultar a Cuba, para solucionar la crisis, que incluye garantías verbales norteamericanas de que la isla no será invadida. Fidel Castro plantea una solución diferente, de cinco puntos, que de seguridades reales a Cuba.

30 octubre- El gobierno cubano reitera públicamente su negativa a que inspectores supervisen su país, el mismo día que arriba a La Habana U Thant, secretario general de la ONU. Estados Unidos cancela la *Operación Mangosta* contra Cuba.

2 noviembre- Anastas Mikoyan, vicepremier de la URSS, llega a Cuba para negociar con el *Gobierno Revolucionario*, mientras la URSS acepta la inspección de la retirada de los misiles en los propios barcos soviéticos.

19 noviembre- Aviones estadounidenses asedian a un mercante cubano dejando caer bombas en su entorno.

20 noviembre- Kennedy ordena el levantamiento del bloqueo naval y aéreo de Cuba, aunque ratifica las sanciones económicas y comerciales contra la Isla.

27 noviembre- Una nutrida delegación cubana, encabezada por el ministro de Comercio Raúl Cerero Bonilla perece en un accidente aéreo cerca de Lima (Perú).

4 diciembre- Nacionalizados los pequeños comercios de ropa, tejidos, calzado y ferretería.

23 diciembre- Llega al puerto de La Habana el primer buque norteamericano transportando los productos de la indemnización por Girón, que Estados Unidos acepta pagar por medios privados**.**

24 diciembre- Liberados y enviados a Estados Unidos, junto con sus familiares, los 1113 invasores de Playa Girón al ser garantizado el pago total de la indemnización dispuesta por Cuba.

28 diciembre- Kennedy y su esposa se reúnen con los ex-prisioneros de Girón y sus familiares en el Orange Bowl de Miami y se compromete a ayudarles a derrocar la Revolución.

1963

2 enero- Fidel Castro critica en un discurso las posiciones de los partidos comunistas latinoamericanos de esperar indefinidamente para iniciar la revolución.

12 enero- Establece Cuba relaciones diplomáticas con la República Democrática Alemana (RDA), lo que provoca la ruptura de la República Federal Alemana (RFA).

25 enero- Mueren dos niños al ser baleada una casa en Matanzas por contrarrevolucionarios.

6 febrero- Estados Unidos anuncia que no utilizara buques de países que hayan comerciado con Cuba.

21 febrero- Recuperadas dos embarcaciones pesqueras cubanas y capturados los contrarrevolucionarios que las secuestraron unos días antes.

19 marzo- Cuba denuncia el ataque terrorista contra una nave soviética surta en el puerto de Isabela de Sagua en Las Villas.

28 marzo- Fidel Castro denuncia una nueva agresión contra otro carguero soviético. Muere en combate con las milicias Tomás San Gil, uno de los últimos cabecillas de los alzados en el Escambray, reconocido por la CIA como jefe de la contrarrevolución en Las Villas.

4 abril- Se aprueba la ley general de precios

25 abril- Una avioneta procedente del exterior bombardea la refinería Ñico López en La Habana.

27 abril- Fidel Castro inicia su primera visita a la URSS.

20 mayo. Publicado en *Noticias de Hoy* el discurso del Che Guevara que abre el debate, extendido hasta 1965, sobre el sistema de dirección económico y los estímulos morales o materiales.

23 mayo- Comunicado conjunto Cuba-URSS donde se reconoce el principio de coexistencia pacífica y Moscú se compromete a defender a Cuba en caso de agresión. Además, se firma un importante acuerdo comercial y de defensa. Sale para Argelia un contingente médico cubano encabezado por el ministro de Salud Pública José Ramón Machado Ventura.

24 mayo- Presidido por Raúl Castro y Blas Roca se realiza en La Habana reunión del comité organizador del Partido Unido de la Revolución Socialista (PURSC).

19 junio- Kennedy aprueba el "Programa Integrado de Acción Encubierta" contra Cuba que auspicia todo tipo de actividades subversivas para derrocar la Revolución.

8 julio- El gobierno de Estados Unidos congela todos los fondos cubanos en bancos norteamericanos.

14 agosto- Son recuperados dos barcos pesqueros cubanos secuestrados por contrarrevolucionarios

18 agosto- Una avioneta bombardea los depósitos de petróleo de puerto Casilda (Las Villas), dos días después de una acción similar contra una fábrica de azúcar.

19 agosto- Atacada una fábrica de sulfometales en el estero de Santa Lucía (Pinar del Río) por dos embarcaciones procedentes del exterior.

5 septiembre- Repelido en la ciudad de Santa Clara un ataque aéreo de dos avionetas con el saldo de un muerto y varios heridos entre la población civil

16 septiembre- Se da a conocer en Puerto Rico la creación de la organización contrarrevolucionaria, financiada por la CIA, Junta Revolucionaria Cubana (JURE) dirigida por Manuel Ray.

1 octubre- Destruido un aserrío en Oriente por una embarcación contrarrevolucionaria.

4 octubre- II Ley de Reforma Agraria, que limita las propiedades agrícolas a 67 hectáreas.

5 octubre- El ciclón Flora afecta severamente el oriente de Cuba y provoca cuantiosas pérdidas materiales y varios cientos de muertos. Unos días después se incrementan los precios de varios productos no esenciales y se confiscan los bultos postales procedentes de Estados Unidos.

22 octubre- Tropas cubanas, encabezadas por Efigenio Amejeiras y Flavio Bravo, llegan a Argelia, a solicitud del gobierno de este país, para ayudar a enfrentar la invasión militar de Marruecos.

31 octubre- Se aprueba, tras un proceso de discusión popular, elevar los precios a algunos productos, como la carne, cigarros y bebidas alcohólicas, asó como expropiar los bultos postales procedentes de Estados Unidos, para ayudar a los damnificados por el devastador ciclón Flora.

23 noviembre- En comparecencia por televisión, Fidel Castro condena el asesinato de Kennedy.

26 noviembre- Se dicta la ley del Servicio Militar Obligatorio (SMO).

28 noviembre- El gobierno de Venezuela, presidido por Rómulo Betancourt, acusa a Cuba de apoyar a las guerrillas existentes en su país.

5 diciembre- Dolores Ibárruri, presidenta del Partido Comunista Español, llega a Cuba.

18 diciembre- Se abre en la prensa la polémica entre Alfredo Guevara, presidente del ICAIC y Blas Roca, director del periódico *Hoy*, sobre la exhibición de películas occidentales en los cines.

26 diciembre- Mueren tres marinos y varios son heridos al ser hundida una torpedera cubana por acción contrarrevolucionaria.

30 diciembre- Llega a Cuba el alto dirigente soviético Nikolai Podgorni

31 diciembre- Cuba denuncia la violación de su espacio aéreo por aviones espías norteamericanos en más de 400 ocasiones durante ese año.

1964

5 enero- Se funda la organización contrarrevolucionaria Representación Cubana en el Exilio (RECE), auspiciada por Pepín Bosch, gerente de la empresa *Bacardí***.**

13 enero- Fidel Castro inicia un segundo viaje a la URSS.

21 enero- Cuba y la URSS firman el primer convenio a largo plazo que garantiza mercado y precios estables para el azúcar cubano, cuya producción debe alcanzar diez millones de toneladas para 1970. Dos días después Fidel Castro regresa a Cuba.

3 febrero- Barcos de la marina norteamericana apresan a cuatro pesqueros cubanos, devueltos días después.

12 febrero- Desplazados doscientos obreros cubanos que trabajan en la Base estadounidense de Guantánamo.

21 febrero- Regresan a Cuba los pescadores y los cuatro barcos cubanos secuestrado por la marina de guerra de Estados Unidos.

16 marzo- Termina el juicio con condena a muerte de Marcos A. Rodríguez Alfonso (Marquitos), acusado de delatar el escondite de la dirección del Directorio Revolucionario, tras el asalto al Palacio Presidencial en época de Batista, lo que permitió el asesinato de cuatro de ellos. Entre los testigos de cargo han estado los comandantes Faure

Chomón, Julio García Olivera, Guillermo Jiménez, Raúl Díaz Argüelles y la viuda de Fructuoso Rodríguez Martha Jiménez Martínez.

21 marzo- En carta pública Fidel Castro solicita se reabra el juicio al delator de los mártires de Humboldt 7 y que se haga público.

25 marzo- El presidente de la república Osvaldo Dorticós declara en la nueva vista del juicio a Marcos A. Rodríguez.

26 marzo- Comparece el primer ministro Fiel Castro en el juico a Marquitos, donde advierte "El enemigo cambia de método, el enemigo cambia de camouflage, cambia de técnica; y debemos por eso estar alerta"

1 abril- Se ratifica la sentencia de muerte por fusilamiento al delator Marcos A. Rodríguez el acusado es condenado por traición y luego fusilado.

14 abril- El Che Guevara llega a Argelia.

13 mayo- Atacada por terroristas procedentes de Estados Unidos una fábrica de azúcar en el puerto de Pilón (Oriente), con grandes pérdidas en los almacenes.

19 junio- Derribada una avioneta tras lanzar bombas contra una fábrica de azúcar en Caibarién.

27 junio- En discurso público Fidel Castro fustiga a Houari Boumedienne y Abdelaziz Bouteflika por el derrocamiento del gobierno de Ben Bella en Argelia.

2 julio- Creado el Ministerio de la Industria Azucarera y se designa a Orlando Borrego al frente del mismo.

19 julio- Muere un soldado cubano atacado desde la base norteamericana de Guantánamo.

21 julio- Se inaugura la IX Reunión de Consulta de la OEA, donde Estados Unidos consigue aprobar la ruptura de todos los vínculos con Cuba con el voto en contra de 4 países: México, Uruguay, Bolivia y Chile.

26 julio- En respuesta a los acuerdos de la OEA, se aprueba en acto público la Declaración de Santiago de Cuba, donde se advierte que la Revolución se considera con el derecho de responder a los gobiernos que intervienen en planes contrarrevolucionarios apoyando con los recursos a su alcance a los movimientos revolucionarios en esos mismos países.

30 julio- Ocupa Carlos Lechuga la dirección del Consejo Nacional de Cultura en sustitución de Vicentina Antuña.

10 agosto- Un barco cubano surto en Montreal (Canadá) sufre un atentado dinamitero.

12 agosto- Chile rompe relaciones con Cuba.

21 agosto- Bolivia rompe relaciones con Cuba.

13 septiembre- Un mercante español, con una carga de juguetes y otros productos adquiridos por Cuba, es atacado por lanchas artilladas procedentes de la Florida.

1 octubre- El presidente Dorticós viaja al Cairo para asistir a la II Cumbre de los No Alineados y su regreso visita Argelia.

4 noviembre- Parte a Moscú la delegación cubana de alto nivel que asistirá a los festejos por el triunfo de la Revolución de Octubre integrada por los comandantes Ernesto Che Guevara, Sergio del Valle y Guillermo García.

19 noviembre- El Gobierno Revolucionario informa que el comandante Joaquín Ordoqui fue separado como viceministro de las FAR y sometido a investigación por la sospechosa conducta mantenida desde 1957, que salió a la luz pública en el juicio contra el delator Marcos A. Rodríguez.

2 diciembre- Inaugurada la Ciudad Universitaria José Antonio Echeverría (CUJAE) en La Habana.

9 diciembre- Che Guevara, al inicio de su extenso recorrido por ocho países africanos y China, pronuncia un discurso ante la Asamblea General de la ONU donde afirma "esta humanidad ha dicho basta, y ha echado a andar". Fracasa atentado contrarrevolucionario con bazuca contra la sede de la ONU, organizado por Omega 7, brazo armado del Movimiento Nacionalista Cubano (MCC). Culmina en La Habana reunión de los partidos comunistas latinoamericanos-

21 diciembre- Fallecen en La Habana el comandante Guillermo Sardiñas, sacerdote católico, y el sabio francés Andre Voisin

1965

1 enero- El periódico *Revolución*, que dirige Enrique de la Osa, publica en primera plana los saludos de la URSS y China por el aniversario del triunfo de la Revolución con igual destaque**.**

2 enero- Fidel Castro señala en discurso público que Cuba no necesita que nadie trace su política.

17 enero- Una avioneta procedente de Estados Unidos deja caer una bomba cerca de Bahía Honda en Pinar del Río.

19 enero- Se hacen públicos los acuerdos de la reunión de los Partidos Comunistas de América Latina, celebrada en La Habana el 9 de diciembre del año anterior, entre ellos el de impulsar la unidad del movimiento comunista internacional y la lucha armada.

21 enero- Se da a conocer el plan de premios destinados a los mejores cortadores de caña de azúcar.

25 enero- Detenido cerca de Baracoa, Gutiérrez Menoyo, infiltrado en Cuba a fines de diciembre del pasado año con otros tres contrarrevolucionarios, uno de ellos agente del G-2 cubano.

4 febrero- Publica la prensa cubana entrevista a Fidel Castro del senador chileno Baltazar Castro.

6 febrero- Capturados dos terroristas cubanos en Pinar del Rio procedentes de Nicaragua.

14 febrero- Fidel Castro asume la dirección del INRA en sustitución de Carlos Rafael Rodríguez.

17 febrero- Firma de un nuevo acuerdo comercial cubano-soviético que aumenta el intercambio comercial y concede nuevos créditos a Cuba.

24 febrero- Discurso del Che Guevara en el II Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática de Argel donde critica ciertas posiciones de los países socialistas europeos hacia los problemas del Tercer Mundo, entre ellas el intercambio desigual, el cual es publicado en *Revolución* unos días después al considerar que expresa con claridad la posición de Cuba.

25 febrero- Viaja Raúl Castro a la URSS para participar en reunión de consulta de los partidos comunistas donde exige el apoyo irrestricto de los países socialistas a Viet-Nam.

13 marzo- Fidel Castro en discurso en la Universidad de La Habana critica la división existente entre China y la URSS, que favorece la agresión norteamericana a Viet-Nam y solicita ayuda para este país.

14 marzo- El Che regresa a Cuba terminado su largo recorrido por países africanos

2 abril- Sale el Che hacia África para apoyar a las guerrillas en el antiguo Congo belga.

6 abril- Regresa Raúl Castro, tras visitar la URSS, Polonia, Hungría y Bulgaria.

8 abril. Son arrestados una bandana de medio centenar de personas que realizan actividades contrarrevolucionarias, entre ellos varios pastores bautistas encabezados por el estadounidense Herbert Candill.

14 abril- El Che cruza el Lago Tanganika y llega al Congo belga para, junto con una nutrida fuerza de asesores militares de Cuba, apoyar a la guerrilla de los seguidores del asesinado presidente Patricio Lumumba.

18 abril- Fallece Cesar Escalante, de la Dirección Nacional del PURSC

12 mayo- Captura una red de espías de Estados Unidos en Camagüey y cinco días después una lancha con terroristas cubanos procedentes de Estados Unidos.

29 junio- Los hombres del Che libran su primera batalla en Zaire.

26 julio- En discurso público Fidel Castro llama a lucha armada en América Latina.

23 agosto- Llega a Brazzaville, antiguo Congo francés, nutrido grupo de asesores militares cubanos encabezado por Jorge Risquet, designado responsable de Cuba en África.

26 septiembre- Llega a Cuba Ben Barka, presidente del Comité Internacional Preparatorio de la Conferencia Tricontinental.

28 septiembre- Fidel Castro anuncia la apertura del puerto de Camarioca para la salida a Estados Unidos de los ciudadanos que desean hacerlo en embarcaciones procedentes de Estados Unidos.

3 octubre- Se da a conocer el Comité Central del Partido Comunista de Cuba (PCC). Fidel Castro lee la carta de despedida del Che. La alta dirección del PCC es formada por Fidel y Raúl Castro, el presidente Dorticós, los comandantes Juan Almeida, Ramiro Valdés, Guillermo García y Sergio del Valle y el doctor Armando Hart, quien además es designado secretario de organización. Joel Domenech queda al frente del Ministerio de Industrias, José Llanusa del de Educación y José A. Naranjo del Partido en la provincia de La Habana.

4 octubre- Los diarios *Revolución* y *Hoy* se funden en el periódico *Granma*, órgano oficial del PCC, que queda bajo la dirección de Isidoro Malmierca hasta 1967 cuando lo reemplaza el capitán del Ejército Rebelde Jorge Enrique Mendoza, que lo dirigirá por veinte años.

7 octubre- Parte del puerto de Camarioca la primera embarcación con emigrados cubanos hacia Estados Unidos.

6 noviembre- Los gobiernos de Estados Unidos y Cuba acuerdan la autorización de vuelos para la emigración de cubanos, que se inician este mismo mes.

13 noviembre- Lancha artillada ataca zonas costeras de La Habana, incluida la casa de Dorticós.

19 noviembre- Creadas las Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP), para jóvenes en edad militar excluidos del servicio por diferentes razones (religiosas, sexuales, etc.).

20 noviembre- Se dan por finalizadas las salidas de emigrantes por Camarioca. Desde

21 noviembre- El Che y sus hombres se ven obligados a abandonar el Congo ante la derrota de las fuerzas guerrilleras. Che permanece en la embajada cubana en Tanzania durante un tiempo.

25 noviembre- Raúl Castro regresa de un recorrido por la URSS, la RDA y Checoslovaquía.

11 diciembre- Se anuncia que las mercancías adquiridas por Cuba en el extranjero para las festividades pascuales ascienden a sesenta millones de dólares.

1966

2 enero- Fidel Castro hace públicas sus diferencias con la República Popular China, ante la negativa de Beijing de mantener las ventas tradicionales de arroz a Cuba, en represalia por la reciente prohibición de impedir la difusión en la isla de la propaganda de las agencias chinas**.**

3 enero- Comienza en La Habana la Conferencia Tricontinental en la que participan organizaciones revolucionarias de todo el orbe. En ese contexto se crea la Organización de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina (OSPAAAL).

16 enero- Fundada la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS).

24 enero- El periódico comunista yugoslavo *Borba* crítica la postura cubana de apoyar las guerrillas venezolanas, declaración que es respondida por *Granma* (15 febrero).

23 febrero- Jaime Crombet asume la secretaría general de la UJC.

1 marzo- Se anuncia la detención de los comandantes Rolando Cubela y Ramón Guin, acusados de planear el asesinato del primer ministro por encargo de la CIA, para la que trabajaban desde 1963.

Cubela es condenado a muerte una semana después, aunque la pena es conmutada.

13 marzo- En discurso en la Universidad de La Habana Fidel Castro reitera sus críticas a las posiciones de China y su apoyo a la lucha revolucionaria en América Latina.

27 marzo- Un piloto de Cubana de Aviación es asesinado tras frustrar un intento de secuestro.

17 abril- Se publica el mensaje del Che a través de la revista *Tricontinental*.

21 mayo- Otro soldado cubano es muerto a tiros por disparos procedentes de la base de Guantánamo, por lo que se dispone el estado de alerta de las fuerzas armadas nacionales.

6 de junio- Militares cubanos llegan a Conakry (Guinea), con el permiso del gobierno de Ahmed Sékou Touré, para asesor al movimiento de liberación de Guinea-Bissau.

19 julio- El Che emprende en forma encubierta su regreso a Cuba desde Tanzania. Permanecerá en la isla si verse en público hasta octubre

26 agosto. Termina el XII Congreso de la CTC que crea el Movimiento de Avanzada, que en la práctica sustituye al movimiento sindical, a la vez que se acuerda eliminar los estímulos materiales. Lázaro Peña es sustituido por el joven dirigente de la UJC Miguel Martín.

29 septiembre- Una avioneta procedente de Estados Unidos bombardea la ciudad de Nuevitas.

9 octubre- Se da a conocer la muerte de 45 personas que intentaban abandonar ilegalmente el país al zozobrar la embarcación por el mal tiempo generado por el huracán Inés.

2 noviembre- El gobierno de Lyndon B. Johnson pone en vigor una ley excepcional (de Ajuste Cubano) que concede asilo político automático a los cubanos, eximidos de las restricciones por cuotas migratorias y otorga facilidades para obtener la condición de residentes en Estados Unidos.

7 noviembre- El periódico *Granma* publica un editorial donde aboga por la lucha armada.

13 diciembre- Una avioneta procedente de Miami ataca la central eléctrica de Matanzas.

1967

2 enero- En discurso público en la Plaza de la Revolución Fidel Castro fustiga al Partido Comunista de Venezuela por abandonar la luchar armada.

7 enero- Edita *Casa de las Américas* el folleto del intelectual francés Regis Debray *Revolución en la revolución*, que aboga por la tesis del foco guerrillero.

17 enero- Se dispone la gratuidad de las guarderías infantiles.

16 marzo- Se elimina el pago por entrada a los eventos deportivos.

16 abril- Se da a conocer el Mensaje del Che a la Tricontinental

29 abril- Fidel Castro propone la abolición del derecho intelectual, al que considera patrimonio de toda la humanidad.

8 mayo- Muere en las costas de Venezuela el combatiente cubano Antonio Briones Montoto, integrante de un grupo dirigido a apoyar el movimiento revolucionario en ese país.

17 mayo- El Comité Central del PCC ratifica las posiciones cubanas sobre el movimiento revolucionario en el continente en respuesta a declaraciones del gobierno de Venezuela.

8 junio- Se rebaja la tarifa del transporte público, se elimina el peaje del túnel de la bahía y se suspenden los cobros y pagos entre empresas.

26 junio- Es recibido en La Habana el premier soviético Alexei Kosiguin, cuando son más agudas las discrepancias políticas entre los gobiernos de Cuba y la URSS.

7 julio- Derogados impuestos tras suprimirse el cobro por servicio de agua y teléfonos. Gratuitos los teléfonos públicos.

31 julio- El presidente Dorticós inaugura la primera conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS)

4 agosto- En su discurso de clausura de la OLAS, Fidel Castro critica la posición de los partidos comunistas y las relaciones de la URSS con gobiernos reaccionarios y represivos del continente.

8 octubre- El Che es hecho prisionero tras fuertes combates en Bolivia, donde dirigía una fuerza guerrillera, y al día siguiente es asesinado.

28 septiembre- Se anuncia el inicio de los microplanes y el Plan del Cordón de La Habana para el desarrollo agropecuario en las afueras de la capital cubana.

10 octubre- Se dispone el pago del 100% del salario por subsidio, maternidad, enfermedad, pensión o jubilación.

15 octubre- Fidel Castro confirma la muerte de Che y declara luto nacional por 30 días.

7 noviembre- Resalta la ausencia en Moscú de una delegación cubana de alto nivel en las celebraciones por el 50 aniversario de la Revolución de Octubre

1968

2 enero- Fidel Castro da a conocer las diferencias con la URSS, que obligan a racionar los combustibles ante las demoras en la entrega del petróleo y sus derivados por parte de Moscú.

4 enero- Inaugurado el congreso cultural de La Habana con cientos de delegados de todo el mundo, denominado oficialmente "Reunión de intelectuales de todo el mundo sobre problemas de Asia, África y América Latina",

9 enero- Se informa de la explosión de un bulto postal procedente de Estados Unidos con saldo de 5 heridos.

22 enero- Nuevo acuerdo comercial cubano-soviético, con condiciones menos favorables para Cuba, aunque el mismo crece en un 10% aproximadamente.

25 enero- Culmina reunión del Comité Central del PCC sobre la "microfracción", que involucra a 43 de sus miembros. Juzgados, son condenados a penas de 15 a 3 años de cárcel por conspiración. Entre ellos se encuentran los miembros del CC del PCC Aníbal Escalante, Ramón Calcines y José Matar.

13 marzo- Se inicia la "Ofensiva Revolucionaria": nacionalizados todos los pequeños comercios y eliminado el trabajo por cuenta propia, la lotería y cerrados bares y clubes. Sólo permanece en el sector privado el 30% de la agricultura y una reducida parte del transporte automotor.

23 marzo- La UJC impulsa la Columna Juvenil del Centenario (CJC) para impulsar el trabajo agropecuario.

23 agosto- Fidel Castro habla por televisión sobre la invasión soviética de Checoslovaquia y la considera necesaria para defender el socialismo.

10 octubre- En discurso por el centenario del inicio de la guerra de independencia, Fidel Castro habla de los cien años de lucha del pueblo cubano por su emancipación definitiva.

22 octubre- El jurado del premio UNEAC otorga sus galardones de poesía y teatro a obras de Heberto Padilla y Antón Arrufat respectivamente. Los libros, publicados poco después, aparecen con un comentario en que se califica a estas dos obras de contrarias a la Revolución. Se publican entre noviembre y diciembre en la revista *Verde Olivo* artículos, firmados con el seudónimo de Leopoldo Ávila, que crítica la postura de algunos intelectuales hacia la Revolución.

21 noviembre- Cuba denuncia el secuestro de un barco pesquero por la marina venezolana.

1969

4 abril- Deja de publicarse el periódico *El Mundo* a consecuencia de un incendio en su edificio.

8 abril- Se funda la Asociación de Amistad Cubano-Soviética.

10 abril- Por primera vez los obispos católicos cubanos critican el bloqueo norteamericano.

21 julio- Escuadra soviética visita Cuba, síntoma del mejoramiento de las relaciones con la URSS.

4 septiembre- El Gobierno Revolucionario acusa al agregado de prensa de la embajada de México en La Habana, Humberto Carrillo Colón, de trabajar para la CIA.

27 octubre- Se inicia oficialmente la llamada zafra de los 10 millones.

12 noviembre- Visita a Cuba del ministro de Defensa de la URSS mariscal Andrei Grechko.

26 noviembre- Es inaugurada la primera escuela Secundaria Básica en el Campo en el plan de Santa Amelia de la localidad de Managua, al sur de la ciudad de La Habana.

5 diciembre- Se aprueba en Miami el llamado Plan Torriente, que pretende agrupar a todas las organizaciones contrarrevolucionarias.

26 diciembre- Es inaugurada la primera escuela secundaria básica en el campo en una moderna edificación, como parte de un ambicioso plan para extender este tipo de enseñanza por todo el país.

1970

29 enero- Sustituido el arzobispo de La Habana, Evelio Díaz, por Francisco M. Oves, obispo de Cienfuegos, quien reconoce logros de la Revolución.

17 abril- Intento de desembarco armado de la organización Alpfa 66, frustrado por la seguridad del estado en Baracoa (Oriente), al costo de 4 soldados muertos y varios heridos.

10 mayo- Hundidos dos pesqueros por parte de grupos de Alpfa 66 y secuestrados sus tripulantes, que finalmente son dejados en libertad en Bahamas.

20 mayo- Fidel Castro da a conocer públicamente, en acto de recibimiento de los pescadores secuestrados, que no se alcanzarán los 10 millones de toneladas de azúcar previstos.

9 junio- Envía Cuba brigada médica a Perú, después de un gran terremoto que causa miles de víctimas, y se inicia en la isla masiva campaña de donaciones de sangre para este país.

25 julio- Arriba a La Habana Todor Yivkov, máximo dirigente de Bulgaria, primer mandatario de Europa Oriental que visita Cuba.

26 julio- Fidel Castro realiza autocrítica pública por el incumplimiento de la meta en la zafra de los 10 millones y llama a convertir el revés en victoria.

14 octubre- Como parte del debate público, abierto a raíz de la cosecha azucarera, Fidel Castro llama a fortalecer las organizaciones de masas y la participación popular en la toma de decisiones.

12 noviembre- Restablecidas las relaciones diplomáticas con Chile, que preside Salvador Allende.

1971

2 enero- El Gobierno Revolucionario dispone que las familias de bajos ingresos sean eximidas del pago de alquileres por sus viviendas.

27 enero- I Congreso de la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (FEEM), creada en diciembre del año anterior, como parte del proceso de recuperación del movimiento estudiantil que incluye también la separación de la FEU de la UJC, unificadas cuatro años atrás.

24 febrero- Apresados por guardacostas norteamericanos 4 pesqueros cubanos y conducidos a La Florida, los que finalmente son liberados (2 de marzo).

16 marzo.- Ley contra la vagancia que establece la obligatoriedad de un tener un trabajo fijo para los varones adultos, entre 17 y 60 años, que no estén estudiando.

20 marzo- Es detenido el escritor Heberto Padilla.

22 marzo- Declarado *persona non grata* el diplomático y escritor chileno Jorge Edwards.

9 abril- El periódico francés *Le Monde* publica una carta de 34 intelectuales que expresan su preocupación por la situación del poeta cubano.

17 abril- Autocrítica pública de Heberto Padilla, tras ser puesto en libertad, en sesión de la UNEAC.

23 abril- Comienza el I Congreso Nacional de Educación y Cultura que instaura una nueva política cultural, calificada más tarde como el "quinquenio gris" (1971-1976).

6 mayo- Designado Luís Pavón al frente del Consejo Nacional de Cultura

22 mayo- *Le Monde* publica una nueva carta, ahora firmada por 62 intelectuales occidentales, donde se crítica la política cultural de la Revolución.

30 junio- Sale el último número de la revista cubana *Pensamiento Crítico*, editado por el Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana.

2 octubre- Se informa de la terminación de los dos primeros edificios construidos por microbrigadas, esto es, trabajadores voluntarios liberados de sus centros de trabajo.

12 octubre- Una lancha artillada procedente de Estados Unidos ataca el caserío de Boca de Sama (Banes) con resultado de dos muertos y 4 civiles heridos graves.

26 octubre- Realiza una nueva visita a Cuba el primer ministro soviético Alexei Kosiguin

10 noviembre- Fidel Castro comienza extensa visita a Chile. Por primera vez, se refiere públicamente a la necesaria alianza estratégica entre religiosos y marxistas, así como a la posibilidad de una revolución pacífica. Al regreso hace escalas en Perú y Ecuador, donde se entrevista con los respectivos presidentes Juan Velasco Alvarado y José María Velasco Ibarra.

1972

18 abril- Se anuncia oficialmente la llegada a Cuba de moderno material militar soviético.

2 mayo- Fidel Castro inicia una gira por diversos países africanos y de Europa Oriental.

8 julio- El gobierno Velasco Alvarado restablece relaciones diplomáticas con Cuba.

12 julio- Cuba pasa a integrarse como miembro pleno del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), mercado común de los países socialistas.

25 septiembre- Inauguradas 44 modernas secundarias básicas en el campo. Comienzan a funcionar masivamente cursos nocturnos para trabajadores en las universidades.

10 octubre- Hundidas dos embarcaciones pesqueras cubanas por una lancha artillada.

24 noviembre- Creado el comité ejecutivo del Consejo de Ministros, dirigido por Fidel y Raúl Castro, e integrado como vice primeros ministros por Carlos Rafael Rodríguez, Belarmino Castilla, Flavio Bravo, Ramiro Valdés, Pedro Miret y Diocles Torralba.

8 diciembre- Cuba y los países anglófonos del Caribe establecen relaciones diplomáticas.

10 diciembre- El presidente chileno Salvador Allende llega a Cuba en visita oficial.

12 diciembre Se agudiza el arribo a Cuba de aviones comerciales secuestrados de diferentes procedencias, incluido Estados Unidos. Sólo en los dos últimos días aterrizan tres aviones.

18 diciembre- Fidel Castro llega a Moscú para las celebraciones del 50 aniversario de la creación de la URSS. Durante su visita se firman importantes convenios que incluyen la renegociación de la deuda externa y el financiamiento del déficit en el comercio exterior, entre otros.

1973

28 enero- Ametrallado en Caibarién un pesquero cubano por una lancha artillada.

15 febrero- Los gobiernos de Cuba y Estados Unidos firman acuerdo para detener la piratería aérea.

3 marzo- Se informa que Cuba tiene la menor tasa de mortalidad en América Latina

4 abril- Reunión de la OEA que acuerda aceptar el pluralismo ideológico entre sus miembros.

6 abril- Estados Unidos cancela el puente aéreo iniciado en 1965.

11 abril- Atentado con bomba contra la oficina comercial cubana en Montreal, Canadá.

28 mayo- Cuba y Argentina reestablecen relaciones durante la visita de Dorticós a la toma de posesión presidencial de Héctor Cámpora. Dorticós viaja después a Chile, Perú y Ecuador.

3 agosto- Se crea el Ejército Juvenil del Trabajo (EJT).

31 agosto- Situados en venta libre una serie de productos racionados.

6 septiembre- Inicio del viaje del primer ministro Fidel Castro a Argelia, para participar por primera vez en la Cumbre de los No Alineados, y Guyana, Trinidad-Tobago, Guinea, Viet-Nam, Irak e India.

9 septiembre- Se anuncia la ruptura de las relaciones de Cuba con Israel

11 septiembre- Mercante cubano anclado en Valparaíso es atacado el mismo día del golpe de estado en Chile en que es asesinado el presidente Allende.

2 octubre- Otro barco cubano es detenido ilegalmente en el canal de Panamá.

4 octubre- Comando contrarrevolucionario destruye dos pesqueros cubanos.

28 octubre- Cuba envía una brigada de tanques para colaborar en la defensa de Siria ante la agresión sionista.

11 noviembre- Se inaugura el XIII Congreso de la CTC, que acuerda restablecer los estímulos materiales y económicos para el fomento de la producción, la calidad y las innovaciones. Lázaro Peña es elegido otra vez secretario general de la CTC.

4 diciembre- Fidel Castro realiza una nueva visita a la URSS.

1974

28 enero- Visita a Cuba Leonid Brezhnev, máximo dirigente de la URSS.

11 marzo- Fallece Lázaro Peña. Roberto Veiga lo sustituye como secretario general de la CTC

19 marzo- El gobierno norteamericano anuncia que subsidiarias de sus empresas en Argentina están autorizadas a comerciar con Cuba.

27 marzo- En La Habana Agustino Casaroli, encargado de relaciones exteriores del Vaticano.

24 marzo- Estalla bomba en la embajada de Cuba en México.

9 abril- Explosión terrorista contra el consulado cubano en Madrid.

12 abril- Visita Cuba el presidente de Argelia Houari Boumediene. Es asesinado José Elías de la Torriente, quien era la figura principal de la contrarrevolución cubana en Estados Unidos.

8 mayo- Se establece el derecho de voto a partir de los 16 años.

14 mayo- Estalla bomba en el consulado cubano en Mérida (México).

24 mayo- Culmina su misión en Cuba el representante del Vaticano monseñor César Zacchi, quien contribuyó decisivamente a crear un clima de armonía entre la iglesia católica y la Revolución.

30 junio Se realizan elecciones, las primeras desde 1959, que permiten funcionar en Matanzas, en forma experimental, los órganos del Poder Popular para la administración local.

27 julio- Inicia visita a Perú el comandante Raúl Castro.

22 agosto- Se restablecen relaciones diplomáticas entre Panamá y Cuba.

16 septiembre- Regresa a Cuba Pedro Rodríguez Peralta, encarcelado por las autoridades portuguesas durante años por su apoyo al movimiento de liberación en Guinea-Bissau y Cabo Verde.

23 octubre- Constituida la Comisión, presidida por Blas Roca, encargada de redactar un anteproyecto de constitución.

25 diciembre- El comandante Manuel Piñeiro, viceministro del MININT, es nombrado jefe del Departamento América del CC del PCC.

29 diciembre- Restablecimiento de relaciones entre Cuba y Venezuela.

1975

18 enero- Restablecimiento de relaciones con la República Federal Alemana (RFA).

12 febrero- El gobierno de Estados Unidos autoriza que una subsidiaria de una empresa norteamericana en Canadá realice venta de equipos a Cuba.

14 febrero- Aprobado el Código de la Familia que sustituye al código civil español del siglo XIX.

6 marzo- Colombia y Cuba reanudan sus relaciones diplomáticas.

5 mayo- Visita Cuba el senador norteamericano George McGovern, a quien Fidel Castro entrega los documentos sobre 24 atentados preparados por la CIA contra su persona entre 1960 y 1966.

12 mayo- La OEA se pronuncia mayoritariamente a favor de revisar las sanciones económicas contra Cuba y del restablecimiento de relaciones diplomáticas de sus miembros con la isla.

29 julio- La OEA anula las sanciones contra Cuba con el voto favorable de Estados Unidos.

17 agosto- Realiza visita a Cuba el presidente mexicano Luís Echeverría.

19 agosto- Gerald Ford autoriza a empresas subsidiarias de Estados Unidos en terceros países a hacer negocios con Cuba y elimina penalizaciones a las naciones que comercien con la isla.

4 noviembre- Parten hacia Angola, por vía aérea, las primeras tropas cubanas (*Operación Carlota*).

10 noviembre- Combatientes cubanos, recién llegados a Luanda, rechazan a tropas zairenses y sudafricanas que respaldan a las organizaciones contrarias al Movimiento Para la Liberación de Angola (MPLA), lo que permite a Agostinho Neto, ganador de las elecciones, proclamarse presidente de Angola. Este gobierno solicita formalmente ayuda a Cuba.

23 noviembre- Importante victoria militar cubana, de las fuerzas dirigidas por Leopoldo Cintras Frías, en la batalla de Ebo, que obliga a los sudafricanos a detener su ofensiva en Angola.

11 diciembre- El jefe del frente central en Angola, Raúl Díaz Argüelles, muere en acción de guerra.

17 diciembre- Se celebra en La Habana el I Congreso del PCC, que aprueba estrategia de desarrollo para el país y un nuevo sistema de

dirección de la economía sustentado en el cálculo económico restringido. Entran al Buró Político los antiguos miembros del PSP Blas Roca, Carlos Rafael Rodríguez y Arnaldo Milian, así como los comandantes Pedro Miret y José R. Machado, quien deja su cargo de primer secretario del PCC en La Habana para ocupar la secretaría de organización que ocupaba Armando Hart, nuevo ministro de Cultura, organismo de nueva creación.

1976

10 enero- Visita Cuba el presidente de Panamá Omar Torrijos.

3 marzo- Explosión terrorista en la sede de Cuba en la ONU.

6 febrero- Firma Cuba y la URSS su primer convenio quinquenal de intercambio comercial.

15 febrero- Referéndum constitucional aprobado por 97,7 % de los votantes.

24 febrero- En acto solemne en el teatro Karl Marx se proclama la nueva constitución de Cuba

21 febrero- Fidel Castro inicia viaje a la URSS, Yugoslavia, Bulgaria, Argelia y Guinea.

24 febrero- Se pone en vigor la nueva Constitución de la República de Cuba.

9 abril- Atacados dos pesqueros cubanos por lanchas artilladas procedentes de Estados Unidos.

13 abril- Asesinado en Miami Ramón Donestévez, partidario del diálogo con La Habana.

22 abril- Dos diplomáticos cubanos mueren en un atentado con bomba en la embajada en Lisboa.

20 mayo- Un grupo de empresarios norteamericanos, opuestos al bloqueo, visita Cuba.

5 junio- Se constituye en Santo Domingo la organización Comando de Organizaciones Revolucionarias Unidas (CORU), quien desde hace meses realiza acciones terroristas contra Cuba. Sus máximas figuras son Orlando Bosch y Luís Posada Carriles, ambos ligados a la CIA.

6 junio- Una bomba produce daños en la sede de la misión de Cuba en la ONU.

5 julio- Entra en vigor la nueva división político-administrativa con catorce provincias.

9 julio- Estalla una bomba en el equipaje de un avión cubano en Jamaica.

23 julio- Muere el técnico cubano Artaignan Díaz al intentar impedir el secuestro por contrarrevolucionarios del cónsul de Cuba en Mérida (México) Daniel Ferrer.

9 agosto- Desaparecidos en Argentina dos funcionarios cubanos de la embajada en Buenos Aires.

21 septiembre- Mueren en atentado en Nueva York, Orlando Letelier, ex-canciller del gobierno de Allende y su secretaria norteamericana. En la acción participa la organización contrarrevolucionaria cubana CORU, integrada a la *Operación Cóndor*.

6 octubre- Atentado contra avión de Cubana de Aviación en Barbados: mueren las 73 personas que iban a bordo. Detenidos posteriormente en Caracas dos venezolanos, como autores materiales, y los cubanos exiliados Orlando Bosch y Luís Posada Carriles como organizadores del mismo.

7 octubre- Es ametrallada la embajada de Cuba en Caracas.

10 octubre- Se inicia el proceso electoral para la constitución del Poder Popular.

15 octubre- Imponente manifestación luctuosa en La Habana en entierro de los restos de las víctimas del sabotaje de Barbados. Fidel Castro denuncia el tratado sobre piratería aérea con Estados Unidos y acusa directamente a la CIA de responsabilidad en el salvaje acto terrorista.

30 octubre- Entran en funcionamiento las asambleas municipales del Poder Popular.

7 noviembre- Estalla potente bomba en las oficinas de Cubana de Aviación en Madrid.

12 noviembre- Explosión terrorista contra la embajada de Cuba en Bogotá.

15 noviembre- *Granma* pública los mensajes de condolencias del Vaticano y del arzobispo de La Habana, dirigidos al pueblo cubano y los familiares de las víctimas del atentado al avión de Cubana.

23 noviembre- En vigor nuevo sistema de grados militares, que incluyen los de coronel y general.

2 diciembre- Se constituye la Asamblea Nacional. Fidel Castro es elegido presidente del Consejo de Estado y de Ministros y Blas Roca presidente del parlamento.

1977

16 febrero- El presidente de Estados Unidos, James E. Carter, declara que el mejoramiento de las relaciones con Cuba depende de la retirada militar cubana de Angola**.**

25 febrero- Fidel Castro señala que Estados Unidos debe eliminar el bloqueo a la isla sin condicionamientos previos.

28 febrero- El presidente cubano inicia un viaje por países árabes y africanos, incluyendo Libia, Somalia, Etiopía y Angola, y algunos del bloque socialista, entre ellos la URSS.

5 marzo- Carter establece tres condiciones para la normalización de las relaciones: fin del apoyo cubano a los revolucionarios latinoamericanos, reducción de la presencia militar en África, y respeto a los derechos humanos.

18 marzo- Las autoridades estadounidenses autorizan el reinicio de viajes a Cuba.

4 abril- Viaja a La Habana una delegación norteamericana que incluye varios políticos y casi un centenar de empresarios.

10 abril- China Popular critica la presencia militar cubana en África.

29 mayo- Se firma tratado pesquero entre Cuba y Estados Unidos.

30 mayo- Acuerdo para la apertura de oficinas diplomáticas de Cuba y de Estados Unidos en sus respectivas capitales bajo banderas de Checoslovaquia, la primera, y de Suiza, la segunda.

22 julio- Barco cubano se hunde en el puerto peruano de El Callao tras una fuerte explosión.

16 octubre- El presidente Fidel Castro realiza visita en un buque escuela a Jamaica donde habla de la necesaria alianza estratégica de religiosos y marxistas**.**

23 diciembre- Arriba a La Habana la Brigada Antonio Maceo, (los *Maceitos*), descendientes de cubanos-americanos o cubanos que fueron sacados del país cuando niños.

1978

9 marzo- Fuerzas cubanas comandadas por el general Arnaldo Ochoa, llegadas a Etiopia a solicitud del gobierno de este país, culminan la exitosa ofensiva conjunta con las tropas etíopes en el desierto de Ogadén contra el ejército de Somalia que ha invadido el país.

6 abril- Firman Cuba y la URSS importante protocolo de intercambio comercial.

18 mayo- Atentado con explosivos al edificio sede de la oficina de intereses cubanos en Washington.

30 junio- Se publica el Código de la Niñez y unos días después se legaliza el ejercicio de un conjunto de trabajos por cuenta propia.

28 julio- Comienza en La Habana el XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.

4 septiembre- Estalla explosivo en la misión de Cuba ante la ONU.

6 septiembre- Fidel Castro llama a diálogo con representantes de la comunidad cubana en el exterior.

9 septiembre- Visita La Habana Adolfo Suárez, presidente del gobierno de España.

11 septiembre- Fidel Castro inicia gira por la URSS, Etiopia, Libia y Argelia.

20 noviembre- El presidente cubano se entrevista con el "Comité de los 75", representantes de la comunidad cubana en el exterior.

8 diciembre- Llega a Cuba un grupo de 140 cubanos residentes en el exterior para el primer diálogo con la Comunidad y unos días después se dan a conocer diversas medidas que facilitan las reunificaciones familiares y los viajes.

29 diciembre- Aprueba la Asamblea Nacional un nuevo Código Penal.

1979

8 enero- El gobierno de Cuba apoya la denuncia de Viet-Nam motivadas por incidentes fronterizos con China Popular.

21 febrero- Derogada la ley contra la vagancia.

3 marzo- Humberto Pérez, presidente de la JUCEPLAN, es nombrado uno de los vicepresidentes del Consejo de Ministros.

22 marzo- Cuba condena las agresiones de China Popular a Laos.

14 abril- Se establecen relaciones entre Cuba y Granada, país donde gobierna Maurice Bishop.

29 abril- Es asesinado en Puerto Rico el joven cubano Carlos Muñiz Varela, dirigente de la brigada Antonio Maceo.

31 mayo- Cuba y Surinam establecen relaciones diplomáticas.

1 julio- Se reanudan los viajes comerciales regulares entre Estados Unidos y Cuba.

12 julio- Atacada dos embarcaciones pesqueras cubanas a 20 millas del Sahara occidental por aviones de Marruecos, provocando un muerto y dos heridos entre los tripulantes de los barcos.

16 julio- Se restablecen las relaciones diplomáticas entre Ecuador y Cuba

27 julio- Cuba y Nicaragua, donde ha triunfado la Revolución Sandinista, restablecen relaciones.

2 agosto- Apresados pesquero cubano por guardacostas de Estados Unidos.

30 agosto- El presidente Carter exige la retirada de asesores militares soviéticos de Cuba.

1 septiembre- Son condecorados en La Habana por el presidente de Etiopia, Mengistu Haile Mariam destacados militares cubanos y familiares de los caídos en combate en ese país.

3 septiembre- Se da inicio en La Habana a la cumbre de los Países No Alineados.

12 octubre- Fidel Castro interviene en la asamblea de la ONU en nombre de los No Alineados.

15 octubre- Asesinado en New Jersey Eulalio Negrín, joven cubano partidario del diálogo con la isla.

4 noviembre- Se anuncia que como resultado del diálogo entre el Gobierno Revolucionario y representativos de la comunidad cubana en el exterior han sido liberados los 3 600 presos sancionados por delitos contra la seguridad del Estado y violaciones de leyes migratorias.

5 diciembre- Parte hacia Nicaragua otro contingente de educadores que eleva a 1200 el número de maestros cubanos que apoyan los esfuerzos sandinistas contra el analfabetismo y por la educación.

1980

10 enero- Se dispone la racionalización de la administración central del Estado**.**

11 enero- Fallece Celia Sánchez, ayudante personal de Fidel Castro desde la Sierra Maestra.

1 abril- Muere un policía cubano en la embajada del Perú cuando un grupo de personas armadas irrumpen violentamente para pedir asilo.

3 abril- Se aprueba el reglamento del mercado libre campesino.

4 abril- Ante la negativa peruana a devolver a los asaltantes de su embajada en La Habana, Cuba anuncia la retirada de las postas de vigilancia.

5 abril- Centenares de personas entran a la embajada de Perú.

19 abril- Más de un millón de personas desfilan frente a la embajada de Perú en apoyo a la Revolución.

21 abril- Se inicia el llamado éxodo del Mariel, al abrirse este puerto a la emigración.

2 mayo- Enfrentamiento frente a la oficina de intereses de Estados Unidos en La Habana entre personas que desean emigrar y partidarios de la Revolución.

6 mayo- Carter declara el estado de emergencia en Florida ante la masiva llegada de cubanos.

8 mayo- Incendio intencional en el edificio que alberga una guardería infantil en Marianao.

10 mayo- Atacados dos pesqueros cubanos por una lancha y secuestrados sus tripulantes.

17 mayo- Se realiza otra Marcha del Pueblo Combatiente en rechazo a los vuelos espías SR-71 sobre territorio nacional y otras demandas contra Estados Unidos.

19 julio- Participa Fidel Castro en Nicaragua en aniversario del triunfo de la Revolución Sandinista.

31 julio- En Cuba el presidente de México José López Portillo.

11 septiembre- Asesinado por Omega 7 en New York el diplomático cubano Félix Rodríguez.

18 septiembre- Viaja al espacio el cubano Arnaldo Tamayo a bordo de una nave soviética.

25 septiembre- Finalizan las salidas por el Mariel.

3 noviembre- Ante las amenazas de invasión procedentes del presidente electo en Estados Unidos, Ronald Reagan, Cuba comienza a organizar las Milicias de Tropas Territoriales (MTT).

9 diciembre- Desalojadas de la Nunciatura Apostólica un grupo de personas refugiadas en la sede del Vaticano en La Habana y que retenían a varias monjas exigiendo su salida del país.

17 diciembre- Se da inicio al II Congreso del PCC. Ingresan al Buró Político Jorge Risquet, Julio Camacho y Osmany Cienfuegos.

1981

28 enero- Comienza públicamente sus actividades en Estados Unidos la Fundación Nacional Cubano Americana (FNCA), presidida por Jorge Más Canosa, que deviene la más importante organización contrarrevolucionaria.

13 febrero- Varias personas penetran en la sede diplomática de Ecuador y retienen al embajador para exigir permiso de emigración a las autoridades cubanas, aunque finalmente son desalojados.

21 febrero- Fidel Castro realiza visita a Moscú.

16 marzo- El canciller interino de Cuba, Ricardo Alarcón, denuncia la complicidad en los sucesos de la embajada de Ecuador del diplomático de Portugal Francisco de Sales Mascarenhas, a quien acusa de tener vínculos con la CIA.

23 marzo- El gobierno cubano rechaza las imputaciones de apoyar con armas a guerrilleros colombianos, argumento utilizado como pretexto por este país para romper relaciones con la isla.

13 mayo- Costa Rica rompe de nuevo relaciones con Cuba.

30 junio- Se da a conocer públicamente la existencia de una epidemia de dengue hemorrágico. Las autoridades cubanas sospechan que la citada enfermedad es parte de una agresión biológica.

11 julio- Capturado en Matanzas un comando contrarrevolucionario procedente de Estados Unidos que se proponía atentar contra la vida del presidente Fidel Castro.

23 septiembre- Raúl Roa García, vicepresidente de la Asamblea Nacional de Cuba, clausura en La Habana la 68 Conferencia de la Unión Interparlamentaria.

21 octubre- Asesinados por la contra de Nicaragua dos maestros cubanos.

29 octubre- El gobierno de Jamaica, encabezado por Edgard Seaga, rompe relaciones con Cuba

23 noviembre- Entrevista en Ciudad México del alto dirigente cubano Carlos Rafael Rodríguez con el secretario de Estado norteamericano general Alexander Haig

24 noviembre- Una representación del gobierno cubano asiste a la investidura del nuevo arzobispo de La Habana, Jaime Ortega, sustituto de monseñor Oves.

26 noviembre- Declaración oficial del episcopado cubano rechaza el bloqueo norteamericano, los ataques armados contra la isla y se pronuncia por la negociación para resolver los conflictos.

4 diciembre- Asesinado por la contra en Nicaragua otro maestro cubano.

5 diciembre- El Comité Central del PCC acuerda medidas económicas de ajuste y la eliminación de diversas gratuidades.

28 diciembre- La Asamblea Nacional elige a Flavio Bravo como su nuevo presidente, quien ocupara el puesto hasta su fallecimiento en 1988.

1982

15 febrero- Mediante decreto ley se abre la posibilidad de asociaciones económicas con capital extranjero.

12 marzo- El subsecretario de Estado de Estados Unidos, Thomas Enders, inicia campaña norteamericana para vincular a Cuba al tráfico de drogas y de armas en el continente.

17 marzo- Comienzan operaciones policiales contra la especulación y el desvío de recursos económicos estatales hacia diversas actividades por cuenta propia.

4 abril- Carlos Lage es elegido secretario general de la UJC. Sustituye a Luís Orlando Domínguez.

3 mayo- Cuba condena la agresión británica a Argentina tras la recuperación de las islas Malvinas.

7 noviembre- Raúl Castro, visita Moscú, al frente de delegación cubana a las actividades por los sesenta y cinco años de la Revolución de Octubre, ocasión en que la máxima dirección soviética le comunica que la URSS no respaldaría a Cuba en caso de una invasión norteamericana.

11 noviembre- El periódico *Granma* responde las acusaciones norteamericanas contra 4 altos funcionarios cubanos de estar vinculados al tráfico de drogas y las califica de infamia**.**

14 noviembre-Viaja Fidel Castro a la URSS para participar en los funerales de Brezhnev, quien había fallecido dos días antes.

1983

11 enero- Restablecen relaciones diplomáticas Cuba y Bolivia.

4 marzo- Fidel Castro viaja a la India para participar en la VII Cumbre de los No Alineados. A su regreso visita la RDA.

8 abril- Estados Unidos impone restricciones para los viajes de sus ciudadanos a Cuba.

20 mayo- El presidente Reagan acusa a altos dirigentes cubanos de participar en el tráfico internacional de drogas, lo cual es replicado por *Granma* el día 24.

17 septiembre- El Senado norteamericano autoriza la llamada Radio Martí, para promover la subversión interna en Cuba.

25 octubre- Tropas norteamericanas invaden la isla de Granada y atacan a los obreros cubanos que construyen el aeropuerto internacional. Mueren en combate 24 cooperantes cubanos. Los heridos y prisioneros son liberados posteriormente (2 de noviembre).

26 octubre- El episcopado cubano deplora la invasión norteamericana a Granada.

14 noviembre- Se efectúa en La Habana acto de despedida de duelo a los caídos en Granada.

1984

16 febrero- Fidel Castro, en viaje de regreso de la URSS, se entrevista en Madrid con Felipe González**.**

20 mayo- Inicia transmisiones hacia Cuba desde Estados Unidos la llamada Radio Martí.

14 diciembre- Se firma nuevo acuerdo migratorio entre Cuba y Estados Unidos.

22 noviembre- Inaugurado el Forum Nacional de Energía donde Fidel Castro crítica el rumbo de la economía y propone cambios en su estrategia

28 diciembre- Aprueba la Asamblea Nacional nuevo Código de Trabajo, al tiempo que se profundiza la crítica a la política de dirección económica del país.

29 diciembre- Sustituido Humberto Pérez por Osmany Cienfuegos como ministro-presidente de la Junta Central de Planificación (JUCEPLAN).

1985

10 enero- El mandatario cubano asiste a la investidura de Daniel Ortega como presidente de Nicaragua.

31 enero- Creado el Departamento de Asuntos Religiosos del Comité Central del PCC y designado Felipe Carneado en su dirección, tras producirse el primer encuentro de Fidel Castro con los obispos cubanos.

21 marzo- Raúl Castro es recibido en Moscú por Mijail Gorbachov, nuevo secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética**.**

19 abril- Firma del acuerdo comercial para cinco años entre Cuba y la URSS.

1 julio- Humberto Pérez es sustituido en sus cargos por José López Moreno

4 agosto- Clausura Fidel Castro el encuentro internacional sobre la deuda externa.

12 diciembre- Establecida la convertibilidad en divisas de la moneda cubana para inversiones extranjeras.

15 diciembre- El general Juan Abrantes es nombrado ministro del Interior en sustitución del comandante Ramiro Valdés.

1986

2 enero- Encuentro de Fidel Castro con el nuevo líder soviético Mijail Gorbachov en Moscú.

20 enero- Cuba y Brasil restablecen relaciones diplomáticas.

4 febrero- Se inicia el III Congreso del PCC. Proclamada como doctrina de defensa nacional la "guerra de todo el pueblo". Se hacen severas críticas al funcionamiento del Partido y el Estado y un pormenorizado análisis de las deficiencias económicas. Entran al Buró Político Abelardo Colomé, Vilma Espín, Esteban Lazo y Roberto Veiga,

en sustitución de los fallecidos Osvaldo Dorticós y Arnaldo Milían, así como de Blas Roca, gravemente enfermo, y los comandantes Sergio del Valle, Guillermo García y Ramiro Valdés.

23 febrero- La iglesia católica reconoce los logros de la Revolución en alimentación, asistencia médica, educación y trabajo en la clausura del Encuentro Nacional Eclesial al que asiste Ricardo Alarcón, vice canciller cubano.

25 febrero- Se inicia visita de Fidel Castro a la URSS y Corea del Norte.

16 abril- El presidente cubano en discurso público se refiere a la necesidad de rectificar errores y tendencias negativas.

17 mayo- Es sustituida la JUCEPLAN por el Comité Nacional de Desarrollo Económico encargado a Joaquín Benavides.

19 mayo- Termina el II Encuentro Nacional de Cooperativas de Producción Agropecuaria, donde se propone el cierre de los "mercados libres campesinos". Paulatinamente se restringen incentivos materiales y se reintroduce con fuerza el trabajo voluntario, particularmente en la construcción y la agricultura.

14 junio- Creados los consejos populares del Poder Popular para facilitar su funcionamiento local.

8 julio- Visita Cuba la Madre Teresa de Calcuta para establecer su orden en hospitales cubanos.

10 julio- Cuba suspende los pagos de su deuda externa con la banca occidental ante la intransigencia del Club de Paris. Estados Unidos prohibe el comercio de sus empresas con firmas extranjeras en las que participe Cuba y restringe el envío de remesas y viajes a la isla.

31 agosto- Fidel Castro inicia gira por Zimbabwe, Angola, Argelia y Yugoslavia.

9 noviembre- Nuevo viaje de Fidel Castro a Moscú donde recibe de Gorbachov la orden de Lenin por tercera vez.

13 noviembre- El presidente del gobierno español Felipe González realiza visita oficial a Cuba.

8 diciembre- Denunciada la violación del espacio aéreo cubano por avión *Black Bird* de Estados Unidos.

17 diciembre- Iniciada la segunda parte del III Congreso del PCC, que acuerda reforzar la planificación centralizada e impulsar el proceso de "Rectificación y Profundización del Socialismo".

31 diciembre- Se publican medidas de austeridad económica y de incrementos de precios en ciertos servicios, transportes y artículos de consumo, a la vez que se eleva el salario mínimo.

1987

11 enero- Adoptadas nuevas medidas de austeridad económica, que incluyen subidas de precios y suspensión de gratuidades de ciertos servicios.

5 marzo- Organizan primeros contingentes obreros integrales para las construcciones.

27 abril- Fallece Blas Roca

17 mayo- Termina reunión de la ANAP que acuerda impulsar las cooperativas en la agricultura. Orlando Lugo Fonte sustituye a José Ramírez al frente de la ANAP.

28 mayo- El general de brigada Rafael del Pino, deserta y se refugia en Estados Unidos.

17 junio- El presidente del Instituto de Aeronáutica Civil, Luís Orlando Domínguez, es destituido por abuso de poder, y detenido días después por diversos delitos de corrupción.

16 julio- Entra en vigor nuevo Código Civil en sustitución del anterior que data de un siglo atrás.

3 noviembre- El presidente cubano visita la URSS para participar en actividades por el 70 aniversario de la Revolución de Octubre.

15 noviembre- Comienza envió de un considerable refuerzo militar cubano hacia Angola ante la tensa situación militar en el sur, donde el ejército sudafricano y la contrarrevolución pretenden rodear a las mejores unidades angolanas.

1988

17 enero- Iniciada la batalla de Cuito Cuanavale en Angola. Las tropas sudafricanas y de la contrarrevolución intentan infructuosamente tomar el citado enclave, defendido por unidades cubano-angolanas, mientras las fuerzas de Cuba preparan una poderosa ofensiva hacia el sur.

23 marzo- Disminuyen las acciones sudafricanas sobre Cuito Cuanavale ante el avance de las fuerzas cubanas hacia la frontera suroeste con Namibia.

3 mayo- Primera reunión de la comisión cuatripartita en Londres (Estados Unidos, Sudáfrica, Angola y Cuba) sobre la paz en Angola y la independencia de Namibia.

27 junio- Tropas cubanas derrotan a una importante agrupación de blindados sudafricanos.

26 julio- Fidel Castro hace públicos detalles de la batalla de Cuito Cuanavale y evalúa el significado de esta derrota sudafricana. Por primera vez señala la posibilidad de que la URSS pueda desaparecer en el futuro, aunque asegura que Cuba seguiría firme en el camino del socialismo.

28 julio- Tropas sudafricanas son derrotadas en el sur de Angola por la aviación cubana. La situación militar sudafricana se vuelve crítica. Llegan a 50 mil hombres los efectivos militares cubanas en Angola.

10 agosto- Fidel Castro viaja a Ecuador a la toma de posesión del presidente Rodrigo Borja

31 octubre- Llega a La Habana el presidente de México Miguel de La Madrid.

30 noviembre- Fidel Castro viaja a México a la toma de posesión de Carlos Salinas de Gortari.

5 diciembre- El máximo líder cubano expresa en discurso críticas al nuevo pensamiento soviético conocido como *Perestroika.*

8 diciembre- Fuerzas del Ministerio del Interior en Matanzas disuelven actividad intelectual en casa de la poetisa Carilda Oliver, acción condenada posteriormente por el gobierno.

22 diciembre- Acuerdos de Nueva York, que establecen el fin de la intervención sudafricana en Angola y nuevas elecciones en este país, tras la desmovilización de la contrarrevolución, la independencia de Namibia y la retirada paulatina del contingente militar cubano.

1989

11 enero- Llega a La Habana el primer contingente militar cubano que se retira de Angola.

2 febrero- Fidel Castro viaja a Venezuela para la investidura del presidente Carlos Andrés Pérez.

22 marzo- Pedro Ross sustituye a Roberto Veiga al frente de la CTC.

23 marzo- El Ministerio del Interior realiza una reunión con intelectuales, interpretada como un desagravio por los sucesos de Matanzas en diciembre del año anterior.

2 abril- Gorbachov en Cuba. Durante su visita se firma acuerdo de cooperación y amistad por 25 años.

9 junio- Arrestados el general Arnaldo Ochoa y otros altos oficiales, entre ellos los hermanos Patricio y Antonio de La Guardia. El mismo día es destituido el ministro de Transporte Diocles Torralba.

16 junio- El diario *Granma* pública que los detenidos están implicados en el tráfico de drogas internacional. El día 22 el mismo periódico da numerosos detalles que sostienen la acusación.

26 junio- Culmina el juicio de honor de la alta oficialidad contra Arnaldo Ochoa, quien reconoce su culpabilidad y es destituido de sus cargos y privado de sus condecoraciones.

28 junio- Destituido el ministro del Interior, general José Abrantes, sustituido por el general Abelardo Colomé Ibarra (Furry).

30 junio- Comienza la Causa Nº 1 del 89, en Consejo de Guerra, que se retrasmite por televisión, la cual concluye unos días después con cuatro sentencias de muerte y fuertes penas para el resto de los acusados que van desde 30 a 10 años, dependiendo de sus responsabilidades.

9 julio- El Consejo de Estado en pleno valida las penas de muerte, dada la gravedad de los hechos y los peligros que los mismos han causado a la seguridad nacional.

13 julio- Fusilados el ex general Arnaldo Ochoa, del ex coronel Antonio de La Guardia y otros dos ex oficiales de menor rango del ejército y el MININT.

21 julio- El ex ministro de Transportes, Diocles Torralba, es condenado a 20 años de prisión por abuso de poder y corrupción.

23 julio- La Organización para la Unidad Africana (OUA) agradece públicamente la contribución militar cubana a la liberación de África y al fin del régimen sudafricano y del *apartheid*.

26 julio- Fidel Castro expresa en acto público la posibilidad de la desintegración de la URSS.

1 agosto- El ex ministro del Interior, general Juan Abrantes es detenido y acusado de corrupción.

4 agosto- Se suspenden la importación y distribución de diversas revistas soviéticas defensoras de la *Perestroika*.

31 agosto- El ex ministro del Interior, Abrantes, es condenado en la Causa Nº 2, a 20 años de prisión por corrupción y abuso de poder, aunque no se le involucra en el tráfico de drogas.

8 septiembre- Comienza la repatriación de las tropas cubanas de Etiopía.

18 octubre- Cuba es elegida miembro del Consejo de Seguridad de la ONU.

7 diciembre- Homenaje nacional a los todos los cubanos internacionalistas caídos en África (*Operación Tributo*). En el acto central Fidel Castro critica el camino seguido por la URSS y los países del Este y reafirma la opción socialista.

1990

2 enero- El presidente de Cuba anuncia la posibilidad de instaurar el "periodo especial en tiempos de paz", esto es, medidas extraordinarias previstas para caso de guerra.

24 enero- Ocupan la máxima dirección de la CTC Pedro Ross y Salvador Valdés, este último electo secretario general en 2007.

31 enero- Atacado por guardacostas norteamericanos el mercante cubano *Herman*.

17 febrero- Se publica el llamamiento de convocatoria al IV Congreso del PCC.

14 marzo- Fidel Castro viaja a Brasil a la toma de posesión del presidente José Sarney.

23 marzo- Comienzan las pruebas de emisión de la llamada Televisión Martí, gemela de la radio del mismo nombre, financiada y organizada por el gobierno de Estados Unidos, cuyas imágenes no se ven en la isla por la interferencia cubana.

2 abril- Fidel Castro se reúne con representantes del Consejo Ecuménico de Cuba que agrupa a las iglesias protestantes, donde llama a la unidad de los religiosos y los marxistas.

2 mayo- Maniobras de defensa *Escudo Cubano* con la participación de millones de personas.

10 mayo- Se abre en Varadero el primer hotel construido con colaboración de capital extranjero.

25 junio- Gorbachov da a conocer que las relaciones económicas con Cuba se establecerán sobre precios del mercado internacional.

9 julio- Grupos de personas irrumpen en cinco embajadas en La Habana, entre ellas la española, con el propósito de emigrar.

26 julio- Fidel Castro pronuncia discurso donde hace detalladas referencias a la delicada situación económica creada con los abruptos cambios en la URSS y Europa del Este.

29 agosto- El gobierno adopta una serie de disposiciones económicas de ahorro y restricción previstas en el programa para el "período especial", entre ellas drásticos recortes en la distribución de combustibles, en la producción industrial, en programas sociales y la jornada laboral.

26 septiembre- Pasan a ser distribuidos por racionamiento todos los productos y alimentos.

5 octubre- Se produce una drástica reducción en el personal del aparato del PCC.

24 octubre- Reordenamiento de la periodicidad y tamaño de la prensa escrita ante la escasez de papel.

8 diciembre- El embajador soviético, Yuri Petrov, declara que las críticas a Cuba aparecidas en la prensa y medios de su país, no obedecen a una posición oficial de su gobierno.

15 diciembre- Acuerdo comercial entre Cuba y la URSS por un año y contabilizado en divisas internacionales.

17 diciembre- Cerrados los mercados paralelos en moneda nacional no sujetos a racionamiento.

1991

6 enero- Checoslovaquia anuncia que no seguirá representando los intereses cubanos en Estados Unidos, que pasan a Suiza.

14 mayo- Se anuncia la unificación de todo el cine cubano bajo el Instituto de Radio y Televisión (ICRT), medida luego revertida ante la reacción adversa de los medios intelectuales.

25 mayo- Regresan a Cuba las últimas tropas estacionadas en Angola

28 junio- Disolución del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME).

17 julio- Comienza en Guadalajara (México) la I Cumbre Iberoamericana, impulsada por España, a la que asiste Fidel Castro.

6 septiembre- Boris Yeltsin, fortalecido tras el fracaso del intento de golpe de estado en la URSS, declara que cesará todo apoyo a Cuba y que serán reconsideradas las relaciones.

12 septiembre- Gorbachov anuncia el retiro de las tropas soviéticas en Cuba sin previa consulta con el gobierno de la isla.

7 octubre- Terroristas contrarrevolucionarios procedentes del exterior realizan atentado contra instalación turística en Varadero.

10 octubre- Comienza el IV Congreso del PCC, en Santiago de Cuba, que acuerda proponer una reforma constitucional –contempla la elección directa de los diputados a la Asamblea Nacional y el ingreso de los creyentes al Partido- y se reafirma la defensa a ultranza de la Revolución y la opción socialista, a la vez que se denuncia el incumplimiento de la URSS del protocolo de colaboración de 1990. Vilma Espín, Armando Hart, Jorge Risquet, Pedro Miret, Carlos Rafael Rodríguez y Julio Camacho salen del Buró Político del CC del PCC, mientras ingresan, entre otros, Carlos Aldana, Julio Casas, Leopoldo Cintra, Pedro Ross, Jorge Lezcano, Ulises Rosales y los jóvenes dirigentes Concepción Campa, Yadira García, Carlos Lage –que desde 1986 es secretario ejecutivo del Consejo de Estado-, Abel Prieto, Nelson Torres y Roberto Robaina.

21 noviembre- La Iglesia Católica pone reparos al ingreso de sus fieles al Partido Comunista, en respuesta a lo acordado en el último congreso del PCC, aunque considera que es un paso positivo.

1992

21 febrero- Dos individuos, condenados a la pena máxima, son ejecutados por asesinar a tres personas en un intento de secuestro de embarcación para salir ilegalmente de la isla.

3 marzo- Sustituido Manuel Piñeiro en la dirección del Departamento América del CC del PCC.

5 marzo- La Comisión de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra (Suiza) aprueba, por primera vez, y por mayoría simple, bajo fuerte presión de Estados Unidos, un relator para fiscalizar la situación de Cuba, lo que rechaza el gobierno de la isla.

12 junio- Asiste Fidel Castro a la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro**.**

20 junio- Acuerdo político comercial entre Cuba y Rusia que estipula intercambios de azúcar por petróleo y el pago por el uso de varias instalaciones militares en la isla.

11 julio- La Asamblea Nacional aprueba varios cambios constitucionales en consonancia con los acuerdos propuestos por el Congreso del Partido celebrado el año anterior. Se hacen enmiendas a la

Constitución de 1976, entre ellas la definición del estado cubano como laico y las elecciones directas para diputados nacionales y provinciales.

23 julio- Fidel Castro llega a España para participar en la II Cumbre Iberoamericana. Además, visita Galicia y asiste a la inauguración de los Juegos Olímpicos de Barcelona.

5 septiembre- Paralizadas las obras de la central nuclear de Juraguá, en Cienfuegos, que se construía con financiamiento de la desaparecida URSS. Se anuncia que Cuba disminuye sus ingresos, en comparación con 1989, en un 70% por efecto de la caída del socialismo en la URSS y Europa Oriental.

14 septiembre- Acuerdo entre La Habana y Moscú para la retirada de los militares rusos en Cuba.

24 septiembre- Destituido en la alta dirección del PCC, Carlos Aldana, acusado de corrupción.

7 octubre- Una lancha artillada procedente de Estados Unidos ataca el Hotel Meliá en Varadero.

23 octubre- George Bush firma en Miami la Ley para la Democracia Cubana (conocida como Torricelli) que recrudece las sanciones contra Cuba.

5 noviembre- La Asamblea General de la ONU condena el carácter extraterritorial de la Ley Torricelli.

29 diciembre- Secuestrado un avión comercial y desviado a los Estados Unidos donde son acogidos los autores impunemente.

1993

20 enero- Eloy Gutiérrez Menoyo constituye en Miami la organización Cambio Cubano, que se pronuncia contra el bloqueo norteamericano y el diálogo con el gobierno cubano.

24 febrero- Celebradas por primera vez elecciones directas para los 601 diputados a la Asamblea Nacional con una participación del 98,7% del electorado. Fidel Castro ratificado en sus altos cargos. Ricardo Alarcón, que el año anterior había relevado a Isidoro Malmierca como canciller, sustituye a Juan Escalona en la presidencia de la Asamblea Nacional del Poder Popular.

30 marzo- Roberto Robaina, secretario general de la UJC, es designado ministro de Relaciones Exteriores en sustitución de Ricardo Alarcón. Juan Contino es elegido al frente de la UJC.

2 abril- Atacado un buque de Malta, con tripulación cubana y chipriota, por lancha artillada al norte de Matanzas.

3 julio- Se retiran los últimos militares rusos de Cuba, aunque se mantiene un pequeño grupo en la estación de escucha electrónica de Lourdes en las afueras de La Habana.

16 julio- Participa Fidel Castro en la III Cumbre de Iberoamérica que se celebra en Brasil.

26 julio- Fidel Castro declara que serán necesarias nuevas medidas económicas, entre ellas la despenalización de la tenencia de divisas extranjeras para enfrentar la grave crisis económica.

4 agosto- Son nombrados nuevos ministros: Alfredo Jordán en Agricultura, Nelson Torres en Azúcar, Silvano Colás en Comunicaciones y José Luís Rodríguez en Finanzas.

9 agosto- Entra en vigor la despenalización de la tenencia de divisas y paulatinamente se abren tiendas y comercios en dólares norteamericanos.

25 agosto- Cuba firma el Tratado de Tlatelolco, de no proliferación de armas nucleares.

9 septiembre- Se restablecen las autorizaciones para el trabajo por cuenta propia y para la creación de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC).

14 septiembre- Los obispos cubanos dan a conocer un mensaje crítico, con motivo de la festividad de la Caridad del Cobre, que provoca airada reacción en la prensa y la intelectualidad revolucionarias.

22 noviembre- El máximo dirigente chino Jiang Zemin realiza visita a Cuba.

27 noviembre- El papa nombra cardenal a Jaime Ortega, arzobispo de La Habana.

5 diciembre- Se funda la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana.

19 diciembre- La Asamblea Nacional elige a Ricardo Alarcón como presidente, cargo en el que sustituye al general (r) Juan Escalona, en el cargo desde 1990 tras el fallecimiento de Flavio Bravo. La vicepresidencia la ocupa Jaime Crombet

1994

11 marzo- Lancha artillada de Alpha 66, procedente de Estados Unidos, ataca hotel en Cayo Coco.

21 abril- Creado el Ministerio de Economía y Planificación.

22 abril- Inaugurada en La Habana la primera conferencia de *La Nación y la Emigración* donde participan varios cientos de cubanos residentes en el exterior.

5 mayo- Viaje de Fidel Castro a Barbados. A continuación, visita también Ghana y Sudáfrica.

14 junio- Asiste Fidel Castro a la Cumbre de Países Iberoamericanos en Cartagena (Colombia).

29 junio- Cuba envía nota diplomática a Estados Unidos en protesta por la impunidad dada a los autores del secuestro de una nave aérea cubana.

13 julio- Un remolcador portuario secuestrado para una salida ilegal se hunde frente al litoral habanero y perecen ahogadas 32 personas. Se suceden otros violentos secuestros de embarcaciones cubanas el 25 y 26 de julio y el 3 de agosto.

4 agosto- Otro intento de secuestro de una lancha de transporte público en la bahía habanera termina con la muerte de un policía.

5 agosto- Un pequeño grupo de manifestantes contrarrevolucionarios ataca en el malecón habanero a comercios y personas, actos respondidas por ciudadanos y obreros de la construcción. Fidel Castro se presenta en el lugar de los hechos y, en horas de la noche, declara por televisión que Estados Unidos promueve las salidas ilegales para desestabilizar, aprovechando la difícil situación económica, por lo que Cuba no las seguirá impidiendo.

6 agosto- Comienza la llamada *Crisis de los balseros*. En rústicas embarcaciones miles de personas emigran hacia la Florida, sin impedirlo las autoridades cubanas, y ante la sorpresa norteamericana.

8 agosto- Un soldado asesina a un oficial de la marina cubana y secuestra una embarcación para emigrar. Las autoridades de Estados Unidos acogen al asesino y lo ponen en libertad sin cargos.

12 agosto- Cuba elimina oficialmente las restricciones a las salidas ilegales.

19 agosto- El gobierno de William Clinton impide la entrada en su territorio de los emigrantes cubanos interceptándolos en alta mar, los que son remitidos a la base norteamericana de Guantánamo.

9 septiembre- Acuerdo migratorio entre La Habana y Washington, que establece la concesión de hasta 20 mil visas anuales, mientras Cuba se compromete a volver a controlar el flujo ilegal.

19 septiembre- Restablecidos los mercados libres campesinos, con precios regulados por la oferta y la demanda, los que comienzan a funcionar el 1 de octubre.

6 octubre- Vuelve a ser atacado por lancha rápida un hotel en cayo Coco.

30 octubre- El arzobispo de La Habana, Jaime Ortega, es ungido en Roma como cardenal.

1 diciembre- Asiste Fidel Castro a la investidura de Ernesto Zedillo como presidente de México

10 diciembre- Con la exclusión de Cuba, comienza en Miami la llamada Cumbre de las Américas.

13 diciembre- Llega a La Habana el líder revolucionario venezolano Hugo Chávez, recién liberado de la prisión por intentar derrocar al gobierno de Carlos Andrés Pérez.

1995

24 enero- Nombrados ministros de Economía, Pesca, Industria Ligera, Comercio Interior y Trabajo Osvaldo Martínez, Orlando Felipe Rodríguez, Jesús Pérez Othón, Bárbara Castillo y Salvador Mesa respectivamente. Al frente del Banco Nacional es designado Francisco Soberón.

13 marzo- Fidel Castro viaja a Francia invitado por la UNESCO, y participa en la Cumbre Mundial para el Desarrollo en Copenhague (Dinamarca).

10 abril- Chile restablece relaciones diplomáticas con Cuba.

2 mayo- Se da a conocer la ampliación de los acuerdos migratorios entre Cuba y Estados Unidos, que contemplan la admisión en territorio norteamericano de los balseros detenidos en Guantánamo y la devolución de los interceptados en el mar, no así los que lleguen a tierra norteamericana. Cuba, por su parte, no sancionara a los que sean devueltos.

10 mayo- El gobierno norteamericano, en cumplimiento de los acuerdos migratorios con Cuba, comienza la devolución de los inmigrantes interceptados en alta mar.

12 mayo- José Luís Rodríguez es nombrado ministro de Economía y Planificación en sustitución de Osvaldo Martínez, quien queda al frente de la Comisión de Economía del parlamento cubano. Carlos Dotres sustituye a Julio Teja en Salud Pública.

20 mayo- Una lancha rápida ataca las instalaciones de un hotel en Cayo Coco.

5 septiembre- La Asamblea Nacional aprueba una nueva ley de inversiones extranjeras que da mayores facilidades a la participación del capital foráneo en la Isla.

15 octubre- Comienza Cumbre Iberoamericana en Bariloche (Argentina) en la que participa el presidente cubano.

21 octubre- Fidel Castro llega a New York para asistir a la Asamblea General de la ONU.

3 noviembre- Se inicia el segundo encuentro *La Nación y la Emigración*.

29 noviembre- Realiza Fidel Castro visita oficial a China y Viet-Nam.

12 diciembre- Se reúne Fidel Castro con representantes de la conferencia Japón Cuba en este país asiático.

1996

1 enero- Entran en vigor los nuevos impuestos al trabajo por cuenta propia**.**

9 enero- Avionetas procedentes de Estados Unidos, de la organización contrarrevolucionaria Hermanos al Rescate, violan el espacio aéreo cubano y arrojan octavillas de propaganda subversiva. Ese mismo día Fidel Castro viaja a París (Francia) a participar en las exequias del ex presidente Francois Mitterrand.

13 enero- Se repiten las acciones violatorias del día 9 de enero por avionetas procedentes de Estados Unidos**.**

15 enero- El gobierno cubano advierte severamente de los peligros que representan las continuas violaciones de su espacio aéreo por aviones procedentes de Florida.

19 enero- Estados Unidos cierra los campos para inmigrantes cubanos interceptados en alta mar establecidos en la base de Guantánamo

6 febrero- Haití restablece relaciones con Cuba

11 febrero- El Hotel Meliá Las Américas en Varadero es atacado por una lancha artillada.

24 febrero- Dos avionetas de la organización contrarrevolucionaria Hermanos al Rescate son derribadas por aviones cubanos al violar de nuevo la soberanía de la Isla.

26 febrero- Estados Unidos incrementa los fondos y traslada a Miami la radio y televisión Martí, suspende los vuelos comerciales a Cuba y prohibe el envío de remesas a la Isla.

12 marzo- El presidente William Clinton firma la denominada Ley de Solidaridad Democrática y la Libertad de Cuba (Helms-Burton), que arrecia el bloqueo, que entre otros aspectos contempla su aplicación extraterritorial.

23 marzo- Raúl Castro da a conocer los acuerdos del V Pleno del CC del PCC, encaminados a reforzar las instituciones y la lucha ideológica, lo que trae aparejado, entre otras medidas, el relevo en la dirección del Centro de Estudios de América (CEA), un importante centro de investigación.

2 junio- Se autorizan legalmente el establecimiento de zonas francas para empresas extranjeras.

16 julio- Clinton se ve obligado a posponer la aplicación de una sección de la Ley Helms-Burton, sobre sanciones a países que negocien con propiedades que fueron confiscadas a norteamericanos en Cuba.

27 julio- La ONU condena a Cuba, a petición del gobierno de Washington, por el derribo de las avionetas que violaron la soberanía de la isla.

2 octubre- El gobierno norteamericano dispone de los fondos congelados a Cuba para pagar reclamaciones contra el gobierno de la isla**.**

30 octubre- Cuba retira su beneplácito al designado embajador de España en La Habana José Cordech por sus declaraciones a la prensa española que se consideran interfieren en asuntos internos de la isla.

10 noviembre- Se inicia la VI Cumbre Iberoamericana en Chile con la presencia de Fidel Castro.

19 noviembre- Entrevista entre el Papa Juan Pablo II y Fidel Castro en el Vaticano.

24 diciembre- La Asamblea Nacional aprueba la Ley de Reafirmación de la Soberanía y la Dignidad Cubanas.

1997

12 abril- Primer atentado de una serie contra instalaciones turísticas en La Habana. Las acciones terroristas son organizadas por Luís Posada Carriles, financiadas por la Fundación Cubano-Americana de Miami y ejecutadas por mercenarios centroamericanos.

11 febrero- Abel Prieto sustituye a Armando Hart como ministro de Cultura.

22 abril- Se establecen regulaciones para las migraciones internas.

24 mayo- Estalla una bomba en las oficinas de Cubana de Aviación en Ciudad México.

28 mayo- Se crea el Banco Central de Cuba como autoridad rectora de la banca cubana.

14 julio- Explosiones terroristas en los hoteles Capri y Nacional en La Habana que dejan 4 heridos.

26 julio- Se inaugura en La Habana el XIV Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.

4 agosto- Explosión terrorista en el Hotel Meliá Cohiba de La Habana.

6 agosto- Asiste Fidel Castro a la investidura del presidente de Bolivia Gonzalo Sánchez de Lozada.

4 septiembre- Un turista italiano muere en explosión terrorista en Hotel Copacabana de La Habana.

11 septiembre- Cuba y República Dominica restablecen relaciones diplomáticas. Se da a conocer la detención de un terrorista salvadoreño, responsable de la muerte del turista italiano.

8 octubre- Se inicia el V Congreso del PCC, que aprueba la tesis *El Partido de la unidad, la democracia y los derechos humanos que defendemos*. Salen del Buró Político, entre otros, Osmany Cienfuegos, María de los Ángeles García, Jorge Lezcano, Julián Rizo, Nelson Torres y Roberto Robaina, mientras ingresan Miguel Díaz- Canel, Leopoldo Cintra Carlos Lage, Ricardo Alarcón, José Ramón Balaguer, Misael Enamorado, Ramón Espinosa, Álvaro López, Pedro Sáenz, Jorge Luís Sierra, Marcos Portal y Juan Carlos Robinson, aunque estos dos últimos serían separados posteriormente e incluso Robinson expulsado del Partido y sancionado por corrupción (2006). El comandante Ramiro Valdés es reincorporado al Buro Político.

17 octubre- Finaliza en Santa Clara el recibimiento de los restos del Che y sus compañeros, trasladados desde Bolivia, en medio de una inmensa movilización de duelo popular.

25 octubre- Ulises Rosales es designado ministro del Azúcar.

8 noviembre- VII Cumbre Iberoamericana en Isla Margarita, Venezuela. Es abortado un plan de asesinato contra Fidel Castro, aunque los complotados son luego liberados.

14 diciembre- Declarado el 24 de diciembre, Navidad, fiesta nacional como gesto de buena voluntad ante la próxima visita papal.

17 diciembre- Fidel Castro se reúne con los obispos católicos cubanos.

1998

21 enero- Comienza la visita a Cuba del Papa Juan Pablo II.

27 enero- Cuba y Guatemala restablecen relaciones diplomáticas.

12 febrero- Son indultados decenas de prisioneros.

4 marzo- Detenidos en el aeropuerto de La Habana 4 terroristas guatemaltecos con sus cargas explosivas al intentar ingresar al país.

5 marzo- Condenados a penas entre 6 meses y 5 años, 4 contrarrevolucionarios que llamaron a la resistencia contra el gobierno de la isla.

20 marzo- El gobierno de Clinton elimina las restricciones adoptadas dos años atrás para los vuelos comerciales a Cuba y sobre el envío de remesas a la isla.

26 abril- Llega a La Habana el premier de Canadá, Jean Chrétien, e inaugura con Fidel Castro la moderna terminal aérea en la capital construida con colaboración de este país.

15 mayo- El presidente cubano participa en la cumbre conmemorativa del 50 aniversario de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y luego en la conferencia de la Organización Mundial de Comercio (OMC), ambas en Ginebra (Suiza), donde se entrevista entre otros con Nelson Mandela.

10 junio- Detenido en el aeropuerto de La Habana un terrorista salvadoreño que se proponía realizar sabotajes en instalaciones turísticas cubanas.

16 julio- Se reanudan los vuelos entre La Habana y Miami tras dos años de interrupción.

29 julio- El presidente cubano inicia gira de seis días por el Caribe que incluye visitas a Jamaica, Barbados y Granada.

22 agosto- Fidel Castro participa en la XII reunión Cumbre de los No Alineados en Sudáfrica, donde recibe un caluroso homenaje por su aportación al fin del régimen de segregación racial. Visita también Uruguay, República Dominicana y Brasil.

12 septiembre- Arrestados en Estados Unidos cinco jóvenes cubanos acusados injustamente de espionaje y de poner en peligro la seguridad de Estados Unidos.

17 octubre- Asiste Fidel Castro a la Cumbre Iberoamericana en Portugal.

6 noviembre- Cuba ingresa como miembro pleno de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). Se dan detalles de la labor humanitaria de cientos de médicos cubanos en varios países centroamericanos afectados por el devastador ciclón Mitch, considerada la peor tragedia de la región en el siglo XX.

7 diciembre- La Unión Europea inicia una política común de condicionamiento político a Cuba a instancias del gobierno español dirigido por José María Aznar.

8 diciembre- Otto Rivero es elegido primer secretario de la UJC.

1999

5 enero- Clinton rechaza propuesta de crear comisión bipartidista para replantear la política hacia Cuba**.**

16 enero- Llega a La Habana el presidente electo de Venezuela Hugo Chávez para reunirse con los mandatarios de Cuba y Colombia, Fidel Castro y Andrés Pastrana, quien también está en la isla**.**

1 febrero- Fidel Castro viaja a Venezuela a la toma de posesión de Hugo Chávez.

2 febrero- Cuba y Costa Rica restablecen relaciones diplomáticas consulares.

5 febrero- Se aumenta un 30% el salario de los maestros

24 febrero- La Asamblea Nacional aprueba la Ley de Protección de la Independencia Nacional y la Economía de Cuba, que incluye severas penas contra los que actúen o difundan propaganda a favor de una

potencia extranjera. También se endurece el Código Penal vigente al extender la pena de muerte por tráfico de drogas y otros delitos que afecten la vida humana**.**

30 marzo- Condenado a muerte un terrorista salvadoreño responsable por atentados a hoteles de Cuba.

16 abril- El presidente cubano asiste a la II Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe (AEC) en Santo Domingo (República Dominicana**).**

27 mayo- El ministro de Relaciones Exteriores, Roberto Robaina, es destituido de su cargo, y se nombra en su lugar a Felipe Pérez Roque, del equipo de ayudantes de Fidel Castro.

28 junio- Asiste Fidel Castro a la Cumbre Unión Europea-América Latina y el Caribe que se celebra en Río de Janeiro (Brasil).

4 octubre- El presidente de Guatemala Álvaro Arzú visita Cuba, después de restablecer relaciones en enero del año anterior.

2 noviembre- El tribunal popular de La Habana condena al gobierno de Estados unidos a pagar al pueblo cubano 181 mil millones de dólares por daños y perjuicios ocasionados a la isla desde 1959.

8 noviembre- Paraguay y Cuba restablecen relaciones diplomáticas

16 noviembre- Concluye exitosamente la IX Cumbre Iberoamericana, celebrada en La Habana. Es inaugurada la Escuela Latinoamericana de Ciencias Médicas.

25 noviembre- Es rescatado frente a las costas de Estados Unidos el niño cubano Elían González, de 6 años de edad, tras el naufragio y muerte de diez de sus acompañantes, incluida su madre.

27 noviembre- En apoyo a la reclamación del padre del niño Elian González, las autoridades cubanas comienzan una intensa campaña reclamando su regreso a Cuba y generando una amplia ofensiva político ideológica que se conoce como *Batalla de Ideas*.

2000

13 abril- Se celebra en La Habana la Cumbre del llamado Grupo de los 77.

28 junio- Regresa a Cuba el niño Elian González, después de un largo litigio judicial en Estados Unidos por la patria potestad que atrajo la atención mundial.

26 julio- En discurso en Pinar del Río Fidel Castro acusa a Estados Unidos por los daños morales y materiales infligidos a la isla, estos últimos calculados en más de 300 mil millones de dólares.

7 septiembre- Intervención de Fidel Castro en la Cumbre del Milenio en la ONU.

10 septiembre- Inaugura Fidel Castro primer curso de trabajadores sociales.

2 octubre- Comienzan los cursos por televisión de Universidad para Todos

20 octubre- Adquiere Cuba un millón de televisores en China

26 octubre- Fidel Castro realiza visita oficial a Venezuela y firma acuerdos de colaboración.

17 noviembre- Inaugurada en Panamá la IX Cumbre Iberoamericana, después que Fidel Castro revela los planes de atentados en su contra fraguados por una organización terrorista en la que figura Posada Carriles, quien es detenido junto a sus cómplices.

1 diciembre- Asiste Fidel Castro a la toma de posesión del presidente de México Vicente Fox.

7 diciembre- Iniciada en La Habana reunión del CARICOM a la que asisten mandatarios del Caribe.

13 diciembre- Visita a Cuba el presidente de Rusia Vladimir Putin.

2001

12 febrero- Estados Unidos dispone de fondos congelados a Cuba para el pago de reclamaciones contra el gobierno de Fidel Castro

11 marzo- Llega a La Habana el presidente venezolano Hugo Chávez

15 abril- Se firman importantes acuerdos con la República Popular China, tras la visita del alto dirigente del país asiático Jiang Zemin.

7 mayo- El presidente Fidel Castro inicia una gira internacional por Argentina, Irán y Malasia.

23 junio- Fidel Castro sufre un ligero desmayo durante un largo discurso público.

11 agosto- Viaja el máximo líder cubano a Venezuela con motivo de su cumpleaños.

23 octubre- Rusia anuncia el cierre de su base de radioescucha ubicada en La Habana**.**

4 noviembre- Causa serios daños en Cuba el paso del huracán Michelle.

18 noviembre- Autoriza el gobierno de Clinton las primeras ventas a Cuba de alimentos y medicinas norteamericanas para ayudar a paliar los daños ocasionados por el ciclón Michelle.

16 diciembre- Por primera vez desde el establecimiento del bloqueo contra Cuba arriban al puerto de La Habana dos barcos norteamericanos con alimentos comprados por el gobierno de la Isla favorecidos por las autorizaciones establecidas por el gobierno de Clinton.

20 diciembre- La Asamblea Nacional aprueba ley anti terrorista, que incluye los dirigidos contra Estados Unidos

27 diciembre- Los cinco jóvenes cubanos detenidos y juzgados en Miami por colaborar con el gobierno de la Isla son condenados injustamente a largas penas de prisión.

2002

11 enero- Llega a La Habana una nutrida delegación de parlamentarios mexicanos.

12 enero- Estados Unidos comienza a utilizar la base de Guantánamo como campo de concentración de los talibanes presos en Afganistán

4 febrero- El presidente de México Vicente Fox visita Cuba.

18 febrero- El contrarrevolucionario cubano Osvaldo Payá comienza a reunir firmas para un petitorio de referéndum constitucional que denomina *Proyecto Varela*.

27 febrero- Incitados por declaraciones en Miami del canciller mexicano Jorge G. Castañeda, difundidas ampliamente por Radio Martí, un grupo de personas irrumpen en busca de asilo en la embajada de México en La Habana, los que son desalojados pacíficamente poco después.

21 marzo- Fidel Castro participa en la Conferencia Internacional sobre Financiamiento para el Desarrollo en Monterrey (México) y se retira, tras terminar su breve discurso, declarando que fue presionado para hacerlo antes de la conclusión de esa cumbre

26 marzo- *Granma* acusa al canciller Castañeda de sembrar discordias entre México y Cuba.

12 abril- La embajada de Cuba en Caracas es asediada por turbas antichavistas, aprovechando la situación creada durante 24 horas por el golpe contra el presidente Hugo Chávez.

22 abril- Fidel Castro revela a la prensa una conversación telefónica con Vicente Fox, donde este le solicitaba su retiro de Monterrey para no molestar al presidente norteamericano George W. Bush.

24 abril- El gobierno de Jorge Batlle de Uruguay rompe relaciones diplomáticas con Cuba

1 mayo- En discurso público Fidel Castro fustiga a varios mandatarios latinoamericanos plegados a las maniobras norteamericanas contra Cuba en la Comisión de Derechos Humanos de Ginebra.

12 mayo- Se inicia la visita a Cuba del ex presidente norteamericano James E. Carter.

7 junio- Comienza reestructuración de la industria azucarera que implica la desactivación de la mitad de las fábricas por incosteables

26 junio- La Asamblea Nacional sanciona una reforma constitucional, aprobada mayoritariamente en referéndum previo, que declara el carácter irrevocable del socialismo en la isla.

15 agosto- El presidente Fidel Castro viaja a Parguay a la toma de posesión de Nicanor Duarte.

2003

1 enero- El presidente cubano viaja a Brasil a la toma de posesión de Luiz Inacio da Silva (Lula).

15 enero- Fidel Castro asiste a la investidura de Lucio Gutiérrez como presidente de Ecuador.

21 febrero. Inicia el presidente cubano un recorrido por países asiáticos (Viet-Nam, China y Japón) y participa en la XIII Cumbre de los No Alineados en Malasia.

6 marzo- La Asamblea Nacional reelige a Fidel Castro como presidente del Consejo de Estado y de Ministros.

19 marzo- Es secuestrado un avión civil cubano y llevado a Estados Unidos

31 marzo- Otro avión cubano de pasajeros es obligado a volar a La Florida.

3 abril- Se inicia el juicio a 75 contrarrevolucionarios cubanos, detenidos el 18 de marzo y acusados de colaborar con Estados Unidos, los que son condenados a penas entre 6 y 20 años de cárcel.

11 abril- Condenados a muerte tres de los secuestradores de una lancha, incidente ocurrido a principios del propio mes. La ejecución de estos individuos levanta algunas protestas internacionales.

16 abril- Se inicia, con apoyo médico de Cuba, la *Misión Barrio Adentro* del gobierno de Chávez.

13 mayo. El gobierno norteamericano expulsa a 14 diplomáticos cubanos

26 mayo- Fidel Castro en Argentina para participar en la investidura del presidente Néstor Kichner.

5 junio. Adopta la Unión Europa sanciones diplomáticas contra Cuba

12 junio- Cerca de un millón de personas, encabezadas por Fidel y Raúl Castro, protestan frente a las embajadas de España e Italia contra las sanciones de la Unión Europea.

18 junio- Más de 8 millones de cubanos firman petición de declarar irrevocable el socialismo en Cuba, que refrenda la Asamblea Nacional unos días después.

1 de julio- Se inicia en Venezuela, con respaldo cubano, la *Misión Robinson*, para alfabetizar en un año a la población venezolana con el método cubano *Yo, si puedo*.

2 agosto- El líder de Cambio Cubano, Gutiérrez Menoyo, de visita en La Habana, decide residir definitivamente en la isla lo que levanta protestas en su contra entre cubanos de Miami.

14 agosto- Fidel Castro en Paraguay en los actos de la toma de posesión de Nicanor Duarte.

27 agosto- La Unión Europea adopta nuevas sanciones políticas contra Cuba, después de la condena de 75 disidentes y la ejecución de los tres secuestradores de una lancha. El gobierno de la isla responde después rechazando toda ayuda oficial de Europa.

2 septiembre- Se inaugura en La Habana la VI convención de la ONU contra la Desertificación en la que participan varios mandatarios, entre ellos Lula de Brasil y Chávez de Venezuela.

19 septiembre- Por primera vez en 40 años un tribunal norteamericano condena a 20 años de cárcel a un secuestrador de un avión cubano**.**

14 septiembre- Visita Cuba el presidente Lula de Brasil

2004

14 enero- El presidente Chávez de Venezuela realiza escala técnica en La Habana.

21 enero- El patriarca de la iglesia ortodoxa Bartolomé I llega a Cuba.

30 marzo- Detenido en La Habana el empresario Carlos Ahumada, conocido en México como "el señor de los sobornos", quien es expulsado de Cuba unas semanas después (28 abril)

2 mayo- Con el pretexto de la devolución por el gobierno de La Habana de Ahumada, Fox retira a su embajadora en la isla, expulsa al de Cuba y a otro diplomático cubano.

20 mayo- El presidente Bush da a conocer nuevas disposiciones contra la isla, que incluyen severas restricciones a las visitas familiares, al envío de remesas y designa un "Coordinador para la transición y reconstrucción de Cuba", las que son respondidas por el gobierno cubano con varias contramedidas, entre ellas el retiro del dólar de la circulación nacional.

26 mayo- El Comité Permanente de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba, presidido por el cardenal Jaime Ortega, se pronuncia contra las medidas anunciadas por Bush y considera inaceptable que el futuro de Cuba sea diseñado por un gobierno extranjero.

18 julio- Cuba y México anuncian la normalización de sus relaciones diplomáticas.

26 julio- Fidel Castro inicia la *Operación Milagro*, que ofrece atención médica gratuita en Cuba a enfermos visuales venezolanos –más adelante extendida a otros pacientes pobres de América Latina- y que coordinan los médicos cubanos de la misión *Barrio Adentro.*

26 agosto- Cuba rompe relaciones diplomáticas con Panamá debido a la liberación de Posada Carriles y otros terroristas detenidos en ese país por preparar atentado al mandatario cubano.

20 octubre- Fidel Castro se cae al término de acto público y se fractura la rodilla y se fisura un brazo.

6 noviembre- El presidente Chávez realiza visita de trabajo a Cuba.

23 noviembre- Llega a Cuba Hu Jintao, presidente de China

14 diciembre- Se firma entre Fidel Castro y Hugo Chávez los acuerdos de colaboración e integración entre Cuba y Venezuela que forman parte de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA)

24 diciembre- En discurso ante la Asamblea Nacional, el presidente Fidel Castro afirma que Cuba está saliendo con empuje del llamado "periodo especial", esto es, la crisis económica que se abrió con la desaparición de la URSS y el campo socialista.

27 diciembre- El ministerio del Turismo anuncia que este año visitaron Cuba 2 millones de turistas, la cifra más alta en toda la historia de Cuba.

2005

3 enero- Cuba restablece contactos oficiales con la Unión Europea, que adopta posición más constructiva hacia la Isla, y poco después se normalizan las relaciones diplomáticas, proceso que culminaría en 2008 con el levantamiento de sanciones.

17 marzo- El gobierno cubano anuncia una revaluación del peso de un 7%.

21 abril- Iniciado ambicioso plan para la modernización y ahorro de electricidad en toda la Isla.

28 abril- Fidel Castro y Hugo Chávez participan en encuentro hemisférico contra el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

29 abril- Estados Unidos dispone de fondos congelados a Cuba para pagar reclamaciones contra el gobierno de la isla.

17 mayo- Más de un millón de cubanos, encabezados por Fidel Castro, desfilan en La Habana en protesta por la protección de Estados Unidos al terrorista Luís Posada Carriles.

28 julio- Estados Unidos nombra, por primera vez, un "Coordinador de la transición en Cuba".

9 agosto- Tribunal norteamericano ordena nuevo juicio a los cinco jóvenes cubanos condenados a severas penas de prisión acusados de espionaje.

20 agosto- Fidel Castro, Hugo Chávez y otros mandatarios del hemisferio asisten al acto de graduación de la Escuela Latinoamericana

de Medicina. Ese día, Cuba y Panamá restablecen relaciones diplomáticas en presencia del presidente panameño Martín Torrijos.

3 septiembre- Fidel Castro ofrece ayuda a Estados Unidos en ocasión del huracán Katrina.

15 octubre- Cobra impulso la campaña anticorrupción dirigida personalmente por Fidel Castro.

17 noviembre- Fidel Castro pronuncia discurso en la Universidad de La Habana donde afirma que la corrupción puede llegar a poner en peligro a la propia Revolución.

8 diciembre- El mandatario cubano asiste a la II Cumbre Cuba-CARICOM en Barbados.

30 diciembre- Llega a La Habana el presidente electo de Bolivia Evo Morales

2006

26 julio- Tras su regreso de Argentina, Fidel Castro pronuncia dos largos discursos en la parte oriental de la Isla. Al terminar sufre repentino sangramiento intestinal que obliga poco después a urgente y delicada intervención quirúrgica.

31 julio- Se da a conocer por Carlos Valenciaga, secretario personal de Fidel Castro, de su repentina enfermedad y que cede temporalmente el poder a Raúl Castro, tal como establece la constitución de 1976.

13 agosto- En ocasión del aniversario ochenta del natalicio de Fidel Castro se publican las primeras fotografías suyas tras la operación en las que aparece en compañía del presidente venezolano Hugo Chávez.

17 septiembre- El presidente en funciones, Raúl Castro, clausura la Cumbre de jefes de estado y gobierno del Movimiento de los No Alineados que se reunió en La Habana.

2 diciembre- Culmina con una parada militar los homenajes a Fidel Castro, por sus 80 años, al que asisten los mandatarios Evo Morales y René Preval y el presidente electo de Nicaragua Daniel Ortega.

15 diciembre- En Cuba una delegación del legislativo de Estados Unidos, la más numerosa desde el triunfo de la Revolución.

23 diciembre- El ministro de Economía y Planificación, José Luís Rodríguez, informa ante la Asamblea Nacional que este año el Producto Interno Bruto (PIB) creció 9,5%.

2007

7 enero- La inesperada reaparición en un programa de televisión de Luís Pavón, antiguo presidente del Consejo Nacional de Cultura, genera una ola de protestas y artículos entre los intelectuales cubanos sobre el periodo llamado eufemísticamente "quinquenio gris".

29 marzo- Fidel Castro da a conocer en la prensa el primer artículo de una serie titulada "Reflexiones", donde opina sobre diversos temas nacionales e internacionales.

1 abril- Entra en rigor un nuevo reglamento laboral más riguroso.

16 junio- El presidente Fidel Castro conversa durante cuatro horas con el mandatario de Nicaragua Daniel Ortega. En los días anteriores de este mes se reunió también con el líder vietnamita Nong Duc Manh y con los presidentes de Bolivia, Evo Morales, y de Venezuela Hugo Chávez, evidencia de su paulatina recuperación.

18 junio- Muere tras penosa enfermedad Vilma Espín, esposa de Raúl Castro y heroína de la Revolución

26 julio- Raúl Castro habla en el acto central por el aniversario del ataque al Cuartel Moncada, donde señala una serie de deficiencias en el terreno económico y propone la necesidad de emprender cambios paulatinos.

9 octubre- El presidente Manuel Zelaya de Honduras visita a Cuba y es recibido por su homólogo Raúl Castro y el ex mandatario Fidel Castro

16 octubre- Cuba y Venezuela firman amplios acuerdos de colaboración e integración económica en actos presididos en La Habana por Hugo Chávez y Raúl Castro.

21 octubre- Cumbre de Petrocaribe en la ciudad de Cienfuegos a la que asisten once jefes de estado o gobierno de la región, entre ellos Hugo Chávez y Raúl Castro.

28 diciembre- El ministro de Economía y Planificación, José Luís Rodríguez, informa ante la Asamblea Nacional que este año el Producto Interno Bruto (PIB) creció 7,5%.

2008

15 enero- Fidel y Raúl Castro se reúnen por separado con el presidente Lula de Brasil, durante su visita oficial a la isla.

20 enero- Se realizan las elecciones de diputados a la Asamblea Nacional y Fidel Castro es reelegido por la ciudad de Santiago de Cuba.

28 enero- Cuba firma dos acuerdos internacionales sobre derechos humanos.

19 febrero- Fidel Castro da a conocer a través de la prensa que no aceptará, por su precario estado de salud, continuar como presidente del Consejo de Estado en la nueva legislatura que se inicia el 24 de febrero.

24 febrero- La Asamblea Nacional elige a Raúl Castro, presidente del Consejo de Estado y del gobierno y a José Ramón Machado Ventura como primer vicepresidente. Anuncia Raúl la necesidad de una serie de cambios y eliminación de prohibiciones que ya no cumplen el papel para el que fueron adoptadas. En su discurso de clausura en esta reunión dijo: "En diciembre hablé del exceso de prohibiciones y regulaciones, y en las próximas semanas comenzaremos a eliminar las más sencillas. Muchas de ellas tuvieron como único objetivo evitar el surgimiento de nuevas desigualdades, en un momento de escasez generalizada, incluso a costa de dejar de percibir ciertos ingresos". **28 febrero**- El gobierno cubano firma los pactos de las Naciones Unidas (ONU) sobre Derechos Humanos.

1 abril- El gobierno autoriza la venta a ciudadanos cubanos de un conjunto de artículos electrónicos y domésticos, así como celulares, además del alojamiento en hoteles, lo que estaba prohibido desde la situación creada por el "periodo especial".

27 abril- Se eleva el mínimo de las pensiones de jubilados hasta un 20%.

28 abril- Raúl Castro anuncia que el VI Congreso del PCC se celebrara a fines del 2009.

3 junio- Una asamblea general de la Organización de los Estados Americanos (OEA) desarrollada en Honduras anula una resolución de 1962 emitida por este organismo, que suspendió a este país como miembro de la entidad. El gobierno cubano rechaza la posibilidad de su reincorporación a la OEA.

6 junio- Se autorizan las operaciones para el cambio de sexo.

11 junio- Se elimina el tope máximo establecido a los salarios y se autoriza el plus empleo y el pago por rendimiento y productividad.

19 junio- La Unión Europea levanta las sanciones a Cuba adoptadas en 2003. Fidel Castro recibe al presidente Tabaré Vázquez de Uruguay, tras reunirse unos días antes con el mandatario venezolano Hugo Chávez.

Ambos jefes de estado también se entrevistaron con el presidente Raúl Castro.

11 julio- Se da a conocer en la sesión de la Asamblea Nacional que en los primeros meses de este año la mortalidad infantil fue del 4,9 por mil nacidos vivos, la más baja de la historia de Cuba.

18 julio- Raúl Castro da a la publicidad el decreto que permite repartir en usufructo tierras que se consideren ociosas, con el propósito de elevar la producción de alimentos, lo que se considera el inicio de una nueva reforma agraria. En una década serán entregadas más de 2,2 millones de hectáreas de los 6,4 millones de hectáreas de la superficie agrícola del país.

26 de julio- El presidente en funciones Raúl Castro pronunció un discurso, por el aniversario del ataque al Moncada, de sentido autocrítico y anuncia la introducción cambios "estructurales y de concepto".

9 septiembre- Comienza a azotar al oriente de la Isla el devastador huracán Ike, una semana después que lo hiciera el Gustav, dejando ambos severos estragos en todo el país.

14 septiembre- Cuba reclama a Estados Unidos el levantamiento del bloqueo, para facilitar restañar los daños dejados por ambos huracanes.

20 octubre- Los gobiernos de Cuba y México firman un acuerdo migratorio que permite la plena normalización de las relaciones diplomáticas y comerciales entre los dos países.

29 octubre- La Asamblea General de las Naciones Unidas rechaza en votación casi unánime el bloque de Estados Unidos a Cuba.

19 noviembre- Concluye visita a Cuba Hu Jintao, presidente de China, tras firmar importantes acuerdos y reunirse con Fidel y Raúl Castro.

14 diciembre- Raúl Castro inicia su primer viaje oficial al exterior (Venezuela y Brasil) como presidente.

16 diciembre- Cuba ingresa en el Grupo de Rio y participa en la Cumbre de América Latina y el Caribe celebrada en Bahía.

27 diciembre- Raúl Castro clausura las sesiones de la Asamblea Nacional con un discurso en que habla de la existencia de "prohibiciones y medidas legales" que "han sido superadas por la vida"; entre ellas, las que impiden a los cubanos entrar y salir libremente de su país. También dijo que se pondría la tierra "en manos" de quien produce con eficiencia, y que se trabajaba en "el perfeccionamiento del sistema empresarial vinculado a los resultados", eliminado gratuidades y llamando la

austeridad ante los efectos devastadores de los ciclones y la crisis económica internacional. Reiteró Raúl el llamamiento a la democratización interna del PCC, hecho días antes, al pedir a los dirigentes que sepan "crear el ambiente propicio para que los demás se expresen con absoluta libertad". "Todos quisiéramos marchar más rápido, pero no siempre es posible", dijo el jefe del Ejército, y mencionó la necesidad de "forjar consensos". Fidel Castro envió un mensaje a la Asamblea Nacional respaldando a su hermano.

2009

11 enero. El presidente de Ecuador Rafael Correa visita Cuba

12 febrero- Fidel Castro publica una *Reflexión* en la prensa muy crítica sobre la oligarquía chilena y de encuentro con Michelle Bachelet durante su estancia en la Isla.

15 febrero- El presidente de Guatemala Álvaro Colom inicia visita a Cuba. En discurso en la Universidad de La Habana pide disculpas a Cuba por el papel de su país en el entrenamiento de contrarrevolucionarios cubanos a principios de los sesenta.

2 marzo- Llega a Cuba en visita oficial los presidentes de Honduras, José Manuel Zelaya, y de República Dominicana Leonel Fernández Reyna.

3 marzo- Se informa que fueron destituidos el secretario ejecutivo del Consejo de Ministros y vicepresidente Carlos Lage Dávila, el Vice presidente del gobierno Otto Rivero y el Ministro de Relaciones Exteriores Felipe Pérez Roque, acusados de ambición de poder y deslealtad a la Revolución. Bruno Rodríguez asume la cancillería y se adoptan otras reformas ministeriales.

22 abril- El presidente Daniel Ortega de Nicaragua realiza visita a Cuba

2 junio- El presidente de Paraguay Fernando Lugo realiza visita oficial a Cuba

20 septiembre- Tiene lugar en la Plaza de la Revolución el concierto "Paz sin Fronteras" en el que participan famosos artistas internacionales.

3 diciembre- Arrestado el norteamericano Alan Gross, contratado por una agencia del gobierno de Estados Unidos, por introducir a Cuba equipos prohibidos de comunicación. Con posterioridad es condenado a 15 años de cárcel.

20 diciembre- Raúl Castro habla en el periodo de sesiones de la Asamblea Nacional y alude a su primera visita a Rusia y a los más de cuarenta jefes de estado que visitaron la Isla durante el año.

2010

26 marzo- El papa Benedicto XVI visita Cuba y critica el bloqueo de Estados Unidos

7 julio- En acuerdo con la Iglesia católica son liberados de los últimos presos detenidos de los setenta y cinco encarcelados en 2003 por actividades subversivas.

7 julio- Se crean por ley dos nuevas provincias (Artemisa y Mayabaque) y se reajusta la división político administrativa del país.

4 noviembre- Un avión cubano se estrella en la provincia de Santi Spíritus en el que mueren 68 personas.

1 diciembre- se inicia la discusión del documento del Partido Comunista titulado "Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social" por parte de los militantes y el resto de la población cubana.

10 diciembre- El presidente Raúl Castro asiste a los funerales de Nelson Mandela ocasión en que saluda por primera vez al mandatario estadounidense Barack Obama.

2011

28 febrero- Culmina la discusión popular del Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social.

16- Se inicia el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba que aprueba la aplicación de una política de amplias rectificaciones sociales y económicas, encaminadas a la "actualización del socialismo", con el propósito de conseguir un socialismo "próspero y sustentable.", siguiendo las pautas trazadas en el proyecto *Lineamientos de la política económica y social* discutidos previamente por la población que abarcan la apertura del sector privado, el establecimiento de un nuevo sistema fiscal y la cancelación de subvenciones innecesarias. Raúl Castro y José Ramón Machado Ventura son elegidos como primero y segundo secretarios del Partido Comunista de Cuba.

7 octubre. En Estados Unidos es liberado, tras cumplir trece años de prisión, René González, agente de la inteligencia cubana condenado a largas penas de prisión junto a otros cuatro cubanos que actuaban contra las organizaciones terroristas en Miami.

7 septiembre – El gobierno de Raúl Castro dispone una ampliación sin precedentes del sector privado de la economía en busca de reducir el número de empleados estatales, el recorte de subsidios y la implementación de un nuevo régimen tributario y poco después elimina las prohibiciones vigentes sobre la propiedad de la vivienda y permite la compraventa, permuta, donación o adjudicación.

2 diciembre- Raúl Castro participa en Caracas en la fundación de la CELAC

2012

28 enero- Se inaugura la Conferencia Nacional del Partido Comunista de Cuba para evaluar la marcha de los acuerdos adoptados en su VI Congreso

5 mayo- Muere el presidente de Venezuela Hugo Chávez y Raúl Castro asiste a sus funerales en Caracas.

29 junio- El gobierno cubano crea condiciones para facilitar el acceso universal a internet y se dispone la posibilidad legal del pluriempleo

4 julio. El presidente Raúl Castro visita la República Popular China

22 julio-- La Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba respaldó el proceso para la "actualización" del modelo socialista de la isla y el presidente cubano, Raúl Castro, aseguró que desde ese momento la implementación de las medidas económicas entró en una fase "cualitativamente superior".

23 julio- Muere en accidente de tránsito el opositor Oswaldo Paya.

16 octubre- El gobierno de Raúl Castro elimina la necesidad de permisos para viajar al exterior y autoriza a los cubanos a salir legalmente del país hasta por dos años sin perder sus bienes o residencia.

2013

26 enero En Santiago de Chile el presidente Raúl Castro asume la presidencia de la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELALC)

24 febrero- Se reúne la Asamblea Nacional. Ricardo Alarcón es sustituido en la presidencia de ese órgano por Esteban Lazo. Al dejar instalada la Asamblea Nacional por un nuevo periodo de cinco años,

Raúl Castro es reelegido como presidente del Estado y el Gobierno y anuncia su intención de que sea su último periodo en tan altos cargos.

1 julio- Ricardo Alarcón sale del Buró Político del Partido Comunista de Cuba

24 julio- El presidente uruguayo Mujica visita Cuba

19 diciembre- Cuba autoriza la venta libre de automóviles, elimina los trámites superfluos y aprueba la nueva política de importación y venta de coches. Se anuncia que ha comenzado a operar un cable submarino de fibra óptica con Venezuela que mejorarán sustancialmente los servicios de internet.

2014

25 enero Se efectúa en La Habana la II Cumbre de la CELAC, que declara al continente Zona de Paz. Los presidentes de Brasil, Dilma Rousseff, y de Cuba, Raúl Castro, inauguran la primera fase del megapuerto de Mariel, en la ZEDM. Castro adelanta que la terminal será la "principal" puerta de entrada y salida del comercio exterior cubano, con perspectivas de convertirse en "plataforma logística de primer orden a nivel regional".

27 febrero- Liberado Fernando González, el segundo de los cinco agentes cubanos encarcelados en Estados Unidos-

29 marzo- Se aprueba una legislación que facilitara el aumento de la inversión extranjera en el país.

12 julio- El presidente de Rusia Vladimir Putin realiza su segunda visita a Cuba tras anunciar que su gobierno elimina el 90% de la deuda de la Unión Soviética con la isla

23 julio- El presidente de China Xi Jinping llega a Cuba

29 octubre- Solo Estados Unidos e Israel se oponen a la condena de bloqueo a Cuba en la Asamblea general de las Naciones Unidas.

24 noviembre- Se reúnen en La Habana los cancilleres de España y Cuba José Manuel García Margallo y Bruno Rodríguez.

17 diciembre. Se da a conocer acuerdo entre los presidentes Barack Obama de Estados Unidos y Raúl Castro de Cuba para restablecer relaciones diplomáticas, intercambiar prisioneros y dar paso para mejorar los intercambios y eliminar aspectos del bloqueo económico. Además dan a conocer la excarcelación del estadounidense Alan Gross, preso por espionaje, y en Estados Unidos fueron liberados los tres cubanos restantes –Gerardo Hernández, Antonio Guerrero y Ramón Labañino-

de los cinco originalmente encarcelados en ese país. Se anuncia el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambas naciones, interrumpidas desde 1962, y medidas para facilitar los viajes y el envío de remesas a la Isla.

2015

15 enero- Cuba libera a 53 prisioneros políticos

17 enero- Entran en vigor la eliminación de algunas restricciones al comercio de Estados Unidos con Cuba y a los viajes de ciertas categorías de estadounidenses a la Mayor de las Antillas**.**

22 febrero- Raúl Castro clausura del XX Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba

2 marzo- El presidente Raúl Castro realiza visita oficial a Uruguay.

11 abril- Por primera vez el presidente cubano, Raúl Castro, que participa en la Cumbre de las Américas que se realiza en Panamá, se entrevista con el presidente de Estados Unidos Barak Obama.

11 mayo- El presidente de Francois Hollande realiza una visita a Cuba, la primera en los últimos años de un jefe de estado de Europa occidental.

29 mayo- El gobierno de Estados Unidos excluye a Cuba de la lista de países patrocinadores del terrorismo.

20 julio- Cuba y Estados Unidos reabren oficialmente relaciones diplomáticas y sus respectivas embajadas. El secretario de Estado norteamericano John Kerry preside la ceremonia en La Habana.

20 septiembre- El Papa Francisco visita Cuba y se reúne con Fidel y Raúl Castro. En gesto por su visita el gobierno anuncia la liberación de 3 500 presos.

25 septiembre- El presidente Raúl Castro viaja a Estados Unidos para intervenir por primera vez en la Asamblea General de la ONU

29 septiembre- Raúl Castro y Barack Obama se entrevistan en New York.

6 octubre- La secretaria de comercio de Estados Unidos, Penny Pritzker visita La Habana.

28 octubre- El premier italiano Matteo Renzi realiza visita a Cuba

8 diciembre- Representantes de Cuba y Estados Unidos se reúnen en La Habana para negociar el tema de las compensaciones mutuas

derivas de las expropiaciones al principio de la Revolución y las derivadas del bloqueo y agresiones a la isla.

11 diciembre- Cuba y Estados Unidos acuerdan restablecer el servicio de correo directo.

2016

12 enero- En su discurso sobre el estado de la Unión ante el Congreso de su país el presidente Obama pide levantar el bloqueo a Cuba**.**

24 enero- Viaja Raúl Castro a Santo Domingo a reunión de la CELAC

1 febrero- El presidente Raúl Castro realiza una visita oficial a Francia donde es atendido por su homólogo Francois Hollande

12 febrero- Se encuentran por primera vez en la historia el Papa Francisco y su Santidad Kirill, Patriarca de todas las Rusias teniendo a La Habana por sede.

16 febrero- Los gobiernos de Cuba y Estados Unidos firman en La Habana un memorando de entendimiento sobre aviación civil que incluye rutas regulares directas.

16 marzo- El gobierno de Estados Unidos permite desde este día el uso de dólares a las instituciones financiares cubanas para ciertas transacciones en Estados Unidos y autoriza realizar viajes a Cuba con fines educativos.

20 mar**zo**- El presidente de los Estados Unidos Barak Obama visita durante tres días Cuba, algo sin precedentes desde 1928.

19 abril- El VII Congreso del Partido Comunista de Cuba establece las bases para la *Actualización del Modelo Económico y Social*. Durante las sesiones del congreso Fidel Castro habla por última vez en un acto público.

2 mayo- Llega a Cuba el crucero *Adonia*, de la empresa estadounidense Carnival Cruises, primer viaje comercial de pasajeros de Estados Unidos a Cuba en más de medio siglo.

2 junio. Se realiza en La Habana la VII Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe (AEC).

24 agosto- Se da a conocer en La Habana el Acuerdo General para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera en Colombia entre los representantes del gobierno de este país

y los de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP).

31 agosto- Se inauguran los vuelos regulares de aerolíneas de Estados Unidos a Cuba con la llegada a Santa clara de un avión de la compañía JetBlue.

8 septiembre- El huracán Irma azota a Cuba y provoca la muerte de diez personas y produce enormes daños materiales.

26 septiembre- Se firma en Bogotá el histórico acuerdo de paz entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) y el gobierno de Juan Manuel Santos en el cual Cuba tuvo un papel fundamental

7 octubre- Visita a Cuba Jill Biden, esposa del vicepresidente de Estados Unidos.

26 octubre- Por primera vez Estados Unidos se abstiene en la votación de la Asamblea General de Estados Unidos que condena el bloqueo a Cuba.

15 noviembre- El presidente de Viet-Nam Tran Dai Quang realiza una visita a Cuba.

17 noviembre- En Cuba el primer ministro de Canadá Justin Trudeau.

25 noviembre- Fallece a los 90 años el líder histórico de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz.

4 diciembre- Después de una despedida que se prolongó más de mil kilómetros desde La Habana, Fidel Castro fue enterrado en Santiago de Cuba en una ceremonia privada.

12 diciembre- Acuerdo de diálogo político y cooperación de la Unión Europea con Cuba pone fin a la posición común adoptada en 1996 por los 28 países del Viejo Continente contra la Isla.

2017

12 enero- Se firma en La Habana un nuevo acuerdo migratoria entre Estados Unidos y Cuba que pone fin a la política de pies secos/pies mojados poco antes de entregar Barack Obama la presidencia a Donald Trump**.**

3 febrero- Dos empresas de Cuba y EEUU firman un acuerdo que permite este da realizar la primera venta de carbón vegetal cubano a

Estados Unidos, siendo la primera exportación efectiva que Cuba realiza al país norteamericano en las últimas cinco décadas.

6 mayo- El presidente de Ecuador Rafael Correa realiza su última visita Cuba como jefe de estado.

20 mayo. El presidente norteamericano Donald Trump anuncia que desde el 16 de junio comenzara a revertir la apertura de Obama con Cuba y a recrudecer el bloqueo a la Isla.

29 junio- Estados Unidos sanciona con multas a cuatro compañías de su país por violaciones al bloqueo a Cuba.

29 septiembre- El gobierno de Trump ordena la retirada a más de la mitad de su personal diplomático en La Habana por supuestos "ataques acústicos" contra ellos.

8 noviembre- El gobierno de Estados Unidos da a conocer una lista con 179 organismos cubanos con los cuales los norteamericanos no pueden tener transacciones financieras.

23 diciembre- Estados Unidos anuncia que suspende las operaciones consulares de su embajada ante la reducción de su personal.

2018

1 enero. El gobierno de Estados Unidos recomienda a sus ciudadanos no viajar a Cuba.

7 enero- En una de sus últimas actividades como presidenta de Chile, llega a Cuba Michelle Bachelet

19 abril. Miguel Díaz Canel Bermúdez es elegido por la Asamblea Nacional del Poder Popular como nuevo Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros en sustitución de Raúl Castro que ocupó dicho cargo durante dos mandatos.

23 abril. El presidente de Bolivia Evo Morales realiza visita a Cuba.

18 mayo. Mueren casi un centenar de personas en accidente aéreo ocurrido en el Aeropuerto José Martí de La Habana.

8 octubre- El huracán Michael causa serios daños en la parte occidental de la isla.

7 noviembre- El presidente Miguel Díaz-Canel llega a la República Popular China.

18 diciembre- El gobierno cubano flexibiliza de nuevo las reglamentaciones para la inversión extranjera

2019

10 enero- El presidente Díaz-Canel asiste a la toma de posesión de Nicolás Maduro como presidente de Venezuela.

24 febrero- Es aprobada en referendo una nueva Constitución que sustituye la de 1976.

27 febrero- Un poderoso tornado causo estragos en zonas de la ciudad de La Habana, en el año del 500 aniversario de su fundación.

24 marzo El príncipe Carlos de Gales y la duquesa Camila de Cornualles realizan una visita oficial a Cuba.

3 mayo. Trump activa el Título III de la Ley Helms Burton, algo que no habían hecho ninguno de sus predecesores.

5 junio- Estados Unidos anuncia la política de no permitir viajes culturales y educativos de contacto con el pueblo cubano y otras medidas restrictivas relacionadas con los servicios de viaje y transporte, remesas, banca, negocios de comercio y telecomunicaciones. En consecuencia, parte de La Habana el último crucero de turismo estadounidense.

10 abril- Entra en vigor la nueva Constitución de Cuba que establece, entre otras modificaciones el cargo de presidente y vicepresidente de la República, gobernadores en las provincias e intendentes en los municipios.

17 abril- En cumplimiento de lo estipulado en la nueva carta magna Miguel Díaz Canel Bermúdez y Salvador Valdés Mesa son elegidos como presidentes y vicepresidentes de la república respectivamente.

6 septiembre- El departamento del tesoro de Estados Unidos modifica el Reglamento de Control de Activos para imponer nuevas sanciones a Cuba que limitan a mil dólares anuales el envío de remesas.

22 septiembre- El presidente de Bolivia Evo Morales realiza visita a Cuba.

3 octubre- El premier ruso Dimitri Medvédev realiza visita a Cuba.

10 octubre- La Asamblea Nacional elige a Miguel Díaz Canel y Salvador Valdés Mesa como nuevos presidentes y vicepresidentes de la República para un periodo de cinco años.

17 octubre- El mandatario cubano Díaz Canel se reúne en México con el presidente Andrés Manuel López Obrador.

20 octubre- El presidente Díaz Canel realiza gira por Europa y vista Rusia

5 diciembre- Fallece en La Habana a los 90 años de edad el Comandante Faure Chomón.

11 noviembre. Visitan Cuba durante varios días los Reyes de España Felipe IV y su esposa Letizia.

10 diciembre- El presidente Díaz-Canel asiste a la toma de posesión del nuevo mandatario de Argentina Alberto Fernández. Entra en vigor la prohibición del gobierno de Donald Trump de los vuelos comerciales de aerolíneas estadounidense a Cuba, con excepción de La Habana.

14 diciembre- Tiene lugar en La Habana la XVII reunión cumbre del ALBA-TCP a la que asiste, entre otros mandatarios, el presidente Nicolás Maduro de Venezuela.

21 diciembre- La Asamblea Nacional elige, en cumplimiento de lo estipulado en la nueva constitución, como primer ministro a Manuel Marrero Cruz. Se informa que el PIB sólo creció el 0,5%, en lo fundamental por las medidas punitivas del gobierno de Trump.

NAVEGANDO